

The Collected Works of Enoch The Prophet



Edited By Zen Garcia

LAS OBRAS COLECCIONADAS DE EOCH EL PROFETA



LAS OBRAS COLECCIONADAS DE EOCH EL PROFETA

© 2017 Zen García

Esta información representa el trabajo que se encuentra y forma parte del dominio público. Esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación y / o transmitida por medio de medios electrónicos, mecánicos, fotocopia, grabación u otro medio especialmente con fines educativos ya que es parte del dominio público. Este libro está diseñado para proporcionar información precisa y fidedigna con respecto al tema tratado. Compilado, editado y formateado por Zen García. Muchas gracias a Ron Hall en www.RejectedScriptures.weebly.com por su

incansable búsqueda de la verdad al compilar gran parte de este material perdido.

Publicado por Sacred Word Publishing, LLC. para consideración pública.

Palabra Sagrada Publishing
www.sacredWordpublishing.net
SacredWordPublishing@yahoo.com

1st Impresión: 2017

978-1-365-80510-3



Índice:

El relato de Enoc el profeta - 9
Libro de los Jubileos 3, 4 - 15 El libro de Enoc - 25
El libro de los secretos de Enoch - 151
The Aramaic Dead Sea Scroll Fragmentary 1 Enoch - 205
Ogdias the Giant - 261
El libro andino de los gigantes - 269
El Midrash de Semhazai y Aza - 305
Kebra Nagast 100 - 311
La visión armenia de Enoc el justo - 319 El tercer libro de Enoc - 331
El apócrifo copto de Enoc - 405
Las dos tablas esclavas de Enoc - 409

Introducción:

El Dios Altísimo declara en las Escrituras que al final de los días, el Espíritu de la verdad se derramará sobre toda carne y que las cosas que se habían perdido, olvidado, escondido y prohibido a las masas serían traídas en ese momento. una vez más a la luz para que todo lo que se había conocido y atesorado anteriormente con respecto a la santidad de las Escrituras fuera devuelto a quienes las buscaban. La generación de la higuera, según las palabras proféticas de Yahushua Cristo, volvería a hacerse evidente para que los que vivan en los últimos tiempos sepan con certeza que se les ha concedido el privilegio de ser parte y participar de la oportunidad de la vida en sirviendo a la Deidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo o Satanás y las fuerzas demoníacas de la Legión.

La vida se trata esencialmente de opciones y la salvación, la recompensa de esas elecciones para algunos. Incluso Enoc entendió que el testimonio que había escrito en el texto hace tantos miles de años, serviría como una revelación profética para aquellos que vivirían en esa generación distante. Aquellos bendecidos por estar vivos en el momento en que toda la previsión se cumpliera, como estaba preordenado en las Escrituras, serían testigos de que todo se cumplía en su totalidad.

Ahora que hay tanto interés renovado en el personaje del profeta Enoc y sus obras históricas, quería publicarlas de una manera que se diferenciara de las muchas otras reimpresiones de sus obras. Habiendo sido un estudioso de los materiales extra bíblicos durante más de dos décadas, decidí incluir dentro de esta colección todo lo que había encontrado y que sentía que era pertinente para revelar el carácter y la vida de Enoc como se expone, por ejemplo, en el capítulo 3 del Libro de los Jubileos. No quería simplemente compilar otra edición de los manuscritos que están relacionados históricamente con Enoch como persona. Y aunque incluí en este manuscrito, la traducción de RH Charles Oxford del Libro de Enoch y la traducción de Richard Laurence del Libro de los secretos de Enoch, también quería incluir otras fuentes que son poco conocidas por la mayoría de los enoquianos dominantes. eruditos.

Por lo tanto, decidí incluir dentro de este manuscrito textos tan oscuros como el poco conocido sobre el relato griego de Enoc el profeta descubierto en 2005, el libro fragmentario arameo de los rollos del mar Muerto de Enoc y el libro de los gigantes encontrado en 1947, el libro maniqueo incompleto. de los gigantes, el Midrash de Semhazai y Aza, la visión armenia de Enoc el Justo, el tercer libro hebreo de Enoc, el apócrifo copto de Enoch y las dos tablas esclavas de Enoc.

Creo que proporcionar todas estas fuentes juntas en una compilación no solo ayudaría mejor a aquellos que buscan comprender más completamente a Enoch, su vida y su participación con los Vigilantes y Gigantes en mayor capacidad y una mirada más clara, sino que también lo haría asequible para que los investigadores lo estudien. este material al reunirlos para la investigación.

Al igual que muchas otras Sagradas Escrituras y libros de sabiduría publicados por Sacred Word Publishing, hemos impreso esta edición en una fuente de 14 puntos para que sea más fácil de leer y estudiar, para aquellos que, como yo, que envejecen, encuentran cada vez más difícil ver el fuentes más pequeñas sin forzar la vista y estresar la mente. Oro para que este y todos nuestros libros bendigan su vida y le ayuden a estudiar la revelación del Señor Dios para nosotros.

Zen García, 8/3/2017



De ellos escuché todas las cosas y entendí lo que vi; lo que será

**no tendrá lugar en esta generación, sino en una generación que tendrá éxito
en un período lejano, a causa de los elegidos.**

- El libro de Enoc 1: 2



-Gustav Dore

3 Enoc salió a la multitud y dijo: He aquí, el SEÑOR
viene con diez mil de sus santos para juzgar
a todos los impíos. Has cometido un pecado grave y has
olvidado al creador de los mundos.

- El relato de Enoc el profeta

LA CUENTA DE ENOCH EL PROFETA O AOrAPIALMOL tou Evóx OI IpotpqTqc

1 A Enoc se le mostró una visión del diluvio venidero. El SEÑOR dijo: Siervo mío, Enoc, debes advertir a la generación malvada que yo tiendo a cumplir mi promesa. Destruiré toda creación en la tierra porque han corrompido todo lo que hice.

Evçx çSet ^ e çva Ópapa yta Tnv enópevn KaraKÁuopó. çO Kúpto? éine, o unnpçrn? pou, TOV Evçx, 0a npçnet va npoetSonotoúv rou? aoe ^ eí? Yevtá Órt çx ºTnv ráon va Kpar ^ ow Tnv unóoxeo ^ pou. @a Karaorpç ^ et Ká0e SnpioupYÍa ornv Yn Yta va çxouv Karaorpa ^ eí óAa auTá nou ç/ OJ xavet.

2 Enoc preguntó: ¿Quién sobrevivirá, mi Señor? Dios dijo: Tengo un vaso elegido que llevará la semilla pura de la justicia. Serás llevado antes de que llegue esta gran destrucción. ¡Advierte a los infieles!

Evçx pwrnoe, noto? 0a ent ^ tMoet, Kúptç pou; O @ eó? éine, ç/ OJ entXé ^ et çva nXoío nou 0a pera ^ çpet rnv xa0apwv onópwv rn? StKatooúvn ?. @a npçnet va Xn ^ 0oúv nptv anó aur ^ rn peyá /. ” Karaorpo ^ çpxerat. npoetSonoínon rou? ántorou?

3 Enoc salió a la multitud y dijo: He aquí, el SEÑOR viene con diez mil de sus santos para juzgar a todos los impíos. Has cometido un pecado grave y has olvidado al creador de los mundos.

Evçx ^ Y ^ Ke oro nX ^ 0o? xat éine: çAçore, o Kúpto? çPxerat pe oçKa xtAáoe? aYíou? rou va anovçpw otKatooúvn Kpíon oe óXou? çOoou? eívat aoe ^ eí ?. 'Exere apapr ^ oet çva 0XtPepó? apapría Kat va ^ exaoreí o SnptoupYÓ? rwv KÓopwv

4 Después de decir esto, la multitud tomó las armas para matarlo. De repente, un torbellino vino del cielo, como una tormenta de fuego. Dentro del torbellino de fuego había serafines, dragones del poder de Dios. Todos los que vieron esto se quedaron ciegos en ese momento porque sus ojos se quemaron hasta las órbitas.

Ayoú éine auTÓ, TO nX ^ Qo? n ^ pe Ta onXa yia va TOV oKoTwoei. Ha ^ viKá, çva? avepooTópoxo? ^ p0e anó TOV oupavó, oav pia 0úeXXa ^ WTíá ?. Méoa oTn 8ívn Tn? ^ WTíá? ^ Tav oepe ^ eíp, 8páKou? Tn 8úvapn TOU @ eoú. 'OXoi óooi eí8av auTÓ Tu ^ Xw0nKe oe eKeívn Tnv GTIY ^ yta Ta páTia TOU? KánKav anó TI? uno8oxç? çPara ti?.

5 Entonces Enoc fue llevado a los cielos y desapareció de la tierra. Nadie sabía a dónde fue. No fue posible encontrarlo, porque Dios lo llevó a un lugar designado, incluso a un lugar de tierra santa.

Ενζx οΤn ουvζxeia napeX ^ 0n OTOU? oupavού? Kai e ^ a ^ avíoΤnKav anó Τn yn- Kaveí? 8ev ^ £ epe nou rc ^ ye.
@a pnopoúoe va [3pe0eí, YiaTí o @ eó? TOV n ^ pe oe ζva KaQopiopevo x w0o, aKópn Kai oe evav Tóno iepó e8a ^ o ?.

6 En este lugar, Enoc escribió libros sobre la historia de su pueblo, desde Adán hasta la época de su generación.

Se auTÓv TOV TÓno, TOV Ενζx ζYpa ^ e Pi ^ Xía yia Tnv ioTopía TOU Xaού TOU, anó TOV A8áp pé / pi Tn OTIYP ^ Tn? Yeviá? PARA TI.

7 En ese momento, Dios le mostró una visión del gran Leviatán y Behemot. Estas dos bestias estaban agitando a la población al final de los días. Behemoth era una bestia de libertad y Leviathan era uno de realeza y poder. Comenzaron como una bestia con un nombre llamado Fénix. El Fénix murió y de las cenizas surgieron estas dos grandes bestias. Behemoth eventualmente se hizo más grande y dictó sus leyes a toda la tierra. Atacó a Ismael continuamente, incluso cuando no merecía ser castigado.

EKSívn Tnv enox ^, o @ só? TOU ζ8ei ^ e ζva ópap.a TOU p.eyaXoo Ae ^ iáQav Kai MsYa0 ^ pio. AuTá Ta 8úo 0npía síxav ava ^ óx ^ suon TOU nXn0uop.ού OTO TζXO? TWV npspón. MeYa0 ^ pio ^ Tav ζva 0npío Tn? sXeu0epía? Kai Ae ^ iáQav ^ Tav ζva? anó TOU? 8iKaiwp.aTWv Kai Tnv s ^ ouoía. Apxioav w? ζVa Qnpío pe ζva óvop.a nou ovo ^ áZsTai Ooívi ^. A Ooívi ^ nζ0avs Kai anó Ti? oImpuestos? npoζKu ^ av auTá Ta 8úo p.eyáXa 0npía. MsYa0 ^ pio, TsXiKá ζYivs p.eyaXÓTeQn Kai unaYopsúsi TOU? vóp.ou? ζTennessee? os oXÓKÁnpn Tn yn- H ení0son Iap.a ^ X ouvs / ó ?, aKÓp.a Kai ÓTav auTó? 8sv á ^ iZs va Tip.wpn0sí.

8 Entonces apareció otra bestia. Despertó de un sueño. La bestia era una bestia parecida a un dragón con diez cuernos que regresaban para reclamar sus dos cabezas cortadas, es decir, Leviatán y Behemot. Las dos bestias pelearon por un tiempo, pero luego se rindieron. Ahora la bestia parecida a un dragón estaba otra vez completa y dominaba toda la tierra. Puso su sello sobre la multitud hasta que vino uno como el hijo del hombre y destruyó a la bestia.

STn ουvζxsia, ζva áXXo 0npío ^ p0s. Eívai ^ únvnos anó ζva X ^ 0apYo. A 0npío ^ Tav ζva? 8paKo? - oav 0npío pe 8ζKa Kζpa'Ta snioTpζ ^ ouv yia va 8ISK8IK ^ OOUV 8ÚO Kop.p.ζva Ks ^ aXia TOU, nou sívai, Aspiá0av Kai

MsYa0 ^ pio. Oi 8úo 0npía náXs ^ s Yia AYO, aAAa ζ8wos oTnv
ouvξsia. Iwpa o 8paKo? - oav 0npío ^ Tav Kai náA óXo Kai KuPζpvnos ó /
.r Tn Yn- Asv Tono0sTeÍTai o ^ paYÍ8a TOU návw OTO nX ^ 0o? p.ζ / Qi
ζva, ónw? o Yio? TOU av0pwnou ^ p0e Kai KaTζoTps ^ e TO Tζpa ?.

9 Después de esta visión, Enoc tuvo miedo y se asustó.

MeTá anó auTÓ A Ópap.a, o Evζx ^ Tav ^ o ^ ia ^ évo ^ Kai enX ^ Yn ° av
pe 8éo ^.

10 Sucedió que Noé entró en el arca y Dios cumplió su voluntad.

HpQe va nepáoei ÓTI o Nwe [in ^ Ke orn √KI ^ WTÓ Kai o @ eó ^
SKnXnpwoei TO Qé ^ n ^ á TOU.



-Gustav Dore

Y todos los reyes de los hijos de los hombres, tanto el primero como el último, junto con sus príncipes y jueces, vinieron a Enoc cuando oyeron de su sabiduría, y se postraron ante él, y también le pidieron a Enoc que reinara sobre ellos. a lo que consintió.

- El libro de Jasher 3: 9

Libro de Jasher, Capítulo 3

1 Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén; y caminó Enoc con Dios después de haber engendrado a Matusalén, y sirvió al Señor y despreció los malos caminos de los hombres.

2 Y el alma de Enoc estaba envuelta en la instrucción del Señor, en conocimiento y en entendimiento; y sabiamente se apartó de los hijos de los hombres, y se ocultó de ellos durante muchos días.

3 Y sucedió que al cabo de muchos años, mientras él servía al Señor y oraba delante de él en su casa, un ángel del Señor lo llamó desde el cielo y dijo: Aquí estoy.

4 Y él dijo: Levántate, sal de tu casa y del lugar donde te escondes, y aparece a los hijos de los hombres, para que les enseñes el camino por donde deben ir y la obra que deben hacer. lograr entrar en los caminos de Dios.

5 Y Enoc se levantó conforme a la palabra del Señor, y salió de su casa, de su lugar y de la cámara en la que estaba escondido; y fue a los hijos de los hombres y les enseñó los caminos del Señor, y en ese momento reunió a los hijos de los hombres y les dio a conocer la instrucción del Señor.

6 Y ordenó que se proclamara en todos los lugares donde moraban los hijos de los hombres, diciendo: ¿Dónde está el hombre que desea conocer los caminos del Señor y las buenas obras? que venga a Enoc.

7 Y entonces todos los hijos de los hombres se reunieron con él, porque todos los que deseaban esto fueron a Enoc, y Enoc reinó sobre los hijos de los hombres según la palabra del Señor, y ellos vinieron y se inclinaron ante él y escucharon su palabra. .

8 Y el espíritu de Dios estaba sobre Enoc, y él enseñó a todos sus hombres la sabiduría de Dios y sus caminos, y los hijos de los hombres sirvieron al Señor todos los días de Enoc, y vinieron a escuchar su sabiduría.

9 Y todos los reyes de los hijos de los hombres, tanto el primero como el último, junto con sus príncipes y jueces, vinieron a Enoc cuando oyeron de su sabiduría, y se postraron ante él, y también pidieron que Enoc reinara sobre ellos. , a lo que consintió.

10 Y se reunieron en total, ciento treinta reyes y príncipes, y pusieron a Enoc por rey sobre ellos y todos estaban bajo su poder y mando.

11 Y Enoc les enseñó sabiduría, ciencia y los caminos del Señor; e hizo la paz entre ellos, y hubo paz en toda la tierra durante la vida de Enoc.

12 Y reinó Enoc sobre los hijos de los hombres doscientos cuarenta y tres años, e hizo derecho y justicia con todo su pueblo, y los condujo por los caminos del Señor.

13 Y estas son las generaciones de Enoc, Matusalén, Eliseo y Elimelec, tres hijos; y sus hermanas fueron Melca y Nahmah, y Matusalén vivió ochenta y siete años y engendró a Lamec.

14 Y fue en el año cincuenta y seis de la vida de Lamec cuando murió Adán; Tenía novecientos treinta años cuando murió, y sus dos hijos, con Enoc y su hijo Matusalén, lo sepultaron con gran pompa, como en el entierro de los reyes, en la cueva que Dios le había dicho.

15 Y en ese lugar todos los hijos de los hombres hicieron gran lamento y llanto a causa de Adán; por tanto, se ha convertido en una costumbre entre los hijos de los hombres hasta el día de hoy.

16 Y murió Adán porque comió del árbol del conocimiento; él y sus hijos después de él, como el Señor Dios había hablado.

17 Y fue en el año de la muerte de Adán, que fue el año doscientos cuarenta y tres del reinado de Enoc, en ese tiempo Enoc resolvió separarse de los hijos de los hombres y ocultarse como al principio para servir El Señor.

18 Y Enoc lo hizo, pero no se ocultó del todo de ellos, sino que se mantuvo alejado de los hijos de los hombres por tres días y luego fue a ellos por un día.

19 Y durante los tres días que estuvo en su cámara, oró y alabó al Señor su Dios, y el día en que fue y se apareció a sus súbditos les enseñó los caminos del Señor, y todo lo que le preguntaron. sobre el Señor les dijo.

20 Y así lo hizo durante muchos años, y luego se ocultó durante seis días, y se apareció a su pueblo un día de cada siete; y después de eso una vez al mes, y luego una vez al año, hasta que todos los reyes, príncipes e hijos de los hombres lo buscaron y desearon nuevamente ver el rostro de Enoc y escuchar su palabra; pero no pudieron, ya que todos los hijos de los hombres le tenían mucho miedo a Enoc, y temían acercarse a él debido al temor divino que se apoderaba de su rostro; por lo tanto, ningún hombre podía mirarlo por temor a ser castigado y morir.

21 Y todos los reyes y príncipes resolvieron reunir a los hijos de los hombres y venir a Enoc, pensando que todos podrían hablar con él en el momento en que él saliera entre ellos, y así lo hicieron.

22 Y llegó el día en que Enoc salió y todos se reunieron y vinieron a él, y Enoc les habló las palabras del Señor y les enseñó sabiduría y

conocimiento, y se postraron ante él y dijeron: Viva el rey. ! ¡Que viva el rey!

23 Y algún tiempo después, cuando los reyes, los príncipes y los hijos de los hombres estaban hablando con Enoc, y Enoc les estaba enseñando los caminos de Dios, he aquí, un ángel del Señor llamó a Enoc desde el cielo y quiso traerlo hasta el cielo para hacerlo reinar allí sobre los hijos de Dios, como había reinado sobre los hijos de los hombres en la tierra.

24 Cuando en ese momento Enoc escuchó esto, fue y reunió a todos los habitantes de la tierra, y les enseñó sabiduría y conocimiento y les dio instrucciones divinas, y les dijo: Se me ha pedido que ascienda al cielo, por lo tanto, no sé el día de mi partida.

25 Y ahora, por tanto, les enseñaré la sabiduría y el conocimiento, y antes de dejarlos les daré instrucciones sobre cómo actuar en la tierra para que puedan vivir; y así lo hizo.

26 Y les enseñó sabiduría y ciencia, y les dio instrucción, y los reprendió, y les presentó estatutos y juicios para hacer en la tierra, e hizo la paz entre ellos, y les enseñó la vida eterna, y habitó con ellos. algún tiempo enseñándoles todas estas cosas.

27 Y en ese momento los hijos de los hombres estaban con Enoc, y Enoc les estaba hablando, y ellos alzaron los ojos y la semejanza de un gran caballo descendió del cielo, y el caballo caminaba por el aire;

28 Y le contaron a Enoc lo que habían visto, y Enoc les dijo: Por mi causa, este caballo desciende a la tierra; Ha llegado el momento en que debo alejarme de ti y no seré más visto por ti.

29 Y el caballo descendió en ese momento y se paró ante Enoc, y todos los hijos de los hombres que estaban con Enoc lo vieron.

30 Y Enoc volvió a ordenar que se proclamara una voz, diciendo: ¿Dónde está el hombre que se deleita en conocer los caminos del Señor su Dios? Que venga este día a Enoc antes de que sea quitado de nosotros.

31 Y todos los hijos de los hombres se reunieron y vinieron a Enoc ese día; y todos los reyes de la tierra con sus príncipes y consejeros permanecieron con él ese día; y luego Enoc enseñó a los hijos de los hombres sabiduría y conocimiento, y les dio instrucción divina; y les pidió que sirvieran al Señor y caminaran en sus caminos todos los días de sus vidas, y continuó haciendo la paz entre ellos.

32 Y fue después de esto que se levantó y montó a caballo; y él salió y todos los hijos de los hombres le siguieron, unos ochocientos mil hombres; y fueron con él un día de viaje.

33 Y el segundo día les dijo: Vuelve a casa a tus tiendas, ¿por qué irás? tal vez puedas morir; y algunos de ellos se fueron de él, y los que quedaron fueron con él seis días de camino; y Enoc les decía todos los días: Vuélvanse a sus tiendas, no sea que mueran; pero no quisieron volver y se fueron con él.

34 Y al sexto día, algunos de los hombres se quedaron y se aferraron a él, y le dijeron: Iremos contigo al lugar adonde vas; Vive el Señor, sólo la muerte nos separará.

35 Y le urgieron tanto que fuera con él, que dejó de hablarles; y fueron tras él y no volvieron;

36 Y cuando los reyes volvieron, hicieron que se hiciera un censo, para saber el número de hombres restantes que fueron con Enoc; y fue en el séptimo día que Enoc ascendió al cielo en un torbellino, con caballos y carros de fuego.

37 Y al octavo día, todos los reyes que habían estado con Enoc enviaron a traer de regreso el número de hombres que estaban con Enoc, en el lugar desde el cual ascendió al cielo.

38 Y todos esos reyes fueron al lugar y encontraron la tierra allí llena de nieve, y sobre la nieve había grandes piedras de nieve, y uno le dijo al otro: Ven, rompamos la nieve y veamos, tal vez los hombres los que se quedaron con Enoc están muertos, y ahora están bajo las piedras de la nieve, y lo buscaron, pero no pudieron encontrarlo, porque había ascendido al cielo.

Libro de Jasher, Capítulo 4

1 Y fueron todos los días que vivió Enoc sobre la tierra trescientos sesenta y cinco años.

2 Y cuando Enoc ascendió al cielo, todos los reyes de la tierra se levantaron y tomaron a Matusalén su hijo y lo ungieron, y lo hicieron reinar sobre ellos en lugar de su padre.

3 Y Matusalén actuó con rectitud ante los ojos de Dios, como su padre Enoc le había enseñado, y asimismo durante toda su vida enseñó a los hijos de los

hombres sabiduría, conocimiento y el temor de Dios, y no se apartó de los buenos. camino hacia la derecha o hacia la izquierda.

4 Pero en los últimos días de Matusalén, los hijos de los hombres se apartaron del Señor, corrompieron la tierra, se robaron y saquearon unos a otros, y se rebelaron contra Dios y transgredieron, y corrompieron sus caminos, y no quisieron escuchar a la voz de Matusalén, pero se rebeló contra él.

5 Y el Señor se enojó sobremanera contra ellos, y el Señor continuó destruyendo la semilla en aquellos días, de modo que no hubo ni sembrar ni segar en la tierra.

6 Porque cuando sembraron la tierra para obtener alimento para su sustento, he aquí, se produjeron espinos y cardos que no sembraron.

7 Y todavía los hijos de los hombres no se apartaron de sus malos caminos, y sus manos aún estaban extendidas para hacer lo malo ante los ojos de Dios, y provocaron al Señor con sus malos caminos, y el Señor se enojó mucho y se arrepintió de que él había hecho al hombre.

8 Y pensó en destruirlos y aniquilarlos y así lo hizo.



-Gustav Dore

1 Y él respondió y me dijo, y oí su voz: 'No temas, Enoc, hombre justo y escriba de justicia: acércate y oye mi voz. Y ve, di a los Vigilantes del cielo, que te han enviado para interceder por ellos: "Debes interceder" por los hombres, y no por los hombres 3 por ti: -

El Libro de Enoch 15: 1-2

EL LIBRO DE ENOCH

R.H. Charles Traducción

Sección I. Capítulos I-XXXVI

[Capítulo 1]

1 Las palabras de bendición de Enoc, con las cuales bendijo a los escogidos y justos, que vivirán 2 en el día de la tribulación, cuando todos los impíos e impíos serán quitados. Y él tomó su parábola y dijo: Enoc, un hombre justo, cuyos ojos fueron abiertos por Dios, vio la visión del Santo en los cielos, que los ángeles me mostraron, y de ellos escuché todo, y de ellos entendí. como vi, pero no para esta generación, sino para una remota que está por venir. Acerca de los elegidos dije, y retomé mi parábola acerca de ellos: El Santo Grande saldrá de Su morada, 4 Y el Dios eterno hollará la tierra, (incluso) sobre el Monte Sinaí,

[Y aparecen de su campamento]

Y aparecer en la fuerza de Su poder desde el cielo de los cielos.

5 Y todos serán heridos de miedo, y los Vigilantes temblarán, y gran temor y temblor se apoderarán de ellos hasta los confines de la tierra.

6 Y los montes altos serán sacudidos, y los collados altos serán abatidos, y se derretirán como cera ante la llama.

7 Y la tierra se rasgará por completo, y perecerá todo lo que hay sobre la tierra, y habrá juicio sobre todos (los hombres).

8 Pero con los justos hará las paces.

Y protegerá a los elegidos,

Y la misericordia será sobre ellos.

Y todos serán de Dios, y prosperarán, y todos serán bendecidos.

Y los ayudará a todos, y les aparecerá la luz, y hará las paces con ellos '.

9 ¡ Y he aquí! Viene con diez mil de sus santos

Para ejecutar juicio sobre todos, y para destruir a todos los impíos, y para condenar a toda carne

De todas las obras de su impiedad que cometieron impiamente,

Y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

[Capítulo 2]

1 Observa todo lo que ocurre en el cielo, cómo no cambian sus órbitas, y las lumbreras que están en el cielo, cómo todos se levantan y se ponen en orden cada uno en su tiempo, y 2 no transgreden su orden señalado. Mirad la tierra, y prestad atención a las cosas que suceden sobre ella desde el principio hasta el final, cuán firmes son, cómo ninguna de las cosas sobre la tierra cambia, sino que todas las obras de Dios se os aparecen. He aquí el verano y el invierno, cómo toda la tierra se llena de agua, y nubes, rocío y lluvia caen sobre ella.

[Capítulo 3]

Observe y vea cómo (en el invierno) todos los árboles parecen haberse secado y desprendido todas sus hojas, excepto catorce árboles, que no

pierden su follaje pero retienen el follaje viejo de dos a tres años hasta que llega el nuevo.

[Capítulo 4]

Y de nuevo, observad los días de verano cómo el sol está sobre la tierra enfrente de ella. Y buscas sombra y refugio a causa del calor del sol, y la tierra también arde con el calor creciente, y por eso no puedes pisar la tierra, o una roca a causa de su calor.

[Capítulo 5]

1 Observad cómo los árboles se cubren de hojas verdes y dan fruto; por tanto, estad atentos y conoced todas sus obras, y reconoced cómo el que vive para siempre las ha hecho así. 2 Y todas sus obras continúan así de año en año para siempre, y todas las tareas que realizan para él, y sus tareas no cambian, sino según lo ordenado por Dios, así se hace. 3 Y mira cómo el mar y los ríos de igual manera cumplen y no cambian sus tareas de sus mandamientos ”.

4 Pero vosotros no habéis sido firmes, ni habéis cumplido los mandamientos del Señor,

Pero vosotros os habéis apartado y hablado palabras orgullosas y duras Con vuestras impuras bocas contra Su grandeza.

Oh, duros de corazón, no encontrarás paz.

5 Por tanto, execraréis vuestros días, y los años de vuestra vida perecerán, y los años de vuestra destrucción se multiplicarán en

execración eterna,

Y no encontrarás misericordia.

6a En aquellos días haréis de vuestros nombres una eterna execración para todos los justos, b Y por ti todos los que maldicen, maldecirán, y todos los pecadores e impíos proferirán por ti, 7c Y para vosotros los impíos habrá maldición .

6d Y todos los. . . se regocijará,

e Y habrá perdón de pecados,

f Y toda misericordia, paz y paciencia:

g Habrá salvación para ellos, una luz agradable.

Yo y para todos ustedes, pecadores, no habrá salvación,

j Pero sobre todos ustedes recaerá una maldición.

7a Pero para los elegidos habrá luz, gozo y paz, b y heredarán la tierra.

8 Y entonces se les otorgará sabiduría a los elegidos, y todos vivirán y nunca más pecarán, ya sea por impiedad o por orgullo; pero los sabios serán humildes.

9 Y no volverán a transgredir,

Ni pecarán todos los días de su vida,
Ni morirán de ira o ira (divina),
Pero completarán el número de los días de su vida. Y sus vidas se
multiplicarán en paz, y los años de su gozo se multiplicarán,
En eterna alegría y paz,
Todos los días de su vida.

[Capítulo 6]

1 Y sucedió que cuando los hijos de los hombres se multiplicaron, en aquellos días les nacieron 2 hermosas y hermosas hijas. Y los ángeles, los hijos del cielo, los vieron y los codiciaron, y se dijeron unos a otros: "Venid, elijámonos esposas de entre los hijos de los hombres 3 y engendremos hijos". Y Semjaza, que era su líder, les dijo: "Me temo que no estaréis de acuerdo en hacer esta acción, y yo solo tendré que pagar la pena de un gran pecado". Y todos le respondieron y dijeron: "Juremos todos, y comprometámonos por imprecaciones mutuas 5 a no abandonar este plan, sino a hacer esto". Luego juró que todos se juntaron y se comprometieron 6 por mutuas imprecaciones sobre ello. Y eran en total doscientos; que descendieron en los días de Jared a la cumbre del monte Hermón, y lo llamaron monte Hermón, porque habían jurado 7 y se habían comprometido mediante imprecaciones mutuas sobre él. Y estos son los nombres de sus líderes: Samlazaz, su líder, Araklba, Rameel, Kokabel, Tamlel, Ramlel, Danel, Ezeqeel, Baraqijal, 8 Asael, Armaros, Batarel, Ananel, Zaq1el, Samsapeel, Satarel, Turel, Jomjael, Sariel. . Estos son sus jefes de diez.

[Capítulo 7]

1 Y todos los demás juntamente con ellos tomaron para sí esposas, y cada uno escogió para sí una, y comenzaron a entrar a ellos y a contaminarse con ellos, y les enseñaron encantamientos 2 y encantamientos, y el corte de raíces, y los familiarizó con las plantas. Y quedaron embarazadas, y dieron a luz grandes gigantes, cuya altura era de tres mil codos: que consumieron 4 todas las adquisiciones de los hombres. Y cuando los hombres ya no pudieron sostenerlos, los gigantes se volvieron contra ellos y devoraron a la humanidad. Y comenzaron a pecar contra aves, bestias, reptiles y peces, ya devorarse la carne unos de otros y beber la sangre. Entonces la tierra acusó a los malvados.

[Capítulo 8] 1 Y Azazel enseñó a los hombres a hacer espadas, cuchillos, escudos y corazas, y les dio a conocer los metales de la tierra, el arte de trabajarlos, brazaletes, ornamentos y el uso del antimonio. y el embellecimiento de los párpados, y todo tipo de piedras costosas, y las 2

tinturas colorantes. Y surgió mucha impiedad, y cometieron fornicación, y fueron descarriados y se corrompieron en todos sus caminos. Semjaza enseñó encantamientos y cortes de raíces, 'Armaros la resolución de encantamientos, Baraqijal (enseñó) astrología, Kokabel las constelaciones, Ezeqeel el conocimiento de las nubes, Araquel los signos de la tierra, Shamsiel los signos del sol y Sariel el curso de la luna. Y mientras los hombres perecían, clamaron, y su clamor se elevó al cielo. . .

[Capítulo 9]

1 Y entonces Miguel, Uriel, Rafael y Gabriel miraron desde el cielo y vieron mucha sangre 2 derramada sobre la tierra, y toda iniquidad sobre la tierra. Y se decían unos a otros: 'La tierra hecha sin habitante clama la voz de sus clamores hasta las puertas del cielo. 3 Y ahora a vosotros, los santos del cielo, las almas de los hombres hacen su traje, diciendo: "Presentad nuestra causa 4 ante el Altísimo". Y dijeron al Señor de los siglos: "Señor de señores, Dios de dioses, Rey de reyes y Dios de los siglos, el trono de tu gloria (permanece) por todas las generaciones de los 5 siglos, y tu nombre es santo y glorioso y bendito por todos los siglos. Tú hiciste todas las cosas, y tú tienes potestad sobre todas las cosas; y todas las cosas están desnudas y abiertas a tus ojos, y tú ves todas las 6 cosas, y nada puede esconderse de ti. Tu ves lo que

Ha hecho Azazel, quien enseñó toda la injusticia en la tierra y reveló los secretos eternos que estaban (preservados) en el cielo, que 7 hombres se esforzaban por aprender: y Semjaza, a quien le diste autoridad para gobernar a sus asociados. Y ellos han ido a las hijas de los hombres sobre la tierra, y se han acostado con las 9 mujeres, y se han contaminado y les han revelado toda clase de pecados. Y las mujeres han dado a luz gigantes, y por ello toda la tierra se ha llenado de sangre e injusticia. Y ahora, he aquí, las almas de los que han muerto están llorando y haciendo su traje a las puertas del cielo, y sus lamentaciones han ascendido, y no pueden cesar a causa de las iniquidades que se realizan sobre la tierra. Y tú sabes todas las cosas antes de que sucedan, y ves estas cosas y las padeces, y no nos dices lo que debemos hacerles con respecto a ellas.

[Capítulo 10]

1 Entonces dijo el Altísimo, habló el Santo y Grande, y envió a Uriel al hijo de Lamec, 2 y le dijo: 'Ve a Noé y dile en mi nombre: ¡Escóndete!' y revélele el fin que se acerca: que toda la tierra será destruida, y un diluvio está por venir 3 sobre toda la tierra, y destruirá todo lo que hay en ella. Y ahora enséñale que puede escapar 4 y su simiente puede ser preservada por todas las generaciones del mundo. ' Y nuevamente el Señor dijo a Rafael:

'Ata a Azazel de pies y manos, y échalo en las tinieblas; haz una abertura 5 en el desierto, que está en Dudael, y échalo allí. Y coloque sobre él rocas ásperas y dentadas, y cúbralo de tinieblas, y que permanezca allí para siempre, y cubra su rostro para que no vea la luz. Y en el día del

gran juicio será arrojado al fuego. Y sane la tierra que los ángeles han corrompido, y proclame la curación de la tierra, para que puedan sanar la plaga, y para que todos los hijos de los hombres no perezcan por todas las cosas secretas que los 8 Vigilantes han revelado y enseñado a sus hijos. Y toda la tierra ha sido corrompida 9 por las obras que fueron enseñadas por Azazel: a él atribuye todo pecado. ' Y a Gabriel dijo el Señor: 'Procede contra los bastardos y los reprobados, y contra los hijos de la fornicación: y destruye [a los hijos de la fornicación y] a los hijos de los Vigilantes de entre los hombres [y hazlos salir]: envía los unos contra los otros, para que se destruyan entre sí en 10 batalla; porque no tendrán muchos días. Y ninguna petición que ellos (es decir, sus padres) te hagan, será concedida a sus padres en su nombre; porque esperan vivir una vida eterna, y que cada uno de ellos vivirá quinientos años ". Y el Señor le dijo a Miguel: 'Ve, ata a Semjaza y sus asociados que se han unido a las mujeres para contaminarse con ellos en todas sus impurezas. Y cuando sus hijos se hayan matado unos a otros, y hayan visto la destrucción de sus amados, átenlos por setenta generaciones en los valles de la tierra, hasta el día de su juicio y de su consumación, hasta el juicio que es 13. por los siglos de los siglos está consumado. En aquellos días serán conducidos al abismo de fuego, y al tormento y a la cárcel en que serán confinados para siempre. Y todo aquel que sea condenado y destruido, desde entonces será atado con ellos hasta el fin de las quince generaciones. Y destruye todos los espíritus de los réprobos y los hijos de los Vigilantes, porque han hecho daño a la humanidad. Destruye todo mal de la faz de la tierra y termina toda obra mala; y aparezca la planta de justicia y verdad, y resultará una bendición; las obras de justicia y verdad 'serán plantadas en verdad y gozo para siempre.

17 Y entonces escaparán todos los justos, y vivirán hasta engendrar millares de hijos, y todos los días de su juventud y de su vejez completarán en paz.

18 Y entonces toda la tierra será arada con justicia, y toda será plantada de árboles y 19 estará llena de bendición. Y se plantarán en él todos los árboles deseables, y en él plantarán vides; y la vid que planten en él dará vino en abundancia, y toda la semilla que se sembre en ella, cada medida (de ella) dará un mil, y cada medida de aceitunas dará 20 diez prensas de aceite. Limpia la tierra de toda opresión, de toda maldad, de todo pecado y de toda impiedad; y toda inmundicia que se hace sobre la tierra 21 destruye de sobre la tierra. Y todos los hijos de los hombres serán justos, y todas las

naciones 22 me adorarán y me alabarán, y todos me adorarán. Y la tierra será limpiada de toda contaminación, de todo pecado, de todo castigo y de todo tormento, y nunca más los enviaré sobre ella de generación en generación y para siempre.

[Capítulo 11]

1 Y en aquellos días abriré los almacenes de bendición que están en el cielo, para enviarlos 2 a la tierra sobre la obra y el trabajo de los hijos de los hombres. Y la verdad y la paz se asociarán juntas por todos los días del mundo y por todas las generaciones de los hombres. '

[Capítulo 12] 1 Antes de estas cosas, Enoc estaba escondido, y ninguno de los hijos de los hombres sabía dónde estaba escondido 2, ni dónde vivía, ni qué había sido de él. Y sus actividades tenían que ver con los Vigilantes, y sus días estaban con los santos. 3 Y yo, Enoc, estaba bendiciendo al Señor de majestad y al Rey de los siglos, ¡y he aquí! los Vigilantes 4 me llamaron - Enoc el escriba - y me dijo: 'Enoc, escriba de justicia, ve, declara a los Vigilantes del cielo que han dejado los cielos altos, el lugar santo eterno, y se han contaminado con mujeres y han hecho como hacen los hijos de la tierra, y han tomado para sí 5 mujeres: "Habéis hecho gran destrucción en la tierra; y no tendréis paz ni perdón 6 de pecado, y si se deleitan en sus hijos "Verán el asesinato de sus amados, y se lamentarán por la destrucción de sus hijos, y harán súplicas hasta la eternidad, pero no alcanzaréis ni misericordia ni paz".

[Capítulo 13]

1 Y Enoc fue y dijo: 'Azazel, no tendrás paz; una sentencia severa se ha pronunciado contra ti 2 para ponerte en prisiones; y no se te concederá tolerancia ni petición, a causa de la injusticia que has cometido. enseñado, ya causa de todas las obras de impiedad 3 y de la injusticia y el pecado que has mostrado a los hombres. ' Luego fui y les hablé a los 4 juntos, y todos tuvieron miedo, y el miedo y el temblor se apoderaron de ellos. Y me rogaron que les redactara una petición para que encontraran perdón, y que leyera su petición en la presencia del Señor del cielo. Porque de allí en adelante no pudieron hablar (con Él) ni levantar sus ojos al cielo por vergüenza de sus pecados por los cuales habían sido condenados. Luego escribí su petición y la oración con respecto a sus espíritus y sus acciones individualmente y con respecto a sus 7 peticiones de que tuvieran perdón y duración. Y me fui y me senté junto a las aguas de Dan, en la tierra de Dan, al sur del oeste de Hermón: leí su petición hasta que me 8 dormí. Y he aquí, me vino un sueño, y visiones cayeron sobre mí, y vi visiones de castigo, y una voz vino pidiéndome que se lo contara a los hijos del cielo y los

reprendiera. 9 Y cuando desperté, vine a ellos, y estaban todos sentados juntos, llorando en Abelsjail, que está entre el Líbano y Seneser, con el rostro cubierto. Y les conté todas las visiones que había visto mientras dormía, y comencé a hablar palabras de justicia y a reprender a los Vigilantes celestiales.

[Capítulo 14]

1 El libro de las palabras de justicia, y de la reprimenda de los Vigilantes eternos de acuerdo 2 con el mandato del Santo Grande en esa visión. Vi en sueños lo que ahora diré con lengua de carne y con el aliento de mi boca: lo que el Grande ha dado a los hombres para que conversen con él y comprendan con el corazón. Así como creó y le dio al hombre el poder de entender la palabra de sabiduría, así también me creó a mí y me dio el poder de reprender a los Vigilantes, los hijos del cielo. Escribí tu petición, y en mi visión me pareció así, que tu petición no te será concedida durante todos los días de la eternidad, y que el juicio 5 finalmente ha sido dictado sobre ti: sí (tu petición) no será concedida. a ti. Y de ahora en adelante no ascenderás al cielo por toda la eternidad, y en los lazos de la tierra ha salido el decreto 6 que te une por todos los días del mundo. Y (que) previamente habréis visto la destrucción de vuestros amados hijos y no os complaceréis en ellos, sino que caerán ante vosotros a espada. Y tu petición en favor de ellos no será concedida, ni tampoco en la tuya propia: aunque llores y ores y pronuncies todas las palabras contenidas en el escrito que he escrito. Y la visión se me mostró así: He aquí, en la visión las nubes me invitaron y una niebla me convocó, y el curso de las estrellas y los relámpagos se apresuraron y me apresuraron, y los vientos en 9 la visión me hicieron volar y elevarme. me subió y me llevó al cielo. Y entré hasta que me acerqué a un muro construido de cristales y rodeado de lenguas de fuego; y comenzó a asustarme. Y entré en lenguas de fuego y me acerqué a una casa grande que estaba construida de cristales: y las paredes de la casa eran como un piso de mosaico (hecho) de cristales, y su base era de cristal. Su techo era como el camino de las estrellas y los relámpagos, y entre ellos había doce querubines ardientes, y su cielo era (claro como) el agua. Un fuego llameante rodeó las paredes y sus 13 portales ardieron en llamas. Y entré en esa casa, y estaba caliente como el fuego y fría como el hielo; no había 14 delicias de la vida en ella; el miedo me cubrió y el temblor se apoderó de mí. Y mientras temblaba 15 y temblaba, caí sobre mi rostro. Y tuve una visión, ¡y he aquí! había una segunda casa, mayor que la anterior, y todo el portal estaba abierto frente a mí, y estaba construido con llamas de fuego. Y en todos los aspectos sobresalió tanto en esplendor, magnificencia y extensión que no puedo describirles su esplendor y su extensión. Y su piso era de fuego, y sobre él había relámpagos y el camino 18 de las estrellas, y su techo también era fuego llameante. Y miré y vi en

él un trono sublime; su apariencia era como un cristal, y sus ruedas como el sol resplandeciente, y hubo visión de 19 querubines. Y de debajo del trono salieron arroyos de fuego llameante, de modo que no pude mirar en él. Y la Gran Gloria se sentó sobre él, y Su vestido brillaba más que el sol y era más blanco que cualquier nieve. Ninguno de los ángeles pudo entrar y pudo contemplar Su rostro por razón de la magnificencia y gloria y ninguna carne pudo contemplarlo. El fuego ardiente lo rodeaba, y un gran fuego estaba delante de él, y nadie alrededor podía acercarse a él: diez mil veces 23 diez mil (estaban) delante de él, pero no necesitaba consejero. Y los más santos que estaban cerca de él no se fueron de noche ni se apartaron de él. Y hasta entonces había estado postrado sobre mi rostro, temblando; y el Señor me llamó con Su propia boca, y me dijo: "Ven acá, 25 Enoc, y oye mi palabra". Y uno de los santos vino a mí y me despertó, y me hizo levantarme y acercarme a la puerta; e incliné mi rostro hacia abajo.

[Capítulo 15]

1 Y él respondió y me dijo, y oí su voz: 'No temas, Enoc, hombre justo 2 y escriba de justicia: acércate y oye mi voz. Y ve, di a los Vigilantes del cielo, que te han enviado para interceder por ellos: "Debes interceder" por los hombres, y no por los hombres 3 por ti: ¿Por qué habéis dejado el cielo alto, santo y eterno, y os habéis acostado con mujeres, y se contaminaron con las hijas de los hombres y tomaron para ustedes mujeres, y fueron como los hijos 4 de la tierra, y engendraron gigantes (como sus) hijos? Y aunque erais santos, espirituales, viviendo la vida eterna, os habéis contaminado con sangre de mujer, y engendrado (hijos) con sangre de carne, y como hijos de hombres, habéis codiciado la carne y la sangre como también los que mueren 5 y perecen. Por tanto, también les he dado mujeres para que las embaracen y engendren de ellas 6 hijos, para que nada les falte en la tierra. Pero antes eras 7 espiritual, vivías la vida eterna e inmortal por todas las generaciones del mundo. Por tanto, no os he dado esposas; porque en cuanto a los espirituales del cielo, en el cielo está su morada. 8 Y ahora, los gigantes, que son producidos de los espíritus y la carne, serán llamados espíritus malignos sobre la tierra, y sobre la tierra será su morada. Los espíritus malignos han procedido de sus cuerpos; porque nacen de los hombres y de los santos Vigilantes es su comienzo y origen primordial; 10 Serán espíritus malignos en la tierra, y espíritus malignos serán llamados. [En cuanto a los espíritus del cielo, en el cielo será su morada, pero en cuanto a los espíritus de la tierra que nacieron sobre la tierra, en la tierra será su morada.] Y los espíritus de los gigantes afligirán, oprimirán, destruirán atacan, pelean y causan destrucción en la tierra, y causan problemas; no comen, pero sin embargo, tienen hambre y sed, y causan escándalos. Y estos espíritus se levantarán contra los hijos de los hombres y contra las mujeres, porque proceden de ellos.

[Capítulo 16]

1 Desde los días de la matanza y destrucción y muerte de los gigantes, de las almas de cuya carne los espíritus, habiendo salido, destruirán sin incurrir en juicio, así destruirán hasta el día de la consumación, el gran juicio en el que la edad será consumada, sobre los Vigilantes y los impíos, sí, será totalmente consumada ". Y ahora, en cuanto a los Vigilantes que te han enviado para interceder por ellos, que habían estado antes en el cielo, (diles 3) : "Habías estado en el cielo, pero aún no te habían sido revelados todos los misterios, y conocías los que no valían nada, y estos en la dureza de tu corazón los has dado a conocer a las mujeres, y a través de estos misterios las mujeres y los hombres trabajan mucho mal en la tierra ". 4 Por tanto, diles:" No tenéis paz ".

[Capítulo 17]

1 Y me tomaron y me llevaron a un lugar en el que los que estaban allí eran como llamas de fuego, 2 y, cuando querían, aparecían como hombres. Y me llevaron al lugar de las tinieblas, y a una montaña cuya cumbre llegaba al cielo. Y vi los lugares de las luminarias y los tesoros de las estrellas y del trueno y en lo más profundo, donde había un arco de fuego y flechas y su aljaba, una espada de fuego y todos los relámpagos. Y me llevaron a las aguas vivas y al fuego del occidente, que recibe toda la puesta del sol. Y llegué a un río de fuego en el que el fuego fluye como agua y se descarga en el gran mar hacia el oeste. Vi los grandes ríos y llegué al gran río y a la gran oscuridad, y fui al lugar donde nadie camina. Vi los montes de la oscuridad del invierno y el lugar de donde fluyen todas las aguas del abismo. Vi la boca de todos los ríos de la tierra y la boca del abismo.

[Capítulo 18] 1 Vi los tesoros de todos los vientos: Vi cómo había provisto con ellos toda la creación 2 y los cimientos firmes de la tierra. Y vi la piedra angular de la tierra: vi los cuatro vientos que llevan [la tierra y] la expansión de los cielos. Y vi cómo los vientos extienden las bóvedas del cielo y tienen su posición entre el cielo y la tierra: estos son los pilares 4 del cielo. Vi los vientos del cielo que giran y traen la circunferencia del sol y todas las estrellas a su puesta. Vi los vientos sobre la tierra que llevaban las nubes: vi los senderos 6 de los ángeles. Vi en los confines de la tierra el firmamento del cielo arriba. Y procedí y vi un lugar que arde día y noche, donde hay siete montañas de piedras magníficas, 7 tres hacia el este y tres hacia el sur. Y en cuanto a los hacia el este, era de piedra coloreada, y uno de perla, y uno de jacinto, y los del sur de piedra roja. 8 Pero el del medio llegaba al cielo como el trono de Dios, de alabastro, y la cumbre del 9,10 trono era de zafiro. Y vi un fuego llameante. Y más allá de estos montes hay una región en el fin de la gran tierra: allí se completaron los cielos. Y

vi un abismo profundo, con columnas de fuego celestial, y entre ellas vi caer columnas de fuego, que eran inconmensurables, iguales hacia la altura y hacia la profundidad. Y más allá de ese abismo vi un lugar que no tenía firmamento del cielo arriba, ni tierra firmemente cimentada debajo de él: no había agua sobre él, ni 13 pájaros, pero era un lugar desolado y horrible. Vi allí siete estrellas como grandes montañas ardientes, 14 y cuando pregunté acerca de ellas, el ángel me dijo: 'Este lugar es el fin del cielo y la tierra: esto se ha convertido en una prisión para las estrellas y el ejército del cielo. Y las estrellas que ruedan sobre el fuego son las que transgredieron el mandamiento del Señor al principio de su salida, porque no salieron a la hora señalada. Y se enojó con ellos, y los ató hasta el momento en que su culpa fuera consumada (incluso) por diez mil años. '

[Capítulo 19]

1 Y Uriel me dijo: 'Aquí estarán los ángeles que se han relacionado con las mujeres, y sus espíritus, asumiendo muchas formas diferentes, están contaminando a la humanidad y los desviarán a sacrificar a los demonios como dioses, (aquí estarán) hasta que el día del gran juicio en 2 en el cual serán juzgados hasta su fin. Y también las mujeres de los ángeles que se extraviaron 3 se convertirán en sirenas. Y yo, Enoc, solo vi la visión, el fin de todas las cosas; y nadie verá como yo he visto.

[Capítulo 20]

1,2 Y estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan. Uriel, uno de los santos ángeles, que tiene 3 años en el mundo y en el Tártaro. Rafael, uno de los santos ángeles, que está sobre los espíritus de los hombres. 4, 5 Raguel, uno de los santos ángeles que se venga del mundo de las luminarias. Miguel, uno de los 6 santos ángeles, a saber, el que está sobre la mejor parte de la humanidad y sobre el caos. Saraqael, 7 uno de los santos ángeles, que está sobre los espíritus, que pecan en el espíritu. Gabriel, uno de los santos 8 ángeles, que está sobre el Paraíso y las serpientes y los Querubines. Remiel, uno de los santos ángeles, a quien Dios puso sobre los que se levantaron.

[Capítulo 21] 1, 2 Y procedí a donde las cosas eran caóticas. Y vi allí algo horrible: no vi ni un cielo arriba ni una tierra firmemente cimentada, sino un lugar caótico y horrible. Y allí vi 4 siete estrellas del cielo unidas en ella, como grandes montañas ardiendo en fuego. Entonces dije: '¿Por qué pecado están atados, y por qué han sido arrojados aquí?' Entonces dijo Uriel, uno de los santos ángeles, que estaba conmigo y era el jefe de ellos, y dijo: 'Enoc, ¿por qué preguntas y por qué estás ansioso por la verdad? Estos son del número de las estrellas del cielo que han

transgredido el mandamiento del Señor, y están atados aquí hasta que diez mil años, 7 el tiempo que conllevan sus pecados, se consuman. Y de allí me fui a otro lugar, que era aún más horrible que el anterior, y vi una cosa horrible: un gran fuego allí que ardía y ardía, y el lugar estaba hendido hasta el abismo, lleno de grandes descensos. columnas de 8 fuego: ni su extensión o magnitud pude ver, ni pude conjeturar. Entonces dije: '¡Cuán espantoso es el lugar y cuán terrible es mirar!' Entonces me respondió Uriel, uno de los santos ángeles que estaba conmigo, y me dijo: 'Enoc, ¿por qué tienes tanto temor y espanto?' Y yo respondí: "Por este lugar espantoso y por el espectáculo del dolor". Y me dijo: 'Este lugar es la prisión de los ángeles, y aquí serán encarcelados para siempre'.

[Capítulo 22]

1 Y de allí me fui a otro lugar, y al monte [y] de roca dura. 2 Y había en ella cuatro huecos, profundos, anchos y muy lisos. Cuán suaves son los lugares huecos y profundos y oscuros a la vista. 3 Entonces Rafael respondió, uno de los santos ángeles que estaba conmigo, y me dijo: 'Estos huecos han sido creados para este mismo propósito, que los espíritus de las almas de los muertos se reunieran en ellos, sí, que todos los las almas de los hijos de los hombres deberían reunirse aquí. Y estos lugares han sido hechos para recibirlos hasta el día de su juicio y hasta el período señalado [hasta el período señalado], hasta que el gran juicio (venga) sobre ellos '. Vi (el espíritu de) un hombre muerto haciendo un traje, 5 y su voz subió al cielo y se hizo un traje. Y le pregunté a Rafael, el ángel que estaba conmigo, y le dije: "Este espíritu que hace traje, ¿de quién es, cuya voz sale y hace traje al cielo?" 7 Y él me respondió diciendo: 'Este es el espíritu que salió de Abel, a quien su hermano Caín mató, y él hace su demanda contra él hasta que su simiente sea destruida de la faz de la tierra, y su simiente sea aniquilada de entre la simiente de los hombres '. 8 Entonces pregunté sobre él y sobre todos los huecos: "¿Por qué uno está separado del otro?" 9 Y él me respondió y me dijo: 'Estos tres han sido hechos para que los espíritus de los muertos sean separados. Y tal división se ha hecho (para) los espíritus de los justos, en los cuales está el brillante manantial de agua. Y esto se ha hecho para los pecadores cuando mueren y son sepultados en la tierra y no se ha ejecutado juicio sobre ellos en su vida. Aquí sus espíritus serán apartados en este gran dolor hasta el gran día del juicio y castigo y tormento de aquellos que maldicen para siempre y retribución por sus espíritus. Allí los atará para siempre. Y tal división se ha hecho para los espíritus de aquellos que hacen su traje, que hacen revelaciones sobre su destrucción, cuando fueron muertos en los días 13 de los pecadores. Así se ha hecho para los espíritus de los hombres que no eran justos, sino pecadores, que fueron completos en transgresión, y de los transgresores serán compañeros; pero sus espíritus no serán muertos en el

día del juicio ni serán resucitados de allí. . 14 Entonces bendije al Señor de la gloria y dije: "Bendito sea mi Señor, el Señor de la justicia, que reina por los siglos".

[Capítulo 23]

1, 2 De allí me fui a otro lugar al oeste de los confines de la tierra. Y vi un fuego ardiente que corría sin descansar, y no se detenía ni de día ni de noche, sino que corría con regularidad. Y 4 pregunté diciendo: '¿Qué es esto que no descansa?' Entonces Raguel, uno de los santos ángeles que estaba conmigo, me respondió y me dijo: "Este curso de fuego que has visto es el fuego en el oeste que persigue a todas las luminarias del cielo".

[Capítulo 24]

1 Y de allí fui a otro lugar de la tierra, y él me mostró una sierra de fuego 2 que ardía día y noche. Y fui más allá y vi siete montañas magníficas, todas diferentes entre sí, y las piedras (de las mismas) eran magníficas y hermosas, magníficas en su conjunto, de apariencia gloriosa y hermoso exterior: tres hacia el este, una fundada sobre la otra. , y tres hacia el sur, uno sobre otro, y barrancos profundos y accidentados, ninguno de los cuales 3 se unía con otro. Y el séptimo monte estaba en medio de ellos, y los sobrepasaba 4 en altura, semejante al asiento de un trono; y árboles fragantes rodeaban el trono. Y entre ellos había un árbol como nunca había oído, ni había ninguno entre ellos ni otros como él: tenía una fragancia más allá de toda fragancia, y sus hojas, flores y madera no se marchitan para siempre: 5 y su fruto es hermoso, y su fruto n se asemeja a los dátiles de una palmera. Entonces dije: 'Qué hermoso es este árbol, y fragante, y sus hojas son hermosas, y sus flores de muy hermosa apariencia'. 6 Entonces respondió Miguel, uno de los santos y honrados ángeles que estaba conmigo y era su líder.

[Capítulo 25]

1 Y me dijo: "Enoc, ¿por qué me preguntas acerca de la fragancia del árbol, 2 y por qué deseas aprender la verdad?" Entonces le respondí diciendo: 'Deseo saber de todo, pero especialmente de este árbol'. Y él respondió diciendo: 'Este monte alto que has visto, cuya cumbre es como el trono de Dios, es Su trono, donde el Santo Grande, el Señor de la Gloria, el Rey Eterno, se sentará cuando Él descienda. para visitar 4 la tierra con bondad. Y en cuanto a este árbol fragante, ningún mortal puede tocarlo hasta el gran juicio, cuando se vengará de todos y llevará (todo) a su consumación 5 para siempre. Entonces será dada a los justos y santos. Su fruto será para comer a los elegidos: será trasplantado al lugar santo, al templo del Señor, el Rey Eterno.

6 Entonces se regocijarán y se alegrarán, y entrarán en el santuario; Y su fragancia estará en sus huesos, y vivirán una larga vida en la tierra, como la que vivieron tus padres.

Y en sus días no los tocará dolor, plaga, tormento o calamidad.

7 Entonces bendije yo al Dios de la gloria, el Rey eterno, que preparó tales cosas para los justos, las creó y prometió dárselas.

[Capítulo 26] 1 Y fui de allí a la mitad de la tierra, y vi un lugar bendito en el cual había 2 árboles con ramas que permanecían y florecían [de un árbol desmembrado]. Y allí vi una montaña santa, 3 y debajo de la montaña al este había un arroyo y fluía hacia el sur. Y vi hacia el este otro monte más alto que éste, y entre ellos un profundo y estrecho barranco 4: en él también corría un arroyo debajo del monte. Y al oeste de la misma había otra montaña, más baja que la anterior y de pequeña elevación, y un barranco profundo y seco entre ellos; y otro barranco profundo y seco estaba en los extremos de los tres montes. Y todos los barrancos eran profundos y estrechos, (se formaban) de roca dura, y no se plantaron árboles sobre ellos. Y me maravillé de las rocas, y me maravillé del barranco, sí, me maravillé mucho.

[Capítulo 27]

1 Entonces dije: '¿Para qué es esta tierra bendita, que está completamente llena de árboles, y este valle maldito 2?' Entonces Uriel, uno de los santos ángeles que estaba conmigo, respondió y dijo: 'Este valle maldito es para los malditos para siempre: aquí se juntarán todos los malditos que pronuncien con sus labios contra el Señor palabras indecorosas y de maldad. Su gloria habla cosas duras. Aquí serán reunidos, y aquí 3 será su lugar de juicio. En los postreros días habrá sobre ellos el espectáculo del juicio justo delante de los justos para siempre: aquí bendecirá el misericordioso al Señor de la gloria, el Rey Eterno. 4 En los días del juicio sobre el primero, lo bendecirán por la misericordia 5 que les ha asignado (su suerte). Luego bendije al Señor de la Gloria, presenté Su gloria y lo alabé gloriosamente.

[Capítulo 28]

1 Y de allí fui hacia el este, en medio de la cordillera del desierto, y 2 vi un desierto y estaba solitario, lleno de árboles y plantas. Y el agua brotó de 3 arriba. Corriendo como un copioso curso de agua [que fluía] hacia el noroeste hizo que las nubes y el rocío ascendieran por todos lados.

[Capítulo 29]

1 Y de allí fui a otro lugar en el desierto, y me acerqué al este de esta cordillera 2. Y allí vi árboles aromáticos que exhalaban la fragancia del incienso y la mirra, y los árboles también eran parecidos al almendro.

[Capítulo 30]

1,2 Y más allá de éstos, fui lejos hacia el este, y vi otro lugar, un valle (lleno) de agua. Y 3 allí había un árbol, el color (?) De árboles fragantes como el lentisco. Y a los lados de esos valles vi canela fragante. Y más allá de estos me dirigí hacia el este.

[Capítulo 31]

1 Y vi otras montañas, y entre ellas había arboledas, y de ellas brotó néctar, que se llama sarara y gálbano. Y más allá de estas montañas vi otra montaña al este de los confines de la tierra, en la cual había árboles de aloe, y todos los árboles estaban llenos de estactos, parecidos a almendros. Y cuando uno lo quemaba, olía más dulce que cualquier olor fragante.

[Capítulo 32]

1 Y después de estos fragantes olores, mientras miraba hacia el norte sobre las montañas, vi siete montañas llenas de nardos selectos y árboles fragantes, canela y pimienta. 2 Y de allí pasé por las cumbres de todas estas montañas, hacia el este de la tierra, y pasé por encima del mar de Eritrea y me alejé de él, y pasé por encima del ángel Zotiel. Y llegué al Huerto de la Justicia, 3 yo y de lejos árboles más numerosos que yo estos árboles y dos grandes árboles allí, muy grandes, hermosos, gloriosos y magníficos, y el árbol del conocimiento, cuyo fruto sagrado ellos come y conoce la gran sabiduría. 4 Ese árbol es alto como el abeto, y sus hojas son como las del algarrobo; y su fruto 5 es como los racimos de la vid, muy hermoso; y la fragancia del árbol penetra desde lejos. Entonces dije: "¡Qué hermoso es el árbol y qué atractivo es su aspecto!" Entonces Rafael, el ángel santo, que estaba conmigo, me respondió y dijo: 'Este es el árbol de la sabiduría, del cual tu padre viejo (en años) y tu anciana madre, que fueron antes que tú, comieron, y aprendieron sabiduría. y se les abrieron los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos y fueron echados del jardín.

[Capítulo 33]

1 Y desde allí fui hasta los confines de la tierra y vi allí grandes bestias, y cada una se diferenciaba de la otra; y (vi) pájaros que también diferían en apariencia, belleza y voz, uno diferente del otro. Y al oriente de aquellas bestias vi los confines de la tierra sobre los cuales descansa el cielo 2, y los portales del cielo abiertos. Y vi cómo salían las estrellas del cielo, y conté

los portales por los que proceden, y escribí todas sus salidas, de cada estrella individual por sí misma, de acuerdo con su número y sus nombres, sus cursos y sus posiciones. , y sus 4 tiempos y sus meses, como me mostró Uriel el santo ángel que estaba conmigo. Me mostró todas las cosas y me las escribió: también sus nombres me escribió, sus leyes y sus empresas.

[Capítulo 34]

1 Y de allí fui hacia el norte hasta los confines de la tierra, y allí vi un dispositivo grande y glorioso en los confines de toda la tierra. Y aquí vi tres portales del cielo abiertos en el cielo: a través de cada uno de ellos pasan los vientos del norte; cuando soplan, hay frío, granizo, escarcha, nieve, rocío y lluvia. Y de un portal soplan para bien; pero cuando atraviesan los otros dos portales, es con violencia y aflicción en la tierra, y soplan con violencia.

[Capítulo 35]

1 Y de allí me dirigí hacia el occidente hasta los confines de la tierra, y vi allí abiertos tres portales del cielo, como había visto en el oriente, el mismo número de portales y el mismo número de salidas.

[Capítulo 36]

1 Y de allí fui al sur hasta los confines de la tierra, y vi allí tres portales abiertos 2 del cielo; y de allí vino rocío, lluvia y viento. Y desde allí fui hacia el este hasta los confines del cielo, y vi aquí los tres portales orientales del cielo abiertos y pequeños portales 3 encima de ellos. A través de cada uno de estos pequeños portales pasan las estrellas del cielo y siguen su curso hacia el oeste por el camino que se les muestra. Y tan a menudo como vi, siempre bendije al Señor de Gloria, y continué bendiciendo al Señor de Gloria que ha obrado grandes y gloriosas maravillas, para mostrar la grandeza de Su obra a los ángeles y a los espíritus y a los hombres, que ellos que alaben su obra y toda su creación, para que vean la obra de su poder, alaben la gran obra de sus manos y le bendigan para siempre.

Sección II. Capítulos XXXVII-LXXI

Las parábolas

[Capítulo 37]

1 La segunda visión que tuvo, la visión de la sabiduría, que vio Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalalel, hijo de Cainán, hijo de Enós, hijo de Set, hijo

de Adán. Y este es el comienzo de las palabras de sabiduría que alcé mi voz para hablar y decir a los moradores de la tierra: Oíd, hombres de antaño, y ved, los que vienen después, las palabras del Santo. que hablaré delante del Señor de los espíritus. Sería mejor declararlos (solo a ellos) a los hombres de antaño, pero incluso a los que vendrán después no les negaremos el principio de la sabiduría. 4 Hasta el día de hoy, el Señor de los espíritus nunca me ha dado tanta sabiduría como la que yo he recibido según mi intuición, según el beneplácito del Señor de los espíritus, por quien me ha dado la suerte de 5 la vida eterna. Ahora se me impartieron tres parábolas, y alcé la voz y las conté a los que habitan en la tierra.

[Capítulo 38] 1 La primera parábola.

Cuando aparezca la congregación de los justos,
Y los pecadores serán juzgados por sus pecados y serán arrojados de la faz de la tierra.

2 Y cuando el Justo aparezca ante los ojos de los justos,
Cuyas obras elegidas penden del Señor de los espíritus, y luz aparecerá a los justos y a los elegidos que habitan en la tierra,
¿Dónde estará entonces la morada de los pecadores?

¿Y dónde está el lugar de descanso de los que han negado al Señor de los espíritus?

Habría sido bueno para ellos no haber nacido.

3 Cuando los secretos de los justos sean revelados y los pecadores juzgados,

Y a los impíos expulsados de la presencia de los justos y elegidos,

4 A partir de ese momento los que poseen la tierra ya no serán poderosos ni exaltados:

Y no podrán ver el rostro del santo, porque el Señor de los espíritus ha hecho aparecer su luz sobre el rostro de los santos, justos y escogidos.

5 Entonces perecerán reyes y valientes

Y sea entregado en manos de justos y santos.

6 Y desde entonces nadie buscará para sí misericordia del Señor de los espíritus

Porque su vida ha llegado a su fin.

[Capítulo 39]

1 [Y sucederá en esos días que los hijos elegidos y santos descenderán del

2 alto cielo, y su simiente se volverá una con los hijos de los hombres. Y en esos días Enoc recibió libros de celo e ira, y libros de inquietud y expulsión.]

Y no se les concederá misericordia, dice el Señor de los espíritus.

3 Y en aquellos días un torbellino me sacó de la tierra,
Y ponme al final de los cielos.

4 Y allí vi otra visión, las moradas de los santos,
Y los lugares de descanso de los justos.

5 Aquí mis ojos vieron sus moradas con sus ángeles justos,
Y sus lugares de descanso con los santos.
Y suplicaron e intercedieron y oraron por los hijos de los hombres,
Y la justicia fluyó ante ellos como agua,
Y misericordia como rocío sobre la tierra:
Así está entre ellos por los siglos de los siglos.

6a Y en ese lugar mis ojos vieron al Elegido de justicia y de fe,

7a Y vi su morada bajo las alas del Señor de los espíritus.

6b y la justicia prevalecerá en sus días,

Y los justos y los escogidos serán innumerables delante de él por los siglos
de los siglos.

7b Y todos los justos y elegidos delante de él serán fuertes como lumbreras
de fuego,

Y su boca estará llena de bendición,

Y sus labios ensalzan el nombre del Señor de los espíritus, y la justicia ante

Él nunca fallará, [Y la rectitud nunca fallará ante Él.] 8 Allí quise morar,

Y mi espíritu anhelaba esa morada: Y hasta ahora ha sido mi porción,
porque así ha sido establecido acerca de mí delante del Señor de los
espíritus.

9 En aquellos días alabé y exalté el nombre del Señor de los espíritus con
bendiciones y alabanzas, porque Él me ha destinado para bendición y gloria
según el beneplácito del Señor de los 10 espíritus. Durante mucho tiempo
mis ojos miraron ese lugar, y lo bendije y lo alabé, diciendo: 'Bendito es Él,
y bendito sea desde el principio y por los siglos de los siglos. Y ante Él no
hay cesación. Él sabe antes de la creación del mundo lo que es para siempre
y lo que será de generación en generación. Los que no duermen te
bendicen: se paran ante tu gloria y bendicen, alaban y ensalzan, diciendo:
"Santo, santo, santo es el Señor de los espíritus; él llena la tierra con 3
espíritus". Y aquí vieron mis ojos. todos los que no duermen: se paran
delante de él y lo bendicen y dicen: "Bendito seas tú, y bendito sea el
nombre del Señor por los siglos de los siglos". Y mi rostro cambió; porque
ya no podía contemplar.

[Capítulo 40]

1 Y después de eso vi miles de miles y diez mil veces diez mil, vi una
multitud 2 incontable y sin contabilizar, que estaba delante del Señor de los
espíritus. Y a los cuatro lados del Señor de los espíritus vi cuatro
presencias, distintas de las que no duermen, y aprendí sus nombres, porque

el ángel que iba conmigo me dio a conocer sus nombres y me mostró todas las cosas ocultas. 3 Y oí las voces de esas cuatro presencias mientras pronunciaban alabanzas ante el Señor de la gloria. 4, 5 La primera voz bendice al Señor de los espíritus por los siglos de los siglos. Y la segunda voz que escuché bendiciendo al Elegido y a los elegidos que dependen del Señor de los Espíritus. Y la tercera voz que escuché orar e interceder por los que habitan en la tierra y suplicar en el nombre del Señor de los espíritus. 7 Y escuché la cuarta voz defendiéndose de los Satanás y prohibiéndoles que se presentaran ante el Señor 8 de los Espíritus para acusar a los que moran en la tierra. Después de eso le pregunté al ángel de la paz que iba conmigo, que me mostró todo lo que está escondido: "¿Quiénes son estas cuatro presencias que he visto y cuyas palabras he oído y escrito?" Y me dijo: 'Este primero es Miguel, el misericordioso y sufrido; y el segundo, que está encargado de todas las enfermedades y todas las heridas de los hijos de los hombres, es Rafael; y el tercero, que está sobre todos los poderes está Gabriel; y el cuarto, que está puesto sobre el arrepentimiento para la esperanza de los que heredan la vida eterna, se llama Fanuel. 10 Y estos son los cuatro ángeles del Señor de los espíritus y las cuatro voces que escuché en aquellos días.

[Capítulo 41]

1 Y después de eso vi todos los secretos de los cielos, y cómo se divide el reino, y cómo las 2 acciones de los hombres se pesan en la balanza. Y allí vi las mansiones de los elegidos y las mansiones de los santos, y mis ojos vieron allí a todos los pecadores siendo expulsados de allí que niegan el nombre del Señor de los espíritus, y siendo arrastrados; y no podían permanecer a causa de el castigo que procede del Señor de los espíritus. 3 Y allí mis ojos vieron los secretos del relámpago y del trueno, y los secretos de los vientos, cómo están divididos para soplar sobre la tierra, y los secretos de las nubes y el rocío, y allí 4 vi de dónde venían. proceden en ese lugar y de donde saturan la tierra polvorienta. Y allí vi cámaras cerradas de donde se dividen los vientos, la cámara del granizo y los vientos, la cámara de la niebla y de las nubes, y su nube se cierne sobre la tierra desde el principio del mundo. Y vi las cámaras del sol y la luna, de dónde proceden y adónde vuelven, y su glorioso regreso, y cómo una es superior a la otra, y su órbita majestuosa, y cómo no salen de su órbita, y no añaden nada a su órbita y no toman nada de ella, y mantienen la fe entre sí, de acuerdo con el juramento por el que están unidos. Y primero sale el sol y recorre su camino según el mandamiento 7 del Señor de los espíritus, y poderoso es su nombre por los siglos de los siglos. Y después de eso vi el camino oculto y visible de la luna, y ella realiza el curso de su camino en ese lugar de día y de noche, el uno ocupando una posición opuesta al otro ante el Señor de los Espíritus.

Y dan gracias y alabanza y no descansan;
Porque para ellos es su descanso de acción de gracias.
8 Porque el sol se cambia a menudo por bendición o maldición, Y el curso del camino de la luna es luz para los justos.
Y tinieblas a los pecadores en el nombre del Señor,
Que hizo una separación entre la luz y las tinieblas, y dividió los espíritus de los hombres,
Y fortaleció el espíritu de los justos,
En nombre de su justicia.
9 Porque ningún ángel obstaculiza ni ningún poder puede obstaculizar; porque Él nombra un juez para todos ellos y los juzga a todos delante de Él.

[Capítulo 42]

1 La sabiduría no encontró lugar donde pudiera habitar; Luego se le asignó una morada en los cielos.
2 La sabiduría salió para habitarla entre los hijos de los hombres,
Y no halló morada:
La sabiduría volvió a su lugar
Y se sentó entre los ángeles.
3 Y salió maldad de sus aposentos: al que no buscaba, lo encontraba,
Y habitó con ellos,
Como lluvia en un desierto
Y rocío sobre tierra sedienta.

[Capítulo 43]

1 Y vi otros relámpagos y las estrellas del cielo, y vi cómo los llamó a todos por sus 2 nombres y ellos le escucharon. Y vi cómo se pesan en justa balanza según sus proporciones de luz: (vi) la anchura de sus espacios y el día de su aparición, y cómo su revolución produce relámpagos: y (vi) su revolución según el número 3 de los ángeles, y (cómo) mantienen la fe entre ellos. Y le pregunté al ángel que iba conmigo y me mostró lo que estaba escondido: '¿Qué son estos?' Y me dijo: 'El Señor de los espíritus te ha mostrado su significado parabólico (literalmente, 'su parábola'): estos son los nombres de los santos que habitan en la tierra y creen en el nombre del Señor de los espíritus para siempre y siempre.

[Capítulo 44]

También vi otro fenómeno con respecto a los relámpagos: cómo algunas de las estrellas surgen y se convierten en relámpagos y no pueden separarse de su nueva forma.

[Capítulo 45]

1 Y esta es la segunda parábola acerca de los que niegan el nombre de la morada de los santos y del Señor de los espíritus.

2 Y al cielo no subirán, ni a la tierra no vendrán: Tal será la suerte de los pecadores que han negado el nombre del Señor de los espíritus, que son así preservados para el día de sufrimiento y tribulación.

3 En ese día, Mi Elegido se sentará en el trono de gloria

Y probará sus obras,

Y sus lugares de descanso serán innumerables.

Y sus almas se fortalecerán dentro de ellos cuando vean a Mis elegidos,

Y los que han invocado mi glorioso nombre:

4 Entonces haré que mi Elegido more entre ellos. Y transformaré el cielo y lo convertiré en una bendición y una luz eternas

5 Transformaré la tierra y la convertiré en bendición; haré que mis escogidos habiten en ella; pero los pecadores y los malhechores no pondrán un pie en ella.

6 Porque he provisto y saciado de paz a mis justos

Y los hiciste habitar delante de mí.

Pero para los pecadores hay juicio inminente conmigo, y los destruiré de la faz de la tierra.

[Capítulo 46]

1 Y allí vi a uno que tenía una cabeza de días,

Y su cabeza era blanca como la lana,

Y con él estaba otro ser cuyo rostro tenía la apariencia de un hombre,

Y su rostro estaba lleno de gracia, como uno de los santos ángeles.

2 Y le pregunté al ángel que iba conmigo y me mostró todas las cosas ocultas acerca de ese 3 Hijo del Hombre, quién era y de dónde era, (y) ¿por qué fue con el Jefe de los Días? Y él respondió y me dijo: Este es el hijo del hombre que tiene justicia, en quien habita la justicia,

Y que revela todos los tesoros de lo que está escondido,

Porque el Señor de los espíritus lo eligió,

Y cuya suerte tiene la preeminencia ante el Señor de los espíritus en rectitud para siempre.

4 Y este Hijo del Hombre a quien has visto

Levantará a los reyes y a los poderosos de sus tronos, [y a los fuertes de sus tronos]

Y soltará las riendas de los fuertes,

Y romper los dientes de los pecadores.

5 [Y derribará a los reyes de sus tronos y reinos]

Porque no lo ensalzan ni alaban,
Ni reconocer humildemente de dónde les fue conferido el reino.
6 Y humillará el rostro de los fuertes, y los llenará de vergüenza.
Y las tinieblas serán su morada,
Y gusanos serán su lecho,
Y no tendrán esperanza de levantarse de sus lechos, porque no ensalzan
el nombre del Señor de los espíritus. 7 Y estos son los que juzgan las
estrellas del cielo, [y levantan sus manos contra el Altísimo], y hollan la
tierra y la habitan.
Y todas sus obras manifiestan injusticia,
Y su poder descansa sobre sus riquezas,
Y su fe está en los dioses que han hecho con sus manos,
Y niegan el nombre del Señor de los espíritus,
8 Y persiguen las casas de sus congregaciones, y los fieles que penden
del nombre del Señor de los espíritus.

[Capítulo 47]

1 Y en aquellos días habrá ascendido la oración de los justos,
Y la sangre de los justos de la tierra delante del Señor de los espíritus.
2 En aquellos días, los santos que moran en los cielos
Se unirá con una sola voz
Y suplicar y orar [y alabar,
Den gracias y bendigan el nombre del Señor de los espíritus por la
sangre de los justos que ha sido derramada,
Y para que la oración de los justos no sea en vano ante el Señor de los
espíritus,
Para que se les haga juicio, y no tengan que sufrir eternamente.
3 En aquellos días vi al Jefe de los Días cuando se sentó en el trono de
Su gloria,
Y los libros de los vivientes le fueron abiertos; y todo su ejército que está
arriba en el cielo y sus consejeros estaban delante de él,
4 Y el corazón de los santos se llenó de gozo; Porque se había ofrecido el
número de los justos, y se había escuchado la oración de los justos, y la
sangre de los justos había sido requerida ante el Señor de los espíritus.

[Capítulo 48]

1 Y en ese lugar vi la fuente de justicia que era inagotable:
Y a su alrededor había muchas fuentes de sabiduría:
Y todos los sedientos bebieron de ellos,
Y se llenaron de sabiduría,
Y sus moradas estaban con los justos, los santos y los escogidos.

2 Y en esa hora ese Hijo del Hombre fue nombrado en presencia del Señor de los espíritus,
Y su nombre ante el Jefe de los Días.
3 Sí, antes de que fueran creados el sol y las señales, antes de que fueran hechas las estrellas del cielo, su nombre fue nombrado delante del Señor de los espíritus.
4 Será un bastón para los justos en el que se detendrán y no caerán,
Y él será la luz de las naciones, y la esperanza de los turbados de corazón.
5 Todos los habitantes de la tierra se postrarán y adorarán delante de él,
Y alabaré, bendecirá y celebrará con cánticos al Señor de los espíritus.
6 Y por eso ha sido escogido y escondido delante de él,
Antes de la creación del mundo y para siempre.
7 Y la sabiduría del Señor de los espíritus lo reveló a los santos y justos;
Porque ha preservado la suerte de los justos, porque han aborrecido y despreciado este mundo de iniquidad,
Y aborreciste todas sus obras y caminos en el nombre del Señor de los espíritus.
Porque en su nombre son salvos,
Y de acuerdo con su beneplácito ha sido con respecto a su vida.
8 En estos días abatidos serán los reyes de la tierra,
Y los fuertes que poseen la tierra por las obras de sus manos,
Porque en el día de su angustia y aflicción no podrán (podrán) salvarse a sí mismos.
Y los entregaré en manos de mis escogidos:
Como paja en el fuego, así arderán delante del rostro del santo:
Como plomo en el agua se hundirán delante de los justos,
Y no se hallará más rastro de ellos.
10 Y en el día de su aflicción habrá descanso en la tierra,
Y ante ellos caerán y no volverán a levantarse.
Y no habrá quien los tome con las manos y los levante:
Porque han negado al Señor de los espíritus y a Su Ungido.
Bendito sea el nombre del Señor de los espíritus.

[Capítulo 49]

1 Porque la sabiduría se derrama como agua,
Y la gloria nunca le faltará para siempre.
2 Porque él es poderoso en todos los secretos de la justicia,
Y la injusticia desaparecerá como una sombra,
Y no tiene continuidad;
Porque el Elegido está ante el Señor de los espíritus,
Y su gloria es por los siglos de los siglos,
Y su poder por todas las generaciones.
3 Y en él habita el espíritu de sabiduría,

Y el espíritu que da conocimiento,
Y el espíritu de inteligencia y de poder,
Y el espíritu de los que durmieron en justicia.
4 Y juzgará las cosas secretas,
Y nadie podrá pronunciar palabra mentirosa delante de él;

Porque él es el Elegido ante el Señor de los espíritus según Su beneplácito.

[Capítulo 50]

1 Y en aquellos días se producirá un cambio para los santos y elegidos,
Y la luz de los días permanecerá sobre ellos,
Y la gloria y la honra se volverán hacia lo santo,
2 En el día de la aflicción, en que el mal será atesorado contra los
pecadores.
Y los justos saldrán victoriosos en el nombre del Señor de los espíritus:
Y hará que los demás sean testigos (esto)
Para que se arrepientan
Y renunciar a las obras de sus manos.
3 No tendrán gloria en el nombre del Señor de los espíritus,
Sin embargo, por su nombre serán salvos,
Y el Señor de los espíritus se compadecerá de ellos,
Porque su compasión es grande.
4 Y él también es justo en su juicio,
Y en presencia de su gloria tampoco se sostendrá la injusticia;
En su juicio, el que no se arrepienta perecerá ante él. 5 Y desde ahora no
tendré misericordia de ellos, dice el Señor de los espíritus.

[Capítulo 51]

1 Y en aquellos días la tierra devolverá también lo que le ha sido confiado,
Y el Seol devolverá lo que recibió, y el infierno devolverá lo que debe.

5a Porque en aquellos días se levantará el Elegido,
2 Y elegirá a los justos y santos de entre ellos:
Porque se acerca el día en que serán salvos.
3 Y el Elegido se sentará en aquellos días en mi trono, y su boca derramará
todos los secretos de la sabiduría y el consejo.
Porque el Señor de los espíritus se los ha dado y lo ha glorificado.
4 Y en aquellos días los montes saltarán como carneros, y los collados
también saltarán como corderos saciados de leche, y los rostros de [todos]
los ángeles en el cielo se iluminarán de gozo.
5b Y la tierra se alegrará, c Y los justos habitarán en ella, d Y los escogidos
caminarán por ella.

[Capítulo 52]

1 Y después de aquellos días en ese lugar donde había visto todas las visiones de lo que está escondido -porque me había llevado en un torbellino y me habían llevado hacia el oeste- Allí mis ojos vieron todas las cosas secretas del cielo es decir, un monte de hierro, y un monte de cobre, y un monte de plata, y un monte de oro, y un monte de metal blando, y un monte de plomo. 3 Y pregunté al ángel que iba conmigo, diciendo: "¿Qué cosas son estas que he visto en secreto?" Y me dijo: "Todas estas cosas que has visto servirán al dominio de Su Ungido para que sea poderoso y poderoso en la tierra". 5 Y ese ángel de paz respondió, diciéndome: 'Espera un poco, y te serán reveladas todas las cosas secretas que rodean al Señor de los espíritus.

6 Y estos montes que tus ojos han visto,

El monte de hierro, y el monte de cobre, y el monte de plata,
Y el monte de oro, y el monte de metal blando, y el monte de plomo,
Todos estos estarán en presencia del Elegido
Como cera: antes del fuego,
Y como el agua que fluye desde arriba [sobre esos montes],
Y quedarán impotentes ante sus pies.

7 Y sucederá en aquellos días que nadie será salvo,
Ya sea con oro o con plata,
Y nadie podrá escapar.

8 Y no habrá hierro para la guerra,
Ni uno se vestirá con una coraza.
El bronce no servirá de nada,
Y el estaño [no será útil y] no será estimado, Y el plomo no será deseado.
9 Y todas estas cosas serán [negadas y] destruidas de la faz de la tierra,
Cuando el Elegido aparezca ante el rostro del Señor de los Espíritus.

[Capítulo 53]

1 Allí mis ojos vieron un valle profundo con bocas abiertas, y todos los que habitan en la tierra y el mar y las islas le traerán regalos, presentes y señales de homenaje, pero ese valle profundo no se llenará.

2 Y sus manos cometen iniquidad,
Y los pecadores devoran a todos los que oprimen sin ley: Sin embargo, los pecadores serán destruidos ante la faz del Señor de los espíritus,
Y serán desterrados de la faz de su tierra,

Y perecerán por los siglos de los siglos.

3 Porque vi a todos los ángeles del castigo morando (allí) y preparando todos los instrumentos de Satanás. 4 Y le pregunté al ángel de paz que iba

conmigo: '¿Para quién están preparando estos instrumentos?' 5 Y me dijo: 'Preparan esto para los reyes y los poderosos de esta tierra, para que por ello sean destruidos. 6 Y después de esto, el Justo y el Elegido hará aparecer la casa de su congregación: de ahora en adelante no serán más estorbados en el nombre del Señor de los espíritus. 7 Y estos montes no estarán como la tierra delante de su justicia, Pero las colinas serán como fuente de agua, Y el justo descansará de la opresión de los pecadores. '

[Capítulo 54]

1 Y miré y me volví hacia otra parte de la tierra, y vi allí un valle profundo con fuego ardiente 2. Y trajeron a los reyes y a los poderosos, y comenzaron a arrojarlos a este valle profundo. 3 Y allí mis ojos vieron cómo hacían de estos sus instrumentos, cadenas de hierro de inconmensurable peso. 4 Y le pregunté al ángel de la paz que iba conmigo, diciendo: '¿Para quién se preparan estas cadenas? Y me dijo: 'Estos están siendo preparados para las huestes de Azazel, para que los tomen y los arrojen al abismo de la condenación completa, y cubran sus mandíbulas con piedras toscas como el Señor de los Espíritus ordenó. 6 Y Miguel, Gabriel, Rafael y Fanuel los tomarán en ese gran día, y los arrojarán ese día en el horno ardiente, para que el Señor de los espíritus se venga de ellos por su injusticia al someterse a Satanás y extraviar a los que habitan en la tierra '. 7 Y en aquellos días vendrá el castigo del Señor de los espíritus, y él abrirá todas las cámaras de aguas que están sobre los cielos y de las fuentes que están debajo de la tierra. 8 Y todas las aguas se unirán con las aguas: lo que está sobre los cielos es masculino, 9 y el agua que está debajo de la tierra es femenino. Y destruirán a todos los que habitan en la tierra y a los que habitan debajo de los confines de los cielos. Y cuando reconozcan la injusticia que han hecho en la tierra, por ellos perecerán.

[Capítulo 55]

1 Y después de eso, el Jefe de los Días se arrepintió y dijo: "En vano he destruido a todos los habitantes 2 de la tierra". Y juró por su gran nombre: 'De ahora en adelante no lo haré a todos los moradores de la tierra, y pondré señal en el cielo; y esto será prenda de buena fe entre ellos y yo para siempre, así mientras el cielo esté sobre la tierra. Y esto está de acuerdo con Mi mandato. 3 Cuando haya deseado tomarlos de la mano de los ángeles en el día de la tribulación y el dolor a causa de esto, haré que mi castigo y mi ira recaiga sobre ellos, dice 4 Dios, el Señor de los espíritus. Vosotros, poderosos reyes que morais en la tierra, tendréis que contemplar a Mi Elegido, cómo se sienta en el trono de gloria y juzga a

Azazel, a todos sus asociados y a todas sus huestes en el nombre del Señor de los espíritus.

[Capítulo 56]

1 Y vi allí las huestes de los ángeles del castigo que iban, y llevaban azotes y cadenas 2 de hierro y bronce. Y le pregunté al ángel de la paz que iba conmigo, diciendo: '¿A quién van 3 estos que sostienen los azotes? Y me dijo: 'A sus elegidos y amados, para que sean arrojados al abismo del abismo del valle'.

4 Y entonces ese valle se llenará de sus elegidos y amados,
Y los días de sus vidas llegarán a su fin,
Y los días de su descarrío no se contarán desde entonces.

5 Y en aquellos días los ángeles volverán
Y se arrojaron hacia el este sobre partos y medos:
Incitarán a los reyes, y un espíritu de inquietud vendrá sobre ellos,
Y los levantarán de sus tronos,
Para que broten como leones de sus guaridas,
Y como lobos hambrientos entre sus rebaños.

6 Y subirán y hollarán la tierra de sus escogidos
[Y la tierra de sus elegidos será ante ellos una era y una calzada:]

7 Pero la ciudad de mis justos será obstáculo para sus caballos.
Y comenzarán a pelear entre ellos,
Y su diestra será fuerte contra sí mismos,
Y un hombre no conocerá a su hermano,
Ni un hijo a su padre ni a su madre,
Hasta que no haya número de cadáveres por su matanza,
Y su castigo no sea en vano.

8 En aquellos días el Seol abrirá sus fauces,
Y serán tragados en ella
Y su destrucción terminará;
Seol devorará a los pecadores delante de los elegidos.

[Capítulo 57]

1 Y sucedió después de esto que vi otra hueste de carros, y hombres montados en ellos, y 2 viniendo con los vientos del este, y del oeste al sur. Y se oyó el ruido de sus carros, y cuando se produjo esta confusión, los santos del cielo lo notaron, y las columnas de la tierra se movieron de su lugar, y su sonido se oyó desde un extremo del cielo 3 hasta el final. otro, en un día. Y todos se postrarán y adorarán al Señor de los espíritus. Y este es el final de la segunda parábola.

[Capítulo 58]

1 Y comencé a hablar la tercera parábola acerca de los justos y los elegidos.

2 Bienaventurados sois vosotros, justos y elegidos,

Porque gloriosa será tu suerte.

3 Y los justos estarán a la luz del sol.

Y los elegidos a la luz de la vida eterna: Los días de su vida serán eternos,

Y los días de los santos sin número.

4 Y buscarán la luz y hallarán justicia con el Señor de los espíritus:

Habrá paz para los justos en el nombre del Señor Eterno.

5 Y después de esto se dirá a los santos en el cielo que busquen los secretos de la justicia, la herencia de la fe:

Porque se ha vuelto brillante como el sol en la tierra, y las tinieblas han pasado.

6 Y habrá una luz que nunca termina, y hasta un límite (literalmente, 'número') de días no vendrán, porque las tinieblas primero habrán sido destruidas, [y la luz establecida delante del Señor de los espíritus] y la luz de la rectitud establecida para siempre delante del Señor de los espíritus.

[Capítulo 59]

1 [En aquellos días, mis ojos vieron los secretos de los relámpagos y de las luces, y los juicios que ejecutan (lit. 'su juicio'): y se iluminan como una bendición o una maldición como el Señor de 2 espíritus quiere. Y allí vi los secretos del trueno, y cómo cuando resuena en el cielo, se oye su sonido, y me hizo ver los juicios ejecutados en la tierra, ya sea por bienestar y bendición, o por maldición conforme a la palabra del Señor de los espíritus. 3 Y después de eso, se me mostraron todos los secretos de las luces y los relámpagos, y se iluminan para bendecir y satisfacer.]

[Capítulo 60] Un fragmento del libro de Noé

1 En el año 500, en el mes séptimo, el día catorce del mes de la vida de Enoc. En esa parábola vi cómo un fuerte temblor hizo temblar el cielo de los cielos, y la hueste del Altísimo y los ángeles, mil miles y diez mil veces diez mil, se inquietaron con una gran inquietud. Y la Cabeza de los Días se sentó en el trono de Su gloria, y los ángeles y los justos lo rodearon.

3 Y un gran temblor se apoderó de mí, y el miedo se apoderó de mí, y mis lomos cedieron,

Y se disolvieron mis riendas,

Y caí sobre mi rostro.

4 Y Miguel envió otro ángel de entre los santos y me levantó, y cuando me levantó mi espíritu volvió; porque no había podido soportar la mirada de este ejército, ni el alboroto y el temblor del cielo. Y Miguel me dijo: '¿Por qué estás inquieto con tal visión? Hasta este día duró el día de su

misericordia; y ha sido misericordioso y sufrido para con los moradores de la tierra. Y cuando venga el día y el poder, el castigo y el juicio, que el Señor de los espíritus ha preparado para los que no adoran la ley justa, para los que niegan el juicio justo y para los que toman su nombre En vano, ese día está preparado, para los elegidos un pacto, pero para los pecadores una inquisición. 25 Cuando el castigo del Señor de los espíritus recaiga sobre ellos, reposará para que el castigo del Señor de los espíritus no venga, en vano, y matará a los hijos con sus madres y a los hijos con sus padres. Después, el juicio se llevará a cabo según Su misericordia y Su paciencia. ' 7 Y en ese día se separaron dos monstruos, un monstruo femenino llamado Leviatán, para habitar en los 8 abismos del océano sobre las fuentes de las aguas. Pero el varón se llama Behemot, que ocupaba con su pecho un desierto desolado llamado Duidain, al este del jardín donde moran los elegidos y los justos, donde mi abuelo fue llevado, el séptimo de Adán, el primer 9 hombre a quien el Señor de los Espíritus creados. Y le rogué al otro ángel que me mostrara el poder de esos monstruos, cómo fueron separados un día y arrojados, uno a los abismos 10 del mar, y el otro a la tierra seca del desierto. Y me dijo: 'Hijo de hombre, aquí buscas saber lo que está escondido'. 11 Y el otro ángel que fue conmigo y me mostró lo que estaba escondido me dijo lo que es primero y último en el cielo en lo alto, y debajo de la tierra en lo profundo, y en los extremos del cielo 12 y en el fundamento. del cielo. Y las cámaras de los vientos, y cómo se dividen los vientos, y cómo se pesan, y (cómo) se cuentan los portales de los vientos, cada uno según el poder del viento y el poder de las luces de la luna. y según la potencia que corresponda; y las divisiones de las estrellas según sus nombres, y cómo están divididas todas las divisiones 13. Y los truenos según los lugares donde caen, y todas las divisiones que se hacen entre los relámpagos para alumbrar, y su ejército para que obedezcan en seguida. 14 Porque el trueno tiene lugares de descanso (que) se le asignan (a él) mientras espera su repique; y el trueno y el relámpago son inseparables, y aunque no son uno e indiviso, ambos van juntos 15 a través del espíritu y no se separan. Porque cuando el relámpago se ilumina, el trueno emite su voz, y el espíritu impone una pausa durante el repique, y se divide por igual entre ellos; porque el tesoro de sus repiques es como la arena, y cada uno de ellos, al repicar, es sujetado con un freno, y vuelto atrás por el poder del espíritu, y empujado hacia delante según los muchos rincones de la tierra. 16 Y el espíritu del mar es masculino y fuerte, y según el poder de su fuerza lo hace retroceder con una rienda, y de la misma manera es empujado hacia adelante y se dispersa por todos los montes 17 de la tierra. Y el espíritu de la escarcha es su propio ángel, y el espíritu del granizo es un buen ángel. Y el espíritu de la nieve ha abandonado sus cámaras debido a su fuerza. Hay un espíritu especial en él, y lo que sube de él es como humo, y su nombre es escarcha. Y el espíritu de la niebla no se

une a ellos en sus cámaras, pero tiene una cámara especial; porque su curso es glorioso tanto en la luz como en las tinieblas, en el invierno y en el verano, y en su cámara hay un ángel. 20 Y el espíritu del rocío tiene su morada en los extremos del cielo, y está conectado con las cámaras de la lluvia, y su curso es en invierno y verano; y sus nubes y las nubes de la niebla 21 están conectadas, y el uno da al otro. Y cuando el espíritu de la lluvia sale de su cámara, los ángeles vienen y abren la cámara y la sacan, y cuando se difunde por toda la tierra, se une con el agua de la tierra. Y siempre que se une con el agua en la tierra. . . Porque las aguas son para los moradores de la tierra; porque son el sustento de la tierra del Altísimo que está en los cielos; por tanto, hay una medida para la lluvia, 22, y los ángeles se encargan de ella. Y estas cosas las vi hacia el Huerto de los Justos. 23 Y el ángel de paz que estaba conmigo me dijo: 'Estos dos monstruos, preparados conforme a la grandeza de Dios, se alimentarán. . .

[Capítulo 61]

1 Y vi en aquellos días cuántas cuerdas largas fueron dadas a esos ángeles, y tomaron alas y volaron, y se fueron hacia el norte. 2 Y le pregunté al ángel, diciéndole: '¿Por qué esos (ángeles) han tomado estas cuerdas y se han ido? Y me dijo: 'Se han ido a medir'.

3 Y el ángel que iba conmigo me dijo: 'Éstos llevarán las medidas de los justos, y las sogas de los justos a los justos, para que se mantengan en el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.

4 Los elegidos comenzarán a vivir con los elegidos,
Y esas son las medidas que se darán a la fe y fortalecerán la justicia.

5 Y estas medidas revelarán todos los secretos de las profundidades de la tierra,

Y los que fueron destruidos por el desierto, Y los que fueron devorados por las bestias, Y los que fueron devorados por los peces del mar, Para que regresen y se detengan

En el día del Elegido;

Porque nadie será destruido delante del Señor de los espíritus, y nadie puede ser destruido.

6 Y todos los que habitan en el cielo recibieron mandato, poder, una voz y una luz semejante al fuego.

7 Y a aquel (con) sus primeras palabras lo bendijeron,

Y ensalzado y alabado con sabiduría,

Y eran sabios en el habla y en el espíritu de vida.

8 Y el Señor de los espíritus puso al Elegido en el trono de gloria.

Y juzgará todas las obras del santo de arriba en los cielos,

Y en la balanza se pesarán sus obras

9 Y cuando alce su rostro

Para juzgar sus caminos secretos según la palabra del nombre del Señor de los espíritus,

Y su camino según el camino del justo juicio del Señor de los espíritus,
Entonces todos hablarán y bendecirán a una sola voz, y glorificarán,
ensalzarán y santificarán el nombre del Señor de los espíritus.

10 Y convocará a todo el ejército de los cielos, y a todos los santos de arriba, y al ejército de Dios, al Querubín, Serafín y Ofanín, y a todos los ángeles del poder, y a todos los ángeles de los principados, y al Elegido. , y los otros poderes en la tierra (y) sobre el agua En ese día se alzarán una voz, y bendecirá y glorificará y exaltará en el espíritu de fe, y en el espíritu de sabiduría, y en el espíritu de paciencia, y en con espíritu de misericordia, y con espíritu de juicio y de paz, y con espíritu de bondad, y todos dirán a una sola voz: "Bendito es, y bendito sea el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos. . " 12 Le bendecirán todos los que no duermen arriba en el cielo; le bendecirán todos los santos que están en el cielo, y todos los escogidos que habitan en el huerto de la vida; y todo espíritu de luz que pueda bendecir y glorificar, y ensalza y santifica tu bendito nombre, y toda carne glorificará y bendecirá sin medida tu nombre por los siglos de los siglos.

13 Porque grande es la misericordia del Señor de los espíritus, y Él es paciente,

Y todas sus obras y todo lo que ha creado, las ha revelado a los justos y elegidos en el nombre del Señor de los espíritus.

[Capítulo 62]

1 Y así el Señor ordenó a los reyes, a los poderosos, a los exaltados y a los que moran en la tierra, y dijo: 'Abran los ojos y levanten los cuernos si pueden reconocer al Elegido'.

2 Y el Señor de los espíritus lo sentó en el trono de su gloria,
Y el espíritu de justicia fue derramado sobre él, y la palabra de su boca mata a todos los pecadores, y todos los injustos son destruidos de delante de su rostro. 3 Y se levantarán en aquel día todos los reyes y valientes,
Y los exaltados y los que sostienen la tierra,
Y verán y reconocerán cómo se sienta en el trono de su gloria,

Y la justicia es juzgada delante de él,
Y no se dice palabra de mentira delante de él.

4 Entonces vendrá sobre ellos dolor como a una mujer de parto,
[Y le duele dar a luz]

Cuando su hijo entra por la boca del útero, y le duele dar a luz.

Y una parte de ellos mirará a la otra,
Y se aterrorizarán,
Y se sentirán abatidos,

Y el dolor se apoderará de ellos,
Cuando ven a ese Hijo del Hombre sentado en el trono de su gloria.
6 Y los reyes y los poderosos y todos los que poseen la tierra bendecirán y glorificarán y ensalzarán al que domina sobre todo, que estaba escondido.
7 Porque desde el principio el Hijo del Hombre estuvo escondido, y el Altísimo lo preservó en la presencia de su poder,
Y lo reveló a los elegidos.
8 Y será sembrada la congregación de los escogidos y santos, y todos los escogidos estarán delante de él en aquel día.
9 Y todos los reyes y los poderosos y exaltados y los que gobiernan la tierra
Se postrarán ante él sobre sus rostros,
Y adoren y pongan su esperanza en ese Hijo del Hombre, y le supliquen y supliquen misericordia de sus manos. 10 Sin embargo, el Señor de los espíritus los presionará de tal manera que se apresuren a salir de su presencia, y sus rostros se llenen de vergüenza, y las tinieblas se hagan más profundas en sus rostros.
11 Y los entregará a los ángeles para castigo, para ejecutarlos en venganza porque han oprimido a sus hijos y a sus escogidos.
12 Y serán un espectáculo para los justos y sus escogidos:
Se regocijarán por ellos,
Porque la ira del Señor de los espíritus recae sobre ellos, y su espada está ebria con su sangre.
13 Y los justos y los escogidos serán salvos en aquel día, y desde entonces no verán jamás el rostro de los pecadores e injustos.
14 Y el Señor de los espíritus morará sobre ellos, y con ese Hijo del Hombre comerán, se acostarán y se levantarán por los siglos de los siglos.
15 Y los justos y los escogidos se habrán levantado de la tierra,
Y dejó de estar abatido.
Y se habrán revestido de ropas de gloria, 16 y estas serán las vestiduras de vida del Señor de los espíritus:
Y tus vestidos no envejecerán,
Ni pasará tu gloria delante del Señor de los espíritus.

[Capítulo 63]

1 En aquellos días, los poderosos y los reyes que poseen la tierra le implorarán que les conceda un pequeño respiro de sus ángeles de castigo a quienes fueron entregados, para que se postran 2 y adoren delante del Señor de los espíritus, y confesar sus pecados ante él. Y bendecirán y glorificarán al Señor de los espíritus, y dirán: Bendito sea el Señor de los espíritus y el Señor de los reyes, el Señor de los valientes y el Señor de los ricos, el Señor de la gloria y el Señor de la sabiduría. ,
3 Y espléndido en todo secreto es tu poder de generación en generación,

Y tu gloria por los siglos de los siglos.

Profundos son todos tus secretos e innumerables, y tu justicia es incalculable.

4 Ahora hemos aprendido que debemos glorificar

Y bendecid al Señor de reyes y al que es rey de todos los reyes '.

5 Y dirán:

'Ojalá tuviéramos descanso para glorificarnos y dar gracias

¡Y confesar nuestra fe ante Su gloria!

6 Y ahora anhelamos un poco de descanso, pero no lo encontramos: lo seguimos y no lo obtenemos: y la luz se ha desvanecido de delante de nosotros,

Y la oscuridad es nuestra morada por los siglos de los siglos:

7 Porque no hemos creído delante de él, ni hemos glorificado el nombre del Señor de los espíritus, ni hemos glorificado a nuestro Señor.

Pero nuestra esperanza estaba en el cetro de nuestro reino,

Y en nuestra gloria.

8 Y en el día de nuestro sufrimiento y tribulación no nos salva,

Y no encontramos respiro para la confesión

Que nuestro Señor es veraz en todas sus obras, en sus juicios y en su justicia,

Y sus juicios no hacen acepción de personas.

Y pasamos de delante de su rostro a causa de nuestras obras,

Y todos nuestros pecados son contados con justicia.

10 Ahora se dirán a sí mismos: "Nuestras almas están llenas de ganancias injustas, pero eso no nos impide descender de en medio de ellas a la carga del Seol". 11 Y después de eso, sus rostros se llenarán de tinieblas y de vergüenza delante del Hijo del Hombre,

Y serán expulsados de su presencia,

Y la espada permanecerá delante de él en medio de ellos.

12 Así habló el Señor de los espíritus: "Esta es la ordenanza y el juicio con respecto a los poderosos y los reyes y los exaltados y los que poseen la tierra delante del Señor de los espíritus".

[Capítulo 64]

1, 2 Y otras formas que vi escondidas en ese lugar. Escuché la voz del ángel que decía: 'Estos son los ángeles que descendieron a la tierra y revelaron lo que estaba oculto a los hijos de los hombres y sedujeron a los hijos de los hombres para que cometieran pecado'.

[Capítulo 65]

1, 2 Y en aquellos días Noé vio que la tierra se había hundido y que su destrucción estaba cerca. Y se levantó de allí y fue hasta los confines de la tierra, y gritó en voz alta a su abuelo Enoc: 3 y Noé dijo tres veces con voz amarga: Escúchame, escúchame, escúchame. Y le dije: 'Dime qué es lo que está cayendo sobre la tierra para que la tierra se encuentre en tan mala situación 4 y sea sacudida, no sea que acaso perezca con ella? 'Y entonces hubo una gran conmoción en la tierra, y se oyó una voz del cielo, y caí de bruces. Y vino mi abuelo Enoc y se paró a mi lado, y me dijo: '¿Por qué me has clamado con un llanto amargo y con llanto? 6 Y ha salido un mandamiento de la presencia del Señor acerca de los que habitan en la tierra que sus la ruina se logra porque han aprendido todos los secretos de los ángeles, y toda la violencia de los Satanás, y todos sus poderes -los más secretos- y todo el poder de los que practican la hechicería, y el poder de la brujería, y el poder de los que hacen imágenes de fundición 7 para toda la tierra: y cómo la plata se produce del polvo de la tierra, y cómo el metal blando 8 se origina en la tierra. Porque el plomo y el estaño no se producen de la tierra como el primero: es una fuente 9 que los produce, y un ángel está en ella, y ese ángel es preeminente. Y después de eso, mi abuelo Enoc me tomó de la mano y me levantó, y me dijo: 'Ve, porque le he pedido al Señor de los Espíritus que toque esta conmoción en la tierra. Y me dijo: "Debido a su injusticia, su juicio ha sido determinado y no será retenido por Mí para siempre. Debido a las hechicerías que han escudriñado y aprendido, la tierra y los que moran en ella serán destruido." Y estos, no tienen lugar de arrepentimiento para siempre, porque les han mostrado lo que estaba escondido, y son los condenados; pero en cuanto a ti, hijo mío, el Señor de los espíritus sabe que eres puro y sin culpa de este reproche. sobre los secretos.

12 Y ha destinado tu nombre entre los santos, y te guardará entre los que habitan en la tierra,

Y ha destinado tu simiente justa tanto para la realeza como para los grandes honores,

Y de tu simiente saldrá una fuente de justos y santos sin número para siempre.

[Capítulo 66]

1 Y después de eso, me mostró los ángeles del castigo que están preparados para venir y desatar todos los poderes de las aguas que están debajo de la tierra para traer juicio y destrucción 2 sobre todos los que [habitan y] habitan en la tierra . Y el Señor de los espíritus dio mandato a los ángeles que salían de que no hicieran subir las aguas, sino que los mantuvieran bajo control; porque esos ángeles estaban sobre los poderes de las aguas. Y me alejé de la presencia de Enoch.

[Capítulo 67]

1 Y en aquellos días vino a mí la palabra de Dios, y me dijo: 'Noé, ha llegado tu suerte 2 Sube delante de mí, mucho sin mancha, mucho amor y rectitud. Y ahora los ángeles están haciendo un (edificio) de madera, y cuando hayan completado esa tarea, pondré Mi mano sobre él y lo preservaré, y de él brotará la semilla de la vida, y se producirá un cambio de modo que la tierra 3 no quedará sin habitante. Y haré ayunar tu sed delante de mí por los siglos de los siglos, y esparciré a los que habitan contigo; no quedará sin fruto sobre la faz de la tierra, sino que será bendita y se multiplicará sobre la tierra en el nombre del Señor.' 4 Y encarcelará a esos ángeles que han mostrado injusticia, en ese valle ardiente que mi abuelo Enoc me había mostrado anteriormente en el occidente entre las montañas de oro 5, plata, hierro, metal blando y estaño. Y vi ese valle en el que había una gran convulsión 6 y una convulsión de las aguas. Y cuando todo esto sucedió, de ese metal fundido ardiente y de la convulsión del mismo en ese lugar, se produjo un olor a azufre, y se conectó con esas aguas, y ese valle de los ángeles que habían descarriado (la humanidad) quemado 7 debajo de esa tierra. Y por sus valles avanzan corrientes de fuego, donde estos ángeles son castigados que habían descarriado a los que moran en la tierra. 8 Pero esas aguas servirán en aquellos días para los reyes, los poderosos y los exaltados, y los moradores de la tierra, para la curación del cuerpo, pero para el castigo del espíritu; ahora su espíritu está lleno de lujuria, para que puedan ser castigados en su cuerpo, porque han negado al Señor de los espíritus 9 y ven su castigo diariamente, y sin embargo no creen en Su nombre. Y en la medida en que la quema de sus cuerpos se vuelva severa, un cambio correspondiente tendrá lugar en su espíritu por los siglos de los siglos; 10 porque ante el Señor de los espíritus nadie pronunciará palabra ociosa. Porque el juicio vendrá sobre ellos, 11 porque creen en los deseos de su cuerpo y niegan el Espíritu del Señor. Y esas mismas aguas sufrirán un cambio en esos días; porque cuando esos ángeles sean castigados en estas aguas, estas fuentes de agua cambiarán de temperatura, y cuando los ángeles asciendan, esta agua de las 12 fuentes cambiará y se enfriará. Y escuché a Miguel responder y decir: 'Este juicio con el cual los ángeles son juzgados es un testimonio para los reyes y los poderosos que poseen la tierra'. Porque estas aguas de juicio ministran la curación del cuerpo de los reyes y la lujuria de su cuerpo; por tanto, no verán ni creerán que esas aguas cambiarán y se convertirán en un fuego que arderá para siempre.

[Capítulo 68]

1 Y después de eso, mi abuelo Enoc me enseñó todos los secretos del libro de las Parábolas que le habían sido dadas, y las reunió para mí en las

palabras del libro 2 de las Parábolas. Y en ese día, Miguel respondió a Rafael y dijo: 'El poder del espíritu me transporta y me hace temblar por la severidad del juicio de los secretos, el juicio de los ángeles: quién puede soportar el severo juicio que ha sido ejecutado, y antes de 3 que se derripan? 'Y Miguel respondió de nuevo, y dijo a Rafael:' ¿Quién es aquel cuyo corazón no se ha ablandado al respecto, y cuyas riendas no se turban por esta palabra de juicio 4 (que) ha salido sobre ellos a causa de los que así han llevado ellos afuera ? 'Y sucedió que cuando se presentó ante el Señor de los espíritus, Miguel le dijo así a Rafael:' No tomaré parte de ellos bajo la mirada del Señor; porque el Señor de los espíritus se ha enojado con ellos porque hacen 5 como si fueran el Señor. Por tanto, todo lo que está escondido les sobrevendrá por los siglos de los siglos; porque ni ángel ni hombre tendrán su porción (en ella), sino que solo ellos han recibido su juicio por los siglos de los siglos.

[Capítulo 69]

1 Y después de este juicio los aterrorizarán y los harán temblar, porque han mostrado esto a los moradores de la tierra. 2 Y he aquí los nombres de esos ángeles [y estos son sus nombres: el primero de ellos es Samjaza, el segundo Artaqifa, y el tercero Armen, el cuarto Kokabel, el quinto Turael, el sexto Rumjal, el séptimo Danjal, el octavo Neqael , el noveno Baraqel, el décimo Azazel, el undécimo Armaros, el duodécimo Batarjal, el decimotercero Busasejal, el decimocuarto Hananel, el decimoquinto Turel, el decimosexto Simapesiel, el decimoséptimo Jetrel, el decimoctavo Tumael, el decimonoveno Turel, 3 el vigésimo Rumael , el vigésimo primer Azazel. Y estos son los jefes de sus ángeles y sus nombres, y sus jefes sobre cientos y sobre cincuenta y sobre decenas]. 4 El nombre del primer Jejon: es decir, el que descarrió [a todos] los hijos de Dios, y los hizo 5 descender a la tierra, y los descarrió por medio de las hijas de los hombres. Y el segundo se llamaba Asbeel: impartió malos consejos a los santos hijos de Dios, y los descarrió de tal manera que contaminaron 6 sus cuerpos con las hijas de los hombres. Y el tercero se llamaba Gadreel: él mostró a los hijos de los hombres todos los golpes de la muerte, y descarrió a Eva, y mostró [las armas de la muerte a los hijos de los hombres] el escudo y la cota de malla, y la espada para la batalla, y todas las armas 7 de la muerte para los hijos de los hombres. Y de su mano han procedido contra los que habitan 8 en la tierra desde ese día y para siempre. Y el cuarto se llamó Penemue: enseñó a los 9 hijos de los hombres lo amargo y lo dulce, y les enseñó todos los secretos de su sabiduría. E instruyó a la humanidad a escribir con tinta y papel, y así muchos pecaron desde la eternidad hasta la eternidad y hasta el día de hoy. Porque los hombres no fueron creados para tal fin, para confirmar 11 su buena fe con pluma y tinta. Porque los hombres fueron creados exactamente como los ángeles, con la intención de

que continuaran puros y justos, y la muerte, que todo lo destruye, no pudo apoderarse de ellos, pero por este conocimiento están pereciendo, y por este poder 12 me está consumiendo. Y el quinto se llamaba Kasdeja: este es el que mostró a los hijos de los hombres todas las maldades de los espíritus y demonios, y las heridas del embrión en el útero, para que pase, y [las heridas del alma] el mordidas de la serpiente, y los azotes 13 que caen a través del calor del mediodía, el hijo de la serpiente llamada Taba'et. Y esta es la tarea de Kasbeel, el jefe del juramento que mostró a los santos cuando habitaba en lo alto 4 en la gloria, y su nombre es Biqu. Este (ángel) le pidió a Miguel que le mostrara el nombre oculto, para poder enunciarlo en el juramento, para que temblaran ante ese nombre y juramento los que revelaban todo lo que estaba en secreto a los hijos de los hombres. Y este es el poder de este juramento, porque es poderoso y fuerte, y puso este juramento Akae en la mano de Michael.

16 Y estos son los secretos de este juramento. . .

Y son fuertes por su juramento:

Y el cielo fue suspendido antes de que el mundo fuera creado,

Y para siempre.

17 Y a través de él la tierra fue fundada sobre las aguas, y de los

escondrijos secretos de los montes salen aguas hermosas,

Desde la creación del mundo y hasta la eternidad.

18 Y por medio de ese juramento fue creado el mar, y como base le puso

arena para el tiempo de (su) ira,

Y no se atreve a traspasarlo desde la creación del mundo hasta la eternidad.

9 Y mediante ese juramento se afirman los abismos, y permanecen y no se mueven de su lugar de eternidad en eternidad.

20 Y mediante ese juramento, el sol y la luna completan su curso,

Y no te desvíes de su ordenanza de eternidad en eternidad.

21 Y mediante ese juramento las estrellas completan su curso, y él las

llama por sus nombres,

Y le responden de eternidad en eternidad.

22 [Y de la misma manera los espíritus del agua y de los vientos, y de todos

los céfiros, y (sus) sendas 23 de todas las partes de los vientos. Y se

conservan las voces del trueno y la luz de los relámpagos; y se conservan

las cámaras del granizo y las cámaras de la escarcha, y las cámaras de la

niebla, y las cámaras de la lluvia y el rocío. Y todos estos creen y dan

gracias delante del Señor de los espíritus, y lo glorifican con todo su poder,

y su alimento está en cada acto de acción de gracias: dan gracias, glorifican

y alaban el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.

.]

25 Y este juramento es poderoso sobre ellos

Y a través de ella [se conservan y] se conservan sus caminos,

Y su curso no se destruye.

26 Y hubo gran gozo entre ellos, y bendijeron, glorificaron y ensalzaron porque el nombre de ese Hijo del Hombre les había sido revelado.
27 Y se sentó en el trono de su gloria,
Y la suma del juicio fue dada al Hijo del Hombre, e hizo que los pecadores murieran y fueran destruidos de la faz de la tierra,
Y los que han descarriado al mundo.
28 Con cadenas serán atados,
Y en su lugar de reunión de destrucción serán encarcelados,
Y todas sus obras desaparecen de la faz de la tierra.
29 Y de ahora en adelante no habrá nada corruptible; Porque ha aparecido ese Hijo del Hombre,
Y se ha sentado en el trono de su gloria, y todo mal pasará delante de él, y la palabra de ese Hijo del Hombre saldrá y será fuerte delante del Señor de los espíritus.

[Capítulo 70]

1 Y sucedió después de esto que su nombre durante su vida fue elevado a ese Hijo del 2 Hombre y al Señor de los Espíritus de entre los que habitan en la tierra. Y fue levantado en alto 3 sobre los carros del espíritu y su nombre se desvaneció entre ellos. Y desde aquel día ya no fui contado entre ellos: y me puso entre los dos vientos, entre el Norte y el 4 Oeste, donde los ángeles tomaron las cuerdas para medirme el lugar de los elegidos y justos. Y allí vi a los primeros padres y a los justos que desde el principio habitaron en ese lugar.

[Capítulo 71]

1 Y sucedió después de esto que mi espíritu fue trasladado
Y ascendió a los cielos:
Y vi a los santos hijos de Dios.
Estaban pisando llamas de fuego:
Sus vestidos eran blancos [y sus vestidos],
Y sus rostros brillaban como la nieve.
2 Y vi dos arroyos de fuego,
Y la luz de ese fuego brillaba como jacinto,
Y caí de bruces ante el Señor de los espíritus.
3 Y el ángel Miguel [uno de los arcángeles] me tomó de la mano derecha,
Y me levantó y me condujo a todos los secretos,
Y me mostró todos los secretos de la justicia.
4 Y me mostró todos los secretos de los confines de los cielos,
Y todas las cámaras de todas las estrellas, y todas las lumbreras, de donde proceden ante la faz de los santos.

5 Y trasladó mi espíritu al cielo de los cielos, y vi allí como una estructura construida de cristales, y entre esos cristales lenguas de fuego vivo.

6 Y mi espíritu vio el cinto que ceñía esa casa de fuego, y en sus cuatro lados había arroyos llenos de fuego vivo, y ceñían esa casa.

7 Y alrededor estaban Seraphin, Cherubic y Ofhannin:

Y estos son los que no duermen

Y guarda el trono de su gloria.

8 Y vi ángeles que no se podían contar, mil miles y diez mil veces diez mil,

Rodeando esa casa.

Y Miguel, Rafael, Gabriel, Fanuel,

Y los santos ángeles que están sobre los cielos, entran y salen de esa casa.

9 Y salieron de aquella casa,

Y Michael y Gabriel, Raphael y Phanuel,

Y muchos santos ángeles sin número.

10 Y con ellos la Cabeza de los Días, Su cabeza blanca y pura como lana,

Y Su vestimenta indescriptible.

11 Y caí sobre mi rostro,

Y todo mi cuerpo se relajó

Y mi espíritu se transfiguró;

Y lloré a gran voz. . . con el espíritu de poder,

Y bendecido y glorificado y ensalzado.

12 Y estas bendiciones que salieron de mi boca fueron muy agradables ante ese Jefe de Días. Y ese Jefe de los Días vino con Miguel y Gabriel, Rafael y Fanuel, miles y diez miles de ángeles sin número.

[Pasaje perdido en el que se describe al Hijo del Hombre como acompañante de la Cabeza de los Días, y Enoc le preguntó a uno de los ángeles (como en xlv. 3) sobre el Hijo del Hombre quién era.]

14 Y él (es decir, el ángel) vino a mí y me saludó con su voz, y me dijo '

Este es el Hijo del Hombre, que ha nacido para justicia,

Y la justicia permanece sobre él,

Y la justicia de la Cabeza de los Días no lo abandona.

15 Y me dijo:

'Él te proclama la paz en el nombre del mundo venidero;

Porque de ahí procede la paz desde la creación del mundo,

Y así te sucederá por los siglos de los siglos. 16 Y todos andarán en sus caminos, ya que la justicia nunca lo desamparará;

Con él estarán sus moradas, y con él su heredad,

Y no serán separados de él por los siglos de los siglos.

Y así habrá largos días con ese Hijo del Hombre,

Y los justos tendrán paz y un camino recto

En el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos.

Sección II I.Capítulos LXXII-LXXXII

El libro de los cursos de las luminarias celestiales

[Capítulo 72]

1 El libro de los cursos de las luminarias del cielo, las relaciones de cada uno, según sus clases, su dominio y sus estaciones, según sus nombres y lugares de origen, y según sus meses, que Uriel, el ángel santo , quien estaba conmigo, quien es su guía, me mostró; y me mostró todas sus leyes exactamente como son, y cómo es con respecto a todos los años del mundo 2 y hasta la eternidad, hasta que se cumpla la nueva creación que durará hasta la eternidad. Y esta es la primera ley de las luminarias: la luminaria del Sol tiene su salida en los portales orientales del cielo, 3 y su puesta en los portales occidentales del cielo. Y vi seis portales en los que sale el sol, y seis portales en los que el sol se pone y la luna sale y se pone en estos portales, y los líderes de las estrellas y aquellos a quienes conducen: seis en el este y seis en el oeste. , y todos seguidos 4 en el orden correspondiente exactamente: también muchas ventanas a la derecha e izquierda de estos portales. Y primero sale la gran lumbrera, llamada el Sol, y su circunferencia es como la circunferencia del cielo, y está completamente lleno de fuego que ilumina y calienta. El carro en el que asciende, el viento lo impulsa, y el sol se pone del cielo y regresa por el norte para llegar al este, y es guiado de tal manera que llega al portal apropiado (literalmente, 'ese') y 6 brilla en la faz del cielo. De esta manera se eleva en el primer mes en el gran portal, que es el cuarto [esos seis portales en el elenco]. Y en ese cuarto portal por el que sale el sol en el primer mes hay doce aberturas de ventanas, de las cuales procede una llama cuando se abren en su temporada. Cuando el sol sale en el cielo, sale a través de ese cuarto portal treinta, nueve mañanas seguidas, y se pone con precisión en el cuarto portal en el oeste del cielo. Y durante este período el día se vuelve cada día más largo y la noche cada noche más corta hasta la trigésima 10 de la mañana. En ese día, el día es más largo que la noche en una novena parte, y el día equivale exactamente a diez partes y la noche a ocho partes. Y el sol sale de ese cuarto portal, y se pone en el cuarto y vuelve al quinto portal del este treinta mañanas, y sale de él y se pone en el quinto portal. Y luego el día se alarga en dos partes y asciende a once partes, y la noche 13 se vuelve más corta y asciende a siete partes. Y vuelve al este y entra en el sexto portal, y se eleva y se pone en el sexto portal a las treinta y una mañanas a causa de su signo. En ese día, el día se vuelve más largo que la noche, y el día se vuelve el doble de la noche, y el día 15 se convierte en doce partes, y

la noche se acorta y se convierte en seis partes. Y el sol sube para acortar el día y alargar la noche, y el sol vuelve al este y entra por el sexto portal, sale de él y se pone treinta mañanas. Y cuando se cumplen treinta mañanas, 17 el día decrece exactamente en una parte y se convierte en once partes, y la noche en siete. Y el sol sale por ese sexto portal en el oeste, y va hacia el este y sale por el quinto portal durante treinta mañanas, y se pone en el oeste de nuevo en el quinto portal occidental. En ese día, el día disminuye en dos partes y asciende a diez partes y la noche a ocho partes. Y el sol sale por ese quinto portal y se pone por el quinto portal del oeste, y sale por el cuarto portal durante una veintena y treinta mañanas a causa de su signo, y se pone por el oeste. En ese día, el día se iguala con la noche [y se vuelve de igual duración], y la noche equivale a nueve partes y el día a 21 nueve partes. Y el sol sale de ese portal y se pone por el oeste, y vuelve al este y sale 22 treinta mañanas por el tercer portal y se pone por el oeste en el tercer portal. Y en ese día la noche se hace más larga que el día, y la noche se vuelve más larga que la noche, y el día más corto que el día hasta la trigésima mañana, y la noche equivale exactamente a diez partes y el día a ocho 23 partes. Y el sol sale de ese tercer portal y se pone en el tercer portal en el oeste y regresa al este, y durante treinta mañanas sale 24 en el segundo portal en el este, y de la misma manera se pone en el segundo portal en el oeste de el cielo. Y ese día la noche asciende a once y veinticinco partes y el día a siete partes. Y el sol sale ese día de ese segundo portal y se pone en el oeste en el segundo portal, y regresa al este en el primer portal durante treinta y seis mañanas, y se pone en el primer portal en el oeste de la cielo. Y en ese día la noche se alarga y equivale al doble del día: y la noche equivale exactamente a doce partes y 27 el día a seis. Y el sol ha atravesado (con ello) las divisiones de su órbita y gira de nuevo sobre esas divisiones de su órbita, y entra en ese portal treinta mañanas y se pone también en el oeste 28 frente a él. Y en esa noche, la noche ha disminuido en una novena parte, y la noche 29 se ha convertido en once partes y el día en siete partes. Y el sol ha vuelto y ha entrado en el segundo portal en el este, y vuelve sobre las divisiones de su órbita durante treinta mañanas, saliendo 30 y poniéndose. Y en ese día la noche disminuye en duración, y la noche asciende a diez partes 31 y el día a ocho. Y en ese día el sol sale por ese portal y se pone por el oeste, y regresa por el este, y sale por el tercer portal durante treinta mañanas y se pone por el oeste del cielo. 32 En ese día la noche decrece y asciende a nueve partes, y el día a nueve partes, y la noche 33 es igual al día y el año es exactamente igual a sus días trescientos sesenta y cuatro. Y la duración del día y de la noche, y la brevedad del día y de la noche surgen, a través del curso del sol se hacen estas distinciones (literalmente, "están separados"). De modo que su curso se vuelve 35 diariamente más largo y su curso cada noche más corto. Y esta es la ley y el curso del sol, y su regreso tan a menudo como

regresa sesenta veces y sale, es decir, la gran luminaria que se llama el sol, por los siglos de los siglos. Y lo que (así) se eleva es la gran lumbrera, y se llama así según su apariencia, según lo mandó el Señor. A medida que asciende, se pone y no decrece, ni descansa, sino que corre de día y de noche, y su luz es siete veces más brillante que la de la luna; pero en cuanto a tamaño, ambos son iguales.

[Capítulo 73]

1 Y después de esta ley vi otra ley que trata de la luminaria más pequeña, que se llama Luna. Y su circunferencia es como la circunferencia del cielo, y su carro en el que viaja es impulsado por el viento, y la luz le es dada en (definida) medida. Y su salida y puesta cambian cada mes: y sus días son como los días del sol, y cuando su luz es uniforme (es decir, plena) equivale a la séptima parte de la luz del sol. Y así ella se levanta. Y su primera fase en el este sale a la trigésima mañana: y ese día se hace visible, y constituye para ti la primera fase de la luna en el trigésimo día junto con el sol en el portal por donde sale el sol. Y la mitad de ella sale en una séptima parte, y toda su circunferencia está vacía, sin luz, con la excepción de una séptima parte de ella, (y) la decimocuarta parte de su luz. Y cuando recibe una séptima parte de la mitad de su luz, su luz 7 asciende a una séptima parte y la mitad de la misma. Y ella se pone con el sol, y cuando sale el sol, la luna sale con él y recibe la mitad de una parte de luz, y en esa noche al comienzo de su mañana [al comienzo del día lunar] la luna se pone con el sol, y el 8 es invisible esa noche con las catorce partes y la mitad de una de ellas. Y ella se levanta ese día con exactamente una séptima parte, y sale y se aleja de la salida del sol, y en los días que le quedan se vuelve brillante en las (restantes) trece partes.

[Capítulo 74]

1 Y vi otro curso, una ley para ella, (y) cómo de acuerdo con esa ley ella realiza su revolución 2 mensual. Y todos estos Uriel, el ángel santo que es el líder de todos ellos, me mostró, y sus posiciones, y escribí sus posiciones como él me las mostró, y escribí sus meses 3 como estaban, y el aparición de sus luces hasta que se cumplieron quince días. En una sola séptima parte logra toda su luz en el este, y en una sola séptima parte logra toda su oscuridad en el oeste. Y en ciertos meses cambia su entorno, y en ciertos meses sigue su propio curso peculiar. En dos meses la luna se pone con el sol: en esos dos portales del medio el 6 tercero y el cuarto. Ella sale por siete días, y gira y vuelve de nuevo por el portal por donde sale el sol, y cumple toda su luz: y se aleja del sol, y en ocho 7 días entra en el sexto portal por donde sale el sol. Y cuando el sol sale del cuarto portal, ella sale siete días, hasta que sale del quinto y vuelve de nuevo en siete días al

cuarto portal y realiza toda su luz: y retrocede y entra en el 8 primer portal. en ocho días. Y ella regresa de nuevo en siete días al cuarto portal desde el cual sale el sol 9, 10. Así vi su posición: cómo salían las lunas y se ponía el sol en esos días. Y si se suman cinco años, el sol tiene un excedente de treinta días, y todos los días que le acumulan 11 para uno de esos cinco años, cuando están llenos, suman 364 días. Y el excedente del sol y de las estrellas asciende a seis días: en 5 años, 6 días cada año llegan a 30 días: y las 12 lunas caen detrás del sol y las estrellas al número de 30 días. Y el sol y las estrellas traen todos los años exactamente, para que no avancen ni retrasen su posición ni un solo día hasta la eternidad; pero completa los años con perfecta justicia en 364 días. En 3 años hay 1.092 días, y en 5 años 1.820 días, de modo que en 8 años hay 2.912 días. Solo para la luna, los días suman en 3 años a 1,062 días, y en 5 años se retrasa 50 días: [es decir, a la suma (de 1,770) hay que agregar 5 (1,000 y) 62 días.] Y en 5 años hay 1.770 días, de modo que para la luna los días 6 en 8 años suman 21.832 días. [Porque en 8 años se atrasa en la cantidad de 80 días], todos los 17 días en que se atrasa en 8 años son 80. Y el año se completa con precisión de conformidad con sus estaciones mundiales y las estaciones del sol, que Salir de los portales a través de los cuales (el sol) sale y se pone 30 días.

[Capítulo 75]

1 Y los jefes de las cabezas de los miles, que se colocan sobre toda la creación y sobre todas las estrellas, también tienen que ver con los cuatro días intercalares, siendo inseparables de su oficio, según el cómputo del año, y estos prestar servicio en los cuatro días que no se cuentan en el cómputo del año. Y debido a ellos

los hombres se equivocan allí, porque esas luminarias realmente prestan servicio en las estaciones del mundo, una en el primer portal, una en el tercer portal del cielo, una en el cuarto portal y una en el sexto portal, y la exactitud de la el año 3 se logra a través de sus trescientas sesenta y cuatro estaciones separadas. Por las señales y los tiempos y los años y los días que me mostró el ángel Uriel, a quien el Señor de la gloria ha puesto para siempre sobre todas las lumbreras del cielo, en el cielo y en el mundo, para que gobiernen en el faz del cielo y ser vistos en la tierra, y ser líderes para el día y la noche, es decir, el sol, la luna y las estrellas, y todas las criaturas ministrantes que hacen su revolución en todos los carros 4 del cielo. De la misma manera me mostró Uriel doce puertas, abiertas en la circunferencia del carro del sol en el cielo, a través de las cuales brotan los rayos del sol; y de ellas se difunde calor 5 sobre la tierra, cuando se abren en sus estaciones señaladas. . [Y para los vientos y 6 el espíritu del rocío cuando se abren, abiertos en los cielos en los extremos.] En cuanto a los doce portales en el

cielo, en los extremos de la tierra, de los cuales sale el sol , la luna y las estrellas, 7 y todas las obras del cielo en el este y en el oeste, hay muchas ventanas abiertas a la izquierda y a la derecha de ellos, y una ventana en su estación (señalada) produce calor, correspondiente (como estos hacer) a aquellas puertas de donde salen las estrellas, como Él les ha mandado, 8 y en las que se ponen según su número. Y vi carros en el cielo, corriendo 9 por el mundo, por encima de esos portales en los que giran las estrellas que nunca se ponen. Y uno es más grande que todos los demás, y es el que hace su curso por el mundo entero.

[Capítulo 76]

1 Y vi en los confines de la tierra doce portales abiertos a todos los lugares (del cielo), de los cuales 2 salen los vientos y soplan sobre la tierra. Tres de ellos están abiertos en la cara (es decir, el este) de los cielos, y tres en el oeste, y tres a la derecha (es decir, el sur) del cielo, y 3 tres a la izquierda (es decir, el norte). Y los tres primeros son los del este, y tres son del 4 norte, y tres [después de los de la izquierda] del sur, y tres del oeste. A través de cuatro de ellos vienen vientos de bendición y prosperidad, y de esos ocho vienen vientos dañinos: cuando son enviados, traen destrucción sobre toda la tierra y sobre el agua que está sobre ella, y sobre todos los que habitan en ella, y sobre todo lo que es. en el agua y en la tierra. 5 Y el primer viento de esos portales, llamado viento del este, sale por el primer portal que está en el oriente, inclinado hacia el sur; de él sale desolación, sequía, calor, 6 y destrucción. Y a través del segundo portal en el medio sale lo que conviene, y de él viene la lluvia y la fecundidad y la prosperidad y el rocío; y por el tercer portal, que está hacia el norte, entra el frío y la sequía. 7 Y después de éstos salen los vientos del sur a través de tres portales: a través del primer portal de 8 ellos que se inclinan hacia el este sale un viento caliente. Y a través del portal del medio, junto a él, salen olores fragantes, y rocío y lluvia, y prosperidad y salud. Y por el tercer portal que está al oeste sale rocío y lluvia, langostas y desolación. 10 Y después de éstos, los vientos del norte; del séptimo portal al oriente vienen rocío y lluvia, langostas y desolación. Y desde el portal del medio vienen en una dirección directa la salud, la lluvia, el rocío y la prosperidad; y por el tercer portal en el occidente vienen nubes, escarcha, nieve, lluvia, rocío y langostas. 12 Y después de estos [cuatro] están los vientos del oeste: a través del primer portal contiguo al norte salen rocío y escarcha, frío, nieve y escarcha. Y del portal del medio sale rocío y lluvia, prosperidad y bendición; ya través del último portal que linda con el sur sale la sequía y la desolación, el fuego y la destrucción. Y los doce portales de los cuatro puntos cardinales del cielo quedaron terminados, y todas sus leyes y todas sus plagas y todos sus beneficios te he mostrado a ti, hijo mío Matusalén.

[Capítulo 77]

1 Y el primer cuartel se llama oriente, porque es el primero; y el segundo, el sur, porque allí descenderá el Altísimo; sí, allí en un sentido muy especial descenderá Aquel que es bendito para siempre 2. Y el cuarto oeste se llama disminuido, porque allí todas las luminarias del 3 cielo menguan y descienden. Y el cuarto cuarto, llamado norte, está dividido en tres partes: el primero de ellos es para la habitación de los hombres; y el segundo contiene los mares de agua, los abismos, los bosques y los ríos, las tinieblas y las nubes; y la tercera parte contiene el huerto de la justicia. 4 Vi siete montes altos, más altos que todos los montes que hay sobre la tierra; y de allí 5 sale escarcha, y pasan los días, las estaciones y los años. Vi siete ríos en la tierra más grandes que todos los ríos: uno de ellos, que viene del occidente, vierte sus aguas en el Gran Mar. 6 Y estos dos vienen del norte al mar y vierten sus aguas en el mar de Erythraean en el este. Y los restantes, cuatro salen por el lado del norte a su propio mar, dos de ellos al mar de Erythraean, y dos al Mar Grande y se descargan allí [y algunos dicen: 8 al desierto]. Siete grandes islas que vi en el mar y en el continente: dos en el continente y cinco en el Gran Mar.

[Capítulo 78]

1, 2 Y los nombres del sol son los siguientes: el primero Orjares y el segundo Tomás. Y la luna tiene cuatro nombres: el primer nombre es Asonja, el segundo Ebla, el tercero Benase y el cuarto 3 Erae. Estas son las dos grandes luminarias: su circunferencia es como la circunferencia del 4 cielo, y el tamaño de la circunferencia de ambos es igual. En la circunferencia del sol hay siete porciones de luz que se le agregan más que a la luna, y en medidas definidas se transfiere hasta que se agota la séptima porción del sol. Y se ponen y entran por los portales del oeste, y hacen su revolución por el norte, y salen por los portales del este 6 sobre la faz del cielo. Y cuando la luna sale una catorceava parte aparece en el cielo: 7 [la luz se llena en ella]: en el día catorce ella logra su luz. Y se le transfieren quince partes de luz hasta el decimoquinto día (cuando) su luz se cumple, según el signo del año, y se convierte en quince partes, y la luna crece por (la adición de) decimocuarta 8 partes. Y en su menguante (la luna) disminuye el primer día a catorce partes de su luz, en el segundo a trece partes de luz, en el tercero a las doce, en el cuarto a las once, en el quinto a las diez, en el sexto a las nueve, del siete al ocho, del ocho al siete, del nueve al seis, del diez al cinco, del once al cuatro, del doce al tres, del decimotercero al dos, del nueve al catorce al la mitad de un séptimo, y toda su luz restante desaparece por completo el día quince. Y 10 en ciertos meses el mes tiene veintinueve días y una vez veintiocho. Y Uriel me mostró otra ley: cuándo la luz se transfiere a la luna, y de qué lado se la transfiere el sol. Durante todo el período durante el cual la luna crece en su luz, ella se la transfiere a sí misma cuando está frente al sol durante

catorce días [su luz se logra en el cielo, 12 y cuando está iluminada en todo momento, su luz se logra en pleno en el cielo. Y el primer día 13 se le llama luna nueva, porque ese día la luz se eleva sobre ella. Se convierte en luna llena exactamente el día en que el sol se pone por el oeste, y desde el este sale por la noche, y la luna brilla durante toda la noche hasta que el sol sale frente a ella y la luna se ve frente al sol. En el lado de donde sale la luz de la luna, allí vuelve a menguar hasta que se desvanece toda la luz y todos los días del mes llegan a su fin, y su circunferencia está vacía, sin luz. Y tres meses ella hace de treinta días, y en su tiempo hace tres meses de veintinueve días cada uno, en los cuales cumple su menguante en el primer período de tiempo, y en el primer portal de seis por ciento setenta y siete días. Y en el momento de su salida aparece durante tres meses (de) treinta días cada uno, y durante tres meses aparece (de) veintinueve cada uno. Por la noche aparece como un hombre durante veinte días cada vez, y de día aparece como el cielo, y no hay nada más en ella que su luz.

[Capítulo 79]

1 Y ahora, hijo mío, te he mostrado todo, y la ley de todas las estrellas del cielo se ha cumplido. Y me mostró todas las leyes de estos para cada día, y para cada temporada de gobierno, y para cada año, y para su salida, y para el orden prescrito para cada mes 3 y cada semana: Y la mengua de la luna que tiene lugar en el sexto portal: porque en este cuarto sexto portal se cumple su luz, y después de eso está el principio de la menguante: (y la menguante) que tiene lugar en el primer portal en su estación, hasta que uno Se cumplen ciento setenta y siete 5 días: contados por semanas, veinticinco (semanas) y dos días. Ella cae detrás del sol y del orden de las estrellas exactamente cinco días en el transcurso de un período, y cuando 6 este lugar que ves ha sido atravesado. Tal es la imagen y el bosquejo de cada luminaria que me mostró el arcángel Uriel, quien es su líder.

[Capítulo 80]

1 Y en aquellos días el ángel Uriel respondió y me dijo: 'He aquí, te he mostrado todo, Enoc, y te he revelado todo para que veas este sol y esta luna, y los líderes de las estrellas del mundo. el cielo y todos los que los convierten, sus tareas y tiempos y partidas.

2 Y en los días de los pecadores se acortarán los años,
Y su semilla será tardía en sus tierras y campos, y todas las cosas en la tierra se alterarán, y no aparecerán a su tiempo; y la lluvia se detendrá, y el cielo la detendrá.

3 Y en aquellos tiempos los frutos de la tierra serán al revés,

Y no crecerá en su tiempo,

Y los frutos de los árboles serán retenidos a su tiempo.

4 Y la luna cambiará su orden, Y no aparecerá a su tiempo.
5 [Y en aquellos días se verá el sol y viajará al atardecer en el extremo del gran carro en el oeste]
Y brillará más intensamente que de acuerdo con el orden de la luz.
6 Y muchos jefes de las estrellas traspasarán el orden (prescrito).
Y estos alterarán sus órbitas y tareas,
Y no aparecer en las estaciones que se les prescriben.
7 Y todo el orden de las estrellas será ocultado a los pecadores,
Y los pensamientos de los de la tierra errarán acerca de ellos,
[Y serán alterados de todos sus caminos], Sí, errarán y los tomarán por dioses.
8 Y el mal se multiplicará sobre ellos,
Y vendrá sobre ellos castigo que destruirá a todos.

[Capítulo 81]

1 Y me dijo:
'Observa, Enoc, estas tablas celestiales,
Y lee lo que está escrito en él,
Y marque cada hecho individual.
2 Y observé las tablas celestiales, y leí todo lo que estaba escrito (en ellas) y entendí todo, y leí el libro de todas las obras de la humanidad y de todos los hijos de la carne 3 que habrá sobre la tierra hasta las generaciones más remotas. . Y en seguida bendije al gran Señor, Rey de gloria por los siglos, por haber hecho todas las obras del mundo,
Y alabé al Señor por su paciencia, y lo bendije por causa de los hijos de los hombres.
4 Y después de eso dije: 'Bienaventurado el hombre que muere en justicia y bondad,

Acerca de quien no se ha escrito ningún libro de injusticia,
Y contra quien no se hallará día de juicio.

5 Y esos siete santos me trajeron y me colocaron en la tierra delante de la puerta de mi casa, y me dijeron: 'Declara todo a tu hijo Matusalén, y muestra a todos tus hijos que ninguna carne es justa a los ojos de el Señor, porque Él es su Creador. Un año te dejaremos con tu hijo, hasta que des tus (últimos) mandamientos, para que enseñes a tus hijos, los cuentes y les testifiques a todos tus hijos; y en el segundo año te quitarán de en medio.

7 Sea fuerte tu corazón,
Porque los buenos anunciarán justicia a los buenos; El justo con el justo se alegrará y se felicitarán unos a otros.

8 Pero los pecadores morirán con los pecadores, y el apóstata con el apóstata caerá.

9 Y los que practican la justicia morirán por las obras de los hombres,

Y serás llevado a causa de las obras de los impíos. 10 Y en aquellos días dejaron de hablarme, y vine a mi pueblo, bendiciendo al Señor del mundo.

[Capítulo 82]

1 Y ahora, hijo mío Matusalén, todas estas cosas te estoy contando y escribiendo para ti. y yo te lo he revelado todo, y te he dado libros acerca de todo esto. Guarda, hijo mío Matusalén, los libros de la mano de tu padre, y (mira) que los entregas por las generaciones del mundo.

2 Te he dado sabiduría a ti y a tus hijos, [y tus hijos que serán para ti],

Para que den a sus hijos por generaciones, esta sabiduría (es decir) que sobrepasa sus pensamientos.

3 Y los que la entienden, no dormirán, sino que escucharán con el oído para que aprendan esta sabiduría.

Y agradará a los que de él comen más que la buena comida.

4 Bienaventurados todos los justos, dichosos todos los que andan en el camino de la justicia y no pecan como los pecadores, en el cómputo de todos sus días en los que el sol atraviesa el cielo, entrando y saliendo de los portales durante treinta días. con cabezas de millares del orden de las estrellas, junto con las cuatro que están intercaladas que dividen las cuatro porciones del año, las cuales 5 las conducen y entran con ellas cuatro días. Por causa de ellos los hombres serán culpables y no los tomarán en cuenta en todo el año; sí, los hombres serán culpables y no los reconocerán 6 con exactitud. Porque pertenecen al cómputo del año y están

verdaderamente registrados (en él) para siempre, uno en el primer portal y otro en el tercero, uno en el cuarto y uno en el sexto, y el año se completa en trescientos sesenta y cuatro días. 7 Y su relato es exacto y su cómputo registrado exacto; porque las lumbreras, los meses y las fiestas, los años y los días, me ha mostrado y revelado Uriel, a quien el Señor de toda la creación del mundo ha sometido al ejército del cielo. Y tiene poder sobre la noche y el día en el cielo para hacer que la luz alumbre a los hombres, el sol, la luna y las estrellas, 9 y todos los poderes del cielo que giran en sus carros circulares. Y estos son los órdenes de las estrellas, que se ponen en sus lugares, y en sus estaciones, festivos y meses. 10 Y estos son los nombres de los que los conducen, que vigilan que entren en sus tiempos, en sus órdenes, en sus estaciones, en sus meses, en sus períodos de dominio y en sus posiciones. Sus cuatro líderes que dividen las cuatro partes del año entran primero; y después de ellos los doce líderes de las órdenes que dividen los meses; y durante los trescientos sesenta (días) hay cabezas sobre miles que dividen los días; y para los cuatro días intercalares están los líderes que dividen 12 las cuatro partes del año. Y estos jefes sobre miles se intercalan entre 13 líder y líder, cada uno detrás de una estación, pero sus líderes hacen la división. Y estos son los nombres de los líderes

que dividen las cuatro partes del año que se ordenan: Milki'el, Hel'emmelek y Mel'ejal, 14 y Narel. Y los nombres de los que los dirigen: Adnar'el e Ijasusa'el y 'Elome'el: estos tres siguen a los líderes de las órdenes, y hay uno que sigue a los tres líderes de las órdenes que siguen a los líderes de estaciones que dividen las cuatro partes del año. Al comienzo del año Melkejal se levanta primero y gobierna, que se llama Tam'aini y sol, y 16 todos los días de su dominio mientras él gobierna son noventa y un días. Y estos son los signos de los días que se verán en la tierra en los días de su dominio: sudor, calor y calma; y todos los árboles dan fruto, y las hojas se producen en todos los árboles, y la cosecha de trigo, y las rosas y todas las flores que brotan en el campo, pero los árboles del invierno se secan. Y estos son los nombres de los líderes que están debajo de ellos: Berka'el, Zelebs'el, y otro al que se le agrega una cabeza de mil, llamado Hilujaseph: y los días del dominio de este (líder) han terminado. . 18 El siguiente líder después de él es Helemmelek, a quien se le llama el sol brillante, y todos los días 19 de su luz son noventa y un días. Y estos son los signos de (sus) días en la tierra: calor resplandeciente y sequedad, y los árboles maduran sus frutos y producen todos sus frutos maduros y listos, y las ovejas se emparejan y quedan preñadas, y todos los frutos de la tierra son recogido, y todo lo que hay en el campo y en el lagar: estas cosas suceden en los días de su dominio. Estos son los nombres, las órdenes y los líderes de esas cabezas de miles: Gida'ljal, Ke'el y He'el, y el nombre de la cabeza de mil que se les agrega, Asfa'el: y los días de su dominio han terminado.

Sección IV. Capítulos LXXXIII-XC.

Las visiones de los sueños.

[Capítulo 83]

1 Y ahora, hijo mío Matusalén, te mostraré todas mis visiones que he visto, contándolas 2 delante de ti. Dos visiones que vi antes de tomar esposa, y una era bastante diferente a la otra: la primera cuando estaba aprendiendo a escribir; la segunda antes de tomar a tu madre, (cuando) tuve una visión terrible. Y en cuanto a ellos, oré al Señor. Me había acostado en la casa de mi abuelo Mahalalel, (cuando) vi en una visión cómo el cielo se derrumbaba y se despegaba y caía sobre la tierra. Y cuando cayó a la tierra, vi cómo la tierra fue tragada por un gran abismo, y las montañas se suspendieron sobre las montañas, y las colinas se hundieron en las colinas, y los árboles altos se arrancaron de sus tallos, y se arrojaron y se hundieron el abismo. Y entonces una palabra cayó en mi boca, 6 y alcé (mi voz) a clamar en voz alta, y dije: 'La tierra está destruida'. Y mi abuelo Mahalalel

me despertó mientras yo estaba acostado cerca de él, y me dijo: '¿Por qué lloras así, hijo mío, y por qué 7 haces tal lamentación?' Y le conté toda la visión que había tenido, y él me dijo: 'Algo terrible has visto, hijo mío, y de grave momento es tu visión onírica en cuanto a los secretos de todos los pecados de la tierra. : debe hundirse en el abismo y ser destruido con una gran destrucción. Y ahora, hijo mío, levántate y suplica al Señor de la gloria, ya que eres un creyente, que quede un remanente en la tierra, y que no destruya toda la tierra. Hijo mío, todo esto vendrá del cielo sobre la tierra, y sobre la tierra habrá gran destrucción. Después de eso, me levanté y oré e imploré y supliqué, y escribí mi oración por las generaciones del mundo, y te mostraré todo, hijo mío Matusalén. Y cuando hube salido abajo y vi el cielo, y el sol saliendo por el este, y la luna poniéndose por el oeste, y algunas estrellas, y toda la tierra, y todo lo que El lo había conocido en el principio, entonces Bendijo al Señor del juicio y lo exalté porque había hecho que el sol saliera por las ventanas del este, y ascendió y se elevó sobre la faz del cielo, y partió y siguió recorriendo el camino que se le mostró.

[Capítulo 84]

1 Y levanté mis manos en justicia y bendije al Santo y Grande, y hablé con el aliento de mi boca y con la lengua de la carne, que Dios ha hecho para los hijos de la carne de los hombres, para que hablen. con él, y les dio aliento, lengua y boca para que hablaran con él.

2 Bendito seas, oh Señor, Rey, Grande y poderoso en tu grandeza, Señor de toda la creación del cielo, Rey de reyes y Dios de todo el mundo.

Y tu poder, tu realeza y tu grandeza permanecen por los siglos de los siglos.

Y por todas las generaciones tu señorío; Y todos los cielos son tu trono por los siglos, y la tierra entera el estrado de tus pies por los siglos de los siglos.

3 Porque Tú hiciste y Tú gobiernas todas las cosas, Y nada es demasiado difícil para Ti,

La sabiduría no se aparta del lugar de tu trono, ni se aparta de tu presencia. Y Tú lo sabes, lo ves y lo oyes todo, Y no hay nada oculto para Ti [porque Tú lo ves todo].

4 Y ahora los ángeles de tus cielos son culpables de transgresión, Y sobre la carne de los hombres permanece tu ira hasta el gran día del juicio.

5 Y ahora, oh Dios, Señor y Gran Rey,

Te imploro y te suplico que cumplas mi oración, que me dejes una posteridad en la tierra, y no destruyas toda la carne del hombre, y que la tierra sin habitante, para que haya una destrucción eterna.

6 Y ahora, Señor mío, elimina de la tierra la carne que ha despertado tu ira,

Pero la carne de justicia y rectitud establece como planta de la simiente eterna,

Y no escondas tu rostro de la oración de tu siervo, oh Señor.

[Capítulo 85]

1, 2 Y después de esto vi otro sueño, y te mostraré todo el sueño, hijo mío. Y Enoc alzó (su voz) y le dijo a su hijo Matusalén: 'A ti, hijo mío, hablaré: oye mis palabras, inclina tu oído a la visión de sueños de tu padre. Antes de tomar a tu madre Edna, vi en una visión en mi cama, y he aquí, un toro salió de la tierra, y ese toro era blanco; y después salió una novilla, y junto con esta (última) salieron dos toros, uno de ellos negro y 4 el otro rojo. Y ese toro negro corneó al rojo y lo persiguió por la tierra, y entonces ya no pude ver ese toro rojo. Pero ese toro negro creció y esa novilla fue con él, y vi que de él salían muchos bueyes que se le parecían y lo seguían. Y esa vaca, esa primera, se fue de la presencia de ese primer toro para buscar a ese rojo, pero no lo encontró, y se lamentó con gran lamento por él y lo buscó. Y miré hasta que el primer toro se acercó a ella y la calmó, y desde ese momento en adelante no lloró más. Y después dio a luz otro toro blanco, y después de él dio a luz muchos toros y vacas negras. 9 Y vi en mi sueño que el toro blanco también crecía y se convertía en un gran toro blanco, y de él procedían muchos toros blancos, y se le parecían. Y empezaron a engendrar muchos toros blancos, que se les parecían, uno tras otro, (incluso) muchos.

[Capítulo 86]

1 Y de nuevo vi con mis ojos mientras dormía, y vi el cielo arriba, y he aquí una estrella que cayó 2 del cielo, y se levantó y comió y pació entre esos bueyes. Y después de eso vi los bueyes grandes y negros, y he aquí que todos cambiaron sus establos, pastos y ganado, y comenzaron a vivir juntos. Y nuevamente vi en la visión, y miré hacia el cielo, y he aquí vi muchas estrellas descender y arrojarse del cielo a la primera estrella, y se convirtieron en 4 toros entre ese ganado y pastorearon con ellos [entre ellos]. Y los miré y vi, y he aquí que todos soltaron sus miembros privados, como caballos, y comenzaron a cubrir las vacas de los bueyes, 5 y todos quedaron preñados y parieron elefantes, camellos y asnos. Y todos los bueyes los temieron y se espantaron de ellos, y comenzaron a morder con los dientes y a devorar, y a cornear con sus 6 cuernos. Y empezaron, además, a devorar esos bueyes; y he aquí que todos los hijos de la tierra empezaron a temblar y temblar ante ellos ya huir de ellos.

[Capítulo 87] 1 Y volví a ver cómo empezaban a cornearse y devorarse unos a otros, y la tierra 2 empezó a llorar. Y levanté mis ojos de nuevo al cielo, y vi en la visión, y he aquí que salieron del cielo seres que eran como hombres blancos: y cuatro salieron de ese lugar 3 y tres con ellos. Y los tres últimos que habían salido me tomaron de la mano y me levantaron, lejos de las generaciones de la tierra, y me elevaron a un lugar elevado, y me mostraron 4 una torre elevada sobre la tierra, y todos los las colinas eran más bajas. Y uno me dijo: 'Quédate aquí hasta que veas todo lo que les acontece a los elefantes, camellos y asnos, las estrellas, los bueyes y todos ellos'.

[Capítulo 88]

1 Y vi a uno de los cuatro que habían salido primero, y él tomó la primera estrella que había caído del cielo, la ató de pies y manos y la arrojó a un abismo; ahora ese abismo era 2 angosto y profundo, y horrible y oscuro. Y uno de ellos sacó una espada y se la dio a los elefantes, los camellos y los asnos; entonces comenzaron a golpearse unos a otros, y toda la tierra tembló 3 a causa de ellos. Y mientras yo contemplaba en la visión, he aquí, uno de esos cuatro que habían salido los apedreó del cielo, y reunió y tomó todas las grandes estrellas cuyos miembros privados eran como los de los caballos, y las ató a todas de pies y manos. y arrojarlos al abismo de la tierra.

[Capítulo 89] 1 Y uno de esos cuatro fue a ese toro blanco y lo instruyó en un secreto, sin que él se aterrorizara: nació toro y se hizo hombre, y se construyó una gran vasija y habitó en ella; 2 y tres toros moraban con él en esa vasija y estaban cubiertos. Y de nuevo levanté mis ojos hacia el cielo y vi un techo alto, con siete torrentes de agua sobre él, y esos torrentes 3 fluían con mucha agua hacia un recinto. Y volví a ver, y he aquí que se abrieron fuentes en la superficie de ese gran recinto, y el agua comenzó a hincharse y subir sobre la superficie, 4 y vi ese recinto hasta que toda su superficie se cubrió de agua. Y el agua, las tinieblas y la niebla aumentaron sobre ella; y mientras miraba la altura de esa agua, esa agua se había elevado por encima de la altura de ese recinto, y estaba fluyendo sobre ese recinto, y se detuvo sobre la tierra. 5 Y todo el ganado de ese recinto se reunió hasta que vi cómo se hundían, 6 eran tragados y perecían en esa agua. Pero ese barco flotó en el agua, mientras que todos los bueyes, elefantes, camellos y asnos se hundieron hasta el fondo con todos los animales, de modo que ya no pude verlos, y no pudieron escapar, (pero) perecieron y se hundieron. en las profundidades. Y nuevamente vi en la visión hasta que esos torrentes de agua fueron removidos de ese alto techo, y los abismos 8 de la tierra fueron nivelados y otros abismos fueron abiertos. Entonces el agua comenzó a correr hacia ellos, hasta que la tierra

se hizo visible; pero ese barco se posó en la tierra, y las tinieblas 9 se retiraron y apareció la luz. Pero ese toro blanco que se había convertido en hombre salió de esa vasija, y los tres toros con él, y uno de esos tres era blanco como ese toro, y uno de ellos era rojo como la sangre y el otro negro: y ese toro blanco se apartó de ellos. 10 Y comenzaron a dar a luz bestias del campo y aves, de modo que surgieron diferentes géneros: leones, tigres, lobos, perros, hienas, jabalíes, zorros, ardillas, cerdos, halcones, buitres, milanos, águilas y cuervos. ; y entre ellos nació un toro blanco. Y comenzaron a morderse unos a otros; pero ese toro blanco que nació entre ellos engendró un asno salvaje y con él un toro blanco, y los 12 asnos monteses se multiplicaron. Pero ese toro que le nació engendró un jabalí negro y una oveja blanca; y el primero engendró muchos jabalíes, pero esa oveja engendró doce ovejas. Y cuando esas doce ovejas crecieron, entregaron una de ellas a los asnos, y esos asnos volvieron a entregar esa oveja a los lobos, y esa oveja creció entre los lobos. Y el Señor trajo las once ovejas para que vivieran con él y pacieran con él entre los lobos; y se multiplicaron y se convirtieron en muchos rebaños de ovejas. Y los lobos empezaron a temerlos, y los oprimieron hasta que destruyeron a sus pequeños, y arrojaron a sus crías en un río de mucha agua; pero esas ovejas comenzaron a llorar 16 a causa de sus pequeños, y a quejarse a su Señor. Y una oveja que había sido salvada de los lobos huyó y escapó a los asnos monteses; y vi a las ovejas cómo se lamentaban y lloraban, y suplicaban a su Señor con todas sus fuerzas, hasta que el Señor de las ovejas descendió a la voz de las ovejas desde una morada elevada, se acercó a ellas y las apacentaba. Y llamó a la oveja que se había escapado de los lobos, y habló con ella acerca de los lobos para advertirles que no tocaran las ovejas. Y la oveja fue a los lobos conforme a la palabra del Señor, y otra oveja la salió al encuentro y se fue con ella, y los dos fueron y entraron juntos en la asamblea de esos lobos, y hablaron con ellos y les advirtieron que no tocaran la tierra. 19 ovejas de ahora en adelante. Entonces vi a los lobos, y cómo oprimían a las ovejas 20 en gran manera con todo su poder; y la oveja gritó en voz alta. Y el Señor vino a las ovejas y ellas comenzaron a herir a los lobos; y los lobos comenzaron a lamentarse; pero la oveja se quedó quieta y de inmediato cesó de gritar. Y vi las ovejas hasta que se apartaron de entre los lobos; pero los ojos de los lobos estaban cegados, y esos lobos partieron en persecución de las ovejas 22 con todas sus fuerzas. Y el Señor de las ovejas iba con ellos como su líder, y todas sus ovejas lo siguieron, y su rostro era deslumbrante, glorioso y terrible de contemplar. Pero los lobos 24 comenzaron a perseguir a esas ovejas hasta que llegaron a un mar de agua. Y ese mar se dividió, y el agua estaba de un lado y de otro delante de ellos, y su Señor los condujo y se colocó entre ellos y los lobos. Y como esos lobos aún no vieron a las ovejas, entraron en medio de ese mar, y los lobos siguieron a las ovejas, y [esos lobos]

corrieron tras ellos hacia ese mar. 26 Y cuando vieron al Señor de las ovejas, se volvieron para huir ante Su rostro, pero el mar se juntó y se volvió como había sido creado, y el agua se hinchó y subió hasta cubrir 27 esos lobos. Y vi hasta que todos los lobos que perseguían a esas ovejas perecieron y se ahogaron. 28 Pero la oveja se escapó del agua y se fue a un desierto, donde no había agua ni hierba; y empezaron a abrir los ojos ya ver; y vi al Señor de las ovejas 29 pastoreando y dándoles agua y pasto, ya esa oveja yendo y guiándolos. Y esas 30 ovejas subieron a la cumbre de esa alta roca, y el Señor de las ovejas se las envió. Y después de eso vi al Señor de las ovejas que estaba delante de ellos, y Su apariencia era grande, 31 terrible y majestuosa, y todas esas ovejas lo vieron y tuvieron miedo ante Su rostro. Y todos temieron y temblaron a causa de Él, y clamaron a la oveja que estaba con ellos [que estaba entre ellos]: 'No podemos estar ante nuestro Señor ni contemplarlo'. Y la oveja que los conducía nuevamente ascendió a la cumbre de esa roca, pero la oveja comenzó a cegarse ya extraviarse 33 del camino que él les había mostrado, pero esa oveja no lo conocía. Y el Señor de las ovejas se enojó mucho contra ellas, y esa oveja lo descubrió, y descendió de la cumbre de la Peña, y llegó a las ovejas, y encontró a la mayor parte de ellas ciegas y caídas. Y cuando lo vieron, temieron y temblaron ante su presencia, y desearon volver a sus 35 pliegues. Y esa oveja tomó otras ovejas con ella, y fue a las ovejas que se habían caído, y comenzó a matarlas; y la oveja temió su presencia, y así la oveja trajo de regreso a esas 36 ovejas que se habían caído, y volvieron a sus apriscos. Y vi en esta visión hasta que esa oveja se hizo hombre y construyó una casa para el Señor de las ovejas, y puso todas las ovejas en esa casa. 37 Y vi hasta que esta oveja que había encontrado a la oveja que los conducía se durmió; y vi hasta que todas las ovejas grandes perecieron y los pequeños se levantaron en su lugar, y llegaron a un prado, y 38 se acercaron a un arroyo de agua. Entonces esa oveja, su líder que se había hecho hombre, se apartó de ellos y se durmió, y todas las ovejas la buscaron y lloraron por ella con gran clamor. Y vi hasta que dejaron de llorar por esa oveja y cruzaron ese arroyo de agua, y allí se levantaron las dos ovejas como líderes en el lugar de aquellos que las habían conducido y dormido (literalmente, 'se habían quedado dormidos y las condujeron').). Y vi hasta que las ovejas llegaron a un buen lugar, ya una tierra agradable y gloriosa, y vi hasta que esas ovejas se saciaron; y esa casa estaba entre ellos en la tierra agradable. 41 Y a veces se les abrían los ojos, y a veces se les cegaba, hasta que otra oveja se levantaba y los conducía y los hacía volver a todos, y se les abrían los ojos. 42 Y los perros y las zorras y los jabalíes comenzaron a devorar esas ovejas hasta que el Señor de las ovejas levantó [otra oveja] un carnero de entre ellas, 43 que las conducía. Y ese carnero comenzó a embestir a ambos lados a esos perros, zorros y jabalíes hasta que los destruyó a todos. Y aquella oveja cuyos ojos fueron abiertos vio al

carnero, que estaba entre las ovejas, hasta que abandonó su gloria y comenzó a embestir a esas ovejas, las pisoteó y se portó indecorosamente. Y el Señor de las ovejas envió el cordero a otro cordero y lo crió como carnero y líder de las ovejas en lugar de ese carnero que había abandonado su gloria. Y fue a él y le habló a él solo, y lo elevó a ser un carnero, y lo hizo príncipe y líder de las ovejas; pero durante todas estas cosas esos perros 47 oprimieron a las ovejas. Y el primer carnero persiguió al segundo carnero, y el segundo carnero se levantó y huyó delante de él; y vi hasta que esos perros tiraron del primer carnero. Y ese segundo carnero se levantó 49 y condujo la ovejita. Y esas ovejas crecieron y se multiplicaron; pero todos los perros, zorros y jabalíes temieron y huyeron ante él, y ese carnero embistió y mató a las bestias salvajes, y esas bestias salvajes ya no tenían poder entre las 48b ovejas y no les robaron nada más. Y ese carnero engendró muchas ovejas y se durmió; y una ovejita se convirtió en carnero en su lugar, y se convirtió en príncipe y líder de esas ovejas. 50 Y esa casa se hizo grande y amplia, y fue construida para esas ovejas: (y) se construyó una torre alta y grande sobre la casa para el Señor de las ovejas, y esa casa era baja, pero la torre era elevada y elevada, y el Señor de las ovejas se paró en esa torre y ofrecieron una mesa llena delante de Él. 51 Y nuevamente vi a esas ovejas que nuevamente se equivocaron y se fueron por muchos caminos, y abandonaron su casa, y el Señor de las ovejas llamó a algunas de entre las ovejas y las envió a las ovejas, 52 pero las ovejas comenzaron a matarlas. Y uno de ellos se salvó y no fue asesinado, y se apresuró y gritó en voz alta por las ovejas; y trataron de matarlo, pero el Señor de las ovejas 53 lo salvó de las ovejas, me lo trajo y lo hizo habitar allí. Y envió muchas otras ovejas a esas ovejas para testificarles y lamentarse por ellas. Y después de eso vi que cuando abandonaron la casa del Señor y Su torre, cayeron por completo y sus ojos se cegaron; y vi al Señor de las ovejas cómo hizo mucha matanza entre ellos en sus rebaños hasta que esas ovejas invitaron a esa matanza y traicionaron Su lugar. Y los entregó en manos de leones y tigres, lobos y hienas, y en manos de las zorras y de todas las bestias salvajes, y esas bestias salvajes comenzaron a despedazar esas ovejas. Y vi que abandonó su casa y su torre y los entregó a todos en manos de los leones, para que los despedazaran y los devoraran, 57 en manos de todas las fieras. Y comencé a clamar en voz alta con todas mis fuerzas, ya suplicar al Señor de las ovejas, ya manifestarle en cuanto a las ovejas que todas las fieras las devoraban. Pero Él permaneció impasible, aunque lo vio, y se regocijó de que fueran devorados, tragados y robados, y los dejó para ser devorados en manos de todas las bestias. 59 Y llamó a setenta pastores, y les echó esas ovejas para que las apacientan, y les dijo a los pastores y a sus compañeros: 'Cada uno de ustedes apacienta las ovejas 60 de ahora en adelante, y todo lo que yo les mande que hagan. S.M. Y os los entregaré debidamente

contados, y os diré cuáles de ellos serán destruidos, y destruidlos vosotros. Y les entregó esas ovejas. Y llamó a otro y le dijo: 'Observa y marca todo lo que los pastores hagan con esas ovejas; porque destruirán a más de ellos de los que les he mandado. Y todos los excesos y la destrucción que se producirán a través de los pastores, registre (es decir) cuántos destruyen según mi mandato, y cuántos según su propio capricho: registre contra cada pastor individual toda la destrucción que efectúa. Y lee delante de mí en número cuántos destruyen y cuántos entregan para destrucción, para que yo tenga esto como testimonio contra ellos, y conozca todas las obras de los pastores, para comprender y ver lo que hacen. si acatan o no mi 64 mandato que les he mandado. Pero ellos no lo sabrán, y tú no se lo declararás, ni los amonestarás, sino que sólo contarás contra cada individuo toda la destrucción que 65 los pastores efectúan a cada uno en su tiempo y me lo expondrán todo. Y vi hasta que esos pastores pastorearon en su tiempo, y comenzaron a matar y a destruir más de lo que se les había ordenado, y entregaron esas ovejas en manos de los leones. Y los leones y los tigres comieron y devoraron la mayor parte de esas ovejas, y los jabalíes comieron con ellos; y quemaron esa torre y demolieron 67 esa casa. Y me entristecí mucho por esa torre porque esa casa de las ovejas fue demolida, y después no pude ver si esas ovejas entraron en esa casa. 68 Y los pastores y sus asociados entregaron esas ovejas a todas las fieras, para que las devoraran, y cada uno de ellos recibió en su tiempo un número definido: los otros 69 escribieron en un libro cuántos cada uno de ellos destruido de ellos. Y cada uno mató y destruyó a muchos más de lo prescrito; y me puse a llorar ya lamentarme a causa de esas ovejas. Y así, en la visión vi a aquel que escribió, cómo anotó todos los que fueron destruidos por esos pastores, día tras día, y cargó y puso y mostró realmente todo el libro al Señor de las ovejas- (incluso) todo lo que habían hecho, y todo lo que cada uno de ellos había hecho, y todo lo que habían entregado a la destrucción. Y el libro se leyó delante del Señor de las ovejas, y Él tomó el libro de su mano, lo leyó, lo selló y lo dejó. 72 Y enseguida vi cómo los pastores pastorearon durante doce horas, y he aquí tres de esas ovejas se volvieron y vinieron y entraron y comenzaron a reconstruir todo lo que se había derrumbado de esa casa 73; pero los jabalíes trataron de estorbarlos, pero no pudieron. Y comenzaron de nuevo a construir como antes, y levantaron esa torre, y se la llamó la torre alta; y volvieron a poner una mesa delante de la torre, pero todo el pan que estaba encima estaba contaminado y no puro. 74 Y en cuanto a todo esto, los ojos de aquellas ovejas fueron cegados para que no vieran, y (los ojos de) sus pastores también; y las entregaron en gran número a sus pastores para que las destruyeran, y pisotearon las ovejas con sus pies y las devoraron. Y el Señor de las ovejas permaneció impassible hasta que todas las ovejas se dispersaron por el campo y se mezclaron con ellas (es decir, las 76 bestias),

y ellas (es decir, los pastores) no las salvaron de la mano de las bestias. Y este que escribió el libro lo llevó, y lo mostró y lo leyó delante del Señor de las ovejas, y le imploró por su cuenta, y le suplicó por su cuenta mientras le mostraba todos los hechos de los pastores, y dio testimonio delante de él contra todos los pastores. Y tomó el libro real, lo dejó a su lado y se fue.

[Capítulo 90]

1 Y vi hasta que de esta manera treinta y cinco pastores se encargaron del pastoreo (de las ovejas), y completaron individualmente sus períodos como lo hizo el primero; y otros los recibieron en sus 2 manos, para pastorearlos durante su período, cada pastor en su propio período. Y después vi en mi visión todas las aves del cielo que venían, las águilas, los buitres, las cometas, los cuervos; pero las águilas condujeron a todas las aves; y empezaron a devorar esas ovejas, ya sacarse los ojos y a devorar su carne. Y las ovejas gritaban porque las aves devoraban su carne, 4 y yo miré y lamenté en sueños por ese pastor que apacentaba las ovejas. Y vi hasta que esas ovejas fueron devoradas por los perros, las águilas y los milanos, y no dejaron ni carne, ni piel ni tendones, hasta que sólo quedaron sus huesos allí; y también sus huesos cayeron a la tierra y las ovejas quedaron pocas. Y vi hasta que veintitrés habían emprendido el pastoreo y completado en sus varios períodos cincuenta y ocho veces. 6 Pero he aquí, aquellas ovejas blancas llevaron corderos, y comenzaron a abrir los ojos y a ver, 7 y a clamar a las ovejas. Sí, les gritaron, pero no escucharon lo que les decían, sino que estaban sumamente sordos y sus ojos estaban sumamente cegados. Y vi en la visión cómo los cuervos volaron sobre esos corderos y tomaron uno de esos corderos, y despedazaron a las ovejas 9 y las devoraron. Y vi hasta que los cuernos crecieron sobre esos corderos, y los cuervos arrojaron sus cuernos; y vi hasta que brotó un gran cuerno de una de esas ovejas, y sus ojos se abrieron. Y los miró [y sus ojos se abrieron], y gritó a las ovejas, y los 11 carneros lo vieron y todos corrieron hacia él. Y a pesar de todo esto, aquellas águilas, buitres, cuervos y milanos seguían despedazando a las ovejas, descendiendo en picado sobre ellas y devorándolas: las ovejas seguían calladas, pero los carneros se lamentaban y gritaban. Y esos cuervos pelearon y batallaron con él y trataron de acallar su cuerno, pero no tenían poder sobre él. Todas las águilas, buitres, cuervos y milanos se juntaron, y vinieron con ellos todas las ovejas del campo, sí, todas se juntaron y se ayudaron unos a otros a romper el cuerno del carnero. 19 Y vi hasta que se dio una gran espada a las ovejas, y las ovejas procedieron contra todas las bestias del campo para matarlas, y todas las bestias y aves del cielo huyeron delante de ellos. Y vi a ese hombre, que escribió el libro de acuerdo con el mandato del Señor, hasta que abrió ese libro sobre la destrucción que esos doce últimos pastores habían causado, y mostró que habían destruido mucho más que sus predecesores, delante del

Señor de la oveja. Y vi hasta que el Señor de las ovejas se acercó a ellos y tomó en su mano el bastón de su ira, y golpeó la tierra, y la tierra se partió en pedazos, y todas las bestias y todas las aves del cielo cayeron de entre esas ovejas. , y fueron absorbidos por la tierra y los cubrió. 20 Y vi hasta que se erigió un trono en la tierra agradable, y el Señor de las ovejas se sentó en él, y el otro tomó los libros sellados y abrió esos libros delante del Señor de las ovejas. 21 Y el Señor llamó a esos hombres los siete primeros blancos, y mandó que trajeran delante de él, comenzando por la primera estrella que marcaba el camino, todas las estrellas cuyos miembros 22 eran como los de los caballos, y las llevaron todas. Antes que él. Y le dijo al hombre que escribía delante de él, siendo uno de esos siete blancos, y le dijo: 'Toma esos setenta pastores a quienes entregué las ovejas, y quienes tomándolas por su propia autoridad mataron a más 23 de los que mandé. ellos.' Y he aquí que todos estaban atados, vi, y todos estaban de pie delante de él. 24 Y el juicio se llevó a cabo primero sobre las estrellas, y fueron juzgados y declarados culpables, y fueron al lugar de condenación, y fueron arrojados a un abismo, lleno de fuego y llamas, y lleno de columnas de fuego. Y esos setenta pastores fueron juzgados y declarados culpables, y fueron arrojados a ese abismo de fuego. Y vi en ese momento cómo se abrió un abismo semejante en medio de la tierra, lleno de fuego, y trajeron esas ovejas cegadas, y todos fueron juzgados y declarados culpables.

y 27 arrojados a este abismo de fuego, y ardieron; ahora este abismo estaba a la derecha de esa casa. Y vi a esas ovejas quemarse y sus huesos quemarse. 28 Y me levanté para ver hasta que plegaron esa vieja casa; y se llevaron todas las columnas, y al mismo tiempo se doblaron con él todas las vigas y adornos de la casa, y se lo llevaron y lo colocaron en un lugar al sur del país. Y vi hasta que el Señor de las ovejas trajo una casa nueva más grande y más alta que la primera, y la instaló en el lugar de la primera que tenía cerveza doblada: todas sus columnas eran nuevas y sus adornos eran nuevos y más grandes que los del primero, el viejo que se había llevado, y todas las ovejas estaban en él. 30 Y vi todas las ovejas que habían quedado, y todas las bestias de la tierra, y todas las aves del cielo, que se postraban y rendían homenaje a esas ovejas y les suplicaban y obedecían 31 en todo. Y después de eso esos tres que estaban vestidos de blanco y me habían agarrado de la mano [que me había tomado antes], y la mano de ese carnero también agarrándome, me levantaron y me pusieron en medio de esas ovejas antes de que tuviera lugar el juicio. Y esas 33 ovejas eran todas blancas, y su lana era abundante y limpia. Y todos los que habían sido destruidos y dispersados, y todas las bestias del campo y todas las aves del cielo, se reunieron en esa casa, y el Señor de las ovejas se regocijó con gran

alegría porque todos eran buenos y habían vuelto a 34 Su casa. Y vi hasta que dejaron la espada, que había sido entregada a las ovejas, y la trajeron de regreso a la casa, y fue sellada ante la presencia del Señor, y todas las ovejas fueron invitadas a esa casa, pero no los retuvo. Y fueron abiertos los ojos de todos ellos, y vieron lo bueno, y no hubo uno entre ellos que no viera. Y vi que esa casa era grande y amplia y muy llena. 37 Y vi que nacía un toro blanco, con 122

grandes cuernos y todas las bestias del campo y todas las 38 aves del cielo le temían y le hacían súplicas todo el tiempo. Y vi hasta que todas sus generaciones fueron transformadas, y todos se convirtieron en toros blancos; y el primero de ellos se convirtió en un cordero, y ese cordero se convirtió en un gran animal y tenía grandes cuernos negros en la cabeza; y el Señor de las ovejas 39 se regocijó por ello y por todos los bueyes. Y dormí en medio de ellos; y me desperté y vi todo. 40 Esta es la visión que vi mientras dormía, y desperté y bendije al Señor de justicia y le di gloria. Entonces lloré con un gran llanto y mis lágrimas no se detuvieron hasta que no pude soportarlo más: cuando vi, fluyeron a causa de lo que había visto; porque todo vendrá y 42 se cumplirá, y todas las obras de los hombres en su orden me fueron mostradas. Esa noche me acordé del primer sueño, y por eso lloré y me turbé, porque había visto esa visión.



Sección V. XCI-CIV (es decir, XCII, XCI. 1-10, 18-19, XCIII. 1-10, XCI. 12-17, XCIV-CIV.).

Un libro de exhortación y bendición prometida para los justos y de maldición y aflicción para los pecadores.

[Capítulo 92]

1 El libro escrito por Enoc- [Enoc de hecho escribió esta doctrina completa de sabiduría, (que es) alabada por todos los hombres y juez de toda la tierra] para todos mis hijos que habitarán en la tierra. Y para las generaciones futuras que guardarán rectitud y paz.

2 No se turbe vuestro espíritu a causa de los tiempos; Porque el Santo y Grande ha señalado días para todas las cosas.

3 Y el justo se levantará del sueño, [se levantará] y andará por las sendas de la justicia, y todo su camino y su conducta serán en bondad y gracia eternas.

4 Tendrá misericordia del justo y le dará justicia eterna,
Y le dará poder para que sea (dotado) de bondad y justicia.
Y andará en luz eterna.

5 Y el pecado perecerá en las tinieblas para siempre,
Y no se verá más desde aquel día para siempre.

[Capítulo 91]

1 Y ahora, hijo mío Matusalén, llama a todos tus hermanos y reúne a todos los hijos de tu madre; Porque la palabra me llama
Y el espíritu se derrama sobre mí,

Para que te muestre todo
Eso te sucederá para siempre.

2 Y allí fue a Matusalén y convocó a todos sus hermanos y reunió a sus parientes.

3 Y habló a todos los hijos de justicia y dijo:

'Oíd, hijos de Enoc, todas las palabras de vuestro padre, y oíd bien la voz de mi boca;

Porque os exhorto y os digo, amados:

4 Amen la rectitud y anden en ella.

Y no te acerques a la rectitud con doble corazón,

Y no te asocies con los de doble corazón,

Pero andad en justicia, hijos míos.

Y te guiará por buenas sendas, Y la justicia será tu compañera.

5 Porque sé que es necesario que aumente la violencia sobre la tierra, y que se ejecute un gran castigo en la tierra, y que se acabe toda injusticia; será cortada de raíz, y toda su estructura será destruida.

6 Y la injusticia volverá a ser consumada en la tierra,

Y todas las obras de iniquidad y violencia y transgresión prevalecerán en dos grados.

7 Y cuando aumente el pecado, la injusticia, la blasfemia y la violencia en toda clase de hechos, y aumente la apostasía, la transgresión y la inmundicia, un gran castigo vendrá del cielo sobre todos estos,

Y el santo Señor saldrá con ira y castigo
Para ejecutar juicio en la tierra.

8 En aquellos días la violencia será cortada de sus raíces, y la raíz de la iniquidad junto con el engaño, y serán destruidas de debajo del cielo.

9 Y todos los ídolos de las naciones serán abandonados,

Y los templos ardieron con fuego,

Y los quitarán de toda la tierra,

Y ellos (es decir, los paganos) serán arrojados al juicio de fuego,

Y perecerá en ira y en grave juicio para siempre.

10 Y los justos se levantarán de su sueño, y la sabiduría se levantará y les será dada.

[Y después de eso, la raíz de la iniquidad será cortada, y los pecadores serán destruidos a espada. . . serán cortados de los blasfemos en todo lugar, y los que planean la violencia y los que cometen blasfemia morirán a espada.]

18 Y ahora les digo, hijos míos, y les muestro

Los caminos de la justicia y los caminos de la violencia.

Sí, te los mostraré de nuevo

Para que sepáis lo que sucederá.

19 Y ahora, hijos míos, escúchenme,

Y andar por sendas de justicia,

Y no andes por sendas de violencia;

Porque todos los que andan por sendas de iniquidad, perecerán para siempre.

[Capítulo 93]

1,2 Y después de eso, Enoc dio y comenzó a contar los libros. Y Enoch dijo:

'En cuanto a los hijos de justicia y a los elegidos del mundo,

Y acerca de la planta de la rectitud, diré estas cosas,

Sí, yo Enoc os las declararé, hijos míos: Según lo que me apareció en la visión celestial,

Y lo que he conocido por la palabra de los santos ángeles,

Y he aprendido de las tablas celestiales.

3 Y Enoc comenzó a contar los libros y dijo:

'Nací el séptimo en la primera semana,

Mientras el juicio y la justicia aún perduraran.

4 Y después de mí se levantará en la segunda semana gran maldad,

Y habrá surgido el engaño;
 Y en él estará el primer fin.
 Y en ella se salvará un hombre;
 Y después que se acabe, crecerá la injusticia,
 Y se hará una ley para los pecadores.
 Y después de eso, en la tercera semana al final
 Un hombre será elegido como planta de juicio justo, y su posteridad será
 planta de justicia para siempre.
 6 Y después de eso, en la cuarta semana, al final, se verán visiones de los
 santos y justos, y se les hará una ley para todas las generaciones y un
 recinto.
 7 Y después de eso, en la quinta semana, al final,
 La casa de gloria e imperio será edificada para siempre.
 8 Y después de eso, en la sexta semana, todos los que vivan en ella serán
 cegados,
 Y el corazón de todos ellos abandonará impíamente la sabiduría.
 Y en ella subirá un hombre;
 Y a su fin, la casa de señorío será quemada con
 fuego,
 Y toda la raza de la raíz elegida será dispersada.
 9 Y después de eso, en la séptima semana se levantará una generación
 apóstata,
 Y muchas serán sus obras, y todas sus obras serán apóstatas.
 10 Y a su clausura se elegirá
 Los elegidos justos de la eterna planta de justicia, Para recibir instrucción
 séptuple acerca de toda Su creación.
 11 [Porque, ¿quién hay de todos los hijos de los hombres que pueda oír la
 voz del Santo sin angustia? ¿Y quién puede pensar sus pensamientos? ¿y
 quién puede contemplar todas las obras 12 del cielo? ¿Y cómo podría haber
 alguien que pudiera contemplar el cielo, y que pudiera comprender las
 cosas del cielo y ver un alma o un espíritu y poder contarlos, o ascender y
 ver todos sus fines y pensar en ellos o hacer como ellos? ? ¿Y quién hay de
 todos los hombres que pueda saber cuál es la anchura y la longitud de la
 tierra, ya quién se le ha mostrado la medida de todos ellos? 14 ¿O habrá
 alguien que pueda discernir la longitud del cielo y cuán grande es su altura,
 y sobre qué se basa, y cuán grande es el número de las estrellas, y dónde
 descansan todas las luminarias?]

[Capítulo 91]

12 Y después de eso habrá otra, la octava semana, la de justicia,
 Y se le dará espada, para que se ejecute juicio justo sobre los opresores,
 Y los pecadores serán entregados en manos de los justos.

13 Y al final adquirirán casas por su justicia,
Y se edificará una casa para el Gran Rey en gloria para siempre,
14d Y toda la humanidad mirará por la senda de la rectitud. 14a Y después
de eso, en la novena semana, el juicio justo será revelado a todo el mundo,
b Y todas las obras de los impíos desaparecerán de toda la tierra, c Y el
mundo será escrito para destrucción.
15 Y después de esto, en la décima semana, en la séptima parte, habrá el
gran juicio eterno, en el cual ejecutará venganza entre los ángeles.
16 Y el primer cielo se apartará y pasará,
Y aparecerá un cielo nuevo,
Y todas las potencias de los cielos darán luz siete veces mayor.
17 Y después de eso serán muchas semanas sin número para siempre,
Y todo será en bondad y justicia,
Y el pecado no se mencionará más para siempre.

[Capítulo 94]

1 Y ahora os digo, hijos míos, amad la justicia y andad en ella;
Porque las sendas de la justicia son dignas de aceptación, pero las sendas
de la injusticia serán destruidas y desaparecerán de repente.
2 Y a ciertos hombres de una generación se les revelarán los caminos de la
violencia y de la muerte,
Y se mantendrán lejos de ellos,
Y no los seguirá.

3 Y ahora os digo a los justos:
No andes por sendas de maldad, ni por sendas de muerte,
Y no te acerques a ellos, para que no seas destruido.
4 Mas buscad y elegid para vosotros la justicia y la vida elegida,
Y andar por senderos de paz,
Y vivirás y prosperarás.
5 Y retengan mis palabras en los pensamientos de sus corazones, y no
permitan que se borren de sus corazones; Porque yo sé que los pecadores
tentarán a los hombres a implorar sabiduría,
Para que no se le encuentre lugar,
Y ninguna tentación puede desaparecer.
6 ¡Ay de los que edifican la injusticia y la opresión, y ponen el engaño
como fundamento;
Porque de repente serán derribados,
Y no tendrán paz.
7 ¡Ay de los que construyen sus casas con pecado!

Porque de todos sus cimientos serán derribados, Y a espada caerán.

[Y los que adquieran oro y plata en juicio perecerán repentinamente.]

8 Ay de vosotros, ricos, porque en vuestras riquezas habéis confiado, y de vuestras riquezas os apartaréis,

Porque no os habéis acordado del Altísimo en los días de vuestras riquezas.

9 Habéis cometido blasfemia e injusticia,

Y están preparados para el día de la matanza,

Y el día de tinieblas y el día del gran juicio.

10 Así os hablo y os declaro:

El que te creó te derribará,

Y por tu caída no habrá compasión,

Y tu Creador se regocijará por tu destrucción. 130

11 Y tus justos en aquellos días serán

Un oprobio para los pecadores y los impíos.

[Capítulo 95]

1 Oh, si mis ojos fueran [una nube de] aguas

] Para llorar por ti,

Y derrama mis lágrimas como una nube de aguas.

¡Para que pueda descansar de la angustia de mi corazón!

2 ¿quién te ha permitido practicar el oprobio y la maldad?

Y así os alcanzará el juicio, pecadores.

3 Justos, no temáis a los pecadores;

Porque de nuevo el Señor los entregará en vuestras manos, para que juzguéis sobre ellos según vuestros deseos.

4 ¡Ay de ustedes que fulminan anatemas irreversibles!

Por tanto, la curación estará lejos de ti a causa de tus pecados.

5 ¡Ay de ti que pagas a tu prójimo con maldad;

Porque seréis recompensados según vuestras obras.

6 ¡Ay de ustedes, testigos mentirosos,

Y a los que pesan la injusticia, porque de repente pereceréis.

7 ¡Ay de vosotros, pecadores, porque perseguís al justo!

Porque seréis entregados y perseguidos a causa de la injusticia,

Y pesado será su yugo sobre ti.

[Capítulo 96]

1 Tengan esperanza, justos; porque de repente perecerán los pecadores delante de ti,

Y tendréis señorío sobre ellos según vuestros deseos.

2 [Y en el día de la tribulación de los pecadores, tus hijos se montarán y se levantarán como águilas, y más alto que los buitres será tu nido, y subirás y entrarás por las grietas de la tierra, y las grietas de la peña para siempre como conejos ante los injustos,

Y las sirenas suspirarán por ti y llorarán.]

3 Por tanto, no temáis, los que habéis padecido;

Porque la curación será tu porción,

Y una luz brillante te iluminará,

Y la voz del reposo oiréis del cielo.

4 ¡Ay de vosotros, pecadores! Porque vuestras riquezas os hacen parecer como los justos,

Pero su corazón los convence de ser pecadores, y este hecho será un testimonio contra ustedes en memoria de (sus) malas acciones.

5 ¡Ay de ustedes que devoran lo mejor del trigo,

Y beber vino en tazones grandes,

Y pisotea a los humildes con tu fuerza.

6 ¡Ay de los que beben el agua de todas las fuentes, porque de repente seréis consumidos y se marchitarán, por haber abandonado la fuente de la vida!

7 ¡Ay de ustedes que hacen maldad

Y engaño y blasfemia:

Será un memorial contra ti por maldad.

8 ¡Ay de vosotros, valientes,

Que con poder oprime al justo;

Porque se acerca el día de tu destrucción.

En aquellos días, muchos y buenos días vendrán a los justos, en el día de tu juicio.

[Capítulo 97]

1 Creed, justos, que los pecadores serán una vergüenza

Y perecerán en el día de la injusticia.

2 Os sea sabido (pecadores) que el Altísimo se acuerda de vuestra destrucción,

Y los ángeles del cielo se regocijan por tu destrucción.

3 ¿Qué haréis, pecadores,

¿Y adónde huiréis en aquel día del juicio?

¿Cuando escucháis la voz de la oración de los justos?

4 Sí, os iréis como a ellos,

Contra quien esta palabra será testimonio:

"Habéis sido compañeros de los pecadores".

5 Y en aquellos días la oración de los justos llegará al Señor,

Y para ti vendrán los días de tu juicio.

6 Y todas las palabras de vuestra injusticia serán leídas delante del Gran Santo,

Y vuestros rostros se cubrirán de vergüenza,

Y rechazará toda obra basada en la injusticia.

7 ¡Ay de ustedes, pecadores, que viven en medio del océano y en la tierra seca,

Cuyo recuerdo es malo contra ti.

8 ¡Ay de ustedes que adquieren plata y oro con injusticia y dicen:

"Nos hemos enriquecido con riquezas y tenemos posesiones; Y hemos adquirido todo lo que deseamos.

9 Y ahora hagamos lo que nos propusimos:

Porque hemos recogido plata,

9c Y muchos son los labradores en nuestras casas. "

9d Y nuestros graneros (rebotan) llenos como de agua,

10 Sí, y como el agua, tus mentiras fluirán;

Porque tus riquezas no permanecerán

Pero asciende rápidamente de ti;

Porque todo lo habéis adquirido con injusticia,

Y seréis entregados a una gran maldición.

[Capítulo 98]

1 Y ahora os juro a vosotros, a los sabios y a los necios, que tendréis muchas experiencias en la tierra.

2 Porque vosotros los varones se pondrán más adornos que la mujer, y más vestidos de color que la virgen;

En realeza, grandeza y poder,

Y en plata y en oro y en púrpura,

Y en esplendor y en alimento serán derramados como agua.

3 Por tanto, les faltará doctrina y sabiduría, y por ello perecerán junto con sus posesiones;

Y con toda su gloria y su esplendor,

Y en vergüenza, en matanza y en gran desamparo, sus espíritus serán echados en el horno de fuego.

4 Yo os he jurado, pecadores, como un monte no se ha hecho esclavo,

Y un monte no se convierte en sierva de mujer, así tampoco el pecado ha sido enviado a la tierra,

Pero el hombre lo ha creado por sí mismo,

Y bajo una gran maldición caerán los que la cometan.

5 Y a la mujer no se le ha dado esterilidad,

Pero por las obras de sus propias manos muere sin hijos.

6 Yo os he jurado, pecadores, por el Santo Grande,

Que todas tus malas acciones se revelan en los cielos,

Y que ninguna de tus obras de opresión esté encubierta ni oculta.
7 Y no penséis en vuestro espíritu, ni digáis en vuestro corazón que no sabéis y que no veis 8 que todo pecado se registra cada día en el cielo en presencia del Altísimo. De ahora en adelante sabéis que toda vuestra opresión con la que oprimís está escrita cada día hasta el día de vuestro juicio. 9 ¡Ay de vosotros, necios! Porque por vuestra necedad pereceréis, y transgrediréis a los sabios, 10 y la buena suerte no será vuestra porción. Y ahora, sabed que estáis preparados para el día de la destrucción; por tanto, pecadores, no esperéis vivir, sino que partiréis y moriréis; porque no conocéis rescate; porque estáis preparados para el día del gran juicio, para el día de la tribulación y de gran vergüenza para vuestro espíritu. 11 ¡Ay de vosotros, obstinados de corazón, que hacéis maldad y coméis sangre! ¿De dónde tenéis cosas buenas para comer y beber y para hartaros? De todas las cosas buenas que el Señor el Altísimo ha puesto en abundancia sobre la tierra; por tanto, no tendréis paz. 12 ¡Ay de los que aman las obras de iniquidad! ¿Por qué esperan para ustedes el bien? sabed que seréis entregados en manos de los justos, que os cortarán el cuello y os matarán, y no tendrán misericordia de vosotros. Ay de ustedes que se regocijan en la tribulación de los justos; porque no se cavará tumba para ti. ¡Ay de ti que menosprecias las palabras de los justos! porque no tendréis esperanza de vida. Ay de ustedes que escriben palabras mentirosas e impías; porque escriben sus mentiras para que los hombres las escuchen y actúen impiamente hacia (su) prójimo. Por tanto, no tendrán paz, sino que morirán de muerte súbita.

[Capítulo 99]

1 ¡Ay de los que practican la impiedad, y se glorían en mentir y los ensalzan! Pereceréis, y ninguna vida feliz será vuestra.
2 ¡Ay de los que pervierten las palabras de rectitud,
Y transgredir la ley eterna,
Y transformarse en lo que no eran [en pecadores]:
Serán hollados sobre la tierra.
3 En aquellos días prepárense, justos, para elevar sus oraciones en memoria,
Y ponlos como testimonio ante los ángeles,
Para que pongan el pecado de los pecadores en memoria ante el Altísimo.
4 En aquellos días las naciones se agitarán, y las familias de las naciones se levantarán en el día de la destrucción.
5 Y en aquellos días los desvalidos saldrán y se llevarán a sus hijos,
Y los abandonarán, y sus hijos perecerán por ellos.
Sí, abandonarán a sus hijos (que aún son) lactantes y no volverán a ellos,
Y no tendrá piedad de sus amados.

6, 7 Y de nuevo os juro, pecadores, que el pecado está preparado para un día de incesante derramamiento de sangre. Y los que adoran piedras, e imágenes sepulcrales de oro y plata y madera (y piedra) y barro, y los que adoran a espíritus impuros y demonios, y toda clase de ídolos que no sean conforme al conocimiento, no obtendrán ninguna ayuda de ellos.

8 Y se volverán impíos a causa de la locura de su corazón,
Y sus ojos serán cegados por el temor de su
corazones

Y a través de visiones en sus sueños.

9 A través de estos se volverán impíos y temerosos;

Porque habrán obrado toda su obra en mentira,

Y habrás adorado a una piedra:

Por tanto, en un instante perecerán.

10 Pero en aquellos días, bienaventurados todos los que aceptan las palabras de sabiduría y las entienden,

Observa las veredas del Altísimo y anda por la senda de su justicia.

Y no seas impío con los impíos;

Porque serán salvos.

11 ¡Ay de ustedes que esparcen el mal a sus vecinos;

Porque serás muerto en el Seol.

12 ¡Ay de los que hacen engaños y mentiras, Y de los que causan amargura en la tierra!

Porque por eso serán completamente consumidos.

13 ¡Ay de ustedes que construyen sus casas con el duro trabajo de otros,

Y todos sus materiales de construcción son ladrillos y piedras del pecado;

Les digo que no tendrán paz.

14 ¡Ay de los que rechazan la medida y la herencia eterna de sus padres!

Y cuyas almas siguen a los ídolos;

Porque no tendrán descanso.

15 ¡Ay de los que obran iniquidad y ayudan a la opresión,

Y mata a sus vecinos hasta el día del gran juicio.

16 Porque él derribará tu gloria,

Y traerá aflicción a sus corazones,

Y despertará su feroz indignación

Y los destruirá a todos con la espada;

Y todos los santos y justos se acordarán de tus pecados.

[Capítulo 100]

1 Y en aquellos días en un mismo lugar los padres junto con sus hijos serán heridos

Y los hermanos unos con otros caerán en la muerte

Hasta que los arroyos fluyan con su sangre.

2 Porque nadie negará su mano para no matar a sus hijos ni a los hijos de sus hijos,

Y el pecador no negará la mano a su hermano honrado:

Desde el amanecer hasta el ocaso se matarán unos a otros.

3 Y el caballo caminará hasta el pecho en la sangre de los pecadores,

Y el carro será sumergido hasta su altura.

4 En aquellos días, los ángeles descenderán a los lugares secretos

Y reúna en un solo lugar a todos los que trajeron el pecado

Y el Altísimo se levantará en ese día del juicio para ejecutar gran juicio entre los pecadores.

5 Y sobre todos los justos y santos nombrará guardianes de entre los santos ángeles para que los guarden como a la niña de los ojos, hasta que acabe con toda maldad y todo pecado, y aunque los justos duerman un largo sueño, han nada que temer.

6 Y (entonces) los hijos de la tierra verán a los sabios en seguridad,

Y comprenderá todas las palabras de este libro,

Y reconocer que sus riquezas no podrán salvar

ellos

En el derrocamiento de sus pecados.

7 ¡Ay de vosotros, pecadores, en el día de la gran angustia, que afligéis al justo y lo quemáis con fuego! Seréis recompensados según vuestras obras.

8 ¡Ay de vosotros, obstinados de corazón, que vigiláis para inventar la maldad! Por tanto, vendrá sobre vosotros temor, y no habrá quien os ayude.

9 ¡Ay de vosotros, pecadores, por las palabras de vuestra boca,

Y por las obras de tus manos que obró tu impiedad,

En llamas ardientes arderéis peor que el fuego.

10 Y ahora, sabed que de los ángeles él preguntará acerca de vuestras obras

en el cielo, del sol y de la luna y de las estrellas en referencia a vuestros

pecados, porque sobre la tierra hacéis juicio 11 sobre los justos. Y

convocará a testificar contra ti toda nube, neblina, rocío y lluvia; porque todos ellos serán retenidos por causa de ti para que no descendan sobre ti, y se acordarán de tus pecados. Y ahora da regalos a la lluvia para que no se detenga de descender sobre ti, ni el rocío, cuando haya recibido de ti oro y plata para que descienda. Cuando la escarcha y la nieve con su frialdad, y todas las tormentas de nieve con todas sus plagas caigan sobre vosotros, en aquellos días no podréis estar delante de ellos.

[Capítulo 101]

1 Hijos del cielo, mirad los cielos y toda obra del Altísimo, temedle 2 y no hagáis mal en su presencia. Si Él cierra las ventanas de los cielos y detiene la lluvia y el rocío 3 para que no caiga sobre la tierra por tu cuenta, ¿qué

harás entonces? Y si envía su ira sobre vosotros a causa de vuestras obras, no podéis suplicarle; porque hablasteis palabras orgullosas e insolentes 4 contra su justicia; por tanto, no tendréis paz. ¿Y no veis a los marineros de los barcos, cómo sus barcos son sacudidos de un lado a otro por las olas, y son sacudidos por los vientos, y están en graves problemas? Y, por tanto, temen porque todas sus buenas posesiones van con ellos al mar, y tienen malos presentimientos de corazón de que el mar los tragará y perecerán en él. ¿No son todo el mar y todas sus aguas, y todos sus movimientos, obra del Altísimo? ¿No ha puesto límites a sus obras y las ha confinado en la arena? Y ante su reprensión tiene miedo y se seca, y todos sus peces mueren y todo lo que hay en él; Mas vosotros, pecadores que estáis en la tierra, no le temáis. ¿No hizo él los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos? Quien ha dado entendimiento y sabiduría a todo lo que se mueve en la tierra y en el mar. 9 ¿No temen al mar los marineros de los barcos? Sin embargo, los pecadores no temen al Altísimo.

[Capítulo 102]

1 En aquellos días en que os trajo un fuego terrible,
¿Adónde huiréis y dónde hallaréis liberación? Y cuando él lance su Palabra contra ti, ¿no te espantarás y temerás?

2 Y todas las luminarias se asustarán con gran temor, y toda la tierra se espantará y temblará y se alarmará.

3 Y todos los ángeles ejecutarán su mandato y procurarán esconderse de la presencia de la Gran Gloria,

Y los hijos de la tierra temblarán y temblarán;

Y vosotros, pecadores, seréis malditos para siempre,

Y no tendréis paz.

4 Almas de los justos, no temáis, Y ten esperanza los que habéis muerto en justicia.

5 Y no te entristezcas si tu alma ha descendido con dolor al Seol,

Y que en tu vida tu cuerpo no fue conforme a tu bondad,

Pero aguarda el día del juicio de los pecadores y el día de la maldición y el castigo.

6 Y, sin embargo, cuando muráis, los pecadores hablarán de vosotros:

"Como morimos, así mueren los justos,

¿Y qué beneficio obtienen por sus hechos?

7 He aquí, como nosotros, ellos mueren en dolor y tinieblas, ¿y qué tienen más que nosotros?

De ahora en adelante somos iguales.

8 ¿Y qué recibirán y qué verán para siempre?

He aquí, ellos también han muerto

Y de ahora en adelante para siempre no verán la luz ".

9 Les digo, pecadores, que se contentan con comer y beber, robar y pecar, desnudar a los hombres, 10 adquirir riquezas y ver días buenos. ¿Habéis visto a los justos cómo cae su fin, que no se halla en ellos ningún tipo de violencia hasta su muerte? "Sin embargo, perecieron y quedaron como si no hubieran sido, y su espíritu descendió al Seol en tribulación".

[Capítulo 103]

1 Ahora, pues, te juro a ti, los justos, por la gloria del Grande, Honrado y 2 Fuerte en el dominio, y por Su grandeza te lo juro.

Se un misterio

Y he leído las tablas celestiales,

Y he visto los libros sagrados,

Y encontré escrito en él e inscrito sobre ellos:

3 Que toda bondad, gozo y gloria les estén preparados,

Y escrito para los espíritus de los que han muerto en justicia,

Y ese bien múltiple te será dado en recompensa por tus trabajos,

Y que tu suerte supera ampliamente a la de los vivos. 4 Y los espíritus de

ustedes que han muerto en justicia vivirán y se regocijarán,

Y sus espíritus no perecerán, ni su memorial ante la faz del Grande.

A todas las generaciones del mundo: por tanto, no temas más su contumedad.

5 ¡Ay de vosotros, pecadores, cuando hayáis muerto,

Si muere en la riqueza de sus pecados,

Y los que son como tú dicen de ti:

Bienaventurados los pecadores: han visto todos sus días.

6 Y cómo han muerto en prosperidad y riqueza,

Y no han visto tribulación ni asesinato en su vida;

Y han muerto en honor

Y no se ha ejecutado juicio sobre ellos durante su vida ".

7 Sabed que sus almas descenderán al Seol

Y serán miserables en su gran tribulación.

8 Y en tinieblas y cadenas y una llama ardiente donde hay juicio doloroso entrarán vuestros espíritus;

Y el gran juicio será para todas las generaciones del mundo.

¡Ay de vosotros, porque no tendréis paz!

9 No digas acerca de los justos y los buenos que viven en la vida:

"En nuestros días difíciles hemos trabajado arduamente y hemos experimentado todos los problemas,

Y se encontró con mucho mal y fue consumido,

Y nos hemos vuelto pocos y nuestro espíritu pequeño.

10 Y hemos sido destruidos y no hemos encontrado a nadie que nos ayude ni siquiera con una palabra:

Hemos sido torturados [y destruidos], y no esperábamos ver la vida día a día.

11 Esperábamos ser la cabeza y habernos convertido en la cola:

Hemos trabajado laboriosamente y no hemos tenido satisfacción en nuestro trabajo;

Y nos hemos convertido en alimento de pecadores e injustos,

Y han puesto pesadamente su yugo sobre nosotros.

12 Se enseñorearon de nosotros los que nos aborrecieron y nos hirieron;

Y a los que nos odiaban les hemos doblado el cuello

Pero no se compadecieron de nosotros.

13 Deseamos alejarnos de ellos para poder escapar y descansar,

Pero no encontramos ningún lugar al que huir y estar a salvo de ellos.

14 Y se quejan a los gobernantes en nuestra tribulación,

Y clamó contra los que nos devoraban,

Pero no atendieron a nuestros gritos

Y no quiso escuchar nuestra voz.

15 Y ayudaron a los que nos robaban y devoraban y a los que nos hacían pocos; y ocultaron su opresión, y no nos quitaron el yugo de los que nos devoraron y dispersaron y asesinaron, y ocultaron su asesinato, y no recordaron que habían levantado sus manos contra nosotros.

[Capítulo 104]

1 Te juro que en el cielo los ángeles te recordarán para bien antes de la gloria del Grande 2; y tus nombres están escritos antes de la gloria del Grande. Tener esperanza; porque en otro tiempo fuisteis avergonzados por el mal y la aflicción; pero ahora resplandeceréis como las luces del cielo, 3 resplandeceréis y seréis vistos, y los portales del cielo se os abrirán. Y en tu clamor, clama por juicio, y se te aparecerá; porque toda tu tribulación será castigada con los 4 gobernantes y con todos los que ayudaron a los que te saquearon. Tengan esperanza y no las pierdan, porque tendrán gran gozo como los ángeles del cielo. ¿Qué estaréis obligados a hacer? No tendréis que esconderos en el día del gran juicio y no seréis hallados como pecadores, y el juicio eterno 6 estará lejos de vosotros por todas las generaciones del mundo. Y ahora, justos, no temáis cuando veáis a los pecadores fortalecerse y prosperar en sus caminos; no hagáis compañía con ellos, 7 sino manteneos alejados de su violencia; porque seréis compañeros de las huestes del cielo. Y, aunque vosotros los pecadores digáis: "Todos nuestros pecados no serán escudriñados ni escritos", no obstante, todos los días escribirán todos vuestros pecados. Y ahora les muestro que la luz y las tinieblas, día y noche, ven todos sus pecados. No sean impíos en sus corazones, y no mientan, ni alteren las palabras de rectitud, ni acusen de mentir las palabras del Santo Grande, ni tengan en cuenta sus 10 ídolos; porque toda tu mentira y toda tu impiedad no resultan en justicia

sino en gran pecado. Y ahora conozco este misterio, que los pecadores alterarán y pervertirán las palabras de justicia de muchas maneras, y hablarán palabras perversas, y mentirán, practicarán grandes engaños y escribirán libros sobre sus palabras. Pero cuando escriben con sinceridad todas mis palabras en sus idiomas, y no cambian ni menoscaban mis palabras, sino que las escriben todas con sinceridad, todo lo que primero testifiqué 12 acerca de ellos. Entonces, conozco otro misterio, que los libros serán entregados a los justos y a los sabios para que sean motivo de gozo, rectitud y mucha sabiduría. Y a ellos se les darán los libros, y creerán en ellos y se regocijarán por ellos, y entonces serán recompensados todos los justos que hayan aprendido de ellos todos los caminos de la rectitud.

[Capítulo 105]

1 En aquellos días, el Señor (les) mandó llamar y testificar a los hijos de la tierra acerca de su sabiduría: Muéstrales (la); porque vosotros sois sus guías, y recompensa en toda la tierra. 2 Porque mi hijo y yo estaremos unidos con ellos para siempre en las sendas de la rectitud en sus vidas; y tendréis paz: alegraos, hijos de rectitud. Amén.

Fragmento del Libro de Noé

[Capítulo 106]

1 Y después de algunos días, mi hijo Matusalén tomó una esposa para su hijo Lamec, y ella quedó embarazada de él y dio a luz un hijo. Y su cuerpo era blanco como la nieve y rojo como la flor de una rosa, y el cabello de su cabeza y sus largos mechones eran blancos como la lana, y sus ojos hermosos. Y cuando abrió los ojos, iluminó toda la casa como el sol, y toda la casa 3 estaba muy luminosa. Entonces se levantó en manos de la partera, abrió la boca y conversó con el Señor de la justicia. 4 Y su padre Lamec tuvo miedo de él y 5 huyó, y vino a su padre Matusalén. Y le dijo: 'He engendrado un hijo extraño, diferente al hombre y distinto del hombre, y semejante a los hijos del Dios del cielo; y su naturaleza es diferente y no es como nosotros, y sus ojos son como los rayos del sol, y su rostro es glorioso. Y me parece que no proviene de mí, sino de los ángeles, y temo que en sus días se haga un milagro sobre la tierra. Y ahora, padre mío, estoy aquí para ruegoarte e implorar que vayas a ver a Enoc, nuestro padre, y aprendas de él la verdad, porque su morada es entre los ángeles. Y cuando Matusalén oyó las palabras de su hijo, vino a mí hasta los confines de la tierra; porque había oído que yo estaba allí, y gritó en voz alta, y yo oí su voz y me acerqué a él. Y le dije: 'He aquí, aquí estoy, hijo mío, ¿por qué has venido a mí?' Y él respondió y dijo: 'Debido a una gran causa de ansiedad he venido a ti, y debido a una visión perturbadora 10 me he

acercado. Y ahora, padre mío, escúchame: a Lamec mi hijo le ha nacido un hijo, como no hay ninguno, y su naturaleza no es como la del hombre, y el color de su cuerpo es más blanco que la nieve y más rojo que la flor de una rosa, y el cabello de su cabeza es más blanco que la lana blanca, y sus ojos son como los rayos del sol, y abrió los ojos y en eso iluminó toda la casa. Y se levantó en manos de la partera, abrió su boca y bendijo al Señor del cielo. Y su padre Lamec tuvo miedo y huyó a mí, y no creyó que había nacido de él, sino que era semejante a los ángeles del cielo; y he aquí, he venido a ti para que me des a conocer la verdad. Y yo, Enoc, respondí y le dije: 'El Señor hará algo nuevo en la tierra, y esto ya lo he visto en una visión, y te daré a conocer que en la generación de mi padre Jared algunos de los ángeles del cielo transgredió la palabra del Señor. Y he aquí, ellos cometen pecado y transgreden la ley, y se han unido con mujeres y cometen pecado con ellas, y se han casado con algunas de ellas y han engendrado hijos de ellas. Y producirán en la tierra gigantes, no según el espíritu, sino según la carne, y habrá un gran castigo en la tierra, y la tierra será limpiada de toda impureza. Sí, vendrá una gran destrucción sobre toda la tierra, y habrá un diluvio y una gran destrucción por un año. Y este hijo que te ha nacido será dejado en la tierra, y sus tres hijos serán salvos con él: cuando todo el género humano que está sobre la tierra 8 morirá [él y sus hijos serán salvos]. Y ahora da a conocer a tu hijo Lamec que el que ha nacido es en verdad su hijo, y llámalo Noé; porque os será dejado, y él y sus hijos serán salvos de la destrucción que vendrá sobre la tierra a causa de todo el pecado y de toda la injusticia, que será consumada en la tierra en sus días. Y después de eso, habrá aún más injusticia que la primera consumada en la tierra; porque conozco los misterios de los santos; porque Él, el Señor, me ha mostrado y me ha informado, y las he leído en las tablas celestiales.

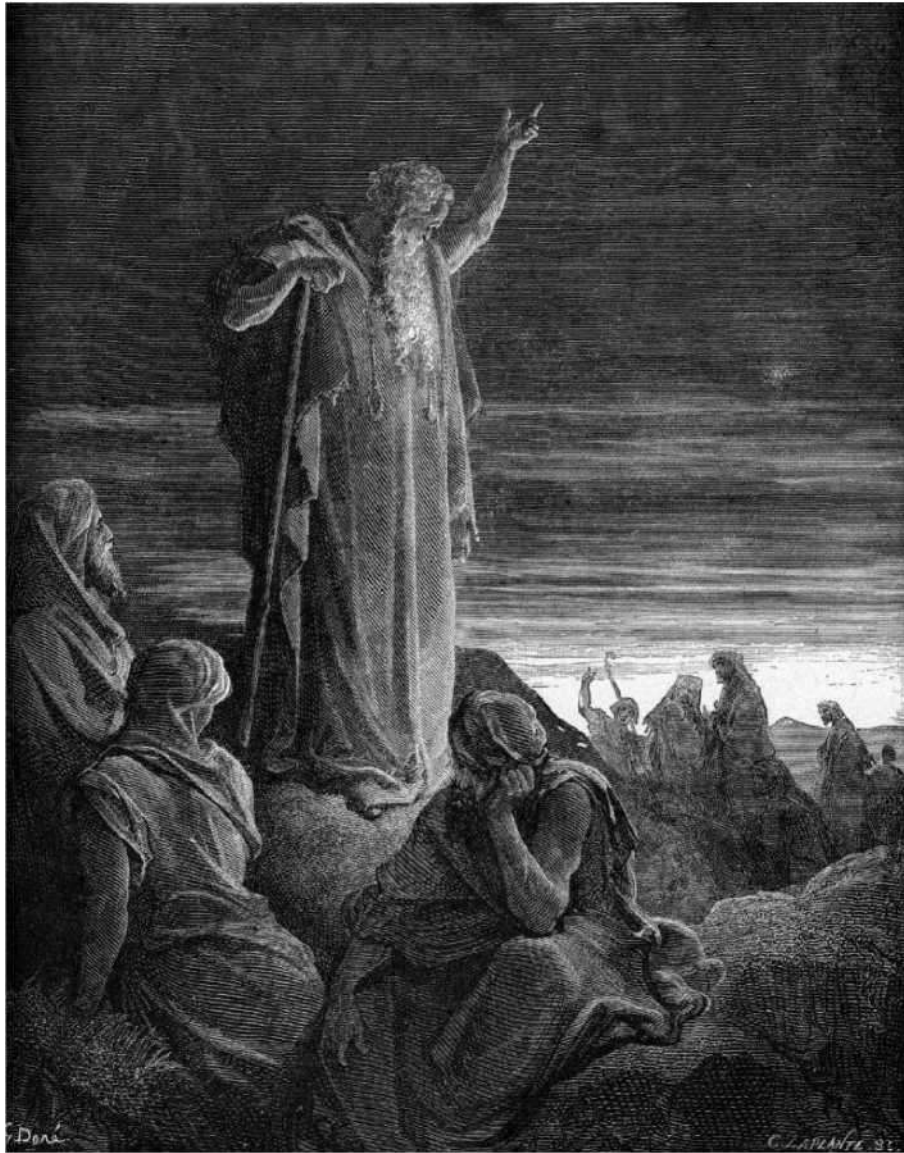
[Capítulo 107]

1 Y vi escrito en ellos que de generación en generación transgredirá, hasta que surja una generación de justicia, y la transgresión sea destruida y el pecado pase de la tierra, y todo bien 2 venga sobre ella. Y ahora, hijo mío, ve y da a conocer a tu hijo Lamec que este hijo, que ha nacido, es en verdad su hijo, y que (esto) no es mentira. ' Y cuando Matusalén oyó las palabras de su padre Enoc, porque le había mostrado todo en secreto, regresó y se las mostró y llamó el nombre de ese hijo Noé; porque consolará la tierra después de toda la destrucción.

[Capítulo 108]

1 Otro libro que Enoc escribió para su hijo Matusalén y para los que vendrán después de él, 2 y guardarán la ley en los últimos días. Vosotros

que habéis hecho el bien, esperaréis esos días hasta que se acabe a los que hacen el mal; y el fin del poderío de los transgresores. Y esperad a la verdad hasta que el pecado haya pasado, porque sus nombres serán borrados del libro de la vida y de los libros sagrados, y su simiente será destruida para siempre, y sus espíritus morirán, y clamarán y llorarán. Haced lamentación en un lugar desértico y caótico, y arderán en el fuego; porque allí no hay tierra. Y vi allí algo como una nube invisible; porque debido a su profundidad no podía mirar, y vi una llama de fuego ardiendo intensamente, y cosas como 5 montañas resplandecientes dando vueltas y barriendo de un lado a otro. Y le pregunté a uno de los santos ángeles que estaba conmigo y le dije: '¿Qué es esta cosa brillante? porque no es un cielo, sino sólo la llama de un 6 fuego ardiente, y la voz de llanto y clamor y lamentación y fuerte dolor. ' Y me dijo: 'Este lugar que tú ves, aquí están los espíritus de los pecadores y blasfemos, y de los que obran iniquidad y de los que pervierten todo lo que el Señor ha dicho por boca de los profetas- (incluso) las cosas que serán. Porque algunos de ellos están escritos e inscritos arriba en el cielo, para que los ángeles los lean y sepan lo que les sucederá a los pecadores, a los espíritus de los humildes y a los que han afligido su cuerpo y han sido recompensados. por Dios; y de los que han sido avergonzados por los impíos: que aman a Dios y no amaron el oro ni la plata ni ninguna de las cosas buenas que hay en el mundo, sino que entregaron sus cuerpos a la tortura. Quienes, desde que nacieron, no anhelaron la comida terrenal, sino que consideraron todo como un soplo pasajero y vivieron en consecuencia, y el Señor los probó mucho, y sus espíritus se hallaron puros para que bendijeran Su nombre. Y todas las bendiciones destinadas a ellos las he contado en los libros. Y les ha asignado su recompensa, porque se ha descubierto que son los que amaron el cielo más que su vida en el mundo, y aunque fueron pisoteados por hombres malvados, y experimentaron abuso y injuria de ellos y fueron avergonzados. , 11 pero me bendijeron. Y ahora convocaré a los espíritus de los buenos que pertenecen a la generación de la luz, y transformaré a los que nacieron en las tinieblas, a los que en la carne no fueron recompensados 12 con el honor que merecían su fidelidad. Y haré resplandecer en luz resplandeciente a los que han amado mi santo nombre, y cada uno se sentará en el trono de su honor. Y resplandecerán por innumerables veces; porque la justicia es el juicio de Dios; porque a los fieles 14 les dará fidelidad en la morada de sendas rectas. Y verán a los que nacieron 15 en tinieblas, llevados a las tinieblas, mientras que los justos resplandecerán. Y los pecadores clamarán en voz alta y los verán resplandecientes, y ciertamente irán donde los días y las estaciones están prescritos para ellos '.



-Gustav Dore

¿Y quién soy yo para hablar del ser inefable del Señor y de su rostro maravilloso ? Y no puedo decir la cantidad de sus muchas instrucciones y varias voces, el trono del Señor es muy grande y no está hecho con manos, ni la cantidad de los que están a su alrededor, las tropas de querubines y serafines, ni su incesante canto, ni su inmutable belleza, y quien hablará de la inefable grandeza de su gloria. - El libro de los secretos de Enoch 22: 3

El libro de los secretos de Enoch

Richard Laurence Traducción de los
capítulos 1 - 68

Capítulo 1

El encuentro de Enoch con los dos ángeles de Dios

1 Hubo un hombre sabio, un gran artífice, y el Señor concibió el amor por él y lo recibió, para que contemplara las moradas más altas y fuera testigo

ocular del reino sabio, grande, inconcebible e inmutable del Dios Todopoderoso, de la posición maravillosa, gloriosa, brillante y de muchos ojos de los siervos del Señor, del trono inaccesible del Señor, de los grados y manifestaciones de las huestes incorpóreas, y del ministerio inefable de la multitud de los elementos, y de las diversas apariciones y cánticos inefables de la hueste de Querubines, y de la luz ilimitada.

2 En ese momento, dijo, cuando cumplí mis ciento sesenta y cinco años, engendré a mi hijo Mathusal.

3 Después de esto también viví doscientos años y cumplí de todos los años de mi vida trescientos sesenta y cinco años.

4 El primer día del mes estaba solo en mi casa y descansaba en mi cama y dormía.

5 Y mientras dormía, una gran angustia subió a mi corazón, y lloraba con los ojos mientras dormía, y no podía entender qué era esta angustia, o qué me sucedería.

6 Y se me aparecieron dos hombres muy grandes, de modo que nunca vi tal en la tierra; sus rostros brillaban como el sol, sus ojos también eran como una luz ardiente, y de sus labios salía fuego con ropas y cánticos de varios tipos en apariencia púrpura, sus alas eran más brillantes que el oro, sus manos más blancas que la nieve.

7 Estaban parados a la cabecera de mi cama y comenzaron a llamarme por mi nombre.

8 Y me levanté de mi sueño y vi claramente a esos dos hombres de pie frente a mí.

9 Y los saludé y me embargó el miedo y la apariencia de mi rostro cambió de terror, y esos hombres me dijeron:

10 Ten ánimo, Enoc, no temas; el Dios eterno nos envió a ti, y ¡he aquí! Hoy subirás con nosotros al cielo, y contarás a tus hijos y a toda tu casa todo lo que harán sin ti en la tierra en tu casa, y nadie te buscará hasta que el Señor te regrese a ellos.

11 Y me apresuré a obedecerlos y salí de mi casa, y me dirigí a las puertas, como se me había ordenado, y llamé a mis hijos Mathusal, Regim y Gaidad y les hice saber todas las maravillas que esos hombres me habían contado.

Capítulo 2

La instrucción de Enoc a sus hijos

1 Oídme, hijos míos, no sé a dónde voy ni qué me sucederá; Ahora pues, hijos míos, os digo: no os apartéis de Dios ante los vanos, que no hicieron el cielo ni la tierra, porque perecerán estos y los que los adoran, y que el Señor haga que sus corazones confíen en el temor de Dios. él. Y ahora, hijos míos, que nadie piense en buscarme, hasta que el Señor me devuelva a ustedes.

Capítulo 3

De la suposición de Enoch; cómo los ángeles lo llevaron al primer cielo

1 Aconteció que, cuando Enoc les había dicho a sus hijos, los ángeles lo llevaron sobre sus alas, lo llevaron al primer cielo y lo colocaron sobre las nubes. Y allí miré, y nuevamente miré más alto, y vi el éter, y me colocaron en el primer cielo y me mostraron un mar muy grande, más grande que el mar terrenal.

Capítulo 4

De los ángeles que gobiernan las estrellas

1 Trajeron ante mi rostro a los ancianos y gobernantes de las órdenes estelares, y me mostraron doscientos ángeles, que gobiernan las estrellas y sus servicios a los cielos, y vuelan con sus alas y rodean a todos los que navegan.

Capítulo 5

De cómo los ángeles guardan los almacenes de la nieve

1 Y aquí miré hacia abajo y vi las casas del tesoro de la nieve, y los ángeles que guardan sus terribles almacenes, y las nubes de donde salen y por donde entran.

Capítulo 6

Del rocío y del aceite de oliva, y varias flores

1 Me mostraron el tesoro del rocío, como aceite de oliva, y la apariencia de su apariencia, como de todas las flores de la tierra; además, muchos ángeles custodian las casas del tesoro de estas cosas, y cómo se hacen para cerrar y abrir.

Capítulo 7

De cómo Enoc fue llevado al segundo cielo

1 Y esos hombres me tomaron y me llevaron al segundo cielo, y me mostraron tinieblas, más grandes que las tinieblas terrenales, y allí vi prisioneros colgando, mirando, esperando el juicio grande e ilimitado, y estos ángeles eran de aspecto oscuro, más que tinieblas terrenales, y llorando sin cesar todas las horas.

2 Y dije a los hombres que estaban conmigo: ¿Por qué son estos incesantemente torturados? Ellos me respondieron: Estos son los apóstatas de Dios, que no obedecieron los mandamientos de Dios, sino que consultaron con su propia voluntad y se volvieron con su príncipe, quien también está asegurado en el quinto cielo.

3 Y sentí gran compasión por ellos, y me saludaron y me dijeron: Varón de Dios, ruega por nosotros al Señor; y yo ¹⁵⁴

les respondió: ¿Quién soy yo, un hombre mortal, para que ore por los ángeles? ¿Quién sabe a dónde voy o qué me ocurrirá? ¿O quién rezará por mí?

Capítulo 8

De la ascensión de Enoc al tercer cielo

1 Y aquellos hombres me llevaron de allí, me llevaron al tercer cielo y me colocaron allí; y miré hacia abajo, y vi el producto de estos lugares, como nunca se ha conocido por su bondad.

2 Y vi todos los árboles de flores dulces y vi sus frutos, que eran de olor dulce, y todos los alimentos que llevaban burbujeando con exhalación fragante.

3 Y en medio de los árboles el de la vida, en el lugar donde reposa el Señor, cuando sube al paraíso; y este árbol es de inefable bondad y fragancia, y está más adornado que todo lo existente; y por todos lados tiene apariencia de oro, bermellón y fuego y lo cubre todo, y tiene productos de todos los frutos.

4 Su raíz está en el jardín en el extremo de la tierra.

5 Y el paraíso está entre la corruptibilidad y la incorruptibilidad.

6 Y salen dos manantiales que envían miel y leche, y sus manantiales envían aceite y vino, y se separan en cuatro partes, y dan vueltas con cauce tranquilo, y descienden al PARAÍSO DEL EDÉN, entre la corruptibilidad y la incorruptibilidad.

7 Y de allí avanzan a lo largo de la tierra, y tienen una revolución en su círculo como otros elementos.

8 Y aquí no hay árbol sin fruto, y todo lugar es bendito.

9 Y hay trescientos ángeles muy brillantes, que guardan el jardín, y con incesantes cantos dulces y voces nunca silenciosas sirven al Señor durante todos los días y horas.

10 Y dije: Qué dulce es este lugar, y esos hombres me dijeron:

Capítulo 9

La demostración a Enoc del lugar de los justos y compasivos

1 Este lugar, oh Enoc, está preparado para los justos, que soportan toda clase de ofensas de aquellos que exasperan sus almas, que apartan sus ojos de la iniquidad, y hacen juicio justo, y dan pan a los hambrientos, y cubren al desnudo con vestido, y resucitar a los caídos, y socorrer a los huérfanos heridos, que caminan sin falta ante la faz del Señor y le sirven solo a él, y para ellos está preparado este lugar para la herencia eterna.

Capítulo 10

Aquí le mostraron a Enoc el lugar terrible y varias torturas.

1 Y esos dos hombres me llevaron al lado norte, y me mostraron un lugar muy terrible, y había todo tipo de torturas en ese lugar: oscuridad cruel y penumbra sin iluminación, y no hay luz allí, sino fuego turbio.

constantemente en llamas en lo alto, y hay un río ardiente que brota, y todo el lugar es fuego en todas partes, y en todas partes hay escarcha y hielo, sed y temblores, mientras que las ataduras son muy crueles, y los ángeles temerosos y despiadados, portando armas airadas , tortura sin piedad, y dije:

2 ¡Ay, ay, cuán terrible es este lugar!

3 Y aquellos hombres me dijeron: Este lugar, oh Enoc, está preparado para aquellos que deshonran a Dios, que en la tierra practican el pecado contra la naturaleza, que es corrupción de niños al estilo sodomita, hacer magia, encantamientos y brujería diabólica, y que se jactan de sus malas acciones, robos, mentiras, calumnias, envidia, rencor, fornicación, asesinato, y que, malditos, roban el alma de los hombres, que al ver a los pobres arrebatarles sus bienes y enriquecerse ellos mismos, hiriéndoles por otros bienes de hombre; quien pudiendo satisfacer el vacío, hizo morir el hambre; poder vestir, despojar a los desnudos; y que no conoció a su creador, y se inclinó ante los dioses sin alma y sin vida, que no pueden ver ni oír, dioses vanos, que también construyeron imágenes labradas y se postraron ante la obra impura, para todos estos está preparado este lugar entre ellos, para la herencia eterna .

Capítulo 11

Aquí llevaron a Enoc al cuarto cielo donde está el curso del sol y la luna.

1 Aquellos hombres me tomaron y me llevaron al cuarto cielo, y me mostraron todas las idas sucesivas y todos los rayos de la luz del sol y la luna.

2 Y midí sus andanzas, y comparé su luz, y vi que la luz del sol es mayor que la de la luna.

3 Su círculo y las ruedas sobre las que va siempre, como el viento que pasa con maravillosa velocidad, y día y noche no descansa.

4 Su paso y regreso están acompañados por cuatro grandes estrellas, y cada estrella tiene debajo de ella mil estrellas, a la derecha de la rueda del sol, y por cuatro a la izquierda, cada una con mil estrellas, en total ocho mil, saliendo con el sol continuamente.

5 Y de día, quince miríadas de ángeles lo asisten, y de noche mil.

6 Y los de seis alas salen con los ángeles delante de la rueda del sol a las llamas de fuego, y cien ángeles encienden el sol y lo encienden.

Capítulo 12

De los maravillosos elementos del sol

1 Y miré y vi otros elementos voladores del sol, cuyos nombres son Phoenixes y Chalkydri, maravillosos y maravillosos, con pies y colas en forma de león y cabeza de cocodrilo, su apariencia es empurple, como el arco iris; su tamaño es de novecientas medidas, sus alas son como las de los ángeles, cada uno tiene doce, y atienden y acompañan al sol, llevando calor y rocío, como les ordena Dios.

2 Así el sol gira y se va, y se levanta bajo el cielo, y su curso va bajo la tierra con la luz de sus rayos incesantemente.

Capítulo 13

Los ángeles tomaron a Enoc y lo colocaron en el este a las puertas del sol.

1 Aquellos hombres me llevaron hacia el este y me colocaron a las puertas del sol, por donde sale el sol según la regulación de las estaciones y el circuito de los meses de todo el año, y el número de horas de día y de noche. .

2 Y vi seis puertas abiertas, cada puerta con sesenta y un estadios y un cuarto de un estadio, y las medí con exactitud, y comprendí que su tamaño era tanto, por el cual sale el sol y va hacia el oeste, y se nivela, se levanta a lo largo de todos los meses, y se vuelve de las seis puertas según la sucesión de las estaciones; así el período de todo el año se termina después de los retornos de las cuatro estaciones.

Capítulo 14

Llevaron a Enoc al oeste

1 Y nuevamente aquellos hombres me llevaron a las partes occidentales, y me mostraron seis grandes puertas abiertas correspondientes a las puertas orientales, frente a donde se pone el sol, según el número de días trescientos sesenta y cinco y un trimestre.

2 Así desciende nuevamente a las puertas occidentales, y apaga su luz, la grandeza de su resplandor, debajo de la tierra; porque ya que la corona de su resplandor está en el cielo con el Señor, y custodiada por cuatrocientos ángeles, mientras que el sol gira sobre ruedas debajo de la tierra, y permanece siete grandes horas en la noche, y pasa la mitad de su recorrido debajo de la tierra, cuando llega a la aproximación del este en la octava hora de la noche, trae sus luces y la corona de resplandor, y el sol brilla más que fuego.

Capítulo 15

Los elementos del sol, los Phoenixes y Chalkydri rompieron a cantar

1 Entonces los elementos del sol, llamados Fénix y Chalkydri, empezaron a cantar, por lo tanto, cada pájaro revolotea con sus alas, regocijándose con el dador de la luz, y cantaron por orden del Señor.

2 El dador de la luz viene para dar brillo al mundo entero, y se forma la guardia de la mañana, que son los rayos del sol, y el sol de la tierra sale y recibe su resplandor para iluminar toda la faz de la tierra. tierra, y me mostraron este cálculo de la marcha del sol.

3 Y las puertas por donde entra, estas son las grandes puertas del cómputo de las horas del año; por eso el sol es una gran creación, cuyo circuito dura veintiocho años y comienza de nuevo desde el principio.

Capítulo 16

Tomaron a Enoc y lo colocaron nuevamente en el este en el curso de la luna.

1 Aquellos hombres me mostraron el otro curso, el de la luna, doce grandes puertas, coronadas de oeste a este, por las cuales la luna entra y sale de los tiempos habituales.

2 Entra por la primera puerta a los lugares occidentales del sol, por las primeras puertas con treinta y un días exactamente, por las segundas puertas con treinta y un días exactamente, por la tercera con treinta días exactamente, por la cuarta con treinta días exactamente, por el quinto con treinta y un días exactamente, por el sexto con treinta y un días exactamente, por el séptimo con treinta días exactamente, por el octavo con treinta y un días perfectamente, por el noveno con treinta y un días exactamente, por el décimo con treinta días perfectamente, por el undécimo

con treinta y un días exactamente, por el duodécimo con veintiocho días exactamente.

3 Y atraviesa las puertas occidentales en el orden y número de las orientales, y cumple los trescientos sesenta y cinco días y cuarto del año solar, mientras que el año lunar tiene trescientos cincuenta y cuatro, y faltan a ella doce días del círculo solar, que son los epactos lunares de todo el año.

4 Así, también, el gran círculo contiene quinientos treinta y dos años.

5 El cuarto de día se omite durante tres años, el cuarto lo cumple exactamente.

6 Por lo tanto, se toman fuera del cielo por tres años y no se agregan al número de días, porque cambian el tiempo de los años a dos nuevos meses hacia la terminación, a otros dos hacia la disminución.

7 Y cuando las puertas occidentales están terminadas, regresa y va hacia el este a las luces, y así va día y noche por los círculos celestiales, más bajos que todos los círculos, más rápido que los vientos celestiales, y espíritus y elementos y ángeles volando; cada ángel tiene seis alas.

8 Tiene un curso siete veces mayor en diecinueve años.

Capítulo 17

De los cantos de los ángeles, que es imposible describir

1 En medio de los cielos vi soldados armados, sirviendo al Señor, con tímpanos y órganos, con voz incesante, con voz dulce, con voz dulce e incesante y varios cantos, que es imposible describir, y que asombra a toda mente. , tan maravilloso y maravilloso es el canto de esos ángeles, y me encantó escucharlo.

Capítulo 18

Del llevar a Enoc al quinto cielo

1 Los hombres me llevaron al quinto cielo y me colocaron, y allí vi muchos e innumerables soldados, llamados Grigori, de apariencia humana, y su

tamaño era mayor que el de los grandes gigantes y sus rostros marchitos, y el silencio de sus ¹⁶²

bocas perpetuas, y no había servicio en el quinto cielo, y dije a los hombres que estaban conmigo:

2 ¿Por qué están estos muy marchitos y sus rostros melancólicos, y sus bocas silenciosas, y por qué no hay servicio en este cielo?

3 Y me dijeron: Estos son los Grigori, que con su príncipe Satanail rechazaron al Señor de la luz, y después de ellos están los que están retenidos en gran oscuridad en el segundo cielo, y tres de ellos descendieron a la tierra desde el Señor, al lugar Ermon, y rompieron sus votos en la ladera de la colina Ermon y vieron a las hijas de los hombres lo buenas que son, y tomaron para sí esposas y ensuciaron la tierra con sus obras, quienes en todos los tiempos de su edad hizo la anarquía y la mezcla, y nacen gigantes y maravillosos grandes hombres y gran enemistad.

4 Y por eso Dios los juzgó con gran juicio, y ellos lloran por sus hermanos y serán castigados en el gran día del Señor.

5 Y dije a los Grigori: Vi a tus hermanos y sus obras, y sus grandes tormentos, y oré por ellos, pero el Señor los ha condenado a estar bajo la tierra hasta que el cielo y la tierra existentes terminen para siempre.

6 Y dije: ¿Por qué esperan, hermanos, y no sirven delante del rostro del Señor, y no han puesto sus servicios delante del rostro del Señor, para que no enojen completamente a su Señor?

7 Y escucharon mi amonestación, y hablaron a las cuatro filas en el cielo, y ¡he aquí! Mientras estaba con esos dos hombres, cuatro ¹⁶³

trompetas trompetaban juntas con gran voz, y los Grigori rompieron a cantar con una sola voz, y su voz se elevó ante el Señor de manera lastimera y conmovedora.

Capítulo 19

De la toma de Enoc al sexto cielo

1 Y de allí aquellos hombres me llevaron y me llevaron al sexto cielo, y allí vi siete bandas de ángeles, muy brillantes y muy gloriosos, y sus rostros brillando más que el sol, y no hay diferencia en sus rostros, comportamiento o forma de vestir; y éstos dan las órdenes y aprenden la marcha de las estrellas, la alteración de la luna o la revolución del sol y el buen gobierno del mundo.

2 Y cuando ven la maldad, hacen mandamientos e instrucción, y cánticos dulces y fuertes, y todos los cánticos de alabanza.

3 Estos son los arcángeles (1) que están por encima de los ángeles, miden toda la vida en el cielo y en la tierra, y los ángeles que son designados para las estaciones y los años, los ángeles que están sobre los ríos y el mar, y que están sobre los frutos de la tierra, y los ángeles que están sobre toda hierba, dando de comer a todos, a todo ser viviente, y los ángeles que escriben todas las almas de los hombres, y todas sus obras y sus vidas ante el rostro del Señor; en medio de ellos hay seis fénix y seis querubines y seis de seis alas continuamente con una sola voz cantando una sola voz, y no es posible describir su canto, y se regocijan ante el Señor en el estrado de sus pies.

(1) Arcángeles. O, "ángeles gobernantes".

Capítulo 20

Por eso llevaron a Enoc al séptimo cielo

1 Y esos dos hombres me elevaron de allí al séptimo cielo, y vi allí una gran luz y tropas ardientes de grandes arcángeles (2), fuerzas incorpóreas y dominios, órdenes y gobiernos, querubines y serafines, tronos y los de muchos ojos, nueve regimientos, las estaciones de luz de Ioanit, y me asusté y comencé a temblar de gran terror, y esos hombres me tomaron, me llevaron tras ellos y me dijeron:

(2) Arcángeles. O: "ángeles principales".

2 Ten valor, Enoc, no temas, y me mostraste al Señor desde lejos, sentado en su altísimo trono. Porque ¿qué hay en el décimo cielo, si el Señor habita allí?

3 En el décimo cielo está Dios, en hebreo se le llama Aravat (3).

(3) Aravat. O "Padre de la creación".

4 Y todas las tropas celestiales venían y se paraban en los diez escalones según su rango, y se inclinaban ante el Señor, y volvían a ir a sus lugares con gozo y felicidad, cantando canciones en la luz ilimitada con voces pequeñas y tiernas. , sirviéndole gloriosamente.

Capítulo 21

De cómo los ángeles aquí dejaron a Enoc, al final del séptimo cielo, y se alejaron de él sin ser vistos

1 Y los querubines y serafines de pie alrededor del trono, los de seis alas y muchos ojos no se apartan, de pie delante del rostro del Señor haciendo su voluntad, y cubren todo su trono, cantando con voz suave delante del rostro del Señor: Santo, Santo, santo, Señor Gobernante de Sabaoth, los cielos y la tierra están llenos de Tu gloria.

2 Cuando vi todas estas cosas, esos hombres me dijeron: Enoc, hasta ahora nos ha mandado viajar contigo, y esos hombres se alejaron de mí y no los vi.

3 Y me quedé solo al final del séptimo cielo y tuve miedo, y caí sobre mi rostro y me dije a mí mismo: ¡Ay de mí, qué me ha sucedido?

4 Y el Señor envió a uno de sus gloriosos, el arcángel
(4) Gabriel, y me dijo: Ten ánimo, Enoc, no temas, levántate ante el rostro del Señor en la eternidad, levántate, ven conmigo.

(4) Arcángel. O, "uno de los siete ángeles más elevados, llamado Gabriel".

5 Y le respondí, y dije para mí: Señor mío, mi alma se ha apartado de mí, del terror y del temblor, y llamé a los hombres que me llevaron a este lugar, en ellos confié, y está con ellos. Me presento ante el rostro del Señor.

6 Y Gabriel me tomó como una hoja arrebatada por el viento, y me puso delante del rostro del Señor.

7 Y vi el octavo cielo, que en hebreo se llama Muzaloth, Cambiador de estaciones, de sequía y de lluvia, y de las doce constelaciones del 166.

círculo del firmamento, que están sobre el séptimo cielo.

8 Y vi el noveno cielo, que en hebreo se llama Kuchavim, donde están las casas celestiales de las doce constelaciones del círculo del firmamento.

Capítulo 22

En el décimo cielo, el arcángel Miguel llevó a Enoc ante el rostro del Señor.

1 En el décimo cielo, que se llama Aravoth, vi la apariencia del rostro del Señor, como hierro hecho para resplandecer en el fuego, y salió, emitiendo chispas y arde.

2 Así, en un momento de la eternidad vi el rostro del Señor, pero el rostro del Señor es inefable, maravilloso y muy terrible, y muy, muy terrible.

3 ¿ Y quién soy yo para hablar del ser inefable del Señor y de su rostro maravilloso? Y no puedo decir la cantidad de sus muchas instrucciones y varias voces, el trono del Señor es muy grande y no está hecho con manos, ni la cantidad de los que están a su alrededor, las tropas de querubines y serafines, ni su incesante canto, ni su inmutable belleza, y quién contará la inefable grandeza de su gloria.

4 Y caí postrado y me postré ante el Señor, y el Señor con sus labios me dijo:

5 Ten valor, Enoc, no temas, levántate y ponte delante de mí en la eternidad.

6 Y el archistrate (5) Miguel me levantó y me llevó delante del rostro del Señor.

(5) Archistratege. O, "el comandante de los ejércitos de las naciones, llamado Miguel".

7 Y el Señor dijo a sus siervos para tentarlos: Deje que Enoc esté delante de mi rostro por la eternidad, y los gloriosos se postraron ante el Señor, y dijeron: Deja que Enoc se vaya conforme a Tu palabra.

8 Y el Señor le dijo a Miguel: Ve, toma a Enoc de sus vestiduras terrenales, ungelos con mi ungüento dulce y vístelo con las vestiduras de Mi gloria.

9 E hizo Miguel así, como le dijo el Señor. Me ungió y me vistió, y la apariencia de ese ungüento es más que la gran luz, y su ungüento es como un rocío dulce, y su olor es suave, brilla como el rayo del sol, y me miré a mí mismo y me sentí como uno de sus gloriosos
(6) .

(6) Gloriosos. O, "uno de los siete ángeles más elevados".

10 Y el Señor llamó a uno de sus arcángeles por nombre Pravuil, cuyo conocimiento era más rápido en sabiduría que los otros arcángeles, que escribieron todas las obras del Señor; y el Señor dijo a Pravuil: Saca los libros de mis almacenes y una caña de escritura rápida, y dáselo a Enoc, y entrégale los libros selectos y reconfortantes de tu mano.

Capítulo 23

De los escritos de Enoc, cómo escribió sus maravillosas vacaciones y las huestes celestiales y él mismo escribió trescientos sesenta y seis libros

1 Y me estaba contando todas las obras del cielo, la tierra y el mar, y todos los elementos, sus pasajes y idas, y los truenos de los truenos, el sol y la luna, las idas y cambios de las estrellas, las estaciones, los años. , días y horas, los levantamientos del viento, el número de los ángeles y la formación de sus cantos, y todas las cosas humanas, la lengua de cada canción y vida humana, los mandamientos, instrucciones y cantos de dulce voz, y todo lo que conviene aprender.

2 Y Pravuil me dijo: Todo lo que te he dicho, lo hemos escrito. Siéntate y escribe todas las almas de la humanidad, sin importar cuántas nazcan, y los lugares preparados para la eternidad; porque todas las almas están preparadas para la eternidad, antes de la formación del mundo.

3 Y todo el doble de treinta días y treinta noches, y escribí todas las cosas exactamente, y escribí trescientos sesenta y seis libros.

Capítulo 24

De los grandes secretos de Dios, que Dios reveló y le dijo a Enoc, y habló con él cara a cara.

1 Y el Señor me llamó y me dijo: Enoc, siéntate a mi izquierda con Gabriel.

2 Y me postré ante el Señor, y el Señor me habló: Enoc, amado, todo lo que ves, todas las cosas que están en pie, terminadas, te digo desde el principio, todo lo que he creado de la no existencia, y lo visible de lo invisible.

3 Oye, Enoc, y toma estas mis palabras, porque no a Mis ángeles les he contado mi secreto, y no les he contado su ascenso, ni mi reino sin fin, ni han entendido mi creación, que te digo: día.

4 Porque antes de que todas las cosas fueran visibles, yo solo andaba en las cosas invisibles, como el sol, de este a oeste y de oeste a este.

5 Pero incluso el sol tiene paz en sí mismo, mientras que yo no encontré paz, porque yo estaba creando todas las cosas, y concibí el pensamiento de poner cimientos y de crear la creación visible.

Capítulo 25

Dios se relaciona con Enoc, cómo de las partes más profundas surgieron lo visible e invisible.

1 Ordené en las partes más bajas que las cosas visibles descendieran de las invisibles, y Adoil (7) descendió muy grande, y lo miré, y ¡he aquí! Tenía un vientre de gran luminosidad.

(7) Adoil. O, "Luz de la creación".

2 Y le dije: Deshazte, Adoil, y deja que lo visible salga de ti.

3 Y se deshizo, y salió una gran luz. Y yo estaba en medio de la gran luz, y cuando nace la luz de la luz, surgió una gran edad y mostró toda la creación que había pensado crear.

4 Y vi que estaba bien.

5 Y puse para mí un trono, y me senté en él, y dije a la luz: Sube de allí más alto y siéntate por encima del trono, y sé el fundamento de las cosas más altas.

6 Y por encima de la luz no hay nada más, y luego me incliné y miré hacia arriba desde mi trono.

Capítulo 26

Dios convoca desde lo más profundo una segunda vez para que salga Archas, pesadas y muy rojas.

1 Y llamé al más bajo por segunda vez, y dije: Que Archas (8) salga con fuerza, y él salió con fuerza de lo invisible.

(8) Archas. O "Espíritu de creación".

2 Y salió Arcas, duro, pesado y muy rojo.

3 Y dije: Ábrete, Archas, y nazca de ti, y él se deshizo, vino una edad, muy grande y muy oscura, llevando la creación de todas las cosas inferiores, y vi que era bueno y le dijo a él:

4 Ve de allí abajo, y hazte firme, y sé un fundamento para las cosas inferiores, y sucedió y él descendió y se fijó a sí mismo, y se convirtió en el fundamento para las cosas inferiores, y debajo de las tinieblas no hay nada más.

Capítulo 27

De cómo Dios fundó el agua, la rodeó de luz y estableció en ella siete islas

1 Y ordené que fuera quitado de la luz y de la oscuridad, y dije: Sea espeso, y se hizo así, y lo extendí con la luz, y se convirtió en agua, y lo extendí sobre la oscuridad, abajo. la luz, y luego hice firmes las aguas, es decir, el sin fondo, e hice cimientos de luz alrededor del agua, y creé siete círculos desde adentro, e imaginé el agua como un cristal húmedo y seco, es decir como vidrio, y la circuncesión de las aguas y los demás elementos, y les mostré a cada uno su camino, y las siete estrellas a cada uno de ellos en su cielo, que van así, y vi que era bueno.

2 Y separé entre la luz y entre las tinieblas, es decir, en medio del agua de aquí para allá, y dije a la luz que debería ser el día, y a las tinieblas que debería ser la noche. y fue la tarde y la mañana el primer día.

Capítulo 28

La semana en la que Dios le mostró a Enoc toda su sabiduría y poder, a lo largo de los siete días, cómo creó todas las fuerzas celestiales y terrenales y todas las cosas móviles, incluso

hasta el hombre

1 Y luego hice firme el círculo celestial, e hice que las aguas inferiores que están debajo del cielo se juntaran, en un todo, y que el caos se secara, y así fue.

2 De las olas creé roca dura y grande, y de la roca amontoné lo seco, y lo seco llamé tierra, y al medio de la tierra llamé abismo, es decir, al sin fondo, recogí el mar. en un solo lugar y lo unió con un yugo.

3 Y le dije al mar: He aquí, te doy tus límites eternos, y no te desprenderás de tus componentes. 4 Así hice rápido el firmamento. Este día me llamé el primer creado [domingo].

Capítulo 29

Luego llegó la tarde, y luego la mañana, y fue el segundo [lunes]; La esencia ardiente

1 Y para todas las tropas celestiales imaginé la imagen y la esencia del fuego, y mi ojo miró la roca muy dura y firme, y del brillo de mis ojos el rayo recibió su naturaleza maravillosa, que es tanto fuego en el agua como en el agua. en el fuego, y uno no apaga al otro, ni el uno seca al otro, por eso el rayo es más brillante que el sol, más suave que el agua y más firme que la roca dura.

2 Y de la roca corté un gran fuego, y del fuego creé las órdenes de las diez tropas incorpóreas de ángeles, y sus armas son ardientes y sus vestidos una llama ardiente , y ordené que cada uno se pusiera en su orden.

3 Y uno de fuera de la orden de los ángeles, habiéndose apartado con la orden que estaba debajo de él, concibió un pensamiento imposible: colocar su trono más alto que las nubes sobre la tierra, para que pudiera llegar a ser igual en rango a mi poder.

4 Y lo arrojé desde lo alto con sus ángeles, y estaba volando en el aire continuamente sobre el abismo.

Capítulo 30

Y luego creé todos los cielos, y fue el tercer día, [martes]

1 Al tercer día ordené a la tierra que hiciera crecer árboles grandes y fructíferos, y colinas y semillas para sembrar, y planté el Paraíso, y lo encerré, y coloqué como guardianes armados ángeles en llamas, y así creé la renovación.

2 Y llegó la tarde y la mañana el día cuarto.

3 [miércoles]. Al cuarto día ordené que hubiera grandes luces en los círculos celestiales.

4 En el primer círculo superior coloqué las estrellas, Kruno, y en el segundo Aphrodit, en el tercer Aris, en el quinto Zoues, en el sexto Ermis, en el séptimo menor la luna, y lo adorné con las estrellas menores.

5 Y en la parte inferior puse el sol para la iluminación del día, y la luna y las estrellas para la iluminación de la noche.

6 El sol debería ir de acuerdo a cada constelación, doce, y yo fijé la sucesión de los meses y sus nombres y vidas, sus truenos y sus marcas de hora, cómo deberían tener éxito.

7 Y llegó la tarde y la mañana del quinto día.

8 [jueves]. En el quinto día ordené al mar que produjera peces y pájaros emplumados de muchas variedades, y todos los animales que se arrastraran sobre la tierra, avanzaran sobre la tierra en cuatro patas y se elevaran en el aire, sexo masculino y femenino. y toda alma respira el espíritu de vida.

9 Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

10 [viernes]. En el sexto día ordené a mi sabiduría que creara al hombre a partir de siete consistencias: una, su carne de la tierra; dos, su sangre del rocío; tres, sus ojos del sol; cuatro, sus huesos de piedra; cinco, su inteligencia de la rapidez de los ángeles y de la nube; seis, sus venas y sus cabellos de la hierba de la tierra; siete, su alma de mi aliento y del viento.

11 Y le di siete naturalezas: a la carne que oye, los ojos para la vista, al alma el olfato, las venas al tacto, la sangre al gusto, los huesos para la paciencia, a la inteligencia la dulzura [goce].

12 Concibí un dicho astuto para decir: Créé al hombre de la naturaleza invisible y de la visible, de ambos son su muerte y vida e imagen, él conoce el habla como algo creado, pequeño en grandeza y nuevamente grande en pequeñez, y lo coloqué en la tierra, un segundo ángel, honorable, grande y glorioso, y lo designé como gobernante para gobernar en la tierra y tener mi sabiduría, y no hubo nadie como él en la tierra de todas mis criaturas existentes.

13 Y le puse un nombre, de los cuatro componentes, desde el este, desde el oeste, desde el sur, desde el norte, y le puse cuatro estrellas especiales, y llamé su nombre Adán, y le mostré los dos caminos, el luz y oscuridad, y le dije:

14 Esto es bueno y eso malo, que yo sepa si él me ama o si me odia, que quede claro quiénes de su raza me aman.

15 Porque yo he visto su naturaleza, pero él no ha visto su propia naturaleza; por tanto, al no ver pecará peor, y dije después del pecado, ¿qué hay sino la muerte?

16 Y le puse sueño y se durmió. Y le quité una costilla, y le creé una esposa, para que la muerte le llegara por su esposa, y tomé su última palabra y la llamé madre, es decir, Eva.

Capítulo 31

Dios le da el paraíso a Adán y le da la orden de ver los cielos abiertos y que vea a los ángeles cantando la canción de la victoria.

1 Adán tiene vida en la tierra, y yo creé un jardín en el Edén al oriente, para que observara el pacto y guardara el mandamiento.

2 Le abrí los cielos para que viera a los ángeles cantando el cántico de victoria y la luz sin tinieblas.

3 Y él estaba continuamente en el paraíso, y el diablo entendió que yo quería crear otro mundo, porque Adán era señor en la tierra, para gobernarlo y controlarlo.

4 El diablo es el espíritu maligno de los lugares inferiores, como fugitivo hizo a Sotona (9) de los cielos como su nombre era Satanail (10), por lo que se volvió diferente de los ángeles, pero su naturaleza no cambió su inteligencia como en cuanto a su entendimiento de las cosas justas y pecaminosas.

(9) Sotona. O "Diana". (10) Satanail. O, "el impío". Ha-satan en hebreo significa "el adversario" refiriéndose aquí al adversario "principal", o Lucifer.

Capítulo 32

1 Le dije: Tierra eres tú, y a la tierra de donde te tomé irás, y no te arruinaré, sino que te enviaré de donde te tomé.

2 Entonces podré recibarte de nuevo en Mi segunda presencia.

3 Y bendije a todas mis criaturas visibles (físicas) e invisibles (espirituales). Y Adam estuvo cinco horas y media en el paraíso.

4 Y bendije el séptimo día, que es el día de reposo, en el cual descansó de todas sus obras.

Capítulo 33

1 Y también fijé el octavo día, para que el octavo día fuera el primero creado después de mi obra, y que (los primeros siete) giraran en la forma de los siete mil, y que al comienzo de los ocho mil habría sea un tiempo sin contar, sin fin, sin años ni meses ni semanas ni días ni horas.

2 Y ahora, Enoc, todo lo que te he dicho, todo lo que has entendido, todo lo que has visto de las cosas celestiales, todo lo que has visto en la tierra y todo lo que he escrito en libros por mi gran sabiduría, todo estas cosas las he ideado y creado desde el cimiento superior hasta el inferior y hasta el fin, y no hay consejero ni heredero para mis creaciones.

3 Soy eterno por mí mismo, no hecho de manos y sin cambio.

4 Mi pensamiento es mi consejero, mi sabiduría y mi palabra están hechas, y mis ojos miran todas las cosas cómo están aquí y tiemblan de terror.

5 Si vuelvo mi rostro, todo será destruido.

6 Y aplica tu mente, Enoc, y conoce al que te está hablando, y toma de allí los libros que tú mismo has escrito.

7 Y les doy a Samuil y Raguil, quienes los llevaron, y los libros, y descienden a la tierra, y les cuentan a sus hijos todo lo que les he dicho y todo lo que han visto, desde los cielos inferiores hasta mi trono. , y todas las tropas.

8 Porque yo creé todas las fuerzas, y no hay quien me resista o no se sujete a mí. Porque todos se someten a mi monarquía y trabajan por mi único gobierno.

9 Dales los libros de la escritura, y ellos los leerán y me reconocerán como el creador de todas las cosas, y comprenderán que no hay otro Dios sino yo.

10 Y que distribuyan los libros de tu caligrafía: hijos a hijos, de generación en generación, de naciones a naciones.

11 Y te daré, Enoc, mi intercesor, el archistrado Miguel, por las escrituras de tus padres Adán, Set, Enós, Cainán, Mahaleleel y Jared tu padre.

Capítulo 34

1 Han desechado mis mandamientos y mi yugo, ha subido semilla sin valor, sin temer a Dios, y no quisieron inclinarse ante mí, sino que han comenzado a inclinarse ante dioses vanos, y han negado mi unidad, y han cargado a toda la tierra. con falsedades, ofensas, abominables lujurias, es decir, unas con otras, y toda clase de otras iniquidades inmundas, que es repugnante relatar.

2 Por tanto, haré caer un diluvio sobre la tierra y destruiré a todos los hombres, y toda la tierra se derrumbará juntamente en una gran oscuridad.

Capítulo 35

1 He aquí, de su simiente surgirá otra generación, mucho después, pero muchos de ellos serán muy insaciables.

2 El que levanta esa generación, les revelará los libros de tu caligrafía, de tus padres, (a ellos) a quienes debe señalar la tutela del mundo, a los hombres fieles y obreros de mi voluntad, que no reconozcas mi nombre en vano.

3 Y lo contarán a otra generación, y los (otros) que hayan leído serán glorificados después de eso, más que la primera.

Capítulo 36

1 Ahora, Enoc, te doy el plazo de treinta días para que pases en tu casa, y cuentes a tus hijos y a toda tu casa, para que todos oigan de mi cara lo que tú les dices, para que lean y entiendan cómo no hay otro Dios más que yo.

2 Y para que guarden siempre mis mandamientos, y comiencen a leer y asimilar los libros de tu escritura.

3 Y después de treinta días enviaré mi ángel por ti, y él te tomará de la tierra y de tus hijos a mí.

Capítulo 37

1 Y el Señor llamó a uno de los ángeles mayores, terrible y amenazante, y lo colocó a mi lado, en apariencia blanca como la nieve, y sus manos como hielo, con apariencia de gran escarcha, y me congeló la cara, porque podía

no soportas el terror del Señor, como no es posible soportar el fuego de una estufa y el calor del sol y la escarcha del aire.

2 Y el Señor me dijo: Enoc, si tu rostro no se congela aquí, nadie podrá contemplar tu rostro.

Capítulo 38

1 Y el Señor dijo a aquellos hombres que me llevaron primero: Dejad que Enoc descienda a la tierra con vosotros y lo espere hasta el día determinado.

2 Y me pusieron de noche en mi cama.

3 Y Mathusal (Matusalén), que esperaba mi llegada, y velaba de día y de noche en mi cama, se llenó de temor cuando escuchó mi llegada, y le dije: Que se reúna toda mi casa, para que les cuente todo.

Capítulo 39

1 Hijos míos, amados míos, escuchen la amonestación de su padre, tanto como sea conforme a la voluntad del Señor.

2 Se me ha permitido venir a ustedes hoy y anunciarles, no de mis labios, sino de los labios del Señor, todo lo que es y fue y todo lo que es ahora, y todo lo que será hasta el día del juicio.

3 Porque el SEÑOR me ha dejado ir a ti, por tanto oyes las palabras de mis labios, de un hombre engrandecido para ti, pero yo soy uno que ha visto el rostro del SEÑOR, como hierro hecho para brillar del fuego que lanza chispas. y quemaduras.

4 Ahora miras mis ojos, (los ojos) de un hombre grande con significado para ti, pero yo he visto los ojos del Señor, brillando como los rayos del sol y llenando los ojos del hombre de asombro.

5 Ahora veis, hijos míos, la diestra de un hombre que os ayuda, pero yo he visto la diestra del Señor llenando los cielos mientras me ayudaba.

6 Tú ves el compás de mi obra como el tuyo, pero yo he visto el compás ilimitado y perfecto del Señor, que no tiene fin.

7 Oyes las palabras de mis labios, como yo oí las palabras del Señor, como un gran trueno incesante con el lanzamiento de nubes.

8 Y ahora, hijos míos, escuchen los discursos del padre de la tierra, cuán espantoso y espantoso es venir ante la faz del gobernante de la tierra, cuán terrible y espantoso es venir ante la faz del gobernante del cielo, el controlador (juez) de vivos y muertos, y de las tropas celestiales. ¿Quién puede soportar ese dolor sin fin?

Capítulo 40

1 Y ahora bien, hijos míos, sé todas las cosas, porque esto es de los labios del Señor, y esto lo han visto mis ojos, de principio a fin.

2 Yo sé todas las cosas, y he escrito todas las cosas en libros: los cielos y su fin, y su plenitud, y todos los ejércitos y sus marchas.

3 He medido y descrito las estrellas, la gran multitud incontable (de ellas).

4 ¿Qué hombre ha visto sus revoluciones y sus entradas? Porque ni siquiera los ángeles ven su número, mientras que yo he escrito todos sus nombres.

5 Y medí el círculo del sol, y medí sus rayos, conté las horas, escribí también todas las cosas que pasan sobre la tierra, escribí las cosas que se alimentan, y toda semilla sembrada y no sembrada que la tierra produce y todas las plantas, y toda hierba y toda flor, y sus dulces aromas, y sus nombres, y las moradas de las nubes, y su composición, y sus alas, y cómo llevan la lluvia y las gotas de lluvia.

6 Y investigué todas las cosas, y escribí el camino del trueno y del relámpago, y me mostraron las llaves y sus guardianes, su subida, el camino por donde van; se deja salir (suavemente) en medida con una cadena, no sea que con una cadena pesada y violencia arroje las nubes furiosas y destruya todas las cosas en la tierra.

7 Escribí las casas del tesoro de la nieve y los almacenes del frío y los aires helados, y observé al llavero de su estación, él llena las nubes con ellos y no agota las casas del tesoro.

8 Y escribí los lugares de descanso de los vientos y observé y vi cómo sus llaveros llevan balanzas y medidas; Primero, las ponen en (una) balanza, luego en la otra las pesas y las sueltan con astucia por toda la tierra, no sea que con un fuerte soplo hagan que la tierra se estremezca.

9 Y medí toda la tierra, sus montañas, y todas las colinas, campos, árboles, piedras, ríos, todas las cosas existentes que escribí, la altura desde la tierra

hasta el séptimo cielo, y hacia abajo hasta el infierno más bajo, y el lugar del juicio, y el infierno muy grande, abierto y lloroso.

10 Y vi cómo los presos están sufriendo, esperando el juicio ilimitado.

11 Y escribí a todos los juzgados por el juez, y todos sus juicios (y sentencias) y todas sus obras.

Capítulo 41

1 Y vi a todos los antepasados de (todos) los tiempos con Adán y Eva (Eva), y suspiré y rompí a llorar y dije de la ruina de su deshonra:

2 Ay de mí por mi enfermedad y (por la) de mis antepasados, y pensé en mi corazón y dije:

3 Bienaventurado el hombre que no ha nacido o que ha nacido y no pecará ante la faz del Señor, por no entrar en este lugar, ni traer el yugo de este lugar.

Capítulo 42

1 Vi a los llaveros y a los guardias de las puertas del infierno de pie, como grandes serpientes, y sus rostros como lámparas de extinción, y sus ojos de fuego, sus dientes afilados, y vi todas las obras del Señor, cómo son justas, mientras que las obras del hombre son unas (buenas), y otras malas, y en sus obras se conocen los que mienten perversamente.

Capítulo 43

1 Yo, hijos míos, medí y escribí toda obra, toda medida y todo juicio justo.

2 Así como (un) año es más honorable que otro, así (un) hombre es más honorable que otro, algunos por grandes posesiones, algunos por sabiduría de corazón, algunos por intelecto particular, algunos por astucia, uno por silencio de labios, otro para la limpieza, uno para la fuerza, otro para la belleza, uno para la juventud, otro para el ingenio agudo, uno para la forma del cuerpo, otro para la sensibilidad, que se escuche en todas partes, pero no hay nadie mejor que el que teme a Dios, será más glorioso en el futuro.

Capítulo 44

1 Habiendo creado Jehová con sus manos al hombre, a semejanza de su rostro, Jehová lo hizo pequeño y grande.

2 Cualquiera que vilipendia el rostro del gobernante y aborrece el rostro del Señor, ha despreciado el rostro del Señor; y el que desahoga su ira sobre un hombre sin agravio, la gran ira del Señor lo abatirá; el que escupe en el rostro del hombre con reproche, ser cortado en el gran juicio del Señor.

3 Bienaventurado el hombre que no dirige su corazón con malicia contra nadie, y ayuda al herido y al condenado, y levanta al quebrantado, y hace caridad al necesitado, porque en el día del gran juicio todo peso, todo medida y cada peso de marca (será) como en el mercado, es decir (están) colgados en balanzas y parados en el mercado, (y cada uno) ¹⁸⁵

aprenderá su propia medida, y según su medida recibirá su recompensa.

Capítulo 45

1 Cualquiera que se apresure a hacer ofrendas ante el rostro del Señor, el Señor, por su parte, apresurará esa ofrenda concediendo su obra.

2 Pero cualquiera que aumente su lámpara ante el rostro del Señor y no haga juicio verdadero, el Señor (no) aumentará su tesoro en el reino de las alturas.

3 Cuando el Señor pide pan, velas, carne de animales o cualquier otro sacrificio, eso no es nada; pero Dios exige corazones puros, y con todo eso (solo) prueba el corazón del hombre.

Capítulo 46

1 Oye, pueblo mío, y acepta las palabras de mis labios.

2 Si alguno trae regalos a un gobernante terrenal, y tiene pensamientos desleales en su corazón, y el gobernante lo sabe, ¿no se enojará con él, no rechazará sus obsequios y no lo entregará a juicio?

3 O (si) un hombre se hace parecer bueno a otro con engaño de lengua, pero (tiene) maldad en su corazón, entonces (el otro) no comprenderá la traición de su corazón, y él mismo será condenado, ya que su falsedad fue claro para todos?

4 Y cuando el Señor envíe una gran luz, habrá juicio para los justos y los injustos, y nadie pasará desapercibido.

Capítulo 47

1 Y ahora, hijos míos, pongan el pensamiento en sus corazones, presten atención a las palabras de su padre, que son todas (vienen) a ustedes de los labios del Señor.

2 Toma estos libros escritos a mano por tu padre y léelos.

3 Porque los libros son muchos, y en ellos aprenderás todas las obras del Señor, todo lo que ha sido desde el principio de la creación y lo que será hasta el fin de los tiempos.

4 Y si observas mi letra, no pecarás contra el Señor; porque no hay otro excepto el Señor, ni en el cielo, ni en la tierra, ni en los (lugares) más bajos, ni en el (uno) fundamento.

5 El Señor puso los cimientos en lo desconocido y extendió los cielos visibles (físicos) e invisibles (espirituales); Él fijó la tierra sobre las aguas, y creó innumerables criaturas, y ¿quién ha contado el agua y el fundamento de lo no fijo, o el polvo de la tierra, o la arena del mar, o las gotas de lluvia, o la mañana? rocío o soplos del viento? ¿Quién ha llenado la tierra y el mar y el invierno indisoluble?

6 Corté las estrellas del fuego, decoré el cielo y lo puse en medio de ellos.

Capítulo 48

1 Que el sol recorra los siete círculos celestiales, que son el nombramiento de ciento ochenta y dos tronos, que se ponga en un día corto, y de nuevo ciento ochenta y dos, que se ponga en un gran día. , y tiene dos tronos en los que descansa, girando de un lado a otro sobre los tronos de los meses, desde el día diecisiete del mes de Tsiván desciende hasta el mes de Thevan, desde el diecisiete de Thevan sube.

2 Y así se acerca a la tierra, entonces la tierra se alegra y hace crecer sus frutos, y cuando se va, entonces la tierra está triste, y los árboles y todos los frutos no florecen.

3 Todo esto lo midió, con buena medida de horas, y fijó una medida con su sabiduría, de lo visible (físico) y lo invisible (espiritual).

4 De lo invisible (espiritual) hizo todas las cosas visibles (físicas), siendo él mismo invisible (espiritual).

5 Así os doy a conocer a vosotros, hijos míos, y distribuyo los libros a vuestros hijos, a todas vuestras generaciones, y entre las naciones que tengan el sentido común de temer a Dios, que los reciban y que lleguen a amarlos más. que cualquier alimento o dulce terrenal, y leerlos y aplicarlos.

6 Y aquellos que no entienden al Señor, que no temen a Dios, que no aceptan, pero rechazan, que no reciben los (libros), un juicio terrible les espera.

7 Bienaventurado el hombre que llevará su yugo y los llevará consigo, porque será liberado en el día del gran juicio.

Capítulo 49

1 Te lo juro, hijos míos, pero no juro por ningún juramento, ni por el cielo ni por la tierra, ni por ninguna otra criatura que Dios creó.

2 El Señor dijo: No hay juramento en mí, ni injusticia, sino verdad.

3 Si no hay verdad en los hombres, juren por las palabras, sí, sí, o de lo contrario, no, no.

4 Y les juro, sí, sí, que no ha habido hombre en el vientre de su madre, (que) ya antes, aun para cada uno hay un lugar preparado para el reposo de esa alma, y una medida fijada cómo mucho se pretende que un hombre sea juzgado en este mundo.

5 Sí, hijos, no se engañen a sí mismos, porque previamente se ha preparado un lugar para cada alma del hombre.

Capítulo 50

1 He puesto por escrito la obra de todo hombre y nadie nacido en la tierra puede permanecer oculto ni sus obras permanecer ocultas.

2 Veo todas las cosas.

3 Ahora pues, hijos míos, pasad con paciencia y mansedumbre el número de vuestros días que heredaréis sin fin

vida.

4 Aguanta por amor del Señor toda herida, toda herida, toda mala palabra y todo ataque.

5 Si te sobrevienen malos tratos, no los devuelvas ni al prójimo ni al enemigo, porque el Señor los devolverá por ti y será tu vengador en el día del gran juicio, para que no haya aquí venganza entre los hombres.

6 Cualquiera de ustedes que gaste oro o plata por causa de su hermano, recibirá abundantes tesoros en el mundo venidero.

7 No hagáis daño a las viudas, ni a los huérfanos ni a los extranjeros, para que no venga sobre vosotros la ira de Dios.

Capítulo 51

1 Extiende tus manos hacia el pobre según tus fuerzas.

2 No escondas tu plata en la tierra.

3 Ayuda al hombre fiel en la aflicción, y la aflicción no te encontrará en el tiempo de tu angustia.

4 Y todo yugo doloroso y cruel que ha venido sobre ti, todo lo lleva por amor del Señor, y así encontrarás tu recompensa en el día del juicio.

5 Es bueno ir por la mañana, al mediodía y por la tarde a la morada del Señor, para gloria de tu Creador.

6 Porque toda respiración (cosa) lo glorifica, y toda criatura visible (física) e invisible (espiritual) le devuelve alabanza.

Capítulo 52

1 Bienaventurado el hombre que abre sus labios para alabanza del Dios de los Sabios y alaba al Señor con su corazón.

2 Maldito todo el que abre los labios por llevar al desprecio y la calumnia de su prójimo, porque desprecia a Dios.

3 Bendito el que abre sus labios bendiciendo y alabando a Dios.

4 Maldito sea ante el Señor todos los días de su vida, el que abra sus labios para maldecir y insultar.

- 5 Bienaventurado el que bendice todas las obras del Señor.
- 6 Maldito el que menosprecie la creación del Señor.
- 7 Bienaventurado el que mira hacia abajo y levanta al caído.
- 8 Maldito el que mira y anhela la destrucción de lo que no es suyo.
- 9 Bienaventurado el que mantiene firmes los cimientos de sus padres desde el principio.
- 10 Maldito el que pervierte los decretos de sus antepasados.
- 11 Bienaventurado el que imparte paz y amor.
- 12 Maldito el que molesta a los que aman a su prójimo.
- 13 Bienaventurado el que habla a todos con lengua y corazón humildes.
- 14 Maldito el que habla paz con su lengua, mientras que en su corazón no hay paz sino espada.
- 15 Porque todas estas cosas serán descubiertas en la balanza y en los libros, en el día del gran juicio.

Capítulo 53

- 1 Y ahora bien, hijos míos, no digan: Nuestro padre está delante de Dios y ora por nuestros pecados, porque no hay quien ayude a ningún hombre que haya pecado.
- 2 Ves cómo escribí todas las obras de cada hombre, antes de su creación, (todo) lo que se hace entre todos los hombres para siempre, y nadie puede decir o relatar mi letra, porque el Señor ve todas las imaginaciones del hombre, cómo son vanos, donde yacen en las casas del tesoro del corazón.
- 3 Y ahora bien, hijos míos, presten atención a todas las palabras de su padre que les digo, para que no se arrepientan, diciendo: ¿Por qué nuestro padre no nos lo dijo?

Capítulo 54

1 En ese momento, sin entender esto, que estos libros que te he dado sean por herencia de tu paz.

2 Dáselas a todos los que las necesiten e infórmeles para que vean las grandes y maravillosas obras del Señor.

Capítulo 55

1 Hijos míos, he aquí que se acerca el día de mi mandato y mi tiempo.

2 Porque los ángeles que irán conmigo están de pie delante de mí y me instan a que me vaya de ti; están parados aquí en la tierra, esperando lo que se les ha dicho.

3 Porque mañana subiré al cielo, a la Jerusalén más alta, a mi herencia eterna.

4 Por tanto, os mando que hagáis delante del Señor todo su beneplácito.

Capítulo 56

1 Mathosalam, habiendo respondido a su padre Enoc, dijo: ¿Qué es lo que agrada a tus ojos, padre, que pueda hacer delante de tu rostro, para que bendigas nuestras moradas y a tus hijos, y que tu pueblo sea glorificado por ti, y ¿Entonces (para) partir así, como dijo el Señor?

2 Enoc respondió a su hijo Mathosalam (y) dijo: Oye, niño, desde el tiempo en que el Señor me ungió con el ungüento de su gloria, (no hubo) alimento en mí, y mi alma no se acuerda del gozo terrenal, ni ¿Quiero algo terrenal?

Capítulo 57

1 Hijo mío, Metosalam, llama a todos tus hermanos, a toda tu casa y a los ancianos del pueblo, para que pueda hablar con ellos y partir, como está planeado para mí.

2 Y Metosalam se apresuró a llamar a sus hermanos, Regim, Riman, Uchan, Chermion, Gaidad, ya todos los ancianos del pueblo delante de su padre Enoc; y los bendijo, (y) les dijo:

Capítulo 58

1 Escúchenme, hijos míos, hoy.

2 En aquellos días cuando el Señor descendió a la tierra por causa de Adán, y visitó a todas sus criaturas, que él mismo creó, después de todas estas creó a Adán, y el Señor llamó a todas las bestias de la tierra, a todos los reptiles y todas las aves que vuelan en el aire, y las trajo a todas ante el rostro de nuestro padre Adán.

3 Y Adán puso nombre a todas las cosas que viven en la tierra.

4 Y el Señor lo nombró gobernante sobre todo, y sujetó a él todas las cosas que tenía bajo sus manos, y los hizo mudos y embotados para que fueran mandados por el hombre, y estuvieran en sujeción y obediencia a él.

5 Así también el Señor creó a cada hombre señor sobre todos sus bienes.

6 El Señor no juzgará ni una sola alma de bestia por causa del hombre, sino que adjudicará las almas de los hombres a sus bestias en este mundo; para los hombres tienen un lugar especial.

7 Y como cada alma del hombre es según el número, tampoco perecerán las bestias, ni todas las almas de las bestias que creó el Señor, hasta el gran juicio, y acusarán al hombre si las alimenta mal.

Capítulo 59

1 El que contamina el alma de las bestias, contamina su alma.

2 Porque el hombre trae animales limpios para sacrificarlos por el pecado, a fin de tener la curación de su alma.

3 Y si traen para sacrificio animales limpios y pájaros, el hombre tiene cura, cura su alma.

4 Todo te es dado de comer, átalos por los cuatro pies, es decir, para hacer bien la cura, cura su alma.

5 Pero el que mata bestias sin heridas, mata su propia alma y contamina su propia carne.

6 Y el que hace algún daño a cualquier bestia, en secreto, es mala práctica, y contamina su propia alma.

Capítulo 60

1 El que obra la muerte del alma de un hombre, mata su propia alma y mata su propio cuerpo, y no hay cura para él para siempre.

2 El que pone a un hombre en una trampa, él mismo se mete en ella, y no hay cura para él para siempre.

3 El que mete a un hombre en cualquier vasija, su retribución no faltará en el gran juicio para siempre.

4 El que obra perversamente o habla mal de cualquier alma, no se hará justicia para siempre.

Capítulo 61

1 Y ahora, hijos míos, guarden su corazón de toda injusticia que el Señor odia. Así como un hombre pide a Dios algo para su propia alma, así haga con toda alma viviente, porque yo sé todas las cosas, cómo en el gran tiempo por venir hay mucha herencia preparada para los hombres, buena para buena y mala. para los malos, innumerables.

2 Bienaventurados los que entran en las casas buenas, porque en las casas malas no hay paz ni regreso de ellas.

3 ¡ Escuchen, hijos míos, pequeños y grandes! Cuando el hombre pone un buen pensamiento en su corazón, trae regalos de sus trabajos ante el rostro del Señor y sus manos no los hacen, entonces el Señor apartará su rostro del trabajo de su mano, y (ese) hombre no podrá encontrar el trabajo. de sus manos.

4 Y si sus manos lo hicieron, pero su corazón murmura, y su corazón no deja de murmurar sin cesar, no tiene ninguna ventaja.

Capítulo 62

1 Bienaventurado el hombre que en su paciencia presenta sus dones con fe ante el rostro del Señor, porque encontrará el perdón de los pecados.

2 Pero si retracta sus palabras antes de tiempo, no hay arrepentimiento para él; y si pasa el tiempo y no hace por voluntad propia lo prometido, no hay arrepentimiento después de la muerte.

3 Porque toda obra que el hombre hace antes de tiempo, es todo engaño ante los hombres y pecado ante Dios.

Capítulo 63

1 Cuando el hombre viste al desnudo y sacia al hambriento, encontrará recompensa de Dios.

2 Pero si su corazón murmura, comete un doble mal; la ruina de sí mismo y de lo que da; y para él no habrá recompensa por ello.

3 Y si su propio corazón está lleno de su comida y de su propia carne, se viste con su propia ropa, él comete desprecio y perderá toda su resistencia a la pobreza, y no encontrará recompensa por sus buenas obras.

4 Todo hombre soberbio y soberbio aborrece al Señor, y todo discurso falso se reviste de falsedad; será cortado con la hoja de la espada de la muerte, y arrojado al fuego, y arderá para siempre.

Capítulo 64 1 Cuando Enoc hubo hablado estas palabras a sus hijos, todas las personas lejanas y cercanas oyeron cómo el Señor estaba llamando a Enoc. Se consultaron juntos:

2 Vayamos y besemos a Enoc, y dos mil hombres se juntaron y llegaron al lugar de Achuzan donde estaba Enoc y sus hijos.

3 Y los ancianos del pueblo, toda la asamblea, vinieron y se inclinaron y comenzaron a besar a Enoc y le dijeron:

4 Padre nuestro Enoc, bendito tú del Señor, el gobernante eterno, y ahora bendice a tus hijos y a todo el pueblo, para que seamos glorificados hoy delante de tu faz.

5 Porque serás glorificado ante el rostro del Señor para siempre, ya que el Señor te eligió a ti, antes que a todos los hombres de la tierra, y te designó escritor de toda su creación, visible (física) e invisible (espiritual), y redimido del pecados del hombre, y ayudante de tu casa.

Capítulo 65

1 Y Enoc respondió a todo su pueblo diciendo: Oíd, hijos míos, antes de que todas las criaturas fueran creadas, el Señor creó las cosas visibles (físicas) e invisibles (espirituales).

2 Y tanto tiempo como hubo y pasó, entiendan que después de todo, él creó al hombre a la semejanza de su propia forma, y puso en él ojos para ver, y oídos para oír, corazón para reflexionar, e intelecto con el que deliberar.

3 Y el Señor vio todas las obras del hombre, y creó todas sus criaturas, y dividió el tiempo; desde el tiempo fijó los años, y de los años fijó los meses, y de los meses fijó los días, y de los días fijó siete .

4 Y en aquellos que él designó las horas, las midió exactamente, para que el hombre pudiera reflexionar sobre el tiempo y contar años, meses y horas, (su) alternancia, principio y fin, y que pudiera contar su propia vida, desde el principio. comenzando hasta la muerte, y reflexiona sobre su pecado y escribe su obra mala y buena; porque ninguna obra está escondida delante del Señor, para que todo hombre conozca sus obras y no transgreda nunca todos sus mandamientos, y guarde mi letra de generación en generación.

5 Cuando toda la creación, visible (física) e invisible (espiritual), como el Señor la creó, termine, entonces todo hombre irá al gran juicio, y entonces todo tiempo perecerá, y los años, y desde entonces no habrá ni meses. ni días ni horas, estarán adheridos y no se contarán.

6 Habrá un eón, y todos los justos que escapen del gran juicio del Señor, serán recogidos en el gran eón, porque los justos comenzará el gran eón, y vivirán eternamente, y entonces también habrá entre ellos ni trabajo, ni enfermedad, ni humillación, ni angustia, ni necesidad, ni brutalidad, ni noche, ni oscuridad, sino gran luz.

7 Y tendrán un gran muro indestructible, y un paraíso resplandeciente e incorruptible (eterno), porque todas las cosas corruptibles (mortales) pasarán y habrá vida eterna.

Capítulo 66

1 Y ahora, hijos míos, guarden sus almas de toda injusticia, como el Señor odia.

2 Camina ante su rostro con terror y temblor y sírvele solo.

3 Inclínate ante el Dios verdadero, no ante ídolos mudos, sino inclínate ante su semejanza y presenta todas las ofrendas justas ante el rostro del Señor. El Señor odia lo injusto.

4 Porque el Señor ve todas las cosas; cuando el hombre toma pensamientos en su corazón, entonces aconseja a los intelectos, y cada pensamiento está siempre ante el Señor, quien hizo firme la tierra y puso sobre ella todas las criaturas.

5 Si miras al cielo, allí está el Señor; si piensas en las profundidades del mar y en todo el subsuelo, el Señor está allí.

6 Porque el Señor creó todas las cosas. No se inclinen ante las cosas hechas por el hombre, dejando al Señor de toda la creación, porque ninguna obra puede permanecer oculta ante el rostro del Señor.

7 Andad, hijos míos, en la paciencia, en la mansedumbre, en la honradez, en la provocación, en el dolor, en la fe y en la verdad, en las promesas, en la enfermedad, en el abuso, en las heridas, en la tentación, en la desnudez, en la privación, amándose unos a otros, hasta que salgan de esta era de males, que se convierten en herederos de un tiempo sin fin.

8 Bienaventurados los justos que escaparán del gran juicio, porque resplandecerán más que el sol siete veces, porque en este mundo la séptima parte es quitada de todo, luz, oscuridad, comida, gozo, dolor, paraíso, tortura, fuego, helada y otras cosas; lo puso todo por escrito, para que lo leyeran y lo entendieran.

Capítulo 67

1 Cuando Enoc hubo hablado con la gente, el Señor envió tinieblas sobre la tierra, y hubo oscuridad, y cubrió a los hombres que estaban con Enoc, y llevaron a Enoc al cielo más alto, donde el Señor (está) ; y lo recibió y lo puso delante de su rostro, y las tinieblas se fueron de la tierra y la luz volvió.

2 Y la gente vio y no entendió cómo Enoc había sido tomado, y glorificó a Dios, y encontró un rollo en el que estaba escrito El Dios invisible (espiritual); y todos fueron a sus moradas.

Capítulo 68

1 Enoc nació el sexto día del mes de Tsiván y vivió trescientos sesenta y cinco años.

2 Fue llevado al cielo el primer día del mes de Tsiván y permaneció en el cielo sesenta días.

3 Escribió todos estos signos de toda la creación, que el Señor creó, y escribió trescientos sesenta y seis libros, los entregó a sus hijos y permaneció en la tierra treinta días, y fue nuevamente llevado al cielo al sexto día. del mes Tsivan, el mismo día y hora en que fue

nacido.

4 Así como la naturaleza de cada hombre en esta vida es oscura, también lo son su concepción, nacimiento y partida de esta vida.

5 ¿A qué hora fue concebido, a esa hora nació, y a esa hora también murió?

6 Metosalam y sus hermanos, todos los hijos de Enoc, se apresuraron y erigieron un altar en el lugar llamado Achuzan, de donde y donde Enoc había sido llevado al cielo.

7 Y tomaron bueyes para el sacrificio, convocaron a todo el pueblo y sacrificaron el sacrificio delante de la presencia del Señor.

8 Todo el pueblo, los ancianos del pueblo y toda la asamblea vinieron a la fiesta y llevaron regalos a los hijos de Enoc.

9 E hicieron un gran banquete, gozándose y alegrándose tres días, alabando a Dios, que les había dado tal señal por medio de Enoc, que había hallado gracia en él, y que debían transmitirla a sus hijos de generación en generación, de edad en edad.

10 amén.



Hanokh

4T201 (En ar [superíndice] a)

Pergamino

Copiado ca. 200-150 a. C.

Fragmento A: altura 17,5 cm (6 7/8 pulg.), Longitud 17,5 cm (6 7/8 pulg.)

Fragmento B: altura 6,4 cm (2 1/2 pulg.), Longitud 6,9 cm (2 11/16 pulg.)

1 Enoc - El texto arameo de

Los Rollos del Mar Muerto 4Q201-4Q212

CAPÍTULO UNO

1 Enoc 1: 1-6

1 Palabras de bendición con las que Enoc bendijo a los justos elegidos que estarán presentes en el día de la tribulación para eliminar a todos los enemigos, y los justos serán librados. Y tomando su parábola, dijo: Enoc, un hombre justo a quien se le reveló una visión de Dios:

2 Se me mostró la visión del Santo y del cielo, y de las palabras de los Vigilantes y de los Santos lo oí todo; y porque escuché de ellos, supe y entendí

todo; no para esta generación, sino para una generación lejana hablaré. Y sobre los elegidos digo ahora, y sobre ellos retomé mi parábola y dije:

3 El Gran Santo saldrá de su morada, y el Dios eterno descenderá a la tierra, y hollará el monte Sinaí, y será mostrado con su poderoso ejército; y aparecerá en la fuerza de su poder desde el cielo de los cielos. Y todos los Vigilantes temerán y serán castigados en lugares ocultos entre todas las criaturas de la tierra; y temblarán todas las criaturas de la tierra, y temblor y gran temor se apoderará de ellas, hasta los confines de la tierra.

4 Y las alturas serán sacudidas y caerán y se disolverán, y los montes altos serán abatidos.

CAPITULO DOS

I Enoc 1: 9-5: 1

1 Cuando venga con las miríadas de sus santos, para ejecutar juicio contra todos; y destruirá a todos los impíos, y convencerá a toda carne en cuanto a todas sus obras de maldad que han cometido de hecho y de palabra, y en cuanto a todas las palabras soberbias y duras que los malvados pecadores han hablado contra él. Considerad toda Su obra, y observad las obras de los cielos y las luminarias que no cambian de rumbo en las estaciones de sus luces, que todas se levantan y se ponen, cada una de ellas en su orden.

2 Observad la tierra y pensad en sus obras desde la primera hasta la última, que nada cambia y que todo os es visible. Observad las señales del verano y pensad en las señales del invierno, que toda la tierra está llena de agua, y las nubes derraman lluvia y el rocío cae sobre ella.

3 Observa todos los árboles que ves que se marchitan y pierden todo su follaje, excepto catorce árboles cuyo follaje permanece hasta que pasan dos o tres años.

4 Observad las señales del verano por las que el sol arde y resplandece; y buscáis sombra y refugio ante ella en la tierra ardiente; y no podéis pisar el suelo ni las rocas a causa del calor.

5 Observa y disfruta de todos los árboles; en todos ellos florece su follaje, y en ellos es verde, y todo su fruto se produce con glorioso orgullo. Alabad y consideren todas estas obras; y comprendan que el Dios vivo, que vive por los siglos de los siglos, creó todas las cosas.

CAPÍTULO TRES

I Enoc 2: 1-5: 6

1 Y en sus constelaciones aparecen y no transgreden su orden señalada. Observen la tierra y consideren sus obras, desde la primera hasta la última, que nada cambia y que todo es visible para ustedes.

2 Mirad las señales del verano; y el rocío desciende sobre ella, y mira las señales del invierno de que toda la tierra está llena de agua y las nubes derraman lluvia. Observe que todos los árboles se marchitan y pierden todo su follaje excepto catorce árboles cuyo follaje permanece, y no renuevan su follaje hasta que pasan dos o tres años.

3 Observad las señales del verano, que el sol arde y resplandece; y buscáis sombra y refugio ante ella sobre la tierra ardiente; y no podéis pisar el polvo ni las rocas a causa del calor.

4 Observa y disfruta de todos los árboles; sobre todos ellos su follaje florece verde, y cubre los árboles, y todos sus frutos brotan con glorioso orgullo.

5 Alabad y considerad todas estas obras, y comprended que Dios, que vive por los siglos de los siglos, creó todas estas cosas. Año tras año no cambian sus obras, pero todos hacen Su Palabra. Pero ustedes, cambiaron sus obras y no hacen Su Palabra; pero vosotros transgredís contra él con palabras grandes y duras, con vuestras inmundas bocas contra su magnificencia.

Oh, de corazón duro, no tendrás paz.

6 Entonces maldeciréis vuestros días, y perecerán los años de vuestra vida; y los años de tu destrucción se multiplicarán con una maldición eterna; y compasión y paz no tendréis.

7 Entonces tu nombre será maldición eterna para todos los justos; y en ti serán malditos todos los malditos; y todos los pecadores y los impíos jurarán por ti y por todos los pecadores.

CAPÍTULO CUATRO

I Enoc 5: 9-6: 4 y 6: 7-8: 1

1 Los años de tu gozo se multiplicarán en eterna alegría y paz todos los días de tu vida. Y sucedió que cuando los hijos de los hombres se multiplicaron en aquellos días, les nacieron hijas hermosas y hermosas.

2 Y los Vigilantes, hijos del cielo, los vieron y los desearon; y se decían unos a otros: Vayamos y escojamos para nosotros esposas de las hijas de los hombres

y engendremos hijos. Pero Semihaza, que era su jefe, les dijo: Me temo que no querrán hacer este acto; y solo yo seré culpable de un gran pecado. Y todos respondieron y le dijeron: Juremos todos, y unámonos unos a otros por él, que ninguno de nosotros se apartará de este consejo hasta que hagamos esta obra;

3 Ananel, el decimotercer para él; S'taw'el, decimocuarto para él; Samsi'el, decimoquinto para él; Sahri'el, decimosexto para él; Tummi'el decimoséptimo para él; Turi'el, decimoctavo para él; Yom'el, decimonoveno para él; Y'haddi'el, vigésimo para él. Estos son los jefes de diez. Esos doscientos y sus líderes tomaron para sí esposas de entre todos los que eligieron; y empezaron a entrar a ellos, ya contaminarse con ellos y empezaron a enseñarles hechicería y hechizo y el corte de raíces; y mostrarles plantas.

4 Y quedaron embarazadas de ellos y dieron a luz gigantes, de tres mil codos de altura, que nacían y se multiplicaban en la tierra según el tipo de su niñez, y crecían según el tipo de su adolescencia, y devoraban el trabajo de todos los hijos de hombres y hombres no pudieron suplirlos. Pero los gigantes conspiraron para matar a los hombres y devorarlos.

5 Y comenzaron a pecar contra todas las aves y bestias de la tierra, y reptiles que se arrastran sobre la faz de la tierra, y criaturas en las aguas y en el cielo, y los peces del mar, y a devorar la carne de otro. ; y estaban bebiendo sangre. Entonces la tierra hizo la acusación contra los impíos acerca de todo lo que se había hecho en ella.

6 Asa'el enseñó a los hombres a hacer espadas de hierro y pectorales de bronce, y les mostró metales excavados, y cómo trabajar el oro para darle forma apta para uso, y en cuanto a plata, para hacer brazaletes y brazaletes. para otros adornos de mujer. Y mostró a las mujeres acerca del antimonio, y de la sombra de ojos, y de todas las piedras preciosas, y de los tintes.

CAPITULO CINCO

I Enoc 6: 4-8: 1

1 Y respondieron todos ellos, y le dijeron: Juremos todos y unámonos unos a otros que ninguno de nosotros se apartará de este consejo hasta que hagamos esta obra. Entonces todos juraron juntos y se ataron unos a otros con imprecaciones. Y eran todos estos doscientos que descendieron en los días de Jared a la cumbre del monte Hermón; y llamaron al monte Hermón porque se juraron y se ataron unos a otros con imprecaciones sobre él.

2 Y estos son los nombres de sus líderes: Semihazah, que era su jefe; Ar'taqoph, el segundo para él; Ramt'el, tercero para él; Kokab'el, cuarto

para él; -'el, quinto para él; Ra'm'el, sexto para él; Dani'el, séptimo para él; Zeqi'el, octavo para él; Baraq'el, noveno para él; Asael, décimo para él; Hermoni, undécimo para él; Matar'el, duodécimo para él; Anan'el, decimotercero para él; S'taw'el, decimocuarto para él; Samsi'el, decimoquinto para él; Sahri'el, decimosexto para él; Tummi'el, decimoséptimo para él; Turi'el, decimoctavo para él; Yomi'el, decimonoveno para él; Y'haddi'el, vigésimo para él.

3 Estos son los jefes de los jefes de diez. Esos doscientos y sus líderes tomaron para sí esposas de entre todos los que eligieron; y empezaron a entrar en ellos, ya contaminarse con ellos y empezaron a enseñarles hechicería y hechicería y a cortar las raíces; y les mostraron hierbas. Y quedaron embarazadas de ellos y desnudos gigantes de tres mil codos de altura que nacieron y se multiplicaron en la tierra según el tipo de su niñez, y crecieron según el tipo de su adolescencia, y estaban devorando el trabajo de todos los hijos. de los hombres y los hombres no pudieron suplirlos.

4 Pero los gigantes conspiraron para matar hombres y devorarlos. Y comenzaron a pecar y a ... contra todas las aves y bestias de la tierra, y reptiles que se arrastran sobre la tierra y las criaturas en las aguas y en el cielo, y los peces del mar, y a devorar la carne de unos a otros, y estaban bebiendo sangre. Entonces la tierra hizo acusación contra los impíos por todo lo que se había hecho sobre ella. Asa'el enseñó a los hombres a hacer ...

CAPITULO SEIS

I Enoc 6: 7

Y estos son los nombres de sus líderes. Semihazah, que era su jefe; Ar'taqoph, el segundo para él; Ram'el, tercero para él; Kokab'el, cuarto para él; -'el, quinto para él; Ra'm'el, sexto para él; Dani'el, séptimo para él; Zeqi'el, octavo para él; Baraq'el, noveno para él; Asael, décimo para él; y Hermoni, undécimo para él; Matar'el, duodécimo para él; Anan'el, decimotercero para él; Snaw'el, decimocuarto para él; Samsi'el, decimoquinto para él; Sahri'el, decimosexto para él; Tummi'el, decimoséptimo para él; Turi'el, decimoctavo para él; Yom'el, decimonoveno para él; Yehaddi'el, vigésimo para él. Estos son sus jefes de diez.

CAPITULO SIETE

I Enoc 8: 2-9: 4

1 Y había mucha iniquidad y los hombres actuaban perversamente y erraban en todos sus caminos. Semihazah enseñó hechizo y corte de raíces. Hermoni enseñó a soltar hechizos, magia, hechicería y habilidades. Baraq'el enseñó los

signos de los truenos. Kokab'el enseñó los signos de las estrellas. Zeqi'el enseñó los signos de los relámpagos. -el enseñó los signos de ...

2 Ar'taqoph enseñó las señales de la tierra. Samsi'el enseñó los signos del sol. Sahri'el enseñó los signos de la luna. Y todos comenzaron a revelar secretos a sus esposas. Y debido a que parte de la humanidad estaba desapareciendo de la tierra, el clamor subía al cielo.

3 Entonces Micha'el, Sari'el, Rafael y Gabri'el miraron desde el santuario del cielo sobre la tierra, y vieron mucha sangre derramada sobre la tierra; y toda la tierra se llenó de maldad y violencia, de modo que el pecado fue traído sobre ella. Y cuatro arcángeles, oyéndolo, entraron y se dijeron a sí mismos que la voz y el clamor, cuando los hijos de la tierra perecen, llegan hasta las puertas del cielo. Y dijeron a los santos del cielo:

4 Ahora a ustedes, los santos del cielo, las almas de los hombres están haciendo su traje y diciendo: Lleven nuestro caso ante el Altísimo, y nuestra destrucción ante la majestuosa Gloria, ante el Señor de todos los Señores en majestad.

5 Y Rafael y Michael, grandes Vigilantes y santos, entraron y dijeron delante del Señor del mundo que 'Tú eres nuestro gran Señor; Tú eres el Señor del mundo; Tú eres el Señor de Señores y Dios de Dioses y Rey de los mundos. Tu glorioso trono es para cada generación de generaciones que son de la eternidad, y Tu Nombre es santo, grande y bendito por toda la eternidad, y Tu gloria es sagrada y existe por toda la eternidad.

CAPITULO OCHO

I Enoc 8: 3-9: 3, 6-8

1 Semi-hazah enseñó a atar hechizos y cortar raíces. Hermoni enseñó cómo soltar hechizos, magia, hechicería y habilidad.

Baraq'el enseñó los signos de los truenos. Kokab'el enseñó los signos de las estrellas. Zeq'el enseñó los signos de los relámpagos. Ar'taqoph enseñó los signos de la tierra. Samsi'el enseñó los signos del sol. Sahri'el enseñó los signos de la luna.

2 Y todos comenzaron a revelar secretos a sus esposas. Y debido a que parte de la humanidad estaba desapareciendo de la tierra, su clamor subía al cielo. Entonces Micha'el y Sari'el y Rafael y Gabri'el miraron hacia abajo desde el santuario del cielo sobre la tierra, y vieron mucha sangre derramada sobre la tierra y toda la tierra estaba llena de maldad y violencia, de modo que el pecado fue traído sobre él.

3 Y los cuatro arcángeles, al oírlo, entraron y se dijeron a sí mismos que la voz y el clamor, cuando los hijos de la tierra perecen, llegan hasta las puertas del cielo. Y dijeron a los santos del cielo: Ahora a ustedes, los santos del cielo, las almas de los hombres están haciendo su traje y diciendo: Lleven nuestra causa ante el Altísimo.

4 Asael enseñó toda injusticia en la tierra, y todo engaño en la tierra seca. Y dio a conocer los misterios eternos que estaban guardados en el cielo, para que los expertos entre los hijos del hombre los practicasen. Y ves lo que ha hecho a Semjaza, a quien has dado autoridad para ser rey sobre todos sus compañeros. Y se han ido a las hijas de los hombres de la tierra, y se han acostado con ellas, habiéndose contaminado con mujeres.

CAPITULO NUEVE

Yo Enoc 10: 3-4

Instruye al justo lo que debe hacer y al hijo de Lamec cómo preservar su alma para la vida y escapar para siempre. Y de él se plantará una planta y se establecerá para todas las generaciones de mundos. Y a Rafael el Señor dijo: Ve, Rafael, y ata a Asa'el de pies y manos y échalo en las tinieblas.

CAPITULO DIEZ

Yo Enoc 10: 8-12

1 A Asael se le atribuirán todos los pecados. Y a Gabriel dijo el Señor: Ve a los bastardos ya los hijos de la fornicación, y destruye a los hijos de los Vigilantes de entre los hombres, y envíalos a una guerra de destrucción; y la duración de los días que no tendrán. Y no se les concederá ninguna petición de sus padres en favor de ellos para que esperen vivir una vida eterna o que cada uno de ellos viva quinientos años.

2 Y a Miguel el Señor dijo: Ve Miguel, y haz saber a Semihaza y a todos sus compañeros que se asociaron con mujeres para contaminarse con ellas en su inmundicia, que sus hijos perecerán, y verán la destrucción de sus amados. ; y atarlos por setenta generaciones en los valles de la tierra hasta el gran día de su juicio.

Capítulo once

I Enoc 10: 13-19 y 12: 3

1 Serán llevados al abismo de fuego y al tormento y al encierro eterno en la cárcel. Y todo el que sea condenado, se perderá de ahora en adelante; con

ellos serán atados hasta la aniquilación de su generación; y en el tiempo del juicio que yo Dios juzgaré, perecerán por todas las generaciones.

2 Destruye todos los espíritus de los bastardos y de los hijos de los Vigilantes, porque hicieron que los hombres actuaran perversamente. Y borra la iniquidad de la faz de la tierra, y desaparece toda obra de maldad; y que aparezca la planta de justicia; y será bendición, y las obras de justicia serán plantadas con gozo para siempre. Y ahora todos los justos escaparán y vivirán hasta que engendren miles; y todos los días de tu juventud y de tu vejez se cumplirán en paz.

3 Entonces toda la tierra será arada con justicia, y toda será plantada de árboles y llena de bendición. Y todos los árboles de la tierra que ellos deseen, serán plantados en ella; y plantarán huertos en él, y todo huerto que se plantará en él producirá mil tinajas de vino, y de cada semilla que se sembrará en él, cada se'ah producirá mil se'ahs.

4 Y yo, Enoc, comencé a bendecir al Señor de la Majestad y Rey de los siglos, y he aquí, el gran Vigilante santo me llamó.

CAPITULO DOCE

I Enoc 10: 21-11: 1 y 12: 4-6

1 Y todos los hijos de los hombres serán justos, y todos ellos ofrecerán adoración, y toda nación me alabará y se postrará.

2 Y toda la tierra será limpiada de toda contaminación y de toda impureza. Y nunca más enviaré sobre ellos ira ni castigo por todas las generaciones de mundos.

3 Y entonces abriré ... Habéis causado gran devastación en la tierra; y no tendréis paz ni perdón de pecados.

4 Y de aquellos en quienes se deleitan, de sus hijos, verán el asesinato de sus amados, y se lamentarán de la destrucción de sus hijos.

CAPITULO TRECE

I Enoc 13: 6-14: 16

1 Yo, Enoc, escribí su petición con todas sus peticiones concernientes a todas sus almas, con respecto a cada uno de sus actos individualmente y con

respecto a todo lo que estaban pidiendo, que lo suyo pudiera ser el perdón y la duración de la vida.

2 Y seguí sentado junto a las aguas de Dan, en la tierra de Dan, que está al sur de Hermonin, a su lado occidental; y leí el libro del relato de sus peticiones hasta que me quedé dormido. Y he aquí, los sueños descendieron sobre mí, y las visiones cayeron sobre mí hasta que alcé mis párpados a las puertas del palacio del cielo; y tuve una visión de la ira del castigo, y vino una voz que dijo: Habla a los hijos del cielo para reprenderlos.

3 Y cuando me desperté, fui a ellos y estaban todos reunidos y sentados y llorando en Abel-Mayya, que está entre el Líbano y Senir, con el rostro cubierto. Y les hablé de todas las visiones que había visto en 216

sueños, y comencé a hablar con palabras de verdad, visión y reprimenda a los Vigilantes celestiales.

4 El libro de las palabras de verdad y reprimenda de los Vigilantes que fueron desde la eternidad, según lo que el Gran Santo ordenó en el sueño que soñé.

5 Y en esta visión vi en mi sueño lo que ahora digo con lengua de carne, con el aliento de mi boca, que el Grande ha dado a los hijos de los hombres para que hable con ellos y lo entienda en su corazón. Así como Dios ha decretado y creado a los hijos de los hombres para que entiendan las palabras del conocimiento, así Él ha decretado y creado y creado para reprender a los Vigilantes, los hijos del cielo.

6 Escribí la petición de ustedes, Vigilantes, y en una visión me pareció que su petición no se cumpliría para ustedes por todos los días de la eternidad; y el juicio será por decisión y decreto contra ti, que de ahora en adelante al cielo no volverás ni ascenderás por todas las edades, y entre los prisioneros de la tierra, se ha decretado un juicio, para atarte hasta todos los días de eternidad; y que primero verán que para la destrucción están todos sus amados y todos sus hijos, y las posesiones de sus amados y de sus hijos no las disfrutarán para ustedes mismos; y delante de ti caerán sobre la espada de destrucción, porque tu petición acerca de ellos no será cumplida para ti, como tampoco será cumplida para ti; y estaréis pidiendo y solicitando ... y no diréis ninguna palabra del escrito que he escrito.

7 Y a mí en la visión me apareció así. He aquí, las nubes en la visión me llamaban, y las nieblas de las nubes me gritaban, y relámpagos y truenos me apresuraban hacia arriba y ... a mí, y los vientos en la visión me

hicieron volar, y me llevaron hacia arriba y me crió y me hizo entrar en el cielo. Y entré hasta que me acerqué a los muros de un edificio construido con piedras de granizo y lenguas de fuego los rodeaban por todos lados, y comenzaron a llenarme de miedo y de ... mí. Y entré entre esas lenguas de fuego, hasta que me acerqué a una gran casa construida con piedras de granizo; y las paredes de esta casa eran como losas de piedra, y todas ellas estaban hechas de nieve, y el suelo estaba hecho de nieve.

8 Y el techo era como relámpagos y como truenos; y entre ellos querubines ardientes, y su cielo era de agua. Y un fuego ardiente rodeó todos sus muros alrededor de ellos, y las puertas eran de fuego ardiente. Y entré en esa casa que estaba caliente como el fuego y fría como la nieve; y no había en ello el placer de la vida; y he aquí, el miedo me cubrió y un temblor se apoderó de mí.

9 Y me estremecí y temblé y caí de bruces; y me fue mostrado en mi visión. Y he aquí, vi otra puerta que se abría delante de mí, y otra casa que era más grande que esta, y toda ella estaba construida con lenguas de fuego. Y todo sobrepasaba con mucho al otro en esplendor y gloria y majestad que no puedo describirles su esplendor y majestad. Y su piso era de fuego y su parte superior era de truenos y relámpagos, y su techo era de fuego ardiente. Y me fue mostrado y vi en él un trono sublime, y su apariencia ...

CAPITULO CATORCE

I Enoc 14: 4-6

En mi visión, parecía que tu petición no se ejecutará para ti por todos los días de la eternidad, y el juicio será por decisión y decreto en tu contra, que de ahora en adelante al cielo no regresarás ni ascenderás por todas las edades. y entre los prisioneros de la tierra se ha decretado un juicio para atarte hasta todos los días de la eternidad; y que primero verán que para la destrucción están todos sus amados y todos sus hijos, y las posesiones de sus amados y de sus hijos no las disfrutarán para ustedes mismos; y ante ti caerán sobre espada de destrucción.

CAPITULO QUINCE

I Enoc 14: 18-20 y 15:11

El trono era como cristal, y sus ruedas eran como el disco del sol brillante, y sus lados eran querubines. Y de debajo del trono salieron arroyos de fuego, y no pude mirar. Gran Majestad se sentó en este trono, y Su vestido era más brillante que el sol y más blanco que mucha nieve. Y los espíritus de gigantes oprimen, atacan y destruyen la tierra.

CAPITULO DIECISÉIS

I Enoc 18: 8-12

La parte superior del trono era de zafiro. Y vi un fuego llameante, y más allá de esas montañas hay una región al otro lado de la gran tierra, y allí se completan los cielos. Entonces se me mostró un abismo profundo, entre pilares de fuego celestial, y vi en él columnas de fuego que descendían hasta el fondo, y eran inmensurables, tanto en su profundidad como en su altura. Y más allá de ese abismo ...

Capítulo diecisiete

I Enoc 22: 3-7

1 Estos huecos han sido creados para las almas de todos los hijos de los hombres.

2 Y he aquí, estos son los pozos de su lugar de encarcelamiento; han sido formados de esta manera hasta el día en que serán juzgados y hasta el momento del Día del Fin del Gran Juicio que les será exigido.

3 Allí vi el espíritu de un hombre muerto que acusaba, y su lamento ascendía al cielo, clamaba y acusaba sin cesar.

4 Entonces le pregunté a Rafael el Vigilante y Santo que estaba conmigo y le dije: Este espíritu que hace acusación, de quién es, que así su lamentación asciende y clama sin cesar y hace acusación al cielo.

5 Y él me respondió, diciendo: He aquí, este es el espíritu que salió de Abel, a quien mató su hermano Caín.

CAPITULO DIECIOCHO

I Enoc 22: 13-24: 1

1 De ahí que los que allí sufran aflicción, siendo menos castigados en cuanto a su espíritu, no serán afligidos, con mayor daño, en el día del juicio, lejos de allí, ni serán trasladados definitivamente de allí”. Entonces bendije al Señor de Majestad y dije:

2 Bendito sea el juicio de justicia, y bendito sea el Señor de Majestad y Justicia, que es el Señor del mundo. Y de allí fui transportado a otro lugar, al oeste de los confines de la tierra, y se me mostró el fuego que corre de aquí para allá, ni descansa ni se detiene en su correr detrás de día o de noche, pero al mismo tiempo permanece constante. .

3 Y pregunté y dije: ¿Qué es esto que nunca se detiene? Y Ra'u'el me respondió: Esta es su función, que este fuego, que corre hacia el oeste, siga como pastor a todas las luminarias del cielo. Y me mostró montañas, y el suelo entre ellas era de fuego ardiente, resplandeciente durante la noche.

Capítulo diecinueve

I Enoc 25: 7-27: 1

1 Bendito sea el Rey del mundo que está delante de Él, que prepara tales cosas para los hombres si son justos; y estas cosas las ha creado y prometido darles. Y de allí fui trasladado al centro de la tierra, y vi un lugar bendito en el que había árboles cuyas ramas florecían con flor eterna. Y allí se me mostró una montaña santa, y saliendo de debajo de la montaña, el agua, desde el este, y descendiendo hacia el sur.

2 Y vi al oriente otro monte más alto que él, y entre ellos un valle profundo que no tenía ancho, con agua que salía de debajo del monte. Y al oeste de ella, otra montaña más baja que ella pero sin altura, y un valle profundo y seco debajo y entre estas montañas, y había otro valle al pie de estas tres montañas. Y todos los valles eran profundos y de roca dura, y no se plantó árbol en ellos.

3 Y me maravillé de las montañas y me maravillé de los valles, y me maravillé en extremo. Entonces dije: ¿Por qué está bendecida esta tierra y toda ella llena de árboles?

CAPITULO VEINTE

I Enoc 28: 3-29: 2 y 31: 2-32: 3

1 Fluyendo como un copioso acueducto aproximadamente hacia el Noroeste, traía también agua y rocío de todas partes. De allí me fui a otro lugar que estaba en el desierto y me retiré lejos al este de esta parte. Y allí vi árboles silvestres que destilaban perfumes de incienso y mirra.

2 ... en ella llena de néctar, y es como la corteza del almendro. Cuando se hacen incisiones en estos árboles, sale de ellos un olor agradable; cuando su corteza se muele, son más dulces que cualquier fragancia.

3 Y más allá de estas montañas, aproximadamente hacia el norte, en su lado oriental, se me mostraron otras montañas llenas de nardos selectos, lentisco, cardamomo y pimienta.

4 Y de allí me dirigí al oriente de todas estas montañas, lejos de ellas, al oriente de la tierra, y fui transportado sobre el Mar Rojo y me retiré lejos de él, y crucé la oscuridad, lejos de él. Y pasé al Paraíso de la justicia.

Capítulo veintiuno

I Enoc 30: 1-32: 1

1 Y más allá de estos montes me dirigí muy lejos hacia el oriente, y vi otro vasto lugar, valles de grandes aguas, en los cuales había juncos aromáticos como lentiscos, y en las orillas de estos valles vi la fragante canela; y más allá de estos valles, me dirigí hacia el este.

2 Y se me mostraron otros montes, y también en ellos vi árboles de los que provenía la resina que se llama styrax y gálbano.

3 Y más allá de estas montañas se me mostró otra montaña al este de los límites de la tierra y todos los árboles en ella estaban llenos de ... y era como la corteza de un almendro.

4 Cuando se hacen incisiones en estos árboles, sale de ellos un olor agradable; cuando estas cortezas se muelen, son más dulces que cualquier fragancia.

5 Y más allá de estas montañas, aproximadamente al noreste de ellas, se me mostraron otras montañas.

CAPITULO VEINTIDOS

I Enoc 32: 3, 6 y 33: 3-34: 1

1 Y se me mostró desde lejos árboles en él, árboles extremadamente numerosos y grandes, que se diferenciaban unos de otros.

2 Y vi allí un árbol que era diferente de todos, muy grande y hermoso y magnífico ... tu padre de antaño y tu madre de antaño, y aprendieron conocimiento, y se les abrieron los ojos, y comprendieron que estaban desnudos. .

3 ... Uri'el, uno de los Vigilantes. Y me mostró y escribió todo para mí; también me escribió sus nombres de acuerdo con el parecido con sus horarios fijos. Y de allí fui trasladado al norte de los confines de la tierra, y se me mostraron grandes maravillas.

I Enoc 35 y 36: 1-4

4 Y vi portales abiertos en el cielo, como los que he visto en Oriente ... su número. Luego desde allí fui transportado al sur de los límites de la tierra, y allí se me mostraron sus tres portales abiertos, para el viento del sur, para el rocío y la lluvia y para ... Y desde allí fui transportado al este de los límites de la tierra y allí se me mostraron sus tres portales, abiertos hacia el Este, y sobre ellos pequeñas puertas, de cada una de las cuales las estrellas del cielo salen y van hacia el Oeste por los caminos que les convienen. . Y cada vez que miraba todas estas cosas, decía bendiciones en todo momento. Entonces continuaré bendiciendo al Señor de Majestad.

CAPÍTULO VEINTITRES

Yo Enoc 76: 3-10

1 ... y tres puertas después de las del norte, y tres después de las del oeste.

2 Y a través de cuatro de ellos salen vientos que son para la curación de la tierra y para su reavivamiento. Y por ocho de ellos salen vientos dañinos; cuando son enviados, destruyen toda la tierra y las aguas y todo lo que hay en ellas que crece y florece y se arrastra en las aguas y en la tierra seca, ya todos los hombres que habitan en ella. Y en primer lugar, el viento del este entra por la primera puerta que está en el oriente, y se inclina hacia el sur; y de él viene la destrucción, la sequía, el calor y la desolación.

3 Y por la segunda puerta, la del medio, sale el viento del este-este: lluvia y fruto y avivamiento y rocío. Y por la tercera puerta sale el viento del este al norte que está cerca del viento del norte; frío y sequía.

4 y después de ellos, de tres puertas que están al sur de los cielos; sale, en primer lugar, por la primera puerta un viento del sur que está en el sur, inclinado hacia el este: un viento caliente. Y a través de la segunda puerta sale un viento del sur que ellos llaman el sur, trayendo rocío y lluvia, bienestar y avivamiento. Y por la tercera puerta sale un viento del suroeste, que trae rocío, lluvia, langostas y destrucción. Y después viene un viento del norte y destrucción.

Capítulo veinticuatro

I Enoc 76: 13-77: 4

1 Por el último portal que linda con el sur salen la sequía, la destrucción, la muerte, el calor y la desolación.

2 Y las doce puertas de las cuatro partes del cielo están completamente descritas; su explicación completa te he mostrado, mi hijo Matusalén.

3 Y llaman al este Oriente porque es el primero; y llaman al sur Sur porque el Grande habita allí, y en él habita ... bendito para siempre.

4 Y al gran barrio lo llaman el barrio occidental, porque allí van las estrellas del cielo; allí se ponen y allí entran todas las estrellas. Y por eso lo llaman Oeste. Y al norte lo llaman norte, porque en él todos los vasos de los cielos se esconden y se juntan y giran, y se dirigen hacia el este de los cielos.

5 Y al oriente lo llaman oriente porque de allí surgen los cuerpos de los cielos; y también lo llaman mizrah porque de allí surgen.

6 Y vi tres secciones de la tierra: una de ellas era para la habitación de los hijos de los hombres en ella; y uno de ellos para todos los mares y ríos; y uno de ellos para los desiertos y para los Siete y para el Paraíso de justicia.

7 Y vi siete montes, más altos que todos los montes que están sobre la tierra; y la nieve cae sobre ellos.

Capítulo veinticinco

Yo Enoc 78: 6-8

Y cuando sale la luna, la mitad de la séptima parte de su luz brilla en los cielos, para aparecer sobre la tierra; y su luz es cada día más completa hasta el día catorce, y en ella toda su luz es completa. Y su luz aumenta en quince partes, y su luz es más y más completa cada día hasta el día quince, y en ella toda su luz es completa; y guía sus fases por mitades de séptimas. Y en su menguante la luna decrece su luz. El primer día consta de catorce partes, el segundo día trece partes, el tercer día doce partes y el cuarto día once partes.

CAPÍTULO VEINTISÉIS

Yo Enoc 78: 9-12

Y Uri'el me demostró otro cálculo, al haberme mostrado que ... su luz en el cielo. Y los primeros días se llaman lunas nuevas, porque ...

Capítulo veintisiete

I Enoc 78: 17-79: 5

Y en cuanto a la luna menguante que tiene lugar por la sexta puerta, por ella se cumple su luz ... veinticinco semanas y dos días. Y ella cae detrás del sol ... se restaura en él. Se ve entonces como una imagen de visión cuando su luz se retrasa en ella. En la noche, esta apariencia parece un poco como si fuera la imagen de un hombre; y en el día esta apariencia se parece un poco al sol en el

cielo, y no hay nada más en ella excepto su luz. Y ahora te muestro, hijo mío, otro cálculo;

Capítulo veintiocho

Yo Enoc 82: 9-13

Con respecto a sus períodos Zodiacales, sus lunas nuevas, sus signos diarios. Y estos son los nombres; y según su autoridad con respecto a todas sus estaciones. Cuatro líderes ... y durante trescientos sesenta y cuatro días hay jefes de millares ... dividiendo los días ... Y estos son los nombres:

CAPITULO VEINTICINUEVE

Yo Enoc 82:20

1 Las nubes que hacen caer sobre la tierra rocío y lluvia; y semillas de hierbas de la tierra y de los árboles. Y el sol sale y se pone y llega el invierno. Y las hojas de todos los árboles se marchitan y caen, excepto catorce árboles para los que no conviene; sus hojas permanecen.

2 ... esto ... de su medida ... una décima parte de una novena parte ... una décima parte de una novena parte. Y las estrellas se mueven por las primeras puertas de los cielos; y luego salen. Los primeros días, un décimo por un sexto; en los segundos días, una quinceava parte por una sexta; al tercer día, un trigésimo por un sexto.

3 En el decimoquinto día ... en el mismo día ... sólo en esta noche de ... tercera parte de una novena parte. Y cinco ... y una décima parte de una novena parte.

CAPITULO TREINTA

I Enoc 86: 1-3

Y de nuevo mantuve mis ojos en alto en el sueño y vi el cielo arriba, y he aquí, una estrella cayó del cielo en medio de los grandes bueyes; y apacentaba y apacentaba entre ellos. He aquí, entonces vi estos bueyes, grandes y negros, y he aquí, todos ellos intercambiaron sus pastos y sus vacas, y sus terneros, y comenzaron a convivir unos con otros. Y nuevamente vi en mi sueño y contemplé el cielo y he aquí muchas estrellas descendían y caían del cielo hasta cerca de la primera estrella, y se convertían en toros en medio de esos becerros y pastaban con ellos y entre ellos.

CAPITULO TREINTA Y UNO

I Enoc 88: 3-89: 6

1 Y cuando estaba mirando en mi sueño y he aquí, a uno de los cuatro que habían salido, fue ordenado por el Cielo; y todas las muchas estrellas, cuyos miembros privados eran como los de los caballos, las ató de pies y manos y las arrojó a las profundidades de la tierra.

2 Y uno de los cuatro se acercó a uno de los bueyes blancos y lo instruyó; y se hizo un barco, y habitó en él; y los tres bueyes entraron con él en el barco, y el barco fue cubierto y techado sobre ellos, y yo estaba mirando y he aquí siete esclusas que derraman mucha agua sobre la tierra.

3 Y he aquí, las cámaras subterráneas se abrieron en el interior de la tierra y las aguas comenzaron a derramarse y a caer sobre ella. Y estuve mirando hasta que la tierra fue cubierta por las aguas y por la oscuridad y la niebla, y ellos estuvieron de pie sobre ella. Y los bueyes fueron sumergidos y engullidos y perecieron en esas aguas. Y el barco flotó sobre las aguas, y todos los bueyes, asnos monteses, camellos y elefantes se hundieron en las aguas.

CAPITULO TREINTA Y DOS

Yo Enoc 89: 7-16

1 Y de nuevo miré en mi sueño hasta que esas compuertas se cerraron desde ese elevado techo, y las fisuras de las cámaras subterráneas se detuvieron y se abrieron otras cámaras subterráneas.

2 Y las aguas empezaron a descender en medio de éstos hasta que las aguas se desvanecieron de sobre la tierra, y apareció la tierra, y el vaso se posó sobre la tierra; y las tinieblas se retiraron y vino la luz. Y he aquí el buey blanco, y los tres bueyes con él salieron de esa vasija.

3 Y nació entre ellos un toro blanco. Y todos estos animales comenzaron a morderse y perseguirse unos a otros, y el toro blanco engendró un asno salvaje y un becerro blanco juntos, y los asnos salvajes se multiplicaron. Y el becerro blanco que fue engendrado por el toro blanco engendró un jabalí negro y un carnero blanco del rebaño y el jabalí engendró muchos jabalíes, y el carnero engendró doce ovejas.

4 Y cuando crecieron, les dieron una oveja a los asnos monteses, y los asnos monteses entregaron esa oveja a los lobos y esa oveja creció entre los lobos. Y el carnero sacó todas las once ovejas para vivir y pastar con él junto a los lobos y ellas se multiplicaron y se convirtieron en un rebaño de muchas ovejas.

5 Y los lobos comenzaron a oprimir al rebaño hasta que arrojaron a cada una de sus crías en un gran arroyo para hundirse en las aguas. Entonces las ovejas empezaron a llorar en voz alta a causa de sus pequeños y a quejarse con su Señor.

6 Y una oveja que había sido preservada de los lobos huyó y vino a los asnos salvajes y yo miré, mientras el rebaño se lamentaba y lloraba terriblemente hasta que el Señor de las ovejas descendió.

CAPITULO TREINTA Y TRES

Yo Enoc 89: 11-14

Y comenzaron a morderse ya perseguirse unos a otros; y el toro blanco que nació entre ellos engendró un asno salvaje y también un becerro blanco, y los asnos monteses se multiplicaron. Y este becerro blanco que fue engendrado por el toro blanco engendró un jabalí negro y un carnero blanco del rebaño y el jabalí engendró muchos jabalíes y el carnero engendró doce ovejas. Y cuando esas doce ovejas crecieron, dieron una de ellas a los asnos monteses, y los asnos monteses entregaron esa oveja a los lobos, y la oveja creció entre los lobos. Y el carnero sacó todas las once ovejas.

CAPITULO TREINTA Y CUATRO

Yo Enoc 89: 26-30

1 El mar juntó las aguas y se elevó hasta cubrir a los lobos.

2 Y miré hasta que todos los lobos que perseguían a ese rebaño perecieron, hundiéndose y ahogándose, y las aguas los cubrieron. Pero el rebaño partió de esas aguas, y llegaron a un desierto, un lugar donde no había agua ni pasto, y se les abrieron los ojos y vieron.

3 Y miré hasta que el Señor de las ovejas las estaba apacentando y les dio agua para beber y hierba para comer. Y la oveja ascendió a la cumbre de cierta roca alta, y el Señor del rebaño lo envió al rebaño, y todos se quedaron a distancia. Entonces miré y, he aquí, el Señor del rebaño estaba de pie frente al rebaño y su apariencia era fuerte.

CAPÍTULO TREINTA Y CINCO

Yo Enoc 89: 29-31

Y esa oveja subió a la cumbre de una roca alta, y el Señor de las ovejas lo envió al rebaño, y todos se quedaron a distancia. Entonces miré y he aquí, el Señor de las ovejas estaba de pie frente al rebaño, y su apariencia era fuerte,

grande y espantosa; y todo el rebaño le vio y tuvo miedo delante de él. Y todos ellos estaban temblando y atemorizados delante de él.

CAPÍTULO TREINTA Y SEIS

Yo Enoc 89: 31-37

1 Y todos temieron y temblaron delante de él, y clamaron a la oveja que era el segundo en mando de él, que estaba entre ellos: No podemos estar delante del Señor.

2 Entonces la oveja que los conducía volvió a subir por segunda vez a la cima de esa roca. Pero el rebaño comenzó a quedarse ciego y a desviarse del camino que se les había mostrado; pero las Ovejas no se enteraron de estos hechos.

3 Y el Señor del rebaño se llenó de gran ira contra el rebaño y la oveja lo supo y descendió de la cumbre de esa peña; y llegando al rebaño, encontró a la mayoría de ellos cegados y descarriados. Y cuando lo vieron, empezaron a temer delante de él y desearon volver a sus apriscos. Y la Oveja tomó otras ovejas con él y fue al rebaño; y mataron a todos los que se habían descarriado; y empezaron a temer delante de él.

4 Entonces esa Oveja restauró todo el rebaño descarriado a sus rediles. Y cuando el rebaño descarriado regresó a sus rediles, la Oveja se puso a reprochar, matar y castigar a todos los que juraban por el nombre del becerro de oro.

5 Y miré en este sueño hasta que esa Oveja se transformó y se convirtió en un hombre e hizo un Tabernáculo para el Señor del rebaño; y trajo todo el rebaño a ese tabernáculo. Y miré hasta que la oveja que estaba asociada con la primera oveja se durmió.

CAPÍTULO TREINTA Y SIETE

Yo Enoc 89: 43-44

Y ese carnero comenzó a embestir con sus cuernos y a perseguir con sus cuernos y a golpear con fuerza a los zorros, y luego a los jabalíes, y destruyó muchos jabalíes y luego soltó a los perros. Y la oveja, cuyos ojos fueron abiertos, vieron al carnero del rebaño, hasta que él se apartó de su camino y comenzó a herir al rebaño, a hollarlo y a apartarse por buen camino.

CAPÍTULO TREINTA Y OCHO

I Enoc 91:10, 18-19 y 92: 1-2

1 Y los justos despertarán de su sueño. La sabiduría se levantará y se irá, y se les dará, y a él le darán alabanza. La tierra reposará de la espada por todas las generaciones para siempre.

2 Y ahora les hablo a ustedes, hijos míos, y les diré todos los caminos de la justicia y todos los caminos de la violencia, y los mostraré nuevamente para que sepan lo que sucederá.

3 Y ahora, hijos míos, escúchenme y elijan las sendas de la justicia para andar en ellas, y manténganse alejados de las sendas de la violencia, de andar por ellas, porque todo el que haya andado por el camino de la iniquidad será destruido por completo.

4 Lo que Enoc escribió y dio a Matusalén su hijo y a todos sus hermanos, Enoc, el escriba distinguido y el más sabio de los hombres y escogido de los hijos de la tierra para juzgar sus obras, también lo escribió a sus hijos de hijos. y a las generaciones futuras, a todos los que habitan en la tierra seca, para hacer el bien y la paz: No estéis en apuros, vosotros y vuestros espíritus, a causa de los tiempos, porque el Gran Santo ha dado tiempos para todo. .

CAPÍTULO TREINTA Y NUEVE

I Enoc 91: 11-17 y 93: 9-10

1 Y todas sus obras se harán en apostasía. Y con su fin serán escogidos los escogidos, para testigos de justicia, de la planta eterna de justicia, a quienes se les dará siete veces más sabiduría y conocimiento. Y habrán desarraigado los cimientos de la violencia y la estructura de la falsedad en ellos, para ejecutar el juicio.

2 Y después de eso se levantará la octava semana, la de la justicia, en la cual se dará espada a todos los justos, para exigir juicio justo a todos los impíos, y serán entregados en sus manos. Y con su fin adquirirán riquezas en justicia, y se edificará el templo real del Grande en su glorioso esplendor, por todas las generaciones para siempre.

3 Y después de la novena semana, y en ella se revelarán la justicia y el derecho a todos los hijos de toda la tierra; y todos los obradores de impiedad pasarán por completo de toda la tierra, y serán arrojados al abismo eterno, y todos los hombres verán el camino recto y eterno.

4 Y a partir de entonces la décima Semana, en la séptima parte de la cual se ejecutará en venganza un Juicio eterno y el tiempo fijado del Gran Juicio, en medio de los Santos. Y el primer cielo al final de la décima semana pasará, y

aparecerá un cielo nuevo, y todos los poderes del cielo se levantarán por toda la eternidad con un brillo siete veces mayor.

5 Y después de esto, habrá muchas semanas cuyo número no tendrá fin para siempre, en las que trabajarán el bien y la justicia.

Capítulo cuarenta

I Enoc 92: 5-93: 4

1 Y el pecado perecerá en las tinieblas para siempre y nunca más será visible desde hoy en adelante por todas las generaciones para siempre. Y cuando estaba transmitiendo su Epístola, Enoc retomó su discurso, diciendo:

2 En cuanto a los hijos de justicia y a los escogidos del mundo que han crecido de una planta de verdad y de justicia, he aquí, hablaré y os lo daré a conocer, hijos míos.

3 Yo, Enoc, se me ha mostrado todo en una visión celestial, y por la palabra de los Vigilantes y Santos lo he sabido todo; y en las tablas celestiales lo he leído todo y lo he entendido. Y Enoc retomó su discurso y dijo:

4 Yo Enoc, el séptimo Nací en la primera Semana, y hasta mi tiempo la justicia aún perduraba. Y después de mí se levantará la segunda Semana en la que habrá surgido la mentira y la violencia.

CAPITULO CUARENTA Y UNO

I Enoc 93: 11-94: 2

1 ¿Quién es el hombre que puede comprender el mandato de Dios? ¿Y quién hay de todos los hijos de los hombres que pueda oír las palabras del Santo y no se turbe, o pueda pensar en Sus pensamientos?

2 ¿O quién es el hombre que puede contemplar todas las obras del cielo, o las columnas de las esquinas sobre las que descansa el cielo? ¿y quién puede ver un alma o un espíritu y volver de allí para contarle, o ascender y ver toda la comunidad de espíritus y pensar y actuar como ellos? ¿O quién hay de los hijos de los hombres que pueda saber y medir cuál es la longitud y la anchura de toda la tierra? ¿O a quién se le muestra toda su ... y su forma?

3 ¿O qué hombre hay que pueda saber la longitud del cielo y cuál es su altura, o cómo se sostiene? ¿Y qué tan grande es el número de estrellas? Y ahora os digo, hijos míos, amad la justicia y andad por ella, porque los caminos de la

justicia son dignos de ser aceptados, pero los caminos de la iniquidad serán destruidos y desaparecerán.

4 Y a los hijos de los hombres ...

5 Y la luna brilla durante el resto de esta noche con tres séptimas partes; y aumenta durante este día hasta cuatro séptimos y medio.

6 Y luego se pone y entra por la misma puerta que antes, y está cubierto, el resto de este día, a dos séptimos y medio. Y en la noche veinticuatro de este mes está cubierto por cuatro séptimos y medio; y se resta de su luz cuatro séptimos y medio. Y luego emerge por la misma puerta y brilla durante el resto de esta noche con dos séptimos y medio; aumenta durante este día hasta cinco séptimos. Y luego se pone y entra por la misma puerta y está cubierto, el resto de este día, a dos séptimos de su luz.

7 Y al comienzo de la noche veinticinco de este mes, la luna se cubre hasta las cinco séptimas partes de su luz, es decir, se restan cinco séptimas partes de su luz. Y luego emerge por la misma puerta que en los días anteriores y brilla durante el resto de esta noche con dos séptimas partes de su luz; y aumenta durante este día hasta cinco séptimos y medio de su luz. Y luego se pone y entra por la segunda puerta y está cubierto durante el resto de este día a una séptima parte y media de su luz.

8 Y durante la noche veintiséis de este mes se cubre a cinco séptimos y medio; ya su luz se le resta cinco séptimos y medio. Y luego emerge por la segunda puerta, y brilla durante el resto de esta noche con un séptimo y medio, y aumenta durante este día hasta seis séptimos. Y luego se pone y entra por la segunda puerta y está cubierto, el resto de este día, hasta un séptimo.

9 Y durante la noche del veintisiete de este mes se cubre hasta las seis séptimas; se resta de su luz seis séptimos. Y luego emerge por la segunda puerta y brilla, el resto de esta noche, con un séptimo. Y aumenta durante este día hasta seis séptimos y medio. Y luego se pone y entra.

10 Y la luna brilla en la noche ocho de este mes con cuatro séptimos. Y luego se pone y entra por la misma puerta que antes. Durante esta noche, el sol completa el paso a través de todas las secciones de la primera puerta, y comienza de nuevo a ir y salir por estas secciones, es decir, por la primera puerta. Y luego la luna se pone y entra por la misma puerta. Y disminuye durante el resto de esta noche en tres séptimos. Y aumenta durante este día hasta cuatro séptimos y medio. Y luego emerge por la misma puerta que antes y guarda durante el resto de este día dos séptimas partes de su luz y media.

11 Y brilla durante la noche nueve de este mes con cuatro séptimos y medio. Y luego se pone y entra por la puerta. Durante esta noche, el sol comienza de nuevo a alejarse a través de sus secciones, es decir, de la primera puerta, ya ponerse a través de estas secciones. Y luego la luna se pone y entra por la quinta puerta y disminuye durante el resto de esta noche en dos séptimos y medio.

12 Y aumenta durante este día hasta cinco séptimos, y su luz equivale exactamente a cinco séptimos. Y luego emerge por la quinta puerta y guarda, durante el resto de este día, dos séptimos. Y brilla en la noche diez de este mes con cinco séptimos. Y luego se pone y entra por la quinta puerta. Y disminuye el resto de esta noche, en dos séptimos. Y aumenta durante este día hasta cinco séptimos y medio.

13 Y en la noche veintiocho de este mes, la luna se cubre con seis séptimos y medio, y se resta de su luz seis séptimos y medio. Y luego sale por la misma puerta que antes y brilla durante el resto de esta noche con la mitad de una séptima parte. Y aumenta durante este día en su totalidad. Y luego se pone y entra por la puerta y se cubre durante el resto de este día en su totalidad y se le quita todo el resto de su luz y su disco emerge, desprovisto de toda luz, escondido por el sol.

VER APÉNDICE I PARA ENOC 97: 6-107: 3 DEL GRIEGO

CAPITULO CUARENTA Y DOS

I Enoc 104: 13-106: 2

1 Y creerán en ellos y se alegrarán por ellos; y todos los justos se alegrarán de aprender de ellos todos los caminos de la justicia.

2 En aquellos días el Señor los nombró justos sobre los hijos de la tierra, para que leyeran los libros y testificaran acerca de ellos según su sabiduría, diciendo: Diles acerca de ella sabiduría, porque tú los guiarás, y tú Recibirá tu recompensa de todos los hijos de la tierra. Y tendrás toda la remuneración. Alégrate, hijos de justicia.

3 Y después de un tiempo, Enoc tomó una esposa para Matusalén mi hijo y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Lamec diciendo: Abatido, en verdad, la justicia ha sido hasta el día de hoy. Y cuando llegó a la madurez, Matusalén tomó para él una esposa, y ella quedó embarazada de él y dio a luz un niño.

4 Y cuando nació el niño, su carne era más blanca que la nieve y más roja que la rosa, y todo su cabello era blanco como la lana pura, y espeso y brillante. Y cuando abrió los ojos, iluminó toda la casa como el sol.

CAPITULO CUARENTA Y TRES

I Enoc 106: 13-107: 2

1 Entonces yo, Enoc, respondí diciendo: Verdaderamente el Señor restaurará Su Ley sobre la tierra, según vi y te dije, hijo mío, que en los días de Jared mi padre Vigilantes transgredió la Palabra del Señor y se apartó del pacto del Cielo. Y he aquí, siguen pecando y transgrediendo la costumbre y pervirtieron su naturaleza para ir a las mujeres y pecar con ellas, y se casaron con algunas de ellas, y las mujeres están engendrando hijos, que no son como seres espirituales, sino criaturas de carne. .

2 Y habrá gran ira de Dios contra la tierra y el diluvio; y se hará gran destrucción por un año. Y este niño que te ha nacido y sus tres hijos se salvarán, cuando los hombres mueran sobre la tierra. Entonces, la tierra estará en reposo y será limpiada de gran corrupción.

3 Y ahora di a Lamec: Él es tu hijo en verdad, y Piadoso llama a este niño que ha nacido, y Noé lo llamará por su nombre, porque él será vuestro descanso, en el cual descansaréis, y él será vuestra salvación. será salvo, él y sus hijos, de la corrupción de la tierra, que será causada por las obras de todos los pecadores y por la iniquidad de los hijos de la tierra, que será en sus días. Y después vendrá una maldad más fuerte que la que se consumará en los días de Noé y sus hijos. Porque conozco los misterios del Señor que los Santos me han contado y mostrado, y que leo en las tablas del cielo.

4 Y vi escrito en ellos que de generación en generación haría el mal de esta manera, y el mal sería más y más hasta que surgieran generaciones de justicia, y el mal y la maldad llegaran a su fin, y la violencia cesara de la tierra. y hasta que venga el bien sobre la tierra, sobre ellos hombres. Y ahora, ve a Lamec, tu hijo, y dile que este muchacho es verdaderamente, y sin engaño, su hijo.

CAPÍTULO CUARENTA Y CUATRO

Libro de gigantes

... y toda ... la visión ... le fue mostrada a Enoc, el escriba distinguido ... hijos de Adán. He aquí el Grande.

Capítulo cuarenta y cinco

Libro de gigantes

Para inspeccionar sobre la tierra a todos los hijos de Adán a causa de la maldad de los gigantes que han hecho sobre la tierra, porque sobre ella se derramaba sangre, se hablaban falsedades y se perpetraban sobre ella, todas las días ... inundan la tierra. VER APÉNDICE II ...

APÉNDICE I EL LIBRO DE ENOC 97: 6-107: 3 DEL GRIEGO CHESTER BEATTY PAPYRI XII

CAPÍTULO CUARENTA Y SEIS

I Enoc 97: 6-98: 1

1 Todas las palabras de vuestras iniquidades serán leídas en presencia del Gran Santo delante de vuestros rostros. Entonces quitará todas las obras que participaron de la iniquidad. Ay de vosotros, pecadores, que estáis en medio del mar y en tierra seca; hay un memorial maligno contra ti. ¡Ay de vosotros, que ganáis oro y plata no con justicia! y diréis: Nos hemos enriquecido con riquezas, y hemos adquirido y poseído bienes; y hagamos todo lo que queramos, porque hemos atesorado plata en nuestros tesoros y muchos bienes en nuestras casas, y se derraman como agua. Erráis, porque vuestra riqueza no permanecerá, pero pronto se irá de vosotros, porque la poseéis injustamente; y seréis entregados a una gran maldición. Y ahora os juro a vosotros, sabios y no insensatos, que veréis muchas iniquidades sobre la tierra.

Yo Enoc 98: 2-3

2 Porque los hombres se revestirán de hermosura como las mujeres, y de bellos colores más allá de las doncellas, en soberanía, grandeza y poder. Tendrán plata y oro como alimento, y en sus casas serán derramados como agua, porque no tienen conocimiento ni juicio. Y pereceréis junto con todos vuestros bienes y toda vuestra gloria y honra, y en deshonra y desolación y gran matanza vuestros espíritus serán echados en el horno de fuego.

Yo Enoc 98: 4

3 El pecado no fue enviado a la tierra, sino que los hombres lo hicieron por sí mismos; y los que lo hagan sufrirán una gran maldición. Y a la mujer no se le dio esclavitud, sino a causa de las obras de sus manos; porque no fue ordenado que un esclavo sea esclavo. No fue dado desde arriba, sino que vino a través de la opresión. Asimismo, tampoco la iniquidad fue dada de arriba, sino que proviene de la transgresión.

I Enoc 98: 5-8

4 Asimismo, la mujer no fue creada estéril, sino que a causa de sus propios delitos fue castigada sin hijos; y ella morirá sin hijos. Les juro, pecadores, por el Santo Grande que sus malas acciones serán reveladas en el cielo. No se ocultará ningún acto injusto tuyo. No penséis en vuestra alma, y no penséis en vuestro corazón que los hombres no saben y no ven, y que vuestras malas acciones no son observadas ni escritas ante el Altísimo.

Yo Enoc 98: 8-11

5 De ahora en adelante, sabed que todas vuestras ofensas se anotan día tras día hasta el juicio. ¡Ay de vosotros, necios! Porque pereceréis por vuestra necedad, y no prestaréis oído a los sabios, y las bendiciones no serán vuestra porción, sino los males sobre vosotros. Y ahora debes saber que todo te ha sido preparado para el día de la destrucción. No esperen ser salvos, pecadores; partid y muráis, sabiendo que todo está preparado para el día de gran juicio y mayor angustia de vuestro espíritu. Ay de vosotros, obstinados de corazón, haciendo el mal y devorando sangre; ¿De dónde tendréis cosas buenas para comer, beber y saciaros?

Yo Enoc 98: 12-16

6 ¡Ay de ustedes que aman las obras de injusticia! ¿Por qué tenéis buenas esperanzas para vosotros? Ahora os sea sabido que seréis entregados en manos de los justos, que os matarán y no os perdonarán. ¡Ay de vosotros, que os regocijáis en las angustias de los justos! no se cavará tumba para ti. Ay de vosotros, que despreciáis las palabras de los justos; no tendréis esperanza de salvación. Ay de vosotros, que escribís palabras falsas y palabras de error; escriben y extraviarán a muchos con sus mentiras. Vosotros mismos erráis y no tenéis gozo, pero pronto pereceréis.

Yo Enoc 99: 1-4

7 ¡Ay de vosotros, los que hacéis errores y os ganáis honra y gloria con vuestras obras falsas! estáis perdidos, no tenéis salvación para bien. Ay de ustedes, ustedes que alteran las palabras de verdad y pervierten el pacto eterno, y se consideran libres de pecado; serán absorbidos por la tierra. Entonces prepárense, justos, y presenten sus peticiones en memoria; dales testimonio ante los ángeles, para que lleven los pecados de los injustos ante el Dios Altísimo como memorial. Y entonces serán avergonzados y se levantarán en el día de la destrucción de la iniquidad.

Yo Enoc 99: 5

8 En ese mismo tiempo las mujeres que den a luz echarán, darán y abandonarán a sus hijos, y las que estén encinta destruirán su fruto y las que maman echarán a sus hijos y no volverán a sus bebés ni a sus lactantes, y no los perdonarán.

Yo Enoc 99: 6-10

9 El derramamiento de sangre vendrá sobre los que adoran las piedras y los que esculpen imágenes de plata y de oro, de madera y de piedra y de barro, y adoran a los fantasmas, los demonios, las abominaciones, los espíritus malignos y todos los errores sin entendimiento; y no hallarán ayuda en ellos. Y errarán en la locura de su corazón, y las visiones de sus sueños te desviarán; vosotros y las obras de mentira que hiciste y labrasteis en piedra, juntamente pereceréis. Y entonces bienaventurados todos los que han oído las palabras de los sabios y las aprenderán, para cumplir los mandamientos del Altísimo; y andarán en los caminos de su justicia y no se extraviarán con los que yerran, y serán salvos.

Yo Enoc 99: 13-14

10 ¡Ay de los que construyen sus casas sin su propio trabajo! y de piedra y ladrillo hacéis todas las casas. Hombres necios, no tenéis alegría. Ay de los que anulan el fundamento y la heredad de sus padres, que es desde todos los tiempos, porque un espíritu de error os perseguirá. No hay descanso para ti.

Yo Enoc 99: 15-100: 1

11 ¡Ay de los que obran iniquidad y socorren la injusticia, matando a su prójimo hasta el día del gran juicio! porque entonces él destruirá tu gloria y despertará su ira contra ti; a todos os matará a espada, y todos los justos se acordarán de vuestra iniquidad. Y luego, en un solo lugar, padres e hijos serán heridos juntos.

Yo Enoc 100: 1-3

12 Hermanos caerán juntos en la muerte y su sangre fluirá. Y nadie apartará su mano de su hijo, ni de su amado, para matarlo, y el pecador del hombre digno, ni de su hermano. Desde el amanecer hasta que se pone el sol, serán sacrificados juntos. Y el caballo andará con sangre de pecadores hasta su pecho, y el carro se hundirá hasta los ejes.

Yo Enoc 100: 4-6

13 Y descenderán ángeles, descendiendo a los lugares secretos en ese día; y todos los que ayudaron a la iniquidad serán reunidos en un solo lugar y el Altísimo se levantará en el día del juicio para hacer un gran juicio sobre

todos. Y sobre todos los justos y santos pondrá una guardia de los santos ángeles, y serán guardados como la niña de los ojos hasta que cesen las tribulaciones y el pecado. Y desde ese momento los piadosos dormirán un dulce sueño, y ya no habrá ninguno que los atemorice. Entonces los sabios entre los hombres verán, y los hijos de la tierra escucharán estas palabras de esta carta, y sabrán que sus riquezas no pueden salvarlos de la caída de la injusticia.

Yo Enoc 100: 6-9

14 ¡Ay de vosotros, injustos, cuando oprimís a los justos en el día de la angustia y los guardáis en el fuego; porque seréis recompensados según vuestras obras. ¡Ay de vosotros, duros de corazón, vigilantes para idear el mal! el miedo te rodea y no hay nadie que tome tu parte. ¡Ay de vosotros, todos pecadores, por las obras de vuestra boca! Ay de vosotros, todos pecadores, por las palabras de vuestra boca y las obras de vuestras manos, porque os habéis descarriado de las obras de santidad; en llamas de fuego, llamas peor que cualquier fuego.

Yo Enoc 100: 11-12

15 Toda nube, neblina, rocío y lluvia serán retenidos a causa de vuestros pecados. Ofreced, pues, regalos a la lluvia, para que no se le impida descender por vosotros, y al rocío, a la nube y a la niebla; paga oro para que descendan. Porque si cae sobre vosotros nieve, helada y su frío, y los vientos con su frialdad y todos sus azotes, no podréis estar de pie ante el frío y sus azotes.

Yo Enoc 101

16 Considerad, pues, hijos de los hombres, las obras del Altísimo y temed hacer el mal delante de él. Si él cierra las ventanas de los cielos e impide que el rocío y la lluvia caigan por tu culpa, ¿qué harás? Si envía su ira contra ti y contra tus obras, ¿no le rogarás? ¿Por qué pronunciáis con vuestra boca dichos duros y atrevidos contra su grandeza? Veis a los marineros que surcan el mar, sus barcos sacudidos por las olas y la tormenta; y vencidos por la tormenta todos temen y arrojan al mar todos sus bienes y sus propiedades, y en su corazón presagian que el mar los tragará y perecerán en él. ¿No es todo el mar y todas sus aguas obra del Altísimo, y él no puso sus límites, y lo ató y cercó con arena? Y por su ira se espantaron y se secaron; y mueren los peces y todo lo que contiene.

17 ¿No hizo él los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos? ¿Y quién dio entendimiento a todo lo que se mueve en el mar? Los marineros temen al mar.

Yo Enoc 102

18 Y cuando él arroje contra vosotros la oleada del fuego de vuestra quema, ¿adónde huiréis y estaréis seguros? Y cuando pronuncie su voz contra vosotros, ¿no seréis conmovidos y atemorizados por el poderoso sonido? Y toda la tierra será sacudida y temblorosa y confundida, y los ángeles cumplirán lo que les fue mandado, y el cielo y sus luces serán sacudidos y temblorosos y todos los hijos de la tierra. Y vosotros, pecadores malditos para siempre, no hay gozo para vosotros.

19 Tened ánimo, almas de los justos que están muertos, de los justos y de los piadosos, y no os entristezcáis de que vuestras almas hayan descendido al Hades con dolor, y el cuerpo de vuestra carne no haya ido en vuestra vida conforme a vuestra santidad. , porque los días que vivisteis fueron días de pecadores y malditos sobre la tierra. Cuando muráis, ¿dirán los pecadores que los piadosos han muerto según su destino, y qué han ganado por sus obras? Ellos también han muerto como nosotros.

20 Miren ahora cómo mueren en dolor y oscuridad, y ¿qué tenían más que nosotros? De ahora en adelante, que se levanten y sean salvos, y siempre nos verán comiendo y bebiendo. Por tanto, es bueno para ti comer y beber y saquear y pecar y robar y ganar propiedades y ver días buenos. He aquí, ahora, los que tratan de justificarse a sí mismos, cuán grande ha sido su ruina, porque no se halló justicia en ellos hasta que murieron y fueron destruidos y quedaron como si no lo fueran, y sus almas descendieron en dolor al Hades.

Yo Enoc 103

21 Os juro a vosotros, justos, que comprendo este misterio; porque he leído las tablas del cielo y he visto la escritura de autoridad; Aprendí lo que estaba escrito sobre ellos y grabado en él acerca de ustedes, que se han preparado y escrito bendiciones, gozo y honor para las almas de los que murieron en piedad. Y su espíritu se alegrará y no perecerá, ni su memoria desde delante de la faz del Grande hasta todas las generaciones de los siglos.

22 No temas, pues, sus injurias. Y vosotros de los pecadores que estáis muertos, cuando vosotros estéis muertos dirán de vosotros: Bienaventurados los pecadores todos los días que vieron en su vida, y han muerto en gloria y no ha habido juicio en su vida. Vosotros mismos sabéis que llevarán vuestras almas al Hades, y allí estarán en gran angustia y en tinieblas y en trabajos y en llamas ardientes, y vuestras almas entrarán en un gran juicio en todas las generaciones de la era.

23 ¡Ay de ti, no hay gozo para ti! Porque no digáis, vosotros que sois justos y santos en vuestra vida, durante los días de opresión sufrimos penalidades y

fuimos gastados y nos volvimos pocos, y no encontramos a nadie que participara en nosotros; nos han reducido a polvo y nos han destruido, y hemos perdido la esperanza incluso de volver a conocer la seguridad día a día. Esperábamos ser la cabeza, nos convertimos en la cola; trabajamos y trabajamos y no hemos sido dueños de nuestro salario. Nos hemos convertido en presa de los pecadores, los malvados han hecho pesado el yugo sobre nosotros. Los que son nuestros amos, nuestros enemigos, nos acosan y nos rodean; buscamos dónde podríamos huir de ellos para refrescarnos.

24 Gritamos contra los que nos insultaron y ultrajaron y no recibieron nuestras peticiones y no escucharon nuestra voz. Y ellos no tomaron nuestra parte, no encontrando queja contra los que nos ultrajan y devoran; pero se endurecen contra nosotros los que nos mataron y nos hicieron pocos; no acusan a los que hemos sido asesinados, ni a los pecadores se acuerdan de sus pecados.

Yo Enoc 104

25 Te juro que los ángeles del cielo te recordarán para siempre antes de la gloria del Grande. Tened ánimo ahora porque habéis envejecido en problemas y tribulaciones. Como lámparas del cielo, brillaréis y seréis vistos; las ventanas de los cielos se te abrirán. Y tu clamor será escuchado, y tu juicio por el cual clamas también se manifestará contra todo lo que te ayude a causa de tu opresión, y será exigido a todos los que participaron con los que te ultrajan y te devoran.

26 No temeréis el mal en el día del gran juicio, ni seréis hallados como pecadores; pero vosotros, pecadores, seréis turbados, y habrá juicio eterno sobre vosotros por todas las generaciones de los siglos. No temáis, justos, cuando veáis a los pecadores fortalecerse y prosperar, y no seáis partícipes de ellos, sino manteneos alejados de toda su maldad. No digáis, pecadores, que los pecados de vuestros días no serán buscados. Y ahora les muestro que la luz y las tinieblas, día y noche, contemplan todos sus pecados. No erréis en vuestro corazón, ni mientas, ni cambies las palabras de verdad, ni pronuncies falsedad contra las palabras del Santo, ni alabes tus imágenes; porque todas tus mentiras no conducen a la justicia, y todo tu error conduce al pecado.

27 Los pecadores alteran y escriben contra las palabras de la verdad y se llevan a muchos, y mienten, inventan grandes falsedades y escriben las Escrituras en sus nombres; ¡Ojalá escribieran todas mis palabras con sinceridad en sus nombres, y no quitaran ni cambiaran nada de estas palabras, sino que escribieran con sinceridad todo lo que les testifico! Y conozco de nuevo un segundo misterio, que al justo, santo y sabio, mis libros serán entregados con gozo en la verdad, y creerán en ellos y en ellos se alegrarán; y todos los justos se alegrarán de aprender de ellos todos los caminos de la verdad.

NO HAY CAPÍTULO 105 EN GRIEGO PERO ESTÁ Atestiguado EN ARAMAIC EN 42: 2

Yo Enoc 106

28 Y después de un tiempo tomé una esposa para Matusale mi hijo, y ella dio a luz un hijo y lo llamó Lamec. La justicia fue abatida hasta ese día. Y cuando cumplió la mayoría de edad, le tomó mujer, y ella le dio un hijo; y cuando nació el niño, su cuerpo era más blanco que la nieve y más rojo que una rosa, su cabello era todo blanco y como lana blanca, y rizado y glorioso.

29 Y cuando abrió los ojos, la casa brillaba como el sol. Y se levantó de las manos de la partera, abrió la boca y bendijo al Señor. Y Lamec tuvo miedo de él y huyó y fue a su padre Matusaleh y le dijo: Me ha nacido un niño extraño, no como los hombres, sino como los hijos de los ángeles del cielo, y su forma es extraña, no como a nosotros. Sus ojos son como rayos del sol, y glorioso su rostro; y creo que no es de mí, sino de un ángel, y le temo, no sea que suceda algo en la tierra en sus días. Y te lo suplico, padre, y te suplico que vayas a ver a nuestro padre Enoc y le preguntes sobre esto.

30 Methusaleh vino a mí en los confines de la tierra donde vio que yo estaba entonces, y me dijo: Padre mío, escucha mi voz y ven a mí. Y oí su voz y me acerqué a él y le dije: He aquí, estoy aquí, niño. ¿Por qué has venido a mí, niña? Y él respondió, diciendo: A causa de una gran angustia he venido aquí, padre; y ahora le ha nacido un niño a Lamec, mi hijo, y su forma y su imagen no son como las de los hombres, y su color es más blanco que la nieve y más rojo que una rosa; y el cabello de su cabeza es más blanco que la lana blanca, y sus ojos como los rayos del sol. Y se levantó de las manos de la partera y, abriendo la boca, bendijo al Señor de los tiempos; y mi hijo Lamec tuvo miedo y huyó a mí, y no cree que sea su hijo, sino que es de los ángeles. Y he aquí, he venido a ti para que me des a conocer la verdad. Entonces respondí, diciendo que el Señor dará un nuevo mandamiento sobre la tierra; y de la misma manera, hijo mío, te he visto y te he dado a conocer.

31 Porque en la generación de Jared mi padre transgredieron la palabra del Señor, apartándose del pacto del cielo. Y he aquí, pecan y transgreden la costumbre, y tienen que ver con mujeres y pecan con ellas, y se han casado con mujeres de entre ellos; y dan a luz hijos no como espíritus, sino de carne. Y habrá gran ira sobre la tierra y diluvio; y habrá gran destrucción por un año. Y este niño que nace será dejado, y sus tres hijos serán salvos cuando los que están en la tierra hayan muerto; y él domesticará la tierra de la corrupción que está sobre ella. Y ahora dile a Lamec que es su hijo en verdad y santidad, y llámalo Noé; porque él será un remanente de vosotros sobre el

cual descansaréis, y sus hijos, de la corrupción de la tierra y de todos los pecadores y de toda la maldad de la tierra.

32 El Señor me las mostró y me las dio a conocer, y las he leído en las tablas del cielo.

Yo Enoc 107

33 Entonces vi lo que estaba escrito en ellos, que una generación será peor que otra; y esto vi hasta que se levantará una generación de justicia, y la maldad perecerá, y el pecado se apartará de la tierra y las bendiciones vendrán sobre la tierra. Y ahora corre, niño, y da a conocer a Lamec tu hijo que este niño que ha nacido es su hijo en verdad y no en falsedad. Y cuando Metusaleh escuchó las palabras de Enoc, su padre, porque se las había revelado en secreto, regresó y se las reveló. Y su nombre fue llamado Noé, consolador de la tierra después de la destrucción.

APÉNDICE II EL LIBRO DE GIGANTES DE ENOCH RECONSTRUIDO A PARTIR DEL MAR MUERTO se desplaza 4Q203,1Q23, 2Q26, 4Q530-532, 6Q8

Capítulo cuarenta y siete

1 Estos ángeles caídos conocían los secretos de todas las cosas. En ese momento, el pecado era grande en la tierra. Los ángeles malvados mataron a muchas personas y engendraron gigantes con mujeres mortales. Los antiguos ángeles inicuos consumieron todo lo que producía la tierra: los grandes peces, las aves del cielo, todo el fruto de la tierra, todo tipo de grano, el fruto de los árboles, incluso las bestias y reptiles contra los cuales cometieron pecado - todos los reptiles de la tierra: observaron todo lo terrenal.

2 Llevaron a cabo toda mala acción con duras declaraciones sobre la creación masculina y femenina y sobre la humanidad misma. Se había persuadido a doscientos ángeles de dejar el cielo por la tierra. Los doscientos ángeles se apoderaron de 200 cientos de burros, 200 asnos, 200cientas ovejas y carneros del rebaño, 200 cabras, 200 bestias del campo de cada animal y de cada ave, para experimentos de endogamia con humanos y todo tipo de mestizaje. .

3 Como resultado, se crearon monstruos entre toda la perversión, debido a la mezcla de semillas de animales con mujeres mortales. Similar a los dioses egipcios, sátiros y posiblemente incluso dinosaurios. El historiador Josefo menciona que Enoc tenía negocios en Egipto, entonces llamado Siriad.

4 Los monstruos buscaron carne que sería destruida o pervertida. Surgirían monstruos y gigantes que carecían de conocimiento verdadero porque eran abominaciones. Mientras tanto, la tierra se volvió cada vez más corrupta y los gigantes más poderosos.

Consideraron intentar persuadir a otros ángeles para que vinieran a la tierra, de lo contrario, su tiranía podría finalmente perecer y morir. Todo el tiempo estaban causando gran corrupción en la tierra. Si este objetivo no bastara para perpetuarlos, finalmente serían destruidos; ellos creyeron. Los caídos contaminaron toda la creación y engendraron gigantes y criaturas monstruosas, y corrompieron toda la tierra, que fue contaminada por el derramamiento de sangre, a manos de los gigantes. Pero esto no les bastó y buscaban todo el tiempo devorar mucho más.

5 Los monstruos atacaron toda la creación. Los gigantes ahora están preocupados por sueños portentosos, y Mahway informa su sueño al resto de los gigantes. Al parecer, ve una tablilla inscrita con varios nombres sumergida en agua, a la que solo le quedan tres nombres cuando emerge. La interpretación habitual es que esto simboliza la muerte de todos en la tierra excepto Noé y sus hijos.

6 Mahway informó que los hombres empaparon la tableta en agua para cubrirla. Luego fue levantado y todas las inscripciones menos tres habían desaparecido. Mahway se dirige a los demás. Discuten el sueño. Esta visión es motivo de maldición y dolor, dijo el grupo. Yo, dijo Mahway, soy el único culpable de todo el grupo, de los arrojados del cielo, y tendré que ir a escuchar a los espíritus de los muertos quejándose de sus asesinos y clamando que todos Morir juntos y terminar, cuando estoy durmiendo y soñando. Se me negará el pan y la morada.

7 Entonces, preocupados por esta visión, los monstruos entraron en la reunión de los gigantes. Entonces Ohya le habló sin temblar a Mahway. ¿Quién te mostró toda esta visión, hermano mío?

Barakel, mi padre, estaba conmigo como corroborador y, al parecer, experimentó la misma visión. Pero antes de que Mahway terminara de contar lo que había visto en su sueño, Ohya le dijo: ¡Ahora he escuchado maravillas! Si una mujer estéril da a luz, ¡sería igualmente maravilloso! Entonces Ohya le dijo a Hahya: ¿Vamos a ser destruidos en esta tierra?

8 Cuando terminaron de discutir los sueños, tanto Ohya como Hahya lloraron ante los gigantes y monstruos reunidos. Use su fuerza, aconsejó el grupo. Entonces Ohya le dijo a Hayha: Esta condenación no es para nosotros,

sino para Azazel, uno de los ángeles malvados, porque mostró la mayor corrupción a la humanidad. Seguramente no permitirán que se descuide a todos sus seres queridos. No debemos ser abatidos.

9 Ustedes, los ángeles y los monstruos, tienen fuerza y pueden resistir. Sin embargo, los gigantes se dan cuenta de que luchar contra el cielo es inútil.

10 Gilgamesh dijo: Soy un gigante, y con mi gran fuerza en mi brazo, puedo vencer a cualquier mortal. He hecho la guerra con los mortales en el pasado, pero ahora no puedo enfrentar a mis oponentes que residen en el cielo y habitan en lugares santos. Y no solo esto, sino que de hecho son más fuertes que yo.

11 Ha llegado el día de las fieras voraces, y el día del salvaje, como me conocen. Entonces Ohya le dijo: Me he visto obligado a tener un sueño. El sueño de mis ojos se desvaneció para que pudiera tener una visión. Ahora sé que en el campo de batalla no podemos ganar.

12 Vi un árbol desarraigado excepto tres de sus raíces. Mientras yo miraba, algunos seres trasladaron todas las raíces a este jardín pero no las tres.

13 Esta visión onírica se refiere a la muerte de nuestras almas, dijo Ohya, y las de Gilgamesh y todos sus compañeros. Sin embargo, Gilgamesh me dijo que todos los presentimientos se referían solo a los gobernantes de la tierra, los temporales y poderosos, a quienes el líder de los ángeles buenos ha maldecido. Los gigantes se alegraron de sus palabras. Entonces Ohya se volvió y salió de la asamblea.

14 Después de esto, dos de ellos tuvieron visiones; no pudieron dormir y acudieron a sus compañeros y les contaron sus sueños, a la asamblea, a sus compañeros, a los monstruos. Informaron que en su sueño parecían estar observando un jardín donde los jardineros estaban regando doscientos árboles y grandes brotes salían de sus raíces.

15 De repente, el jardín se incendió y el jardín fue destruido y toda el agua se evaporó. Luego fueron a los gigantes para contarles sus sueños.

16 Se sugirió buscar al escriba y profeta Enoc para interpretar los sueños. Busquemos a Enoc, el notable escriba, y él nos interpretará el sueño.

17 Entonces Ohya declaró a los gigantes que yo también esta noche tuve otro sueño y he aquí que el Gobernante del Cielo bajó a la tierra y acabó con nosotros. Tal es el final de mi sueño.

18 Al escuchar esto, todos los monstruos y gigantes se asustaron y llamaron a Mahway, el Titán. Vino a encontrarse con los gigantes que le suplicaron y lo enviaron a Enoc, el escriba. Los gigantes le dijeron: Ve a ver a Enoc para que te hable y luego regresa diciendo que has escuchado su voz.

19 Ohya habló con Mahway y le dijo: Enoc escuchará e interpretará los sueños y nos dirá cuánto tiempo tenemos los gigantes para vivir y gobernar la tierra. Después de un viaje por los cielos, Mahway ve a Enoch y le habla de su pedido. Mahway se elevó en el aire como si hubiera fuertes vientos, usando sus manos como alas de águila. Dejó atrás el mundo habitado y pasó por el gran desierto de la Desolación. Enoch lo vio y lo saludó.

20 Mahway le contó a Enoc de su misión y le dijo que hablaría con él. Volando aquí y allá, Enoch llegó por segunda vez a Mahway; después de que él, Enoch, le advirtiera a Mahway que no volara demasiado cerca del sol; Mahway habló con Enoch y le dijo que los gigantes y todos los monstruos de la tierra aguardan sus palabras. Si la caída de los ángeles malvados ha sido llevada a cabo por la divina Providencia desde sus días de gloria celestial, ¿puede al menos asegurarnos que el número de nuestros días que pasamos haciendo daño se sumará a nuestra vida? Deseamos conocer el significado de los doscientos árboles que bajaron del cielo.

21 Enoc, habiendo recibido la petición de Mahway, trató de interceder ante Dios pero sin éxito. En consecuencia, le presentó a Mahway una tableta que estaba llena de presagios sobre el juicio venidero, pero que ofrecía algo de esperanza para el futuro a través del arrepentimiento.

22 El escriba, Enoch, le dio a Mahway una copia de otra tablilla que tenía la letra del propio Enoch. La escritura en la tableta decía:

23 En el nombre del Dios grande y santo, se envía este mensaje a Shemihaza y a todos sus compañeros. Que se sepa que no escaparás del juicio por todas las cosas que has hecho, y que tus esposas, sus hijos y las esposas de sus hijos no escaparán, y que por tu libertinaje en la tierra, ha se te ha impuesto un juicio celestial. La tierra clama y se queja de ti y de las obras de tus hijos y del daño que le has hecho.

24 Hasta que llegue el ángel celestial Rafael, he aquí, vendrá destrucción por medio de un gran diluvio que destruirá todos los seres vivos, todo lo que hay en los desiertos y los mares. El significado de los sueños es a modo de juicio por todo tu mal. Pero si ahora afloja los lazos que lo atan al mal y ora pidiendo perdón, puede ser salvo.

25 Rafael es un ángel enviado por Dios para luchar contra el mal y especialmente contra Azazel.

26 Enoc dijo: Un gran temor se apoderó de mí y caí de bruces. Escuché su voz. Enoc habitó entre los seres humanos, pero no aprendió de ellos ni se apoyó en ellos.

Aquí termina el Libro original de Enoc el Profeta traducido del arameo y griego.

Ogias el gigante



Ogdias the Giant, también conocido como The Book of Giants, es una expansión de la narrativa que se encuentra en la Biblia hebrea. Su descubrimiento en Qumran data del texto creación antes de la 2ª siglo aC.

Libro de los gigantes -Dead Sea Scrolls -
4Q203, 1Q23, 2Q26, 4Q530-532, 6Q8
- Compárese con Génesis 6: 1-4.

El libro de los gigantes

4Q203, 1Q23, 2Q26, 4Q530-532, 6Q8

Libro de los gigantes - Textos reconstruidos

Una declaración resumida del descenso de los ángeles malvados, trayendo conocimiento y estragos. Compárese con Génesis 6: 1-2, 4.

1T23 Frag. 9 + 14 + 15 2 [. . .] conocían los secretos de [. . .] 3 [. . . si] n era grande en la tierra [. . .] 4 [. . .] y mataron a muchos [. . .] 5 [. . . engendraron] gigantes [. . .]

Los ángeles explotan la fructificación de la tierra.

4Q531 Frag. 3 2 [. . . todo lo que la] tierra produjo [. . .] [. . .] el gran pez [. . .] 14 [. . .] el cielo con todo lo que creció [. . .] 15[. . . fruto de] la tierra y toda clase de cereales y todos los árboles [. . .] dieciséis[. . .] bestias y reptiles. . . [todos] 1 los reptiles de la tierra y observaron todo [. . .] | 8 [. . . cada acto duro y [. . .] expresión [. . .] 19 [. . .] hombres y mujeres, y entre humanos [. . .]

Los doscientos ángeles eligen animales sobre los que realizar actos antinaturales, incluidos, presumiblemente, los humanos.

1T23 Frag. 1 + 6 [. . . doscientos] 2 burros, doscientos asnos, doscientos. . . carneros del] 3 rebaño, doscientos machos cabríos, doscientos [. . . bestia del] 4 campo de cada animal, de cada [pájaro. . .] 5 [. . .] por mestizaje [. . .]

El resultado de la corrupción demoníaca fue la violencia, la perversión y una generación de seres monstruosos. Compárese con Génesis 6: 4.

4Q531 Frag. 2 [. . .] contaminaron [. . .] 2 [. . . engendraron] gigantes y monstruos [. . .] 3 [. . .] ellos engendraron, y he aquí, toda [la tierra fue corrompida. . .] 4 [. . .] con su sangre y por la mano de [. . .] 5 [gigantes] que no les bastaron y [. . .] 6 [. . .] y buscaban devorar a muchos [. . .] 7 [. . .] 8 [. . .] los monstruos lo atacaron.

4Q532 Col. 2 Frags. 1 - 6 2 [. . .] carne [. . .] 3al [l. . .] monstruos [. . .] estarán [. . .] 4 [. . .] se levantarían [. . .] falta de conocimiento verdadero [. . .] porque [. . .] 5 [. . .] la tierra [se corrompió. . .] poderoso [. . .] 6 [. . .] estaban considerando [. . .] 7 [. . .] de los ángeles sobre [. . .] 8 [. . .] al final perecerá y morirá [. . .] 9 [. . .] causaron gran corrupción en la [tierra. . .] [. . . esto no fue] suficiente para [. . .] "ellos estarán [. . .]

Los gigantes comienzan a preocuparse por una serie de sueños y visiones. Mahway, el titán hijo del ángel Barakel, informa el primero de estos sueños a sus compañeros gigantes. Ve una tableta sumergida en agua. Cuando surge, todos los nombres menos tres han sido borrados. El sueño simboliza evidentemente la destrucción de todos menos Noé y sus hijos por el Diluvio.

2T26 [. . .] empaparon la tableta en el agua. . .] 2 [. . .] las aguas subieron sobre la [tabla. . .] 3 [. . .] sacaron la tabla del agua de [. . .]

El gigante va hacia los demás y discuten el sueño.

4Q530 Frag.7 [. . . esta visión] es para la maldición y el dolor. Yo soy el que confesó 2 [. . .] todo el grupo de náufragos a los que iré [. . .] 3 [. . . los espíritus de los sl] ain quejándose de sus asesinos y gritando 4 [. . .] que moriremos juntos y seremos el fin de [. . .] mucho y estaré durmiendo, y pan 6 [. . .] para mi morada; la visión y también [. . .] entró en la reunión de los gigantes 8 [. . .]

6T8 [. . .] Ohya y le dijo a Mahway [. . .] 2 [. . .] sin temblar. ¿Quién te mostró toda esta visión, [mi] hermano? 3 [. . .] Barakel, mi padre, estaba conmigo. 4 [. . .] Antes de que Mahway terminara de contar lo que había visto. . .] 5 [. . . le dijo]: ¡Ahora he oído maravillas! Si una mujer estéril da a luz [. . .]

4Q530 Frag. 4 3 [Allí] sobre Ohya le dijo a Ha [hya. . .] 4 [. . . para ser destruido] de sobre la tierra y [. . .] 5 [. . . la tierra. Cuando 6 [. . .] lloraron ante [los gigantes. . .]

4Q530 Frag. 7 3 [. . .] Tu fuerza [. . .] 4 [. . .] 5Entonces Ohya [dijo] a Hahya [. . .] Entonces él respondió: No es por nosotros, sino por Azaiel, porque lo hizo [. . . los hijos de] ángeles 7 son los gigantes, y no permitirían que todos sus pobres] fueran descuidados [. . . no hemos] sido derribados; tienes fuerza [. . .]

Los gigantes se dan cuenta de la inutilidad de luchar contra las fuerzas del cielo. El primer orador puede ser Gilgamesh.

4Q531 Frag. 1 3 [. . . Soy un] gigante, y por la gran fuerza de mi brazo y mi propia gran fuerza 4 [. . . cualquiera] un mortal, y yo he hecho guerra contra ellos; pero no lo soy [. . .] capaz de enfrentarme a ellos, porque mis oponentes 6 [. . .] residen en [Cielos] en, y moran en los lugares santos. Y no 7 [. . . ellos] son más fuertes que yo. 8 [. . .] de la bestia salvaje ha venido, y el hombre salvaje me llaman.

9 [. . .] Entonces Ohya le dijo: Me he visto obligado a tener un sueño [. . .] el sueño de mis ojos [se desvaneció], para dejarme ver una visión. Ahora lo sé en [. . .] 11-12 [. . .] Gilgamesh [. . .]

La visión onírica de Ohya es la de un árbol desarraigado excepto por tres de sus raíces; la importancia de la visión es la misma que la del primer sueño.

6Q8 Frag. 2 1 tres de sus raíces [. . .] [mientras] estaba [mirando,] llegó [. . . trasladaron las raíces a] 3 este jardín, todas ellas, y no [. . .]

Ohya intenta evitar las implicaciones de las visiones. Arriba dijo que se refería solo al demonio Azazel; aquí sugiere que la destrucción es solo para los gobernantes terrenales.

4Q530 Col. 2 1 se refiere a la muerte de nuestras almas [. . .] y todos sus compañeros, [y Oh] ya les contó lo que Gilgamesh le dijo 2 [. . .] y se dijo [. . .] "en cuanto a [...] el líder ha maldecido a los potentados" 3 y los gigantes se alegraron de sus palabras. Luego se volvió y se fue [. . .]

Más sueños afligen a los gigantes. Los detalles de esta visión son oscuros, pero es un mal augurio para los gigantes. Los soñadores hablan primero con los monstruos, luego con los gigantes.

Entonces dos de ellos tuvieron sueños 4 y el sueño de sus ojos, huyeron de ellos, y se levantaron y llegaron a [. . . y contó] sus sueños, y dijo en la asamblea de [sus camaradas] los monstruos 6 [. . . En] mi sueño estaba viendo esta misma noche 7 [y había un jardín. . .] jardineros y estaban regando 8 [. . . doscientos árboles y] grandes brotes salieron de su raíz 9 [. . .] toda el agua, y el fuego quemó los 10 [el jardín. . .] Encontraron a los gigantes para contarles 11 [el sueño. . .]

Alguien sugiere que se encuentre a Enoc para interpretar la visión.

[. . . a Enoc], el escriba célebre, y él nos interpretará el sueño. Entonces su compañero Ohya declaró y dijo a los gigantes: 13 Yo también tuve un sueño esta noche, oh gigantes, y he aquí, el Gobernante del Cielo bajó a la tierra 14 [. . .] y tal es el final del sueño. [Entonces] todos los gigantes [y monstruos! se asustó y llamó a Mahway. Se acercó a ellos y los gigantes le suplicaron y lo enviaron a Enoc 16 [el escriba célebre]. Le dijeron: Ve [. . .] para ti que 17 [. . .] has escuchado su voz. Y él le dijo: Él [. . . e] interpretar los sueños [. . .] **Col. 3 3** [. . .] cuánto tiempo tienen que vivir los gigantes. [. . .]

Después de un viaje cósmico, Mahway llega a Enoch y le hace su pedido.

[. . . se elevó en el aire] 41 como fuertes vientos, y con sus manos voló como águilas. . . dejó atrás] 5 el mundo habitado y pasó sobre Desolación, el gran desierto [. . .] 6 y Enoc lo vio y lo saludó, y Mahway le dijo [. . .] 7 de aquí y allá por segunda vez a Mahway [. . . Los gigantes aguardan tus palabras, y todos los monstruos de la tierra. Si [. . .] ha sido transportado [. . .] 9 desde los días de [. . .] su [. . .] y se añadirán [. . .] 10 [. . .] sabríamos de usted su

significado [. . .] 11 [. . . doscientos tr] ees que del cielo [descendieron. . .]

Enoc envía una tableta con su sombrío mensaje de juicio, pero con la esperanza de arrepentimiento.

4Q530 Frag. 2 El escriba [Enoc. . .] 2 [. . .] 3una copia de la segunda tableta que [Epoch] se [nt. . .] 4 en la misma letra de Enoch, el notable escriba [. . . En el nombre de Dios el grande] 5 y santo, a Shemihaza y todos [sus compañeros. . .] 61 Os sea sabido que no [. . .] 7y las cosas que has hecho, y que tus esposas [. . .] 8 ellos y sus hijos y las esposas de [sus hijos. . .] 9por tu libertinaje en la tierra, y ha sido sobre ti [. . . y la tierra clama] 10y se queja de ti y de las obras de tus hijos [. . .] 11el daño que le has hecho. [. . .] 12Hasta que llegue Rafael, he aquí, la destrucción [viene, un gran diluvio, y destruirá todos los seres vivientes] 13 y todo lo que hay en los desiertos y los mares. Y el significado del asunto [. . .] 14 sobre ti para el mal. Pero ahora, afloja las ataduras que te llevan al mal. . .] 15y reza.



Anne-Louis Girodet-Trioson



Tomado del *Boletín de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos* , Universidad de Londres, vol. XI, Parte 1, 1943, págs. 52-74. En esta versión se han omitido las transcripciones de los textos originales.

El libro de los gigantes

Por WB HENNING

ISAAC DE BEAUSOBRE, autor hugonote de uno de los mejores libros jamás escritos sobre manichismo (*Histoire critique de Maniché et du Manichéisme*, Amsterdam, 1734, 1739), fue el que hizo las únicas sugerencias sólidas sobre las fuentes utilizadas por Mani. para la compilación de su *Libro de los gigantes*: el *Libro de Enoc*, y el *ῥῥᾱῗ ῥῥῥῥῥῥῥῥ* que Kenan, bisnieto de Noé, descubrió tirado en un campo (vol. 1, 429, n. 6). Esta última obra ha sido identificada por Alfarié (*Les Écritures Manichéennes* , ii, 32) con un libro cuyo contenido se indica brevemente en el *Decretum Gelasianum* , p. 54, ll. 298-9 (ed. Dobschütz): *Liber de Ogia — nomine gigante qui post diluvium cum dracone ab hereticis pugnasse perhibetur apocryphus* . Del *Libro de Enoc* , que fue compuesto en lengua hebrea en el siglo II a.C., solo sobreviven una versión etíope, algunos fragmentos griegos y algunos extractos hechos por el cronógrafo bizantino Georgius Syncellus. 2 Mani, que apenas podía leer el hebreo, debió haber usado una edición aramea basada directamente en el texto hebreo (ver más abajo, *Shmyz'd*). Cita principalmente de la primera parte, que Georgius S. (p. 45, Fl.-R.) llama "el primer libro de Enoch sobre los Egregoroi", pero se muestra familiarizado también con los capítulos siguientes. 3

Es de destacar que Mani, quien se crió y pasó la mayor parte de su vida en una provincia del imperio persa, y cuya madre pertenecía a una famosa familia parta, 4 no hizo ningún uso de la tradición mitológica iraní. Ya no puede haber ninguna duda de que los nombres iraníes

de *Sam*, *Nanman*, etc., que aparecen en las versiones persa y sogdiana del *Libro de los Gigantes* , no figuraba en la edición original, escrita por Mani en lengua siríaca. 5 Sus discípulos, quienes, es bien sabido, tenían el hábito de p. 53 traduciendo cada palabra de un texto (incluyendo los nombres de meses, deidades, etc.), consideró apropiado también "traducir" los nombres de los gigantes.

Por tanto, *Sam* es simplemente la traducción de *Ohya* . Sin embargo, conservaron algunos de los nombres originales (por ejemplo, *Shmyz'd*) y adaptaron otros (por ejemplo, *Wrngd'd*) 1 _

La historia de los ángeles caídos y sus hijos gigantes necesitó poca adaptación para encajar en el sistema de Mani. Por supuesto, el origen celestial del *B'nehdEi* () *b / n / 2* de Génesis vi, 2, 4, el *EyQfyoQüü*, del *Libro de Enoc*, no *cuadraba* con la convicción de Mani de que ningún mal podía provenir del bien. Por lo tanto, los transformó en "demonios", es decir, aquellos demonios que cuando se estaba construyendo el mundo habían sido aprisionados en los cielos bajo la supervisión del *Rex Honoris* . Se rebelaron y fueron recapturados, pero doscientos de ellos escaparon a la tierra. Mani

también usó el término 'E $\gamma P^{\wedge} \gamma O P O I$ (conservado en copto, véanse los textos L, M, P, S), o más bien 'yr en arameo (una vez en un fragmento del persa medio, texto D), pero en fuentes orientales se refieren principalmente como "demonios" (Pers. *dyw'n*, Parth. *dyw'n* en T 6, Sogd. *δywt* en G, H 17, K 7, *cytyt* en E, *δywt ZYykyyst* en H. 16).

La enigmática cláusula de Génesis VI, 4: "Los Nephilim estaban en la tierra en aquellos días", fue interpretada por Mani de esta manera: "cuando los Egregoroi descendieron, los animales o protanimales ya existían". Mani confundió *n d fllm* con *nefal (nafal)* = & *KTpa > pa*: ver Noldeke, *ZDMG.*, 43 (1889), 536, quien correctamente se refirió a la fórmula de abjuración (*P.Gr.*, i, 1461) donde los gigantes y los "abortos" se mencionan de una vez. En el lenguaje de Manichuan, "aborto" (cf. también MPers. 'Bg'ng, Sogd. *Ps'q*) es sinónimo de "animal".

Por tanto, nos quedamos con los *Gibbónm*, entendidos por Mani 3 como "gigantes". Probablemente usó la palabra siríaca equivalente, *gabbare (gnbr')* que sus discípulos tradujeron como *YÍYavTZQ, al-J ababirah* en árabe, MPers. y Parthian *k'w'n*, Sogd. *knyst = kanist* (Sing. *qny*, *kw'y = kanw'x*); cf. *Sb.PAW*, 1934, 30. En la época de Sasán, las palabras derivadas del Avestan *Kavi* se entendían generalmente como "gigante"; véase Benveniste, *MO.*, xxvi, 214, y Polotsky en *Mir.Man.*, iii, 901. Así MPers. Parth. *k'w* se usa libremente en los textos de Manichuan, por ejemplo, del Padre de la Luz (M 40), de las deidades solares, de los principales manichuanos (ambos en *Mir.Man.*, iii), también del Primer Hombre y Ahriman 4 con referencia a la Primera Batalla (que por tanto podría haber sido descrita como *YtyavT: opa% ld*) 5 p. 54 Sin embargo, la palabra *k'w* se aplica sólo a los hombres y seres que se imaginan como antropomorfos. Donde se traduciría *ytya*; como *monstruo*, el equivalente iraní es *mæn, Mašan*. Así el *yca; n Oakáoaq ^ (Kephalaiā*, 113 y notas), cuyas operaciones respiratorias son responsables del reflujo y el flujo (cf. también Beruni, *India*, 203, 10-11), se llama *Mæn 'y (x) rhyg* 1 en persa medio (M 99, V 22-3). En consecuencia, MPers. *mæn* (adj. 2 y sustantivo) y las palabras relacionadas, Pahl. *māzan, māzanig*, Sogd. *mæn'y'n Sym*, Av. *māzainya-*, 3 debe traducirse como "monstruo" o "gigantesco, monstruoso".

Los Egregoroi y su progenie gigante son combatidos y vencidos por cuatro arcángeles: Rafael, Miguel, Gabriel e Istraél (*Enoch*, 10, 1; o: Uriel, o: Fanuel). En el *Libro de los Gigantes* se les llama "los cuatro ángeles". Con frecuencia se los invoca por su nombre en las oraciones de *Manichána* (por ejemplo, M 4 d 19, f 6; M 20), como *Rwp'yl, Myx'yl, Gbr'yl* y *Sr'yl* (= Istraél).

No hubo detalles sobre las hazañas individuales de los gigantes en el *Libro de Enoch*. Mani llenó el vacío con la ayuda del mencionado *Liber de Ogia nomine gigante*. Este *Ogias* ha sido identificado con *Og de Bashan*, ⁴ quien según fuentes tardías vivió cinco mil años y logró sobrevivir al Diluvio, gracias a su tamaño gigante. ⁵ Pero posiblemente las historias que pertenecían principalmente a *Ogias* fueron transferidas al *Og* más conocido, debido a la semejanza de sus nombres. El nombre de *Ogias* es 'por qué' ('w h y *) = *Ohya* (*O h ya*) en los fragmentos de Manich[^]an, y esta ortografía es presumiblemente más correcta que la de *Ogias*. *Og* ('wg) indudablemente aparecería como 'wg (o: 'wg). Dado que Mani tomó 'por qué' de un texto arameo, la terminación de *Ogias* no puede considerarse una adición griega.

Ogias luchó con un *draco*, y también *Ohya*; su enemigo era el Leviatán (texto N). *Ohya* y su hermano *Ahya* eran los hijos de *Shmyz'd* (texto H), es decir, ZT[^]ICLZCLQ, el jefe de los Egregoroi en el *Libro de Enoch*; por lo tanto, ZquiaZac es la transcripción de *shm-*

(¿O s h m?). En la edición persa del *Kawán*, *Ohya* y *Ahya* se "traducen" como *Sam* y *Nanman*, pero los nombres originales se mantienen en un solo pasaje (A 60). El traductor hizo bien en elegir a Sam-Krsasp, tanto con respecto a la longevidad de *Ogias* (Sam es uno de los "Inmortales") como a su lucha con el dragón (Sam es un famoso asesino de dragones). En el Sogdian p. En 55 fragmentos, el nombre de Sam se escribe *S'hm* = *Sahm*, como suele ser en Pahlavi (*S'hm* \ _ junto a *S'm*); T abari tiene *Shm*, ² cf. Christensen, *Kayanides*, pág. 130. El hermano de *Sahm* es *Pat-Sahm*. Este nombre puede haber sido inventado por el traductor sogdiano para mantener los nombres de los hermanos parecidos entre sí. Evidentemente, *Nariman* no era conocido en Sogdiana como hermano de Sam. Según el *Libro de los Gigantes*, la principal preocupación de Sam-Sahm era su pelea con el gigante *Mahawai*, ³ el hijo de *Virogdód*, que era uno de los veinte ers de los Egregoroi.

El Libro de los gigantes se publicó en no menos de seis o siete idiomas. Del siríaco original se hicieron las versiones griega y persa media. La edición sogdiana probablemente se derivó del persa medio, la uygur del sogdiano. No hay rastro de un texto parto. ⁴ El libro puede haber existido en copto. La presencia de nombres como Sam y *Nariman* en la versión árabe prueba que se había traducido del persa medio. A los pocos fragmentos supervivientes (textos AG) he añadido dos extractos, el más importante de los cuales (H) probablemente deriva de un epítome siríaco del libro. Naturalmente, los autores de Manich[^]an citaron el libro con frecuencia, pero sólo hay una cita directa de un escritor que no es de Manich[^]an (texto O). Con la excepción del texto O, todos los pasajes que se refieren al *Libro de los Gigantes* (textos JT) se remontan a escritos siríacos (aparentemente). Por tanto, deben tratarse como citas de la edición siríaca. Por ejemplo, el texto parto N no es producto

de un escritor parto que podría haber empleado una versión parto del libro, sino que fue traducido de un tratado siríaco cuyo autor citó el texto siríaco.

En su viaje por Asia Central, las historias del *Libro de los Gigantes* fueron influenciadas por las tradiciones locales. Así, la traducción de Ohya como Sam tuvo en su tren la introducción de mitos pertenecientes a ese héroe iraní; esto explica la "inmortalidad" de Sa (h) m según el texto I. El país de *Aryán-Vé[^]an = Airyana Vaéj ah*, en el texto G (26), es una innovación similar. ⁵ Las "montañas de Kogman" en el texto B pueden reflejar el "monte Hermón". La progenie de los ángeles caídos fue confinada en treinta y seis pueblos (texto S). Debido a la

introducción del Monte Sumeru, este número fue cambiado p. 56 (en Sogdiana) a *treinta y dos* (texto G, 22): "el cielo de Indra ... está situado entre los cuatro picos (cf. G 21) del Meru, y consta de *treinta y dos* ciudades de devas" (Eitel, *Handb. Budismo chino*, 148, en *Trayastrīṃśat*).

TEXTOS

(bcd) =	letras dañadas o lecturas inciertas. Restauraciones sugeridas de letras faltantes.
[bcd] =	
. . . =	letras visibles, pero ilegibles.
[. . .] =	número estimado de letras faltantes.
P] =	una laguna de extensión indeterminada.
(84)] =	mismo, al principio de una línea.
[(85 =	mismo, al final de una línea. ¹

En la traducción, se emplean paréntesis para comentarios explicativos.

FRAGMENTOS DEL KAWÁN

A. Medio-persa

M 101, *un* a N , y M 911, quince fragmentos de un libro, a través de pequeños trozos del centro de las páginas. Hasta ahora ha resultado imposible restablecer el orden original de las páginas. Por motivos puramente técnicos (tamaño de los fragmentos, apariencia de los márgenes, posición relativa de las lágrimas, manchas, etc.), al principio asumí la siguiente secuencia: ljkigceb-

hfadmM 911-n. Al no poder estimar ahora la contundencia de estas razones técnicas, debido a la ausencia de material fotográfico, he decidido cambiar el orden de los primeros seis fragmentos de la siguiente manera: cjlkgi, en vista de su contenido. ² Lamentablemente, no sabemos en qué orden había contado Mani la historia de los gigantes. La tarea de encontrar el orden original se hace aún más difícil por el hecho de que, además del *Kawan*, el libro contenía uno o dos tratados más, a saber: (1) Parábolas que se refieren a los Oyentes, y posiblemente (2) un discurso sobre los Cinco Elementos. (aquí (1) = líneas 160 hasta el final, y (2) = líneas 112-159). Los únicos fragmentos que sin duda pertenecieron al *Kawan* son cjlkgi, mientras que la posición de los fragmentos ebh es particularmente dudosa. Hay que tener en cuenta que pueden faltar folios enteros entre páginas aparentemente sucesivas. Para que el lector pueda juzgar por sí mismo, todos los fragmentos (incluidas las parábolas) se publican aquí. El texto se basa en una copia que hice hace casi diez años (a la que se hace referencia en las notas como: Copia); una revisión no es posible en las circunstancias actuales.

Traducción

(Frg. C). . . difícil . . . flecha . . . inclinarse, él eso. . . Sam dijo: "Bendito sea ... si [¿él?] Hubiera visto esto, no habría muerto". Entonces Shahmizad le dijo a Sam, su [hijo]: "Todo lo que Mahawai ..., está estropeado (?)". Entonces él dijo. . . "Estamos ... hasta el (10)... Y... (13)... Que están en (?) El infierno de fuego (?)... Como mi padre, Virogdad, fue ... Shahmizad dijo: "Es cierto lo que dice. Dice uno de miles. ¹ Por uno de miles. . . ". Entonces Sam comenzó... Mahawai, también, en muchos lugares... (20) hasta que a ese lugar podría escapar (1) y... ²

(Frg. J) . . . Virogdad. . . Hobabis ³ robó Ahr. . . ⁴ de -naxtag, ⁵ de su esposa. Entonces los gigantes empezaron a matarse unos a otros ya [secuestrar a sus esposas]. Las criaturas también empezaron a matarse entre sí. ⁶ Sam. . . antes del sol, una mano en el aire, la otra (30). . . todo lo que obtuvo, a su hermano. . . . encarcelado. . . (34). . . sobre Taxtag. ⁷ A los ángeles. . . del cielo. Taxtag a. . . Taxtag arrojó (o : fue arrojado) al agua. Finalmente (?) . . . mientras dormía, Taxtag vio tres carteles, [uno presagiando. . .], un ay y huida, y uno. . . aniquilación. Nariman vio un jardín lleno de (40) árboles en filas. Doscientos . . . salió, los árboles. . . . ⁸

(Frg. L) . . . Enoc, ¹ el apóstol, . . . [dio] un mensaje a [los demonios y sus] hijos: Para ti. . . no la paz. ² [El juicio sobre ti es] que serás condenado por los pecados que has cometido. ³ Verás la destrucción de tus hijos. ⁴ sentencia por ciento veinte ⁵ [años]. . . . (50). . . culo salvaje, cabra montés. . . carnero, cabra (?), ⁶ gacelas, . . . oryx, de cada doscientos, un par ⁷ . . . las demás fieras, aves y animales y su vino [serán] seis mil cántaros. . . irritación (?) ⁸ de agua (?). . . y su aceite será ⁹ . . .

(*Frg. K*). . . padre . . . nupcias (?). . . hasta la finalización de la suya. . . en la lucha. . . (60). . . y en el nido (?) Ohya y Ahya. . . le dijo a su hermano: "Levántate y ... tomaremos lo que nuestro padre nos ha ordenado. La promesa que hemos dado ... batalla". Y los gigantes. . . juntos. . . (67) "[No el]... Del león, sino el... En su... [No el]... Del arco iris, sino el arco ... firme. No el filo de la hoja , [pero] (70) la fuerza del buey (?). 10 No el ... águila, sino sus alas. 11 No el ... oro, sino el bronce que lo martilla 12. No el orgulloso [gobernante] , sino la diadema en su [cabeza. No] el espléndido ciprés, sino el ... de la montaña

(*Frg. G*). . . No el que se enreda en riñas, sino el que es veraz en su discurso. No el fruto malo (?), Sino el veneno que contiene. (80) [No los que] están colocados (?) 13 en los cielos sino el Dios [de todos] los mundos. No el sirviente está orgulloso, p. 62 pero [el señor] que está por encima de él. No uno que se envíe. . . , pero el hombre que lo envió ". 1 Entonces Nariman ... dijo ... (86) ... Y (en) otro lugar vi a los que lloraban por la ruina que les había caído, y cuyos gritos y los lamentos se elevaron hasta el cielo. (90) Y también vi otro lugar [donde había] tiranos y gobernantes ... en gran número, que habían vivido 2 en pecado y malas obras, cuando 3 .

(*Frg. I*) 4 . . . muchos . . . Fueron muertos cuatrocientos mil Justos 5 . . . con fuego, nafta y azufre 6 . . . Y los ángeles velaron 7 (o: cubiertos, o: protegidos, o: movidos fuera de la vista) Enoc. *Electae et auditrices* (100). . . y los violó. Eligieron [mujeres] hermosas y exigieron. . . ellos en matrimonio. 8 Sórdido. . . (103). . . todas . . . sacado en camilla . . . varios fueron sometidos a tareas y servicios. Y ellos . . . de cada ciudad. . . y fueron, ordenados a servir el. . . Se ordenó a los mesenios que se prepararan, a los kuzianos 9 que barrieran [y] (110) agua, a los persas que lo hicieran . . .

[Sobre los cinco elementos]

(*Frg. E*) (112). . . matando. . . justos. . . buenas acciones . . . elementos. La corona, la diadema, [la guirnalda, y] el vestido (de Luz). Los siete demonios. Como un herrero [que] ata (o: cierra, sujeta) y suelta (o: abre, separa). . . quien de las semillas de. . . y sirve al rey. . . (120). . . ofende. . . al llorar. . . con piedad. . . mano. . . (125) pág. 63 . . . el Piadoso dio. . . ? . . . presenta. Algunos enterraron a los ídolos. Los judíos hicieron el bien y el mal. Algunos hacen de su dios mitad demonio, mitad dios. . . (130) matanza. . . los siete demonios. . . ojo . .

(*Frg. B*). . . varios colores que por. . . y bilis. Si. . . de los cinco elementos. Como si (fuera) un medio para no morir, se llenan de comida y

bebida. Su (140) prenda es. . . este cadáver. . . y no firme. . . Su suelo no es firme. . . Me gusta . . . (146). . . encarcelada [en este cadáver], en huesos, nervios, 1 [carne], venas y piel, y entró ella misma [= AZ en él. Entonces él (= Hombre) grita, sobre 2 (?) Sol y luna, las dos llamas del Dios Justo (150) 3 . . . ? . . . , 4 sobre los elementos, los árboles y los animales. Pero Dios [¿Zrwan?], En cada época, 5 envía apóstoles: Sítpl, Zarathushtra,] Buda, Cristo, . . .

(*Frg. H*). . . mal intencionado. . . de donde . . . él vino. Los Desviados reconocen los cinco elementos, [las cinco clases de] árboles, las cinco (clases de) animales.

(160). . . Sobre los oyentes

. . . Nosotros recibimos . . . de Mani, el Señor, . . . los Cinco Mandamientos a. . . los Tres Sellos. . . (164). . . viviendo. . . profesión . . . y sabiduría. . . Luna. Descanse del poder (*o* : engaño). . . propio. Y seguir midiendo la mezcla (?). . . árboles y pozos, en dos. . . (170) agua y fruta, leche. . . no debe ofender a su hermano. El sabio [Oidor] al que le gusta el enebro [hojas 6 . . .

(*Frg. F*). . . mucho beneficio. Como un granjero. . . quien siembra semilla. . . en muchos 7 . . . El Oyente que. . . conocimiento, es como un hombre que tiró (el plato llamado) 8 *frosag* (180) [en] leche (?). Se volvió difícil, no. . . La parte que arruina. . . al principio pesado. Me gusta . . . primero . . . es honrado. . . podría brillar. . . (188) seis días. El Oidor que da limosna (al Elegido), es como un pobre (190) que presenta a su hija al rey; alcanza (una posición de) gran p. 64 honor. 1 En el cuerpo del Elegido la (comida que se le da como) limosna se purifica de la misma manera que a. . . que por el fuego y el viento. . . ropa hermosa en un cuerpo limpio. . . giro . . .

(*Frg. A*). . . testigo . . . Fruta . . . (200). . . árbol . . . como leña. . . como un grano (?). . . resplandor. El Oyente en [¿el mundo?], (Y) las limosnas dentro de la Iglesia, son como un barco [en el mar] 2 : la línea de remolque 3 (está) en la mano de [la torre] en la orilla, el marinero (210) está [a bordo del barco]. El mar es el mundo, el barco es [el. . . , la . . . es el? al] ms, la torre es [el. . . ?], la línea de remolque (?) es la Sabiduría. D. . . □. . . (214). . . El oyente. . . es semejante a la rama (?) de un [árbol] infructuoso. . . infructuoso. . . y los oyentes. . . fruto que. . . (220) hechos piadosos. [El Elegido,] el Oidor y Vahman, son como tres hermanos a quienes su padre dejó algunas [posesiones]: un pedazo de tierra, . . . , semilla. Se convirtieron en socios. . . cosechan y. . . El oyente. . . me gusta . . .

(*Frg. D*). . . una imagen (?) del rey, fundido en oro. . . (230). . . el rey dio regalos. El Oyente que copia un libro, es como un enfermo que dio el

suyo. . . 4 a. . . hombre. El Oyente que da [su] hija a la iglesia, 5 es como. . . promesa, ¿a quién (= padre?) le dio a su hijo. . . aprender. . . a . . . padre, promesa. . . (240). . . Oyente. De nuevo, el Oyente. . . es como tropezón . . . está purificado. A . . . el alma de la Iglesia, es como la esposa del soldado (o : Roman) que. . . infante, un zapato. . . quien, sin embargo, con un denario. . . estaba. El viento arrancó uno. . . estaba avergonzado 6 . . . desde el suelo . . . suelo . . .

(*Frg. M*). . . (250). . . enviado. . . El Oyente que hace uno. . . , es como [una madre compasiva] que tuvo siete hijos. . . el enemigo [mató] a todos. . . El Oyente eso. . . piedad. . . (258). . . un pozo. Uno [en la orilla de] p. 65 el mar, uno en el bote. (260) [El que está en] la orilla, remolca (?) Al que está [en la barca]. 1 El que está en la barca. . . mar. Hacia arriba a. . . me gusta . . ? . . como una perla. . . diadema. . .

(*Frg. M* 911). . . Iglesia. Como a un hombre que. . . frutas y flores. . . luego alaban. . . árbol fructífero. . . (270). . . [Como un hombre] que compró un terreno. [En ese] pedazo de tierra [había] un pozo, [y en ese pozo una bolsa] llena de dracmas. . . el rey se llenó de asombro. . . compartir . . . promesa . . .

(*Frg. N*). . . numerosos. . . Oyente. A . . . como un vestido. . . (280) me gusta. . . al maestro. . . me gusta . . . y un herrero. El orfebre. . . para honrar, el herrero para. . . Uno para . . .

B. Uyğur

LeCoq, *Türk. Hombre.* , iii, 23. Bang, *Muséon* , xliv, 13-17. Orden de las páginas según LeCoq (la foto publicada por Bang parece apoyar la opinión de LeCoq).

(*Primera página*). . . iba a salir fuego. Y [vi] que el sol estaba a punto de salir, y que [su?] Centro (o d u) sin aumentar (? *Asilmoñn* ?) Arriba iba a empezar a rodar. Luego vino una voz desde el aire arriba. Llamándome, me habló así: "Oh hijo de Virogdad, tus asuntos son lamentables (?). Más que esto [no] verás. No mueras ahora prematuramente, pero regresa pronto de aquí". Y de nuevo, además de esta (voz), escuché la voz de Enoc, el apóstol, desde el sur, sin, sin embargo, verlo en absoluto. Hablando mi nombre con mucho cariño, llamó. Y hacia abajo desde. . . entonces

(*Segundo golpe*) . . . "... porque la puerta cerrada 2 del sol se abrirá, la luz y el calor del sol descenderán y encenderán tus alas. Te quemarás y morirás", dijo. Habiendo escuchado estas palabras, batí mis alas y rápidamente volé desde el aire. Miré hacia atrás: Dawn lo había hecho. . . , con la luz del sol se había levantado sobre las montañas Kógman. Y de nuevo vino una voz desde

arriba. Trayendo la orden de Enoc, el apóstol, decía: "Te llamo, Virogdad,... Yo sé... Su dirección..... Ahora rápido.

C. Sogdian

M 648. Pequeño fragmento del centro de una página. El orden de las páginas es incierto.

(*Primera página*) . . . Yo veré. Entonces ahora S [ahm, el gigante] estaba [muy] enojado, y puso sus manos sobre M [ahawai, el gigante], con la intención: lo haré. . . y matarte [a ti]. Entonces . . . los otros gigantes. . .

(*Segunda página*) . . . no tengas miedo, por. . . [Sa] hm, el gigante, querrá [matarte], pero no se lo permitiré. . . Yo mismo dañaré. . . Entonces Mahawai, el gigante,. . . estaba satisfecho. . .

D. persa medio

Publicado *Sb.PAW* , 1934, pág. 29.

. . . fuera de . . . y. . . izquierda . . . lee el sueño que hemos visto. Entonces Enoch así. . . y los árboles que salieron, esos son los Egregoroi Q r), y los gigantes que salieron de las mujeres. Y otra vez. . . sacado. . . terminado . . .

E. Sogdian

T iii 282. El orden de las páginas es incierto.

(*Primera página*). . . [cuando] vieron al apóstol,. . . ante el apóstol. . . aquellos demonios que eran [tímidos], estaban muy, muy contentos de ver al apóstol. Todos ellos se reunieron ante él. Además, de los que eran tiranos y criminales, estaban [preocupados] y tenían mucho miedo. **1** Entonces. . .

(*Segunda página*). . . No a . . . Entonces aquellos poderosos demonios le hablaron así al piadoso apóstol **2** : Si. . . por nosotros cualquier pecado (adicional) no se [cometerá], mi señor, ¿por qué? . . . tienes . . . y mandato judicial de peso **3** . . .

F. Persa medio

T ii D ii 164. Seis columnas fragmentarias, desde la mitad de una página. Orden de columnas incierto. En lugar de A /// B /// CDEF, podría haber sido: BCDEFA, o incluso CDEF /// A /// B. **4**

(Col. A) . . . pobreza . . . [aquellos que] acosaron 1 la felicidad de los Justos, por eso caerán en la ruina y angustia eternas, en ese Fuego, la madre de todas las conflagraciones y el fundamento de todos los tiranos arruinados. Y cuando estos hijos mal engendrados pecadores 2 de la ruina en esas grietas y. . . .

(Col. B). . . no has estado mejor. Por error pensaste que obtendrías este falso poder eternamente. 3 Tú. . . toda esta iniquidad. . .

(Col. C). . . tú que nos llamas con voz de mentira. Tampoco nos revelamos en *su* cuenta, por lo que *se* nos pudiera ver, ni por lo tanto. . . nosotros mismos a través de la alabanza y la grandeza que a nosotros. . . -dado a ti . . . , pero . . .

(Col. D). . . pecadores es visible, donde de este fuego tu alma estará preparada (para el traslado) a la ruina eterna (?). Y en cuanto a vosotros, hijos ilegítimos pecaminosas del colérico Auto, 1 factores de confusión de las palabras verdaderas de lo Santo, perturbadores de las acciones de buena acción, los agresores sobre la piedad,. . . -ers de los vivos. . . ., quien su. . .

(Col. E). . . y con alas brillantes volarán y se remontarán más allá y por encima de ese Fuego, y contemplarán su profundidad y altura. Y aquellos Justos que estarán alrededor de él, afuera y arriba, ellos mismos tendrán poder sobre ese Gran Fuego y sobre todo lo que hay en él
almas que. . .

(Col. F). . . son más puros y más fuertes [que el] Gran Fuego de la Ruina que incendia los mundos. Se pararán alrededor de ella, por fuera y por encima, y el esplendor los cubrirá. Más allá y por encima de él, volarán 2 (?) Tras aquellas almas que puedan intentar escapar del Fuego. Y eso

G. Sogdian

T ii. Dos folios (uno solo está publicado aquí; el otro contiene un "Discurso sobre los demonios NephHim") de *nydfi'y cnps'q t dynty*. Titulares: R: *ps'nprfi'r* 3 "... Pronunciamiento", V: *iv frystyt 8n CC* "Los cuatro ángeles con los doscientos [demonios...]".

. . . tomaron y apresaron a todos los ayudantes que estaban en los cielos. Y los ángeles mismos descendieron del cielo a la tierra. Y (cuando) los doscientos demonios vieron a esos ángeles, tuvieron mucho miedo y se preocuparon. Asumieron la forma de hombres 3 y se escondieron. Acto seguido, los ángeles apartaron a la fuerza a los hombres 4 de los demonios,

(10)

los apartaron y pusieron vigilantes sobre ellos. . . . los Gigantes eran hijos. . . entre sí en unión corporal. . . con el otro yo-. . . y el que les había nacido, los sacaron a la fuerza 5 de los demonios. Y llevaron a la mitad de ellos (20) hacia el este, y la otra mitad hacia el oeste, en las faldas de cuatro montañas enormes, hacia el pie de la montaña Sumeru, en treinta y dos ciudades que el Espíritu Viviente había preparado para ellos en el principio. . 6 Y un calis (ese lugar) Aryan-waizan. Y esos hombres son (o eran). . . . en las primeras artes y oficios. 7 (30). . . . ellos hicieron . . . los Angeles . . . ya los demonios. . . fueron a pelear. Y esos doscientos demonios pelearon una dura batalla con los [cuatro ángeles], hasta que [los ángeles usaron] fuego, nafta y azufre 8

EXTRACTOS

H. Sogdian

'zyr'nt = Y nuevamente Sansai preguntó al Apóstol de la Luz: este mundo donde vive la humanidad, ¿por qué uno lo llama nacimiento-muerte (*sa m sóra*, Chin. *sheng-szfi*)?

. . . y lo que habían visto en los cielos entre los dioses, y también lo que habían visto en el infierno, su tierra natal, y además lo que habían visto en la tierra, todo lo que comenzaron a enseñar (*endiady*s) a los hombres. 3 A Sahmizad le dieron a luz dos (?) Hijos. . . . A uno de ellos lo llamó "Ohya"; en sogdiano se le llama "Sahm, el gigante". Y de nuevo le [nació] un segundo hijo. Lo llamó "Ahya"; su Sogdian (equivalente) es "Pat-Sahm". En cuanto a los gigantes restantes, nacieron de los otros demonios y Yak S como. (*Colofón*) Completado: (el capítulo sobre) "La llegada de los doscientos demonios".

I. Sogdian

M 500 n. Pequeño fragmento.

. . . . virilidad, en poderosa tiranía, él (o : ¿tú?) no morirá ". El gigante Sahm y su hermano vivirán eternamente. Porque en todo el mundo en poder y fuerza, y en ... [no tienen igual] .

CITAS Y ALUSIONES

J. persa medio

T ii D ii 120, V ii 1-5: y en la venida de los doscientos demonios hay dos caminos: el habla hiriente y el trabajo duro; estos (pertenecen, *o* : conducen) al infierno.

K. Sogdian

M 363.

(*Primera página*). . . antes de . . . Ellos eran. Y todo el . . . 2 cumplieron sus tareas legalmente. Ahora, se emocionaron e irritaron por la siguiente razón: a saber, los doscientos demonios descendieron a la esfera desde el cielo alto, y el. . . .

(*Segunda página*). . . en el mundo se emocionaron e irritaron. Por sus líneas de vida y las conexiones de sus

Las venas neumáticas 3 se unen a la esfera. (*Colofón*) Completado: la exposición de los tres mundos. (*Titular*) Aquí comienza: la venida de Jesús y [el traer] la religión a Adán y Sitil. D. . . deberías preocuparte y. . .

L. Copto

Kephalaia , 171 ¹⁶⁻¹⁹ : Terremoto y malicia ocurrieron en el puesto de vigilancia del Gran Rey de Honor, es decir, los Egregoroi que surgieron en el momento en que estaban. . . . y descendieron los que fueron enviados para confundirlos.

M. Copto

Kephalaia , 92 ²⁴⁻³¹ : Ahora *preste* atención y contemple cómo el Gran Rey de Honor, que es *s voia*, está en el tercer cielo. Él es . . . con la ira. . . y una rebelión. . . , cuando la malicia y la ira surgieron en su campamento, es decir, los Egregoroi del Cielo que en su distrito de vigilancia (se rebeló y) descendió a la tierra. Hicieron todos los actos de malicia. Revelaron las artes en el mundo y los misterios del cielo a los hombres. La rebelión y la ruina sobrevinieron en la tierra. . .

N. Parthian

M 35, líneas 21-36. Fragmento de un tratado titulado '*rdhng nyfr* ^ s = Comentario sobre (la obra de Mani) *Árdahang*. 4

Y la historia sobre el Gran Fuego: como (la forma en que) el Fuego, con poderosa ira, se traga este mundo y lo disfruta; como (la forma en que) este

fuego que está en el cuerpo, se traga el fuego exterior que es (*lit.* viene) en frutas y alimentos, y lo disfruta. Una vez más, como en (la historia en la que) dos hermanos que encontraron un tesoro y un perseguidor se laceraron y murieron; como (la pelea en la que) Ohya,

Lewyatin (= Leviathan) y Rafael se laceraron entre sí y desaparecieron; como (la historia en la que) un cachorro de león, un becerro en un bosque (*o* : en un prado) y un zorro se laceraron entre sí, [y desaparecieron, *o* : murieron]. Así [el Gran Fuego se traga, etc.] ambos fuegos. . . . 1

M 740. Otra copia de este texto.

O. ¿ *Árabe, del persa medio* ? 2

Al-Gha d anfar (Abu es h aq Ibr. B. Mu h . Al-Tibrizi, mediados del siglo XIII), en la edición de Sachau de Beruni de *Athar al-bóqiyah* , Intr., P. xiv: El *Libro de los Gigantes*, de Mani de Babilonia, está lleno de historias sobre estos gigantes (antediluvianos), entre los que se encuentran Sam y Nariman.

P. *copto*

Keph. 93 ²³⁻²⁸: A causa de la malicia y rebelión que había surgido en el puesto de vigilancia del Gran Rey de Honor, es decir, los Egregoroi que desde los cielos habían descendido a la tierra, por su cuenta los cuatro ángeles recibieron sus órdenes. : ataron a los Egregoroi con cadenas eternas en la prisión de la Oscuridad (?), sus hijos fueron destruidos sobre la tierra.

Q. *Copto*

Manich. Libro de salmos , ed. Allberry, 142 ⁷⁻⁹: Los Justos que fueron quemados en el fuego, aguantaron. Esta multitud que fue aniquilada, cuatro mil. . . . Enoc también, el Sabio, siendo los transgresores. . .

R. *Copto*

Hombre. Homil. , ed. Polotsky, 68 ¹⁸⁻¹⁹: . . . mal. 400.000 justos. . . . los años de Enoc. . .

S. *copto*

Keph., 117 ¹⁻⁹: Antes de que los Egregoroi se rebelaran y descendieran del cielo, se les había construido una prisión en las profundidades de la tierra debajo de las montañas. pag. 73 Antes de que nacieran los hijos de los gigantes que no conocían la justicia y la piedad entre sí, se habían preparado y erigido treinta y seis ciudades, para que los hijos de los gigantes vivieran en ellas, los que vienen a engendrar. . . . que viven mil años.

T. Parthian

291 ^a. Se desconoce el orden de las páginas.

(*Primera página*). . . espejo . . . imagen. . . repartido. Los hombres . . . y Enoc fue velado (= movido fuera de la vista). **1** Se llevaron. . . Después, con agujones de burro. . . esclavos, **2** y árboles sin agua (?). Entonces . . . y encarceló a los demonios. Y de ellos. . . siete y doce.

(*Segunda página*). . . tres mil doscientos ochenta y **tres** . . . el comienzo de King Vistasp. **4** . . . en el palacio se encendió (*o* : en el palacio brillante). Y en la noche . . . , luego a la puerta rota. . . hombres. . . médicos, comerciantes, agricultores,. . . en el mar. D? . . . blindado salió. . .

APÉNDICE

U. Parthian

T ii D 58. Desde el final (... *Primero*) de un himno.

. . . regalos. Un soberano pacífico [era] el rey Vistasp, [en Aryajn-Waizan **5** ; pag. **74** Wahman y Zarel. . . La reina del soberano, Judos, **1** recibió la Fe, **2** el príncipe. . . Han asegurado (un lugar en) el salón (celestial) y tranquilidad por los siglos de los siglos. . .

V. Sogdian

M 692. Pequeño fragmento. El orden de las páginas es incierto.

(*Primera página*). . . porque . . . la Casa de los Dioses, gozo eterno y bien. . . ? . . . **4** Porque así se dice: en ese momento. . . Yima lo era. . . en el mundo. Y a la hora de la luna nueva (?). . . los benditos habitantes del mundo **5** . . . todo ensamblado **6** . . . todas . . .

(*Segunda página*). . . ofrecieron cinco guirnaldas en homenaje. **7** Y Yima aceptó esas guirnaldas. . . Y esos . . . ese . . . y gran realeza. . . era su. Y en . . . ellos . . . Y aclamaciones **8** . . . Y de ese piadoso (?). . . colocó las guirnaldas en su cabeza. . . los habitantes del mundo

Notas al pie

1 Numerosas variantes (p. 126, Dobschütz), por ejemplo, *de ogiae*, *de oggie*, *diogiae*, *diogine*, *diogenes*, *de ozia*, *de ugia*, *de ugica*, *de ogiga*, *de eugia*, *de uegia*, *de eugenia*, etc. En Migne's *Patrologia Latina* el texto está en vol. 59, 162-3.

2 Véase Charles, *The Book of Enoch*, 2ª ed., 1912. Para los fragmentos griegos (y Georgius S.) se cita aquí la edición de Flemming y Radermacher (= *Fl.-R.*). Para el uso que hace Mani de la literatura de Enoch, véanse mis artículos en *Sb.PAW* , 1934, 27-32, y en *ZDMG* ., 90, 2-4.

3 Ver abajo A 86-94, y comparar G 19-21 con *Enoc* 67, 4 y G 38 con *Enoc* 17, 1; 21, 7; 54, 6; 67, 4 13. En los capítulos. 72 pies cuadrados véase *Sb.PAW* , 1934, 32.

4 A saber, el *Kamsarakan-k* * (mencionado a menudo en la historia armenia del siglo IV) que afirmaba descender de la casa real de los Arsácidas. Esto se desprende claramente del chino-manich, un texto que precedió al *FragmentPelliot*, ahora impreso en el Taisho Tripi t, también conocido como No. 2141a, vol. 54, pág. 1280A, pero hasta ahora sin traducir: "Nació en el país de Sulin (= Babilonia), en la morada real de *B 'udt-tiei* (= *Pati-g*), por su esposa *Mudn-idm* (= *Maryam*) de la familia de *Ki d m-sdt-g'i p n* (= *Kamsa / (a) gzn*) ". El nombre Kápaoaa en la fórmula bizantina de abjuración (Migne, *Patr. Gr.*, I, 1468) puede estar corrompido de *Kamsar-* . Así, hay una pizca de verdad en la afirmación de *K. al-Fibrst*, 327, 31, de que la madre de Mani había pertenecido a la casa Arsacid; ibid., *Maryam* (ed, *marmaryam*) se da como uno de sus nombres. No se propone discutir aquí el origen del padre de Mani.

5 He abandonado mi opinión anterior sobre este punto (*ZDMG* ., 90, 4) que se basaba en material insuficiente. Entonces no conocía el importante fragmento sogdiano, el texto H.

1 Ver *BSOS.*, Viii, 583; *ZDMG.*, 90, 4. [Cfr. también Bal. *girok*, Geiger, n. ° 107.]

2 Cf. también parta *bgpwr'n*, Sogd. *fyptyt*, lit. "hijos de Dios" = ángeles (también fem. Sogd. ^ *Ypwryst*). Así, *bgpwr* tiene un doble significado en parto, siendo (Sogd. ^ *Ypwr*) también la traducción de Chin. *T'ien-tz'ii*, o más bien de Skt. *devaputra*.

3 En esto difería de la interpretación común del pasaje (Nephilim = gigantes), compartida también por los autores del *Libro de Enoc* .

4 M 41: *br q'rc'r'w t zmbg 'stft cy' whimyzdbg qyrd 'd dyw'n: dw q'w'n' w t dw nym'n.*

5 Esta palabra, en el libro anti-manichuan de Alexander Lycopolitanus, p. 8, 10, ed. Brinkmann, tampoco se refiere al Manich. "Primera batalla", ni al *Libro de los gigantes de Mani* , como Cumont, *Rech.* , yo, 3; ii, 160 sq., afirma

erróneamente. Cumont llega al extremo de decir que en el pasaje citado, Alexander había dado un resumen del trabajo de Mani, y Benveniste, *MO.*, Xxvi, 213, ha repetido esta afirmación. De hecho, Alejandro dice que los expertos en mitología griega podrían citar, de la p. 54 los poetas griegos, el griego $\Upsilon\tau\alpha\nu\tau\omicron\wedge\alpha\chi\lambda\alpha$, como *paralelo* al Manich. doctrina del levantamiento de los Hyle contra Dios. Pulgada. 25 (p. 37, 13 ss.) Alexander explica que tales fábulas poéticas sobre gigantes no pueden considerarse como un paralelo satisfactorio, porque eran mitos y estaban destinados a ser entendidos como alegorías. Luego (37, 17) cita la historia de *Génesis* VI, 2-4, que proporciona con una explicación alegórica. Pero lo atribuye a la *Historia de los judíos* sin siquiera mencionar el *Libro de los Gigantes*. Esto demuestra de manera concluyente que no tenía conocimiento del libro de Mani.

1 Jackson, *Researches*, 37, 67 sq., Tiene "masa venenosa"; cf. *OLZ*, 1934, 752.

2 De ahí el comparativo *mẕndr* (por ejemplo, *Mir.Man.*, I) y el superlativo Pahl. *móẕan-tum* (por ejemplo, *Dd.*, p. 118, 12 ed. Anklesaria).

3 Claramente derivado de Av. *māẕan*- "grandeza". Cf. también Jackson, loc. cit., en *mẕn*. Por lo tanto, la primera parte del nombre de *Mazandarān* probablemente = "gigantesco".

4 Así, Dobschütz, *Decret. Gelas.*, Pág. 305.

5 Dobschütz, loc. cit., quien cita a Fabricius, *Cod. pseudepigr.*, 799 sq., Y Migne, *Dict. des apocr.*, ii, 649, 1295.

1 Por ejemplo, *Men.Khr.*, 68, 12; 69, 12, ed. Andreas; *Pahl. Yasna*, 9, 10 (pág. 71, 19).

2 *Shm*, por supuesto, transcribe *S'hm*, no *S'm*.

3 MPers. *m'hw'y* A 7, con suf. *mhw-y-c* A 19, Sogd. *m'h'wy* C 15 (= *Wrogdad oyK* en B). Difícilmente = *Mahoi* (como sugiere *ZDMG.*, 90, 4), porque la terminación -oi se pronunciaba -oi también en el siglo III (cf. p. Ej. *Wyrwd* = *Weroi* en la inscripción de Shapur, línea 34). Además, no hubo Mahoi entre los héroes de la epopeya iraní (M. es bien conocido como el nombre del gobernador de Marv en la época del último Yezdegerd). Lo más probable es que *Mahawai* fuera un nombre no iraní y ya figurara en la edición aramea del *Kawan*; puede haber sido adaptado al persa. Cf. *M h ny'l*, *Génesis*, iv, 18

4 Pero véase *Mir Man.*, Iii, 858 (b 134 ss.).

5 Los hijos de Egregoroi comparten con los habitantes de Airyana Vaejah la distinción de ser considerados los inventores (o primeros usuarios) de las artes y la artesanía. Para la ortografía de *Aryán-Vézan*, véase también el Apéndice, texto U. No está claro si a *Yima* (texto V) se le había dado un lugar en el

Sogdian *Kawan*. *Ymyh*, es decir, *Imi*, es la forma sogdiana correcta del nombre.

1 Este sistema de notación también se ha utilizado en mi libro *Sogdica* y en mi artículo en *BSOS*., X, págs. 941 ss. Las diversas marcas de interpunción están representadas uniformemente por oo aquí.

2 Pero posiblemente *Frg. i* debería ocupar el primer lugar; vea a continuación, notas sobre las líneas 95-111.

1 = mucho menos de lo que podría decir. Cf. 9 y *bagaryak*. *SGV*., Xiv, 2, 9 y *hadara baenara yak*, *ibid.*, Xvi, 1. Salemann, *Zap. Diablillo. Alaska. Nauk, sér. viii, t. vi, n. ° 6*, 25, citado persa *až haždryaki va až bisyar andak* /.

2 Los textos B y C (Uyghur y Sogdian) podrían insertarse aquí (o por aquí).

3 Probablemente uno de los veinte "dearcas" (*Enoc* 6, 7), a saber. No. 4 *Kokabiel* = *Xaxapir* / en los fragmentos griegos, y *Xa ^ a ^ ib* /. apud Syncellus.

4 Esto también podría ser un "descarch", *Arakib- 'Apaxir* / o *Aramiel-Papir* /.

5 Nombre incompleto.

6 Cf. *Enoc* 7, 5.

7 *txtg* podría ser apelativo, = "un tablero". Esto encajaría en tres de los pasajes, pero difícilmente en el cuarto.

8 Evidentemente este es el sueño que lee Enoch en el fragmento M 625c (= Texto D, abajo), que por lo tanto probablemente perteneció al *Kawan*. Debe insertarse aquí.

1 Aquí (o más o menos) se deben ingresar los textos E y F, los cuales tratan sobre el juicio sobre los ángeles caídos. El texto F se aproxima a *Enoc*, cap. 10 (pronunciamento del juicio de Dios), mientras que el Texto E está más cerca de *Enoc*, cap. 13 (comunicación del juicio a los ángeles por Enoch).

2 = *Enoch*, 12, 4-5: *e i n s rote, é YQqyÓQOiQ. . . . o v n s orai ó püiv e i p ^ vn-*

3 = *Enoch*, 13, 1-2: *o S s Ev (y... Sinsv... O v n S orai ooi s i Q ^ vq Kpípa pçYa éfyMsv Kar a oou 8rjoaí os... nepí ... n a Stnla ^ Ka i n (/ .uapTü: nrk.*

4 = *Enoch*, 14, 6: *í 8rTE T ^ v a núXsiav wu í av ó piatv.*

5 = Syncellus, págs. 44-5 Fl.-R. (*ad cap.* xvi), cf. *Génesis*, vi,
3. *a noXouvTat o í a Yannro i ó piatv. . . . ó ri naoai a í i] ii'.pai na v rav a n o rou vuv o v s oovzcu nAeiO) TO> V s nar o v s í nooiv s ratv.*

6 En el persa judío, *trws* es "ram" (Lagarde, *Pers. Stud.*, 73), pero en el dialecto de Rlsahr nr. Bushire (según las notas que Andreas hizo sobre este dialecto hace unos setenta años) *tístar* es "una cabra joven". Véase *JRAS.*, 1942, 248. [*trws*, Is. 1¹¹, Ier. 51⁴⁰ = hebr. 'attüd, probablemente entendido como "macho cabrío".]

7 Estas líneas evidentemente se refieren a la promesa de paz y abundancia que concluye el juicio divino en *Enoc*, 10. Por lo tanto = "¿cada pareja de esos animales tendrá doscientas crías?"

8 *sarishn*: cf. *DkM.* 487 *apu.* -488, 3, "cuando le provocan (*saren-*) no se irrita (*sar-* y mejor, *sarih-*

GrBd. 5, 8, "si no provocas, o instigas (*saren-*) una pelea" (diferente Nyberg, ii, 202). *sar-*, si de *sar d d-* (Skt. *sardh-*), es presumiblemente el transitivo a *syrydn* (de *srdhya-* según Bartholom ^), cf. *NGGW.*, 1932, 215, n. 3.

9 Cf. *Enoc*, 10, 19: *ya ynsXoy [sic] tf v una v (puTeño y mv notfooumv npóxouQ o i vou xiXiáda ^.... É Xaíac ;....*

10 *ty* o *ty [y]* = *tai* de *taih* de *taiy* (cf. *GGA.*, 1935, 18), es ambiguo: (1) instrumento afilado, (2) ardor, resplandor, brillo, rayos de sol, etc. También lo es *tyzyy*: (1) nitidez, (2) velocidad. También se podría restaurar *ty [gr]*.

11 Lit. "pero el Ala (s) que (está, están) con él". La expresión curiosa fue elegida probablemente por el ritmo. Por la misma razón, se emplea *byc* en lugar de *'n'y* en la línea 73.

12 Lit. "late".

13 *'jstyb-* es obviamente diferente de *'styb-* (en el que ver *BSOS.*, IX, 81), y posiblemente derivado de *'jst-*, cf. *z'yb-* "nacer" de *z'y-* "nacer". *'jstyb-* se encuentra en *W.-L.*, ii, 558, **pág. 62** Ri 25, "bendito

jefe que se erige ('ystybyd ?) Como el signo de los Dioses de la Luz". Lentz tiene 'ystybynd , pero sin haber visto el manuscrito se puede presumir una mala lectura (cf. ibid., R il, Lentz: *pd* [...] *Dg* , pero probablemente *pr* [' *d*] *ng* , R i 2, Lentz: *p .d'r* , pero probablemente *pyr'r* , ibid., R ii 22, Lentz: ' *nz* , pero probablemente ' *wn* ; para más casos, véase *OLZ* ., 1934, 10).

1 San Juan, 13, 18.

2 *phrystn*: *phryz-* = Parth. *prx'stn*: *prxyz* (cf- Av. *paibueya*, Sogd. *pr--* £, y% Parth. ' *x'st*. MPers. ' *xyt*) es principalmente "estar de pie , estar sobre, *versari* " , a veces "estar de pie alrededor con el propósito de cuidar a alguien "=" servir, cuidar, proteger " , a menudo simplemente " ser ". *phryz-* "mantenerse al margen, abstenerse" es presumiblemente diferente (*para-haeza-*).

3 La serie de visiones en las que Enoc ve los arreglos para el castigo de los ángeles caídos, etc., y de "los reyes y los poderosos" (capítulos xvii y ss.), Sigue inmediatamente al anuncio del juicio divino. Por lo tanto, frgg. *kg* deben colocarse después de frg. 1. El texto G (abajo), que describe la ejecución de la orden divina, tal vez podría insertarse aquí.

4 Es difícil decidir si este fragmento debe colocarse al final o al principio del libro. Los 400.000 Justos pueden haber perecido cuando los Eggregoroi descendieron a la tierra. La "elección de mujeres hermosas", etc., sugiere fuertemente el mal comportamiento de los Eggregoroi a su llegada a la tierra. El trabajo duro impuesto a los mesenios y otras naciones puede deberse a las insaciables necesidades de su gigantesca progenie (*Enoch* , 7, 2 sqq.). Por otro lado, "fuego, nafta y azufre" solo se mencionan como las armas con las que los arcángeles vencieron a los Eggregoroi, después de una lucha prolongada y dura (Texto G, 38), y los 400.000 Justos bien pudieron haber sido los inocentes. víctimas no combatientes de esta batalla que puede haber tenido un efecto desmoralizador incluso sobre los *electos* . Para limpiar los escombros, los arcángeles naturalmente se apoderarían de los hombres. No sabemos si Mani creía que Enoch había desaparecido de la vista (*p krpyGn Enoch*, 12, 1) antes de que aparecieran los Eggregoroi o antes de que fueran castigados.

5 Véanse los textos R y Q (donde 4.000 en lugar de 400.000).

6 Véase *BSOS*, X, 398.

7 Ver texto T, línea 3.

8 Cf. *Enoc*, 7, 1?

9 Sobre *mysn'yg'n ver BSOS.*, X, 945, n. 2, sobre *hwyg*, *ibid.*, 944, n. 7.

1 *Py (y)* siempre = nervios, tendones (no "gordos" como en *Mir.Man.*, I, etc., como traducción alternativa). Es equivalente a *nerfs* (Chavannes-Pelliot, *TraitéMan.*, 32/3 [528/9]), Uygur *singir* (*TM* , iii, 18/9), Copt. = *Sehne* (*Keph.* , 96, etc.), Sogd. *pddw'* (no publicado). Cf. también *GrBd.*, 196, 4, donde Goetze, *ZII.* , ii, 70, erróneamente tiene "grasa". MPers. *pai* = NPers. *pai* = Pashto *pala* = Sogd. *p88w'* (no Av. *piOwá-*).

2 Difícilmente "a". Cf. Cumont, *Rech.*, I, 49, y mi artículo *NGGW.*, 1932, 224.

3 O: sobre el Dios Justo, el sol y la luna, las (*o.* Sus) dos llamas. El "Dios Justo" es el Mensajero (no = *bgr'stygr*, es decir , *Zrwan*).

4 Ininteligible. Iluminado. "... dos llamas entregadas en la (*o.* su) mano".

5 Cf. *Sb.PAW.*, 1934, 27 y *BSOS.* , VIII, 585.

6 Cf. M 171, 32 pies cuadrados. *'w t' st ngws'g key W b [w] (r) [s] m'nh'g key hmyw zrgwng 'styd' ws zmg 'wd t'b'npng ny rzynd. 'w'gwn hmyc hwrw'n ngws'gpd pz'd' wd wysd'xpd xw'r 'w t dyjw'r, kd dwr' c nyjdg'n 'w t kd nzd W nyjdg'n, hnpd wxybyy frhyft' wd w 'wryft' skbyd*, etc. "Y algunos Olores son como el enebro que es siempre verde, y cuyas hojas no se caen ni en verano ni en invierno. Así también el Oyente piadoso, en tiempos de persecución y de ejercicio libre (lit. mentalidad abierta), en los días buenos y malos, ante los ojos de los elegidos o fuera de su vista, es constante en su caridad y fe. Aunque la palabra *'brws* está incompleta en ambos pasajes, su restauración es prácticamente una certeza.

7 Posiblemente la parábola de San Marcos, iv, 3 sqq.

8 *BSOS.*, IX, 86.

1 Una versión elaborada de esta parábola se encuentra en M 221 R 9-23: *u nyws'g key b'n rw'ng'n W nyjydg'n 'Wryyd,' Wn m'n'g cWn 'skw h myrd [key] dwxt 'y nyq z'd hy, Wd pd wrybryy Wd' gr'yy h 'byr hwcybr hy. Wd b'n myrd'y 'skw h W hwcybryy h 'y Wy qnyyeg xwys dwxtr prg 'myy h cy' byr b \ Wcybr \ [h \ y. Wd 'Wy dWxtr' y hWcybr [□ □]*. *'Ws 'W s' h hndym'n [qWny h] 's Wd' h Wy qnyyeg ps [sft h ? \ ' Wd pd znyy ns'yy. Ws [□ \ pWs 'cyys \ pWsryn' ys 'c W [y myrd' y 's \ kW h dWxtr z [' d (falta el resto), "El Olor que trae limosnas al Elegido, es como un hombre pobre al que le ha nacido una hermosa hija, que es muy*

hermosa con encanto y hermosura. el pobre fomenta la belleza de esa niña, su hija, porque es muy hermosa. Y esa hermosa hija, la presenta al rey. El rey la aprueba y la pone en su harén. Tiene [varios \ hijos por ella. Los hijos que le nacieron a la hija de ese pobre hombre ... ". A lo largo de la historia, se usa el *optativo parabólico* .

2 Para una parábola similar, ver más abajo, líneas 258 ss.

3 *yyg* esta palabra, hasta ahora inexplicable, aparece en el *Sabubragan* (M 470 V 14, escrito *Zyg*). Los pecadores, asándose en el infierno, ven a los Justos disfrutando del Nuevo Paraíso y preguntan

ellos: . . . 'nm'n. . . *z'yg W dst dyy [d Wd] c 'yn swcysn bwzy [d [* .
pon una cuerda (*o* : línea de vida) en nuestras manos y rescátanos de este conflagrarón ". Cf. Pahl., Pers. *zg* Nyberg, *Mazd. Kal.*, 68.

4 Posiblemente "armas".

5 Cf. *Kephalaia*, 192/3.

6 Cf. *ah* / *d-giiran* abajo, F 43/4. Para una discusión de *ahid* ver a Zaehner ; BSOS., IX, 315 sq. Quizás uno pueda entender la Av. *ahiti-* como "algo que causa vergüenza", hencee "mancha", etc. En ese caso, *Anahita* podría compararse con *Apsaras*. En cuanto a NPers. *yire*, mencionado por Zaehner, esto puede estar relacionado con Sogd. *yyr* ^ 'k "tonto". La palabra en *DkM* ., 205 ^s, no es necesariamente *hyrg-gWn* (así Zaehner, ibid., 312). Podría ser *hyl-* = Pashto *x nr* "ceniciento, gris, etc."

1 Cf. *supra*, líneas 206-212.

2 Sobre *boYunq* ver Bang, loc. cit., pág. 15, que tiene: "la puerta del sol cerrado (bloqueado)". Acc. a *Enoc* , caps. 72 sqq., Hay 180 puertas en el este, una de las cuales se abre cada mañana para que pase el sol (la idea, familiar también de los libros de Pahlavi, es de origen babilónico).

1 Cf. *Enoch*, 13, 9, *rf kOov np o ^ a V Toú ^, Ka l návTez ouvqYpíÉvoi liKáhnVTO nevdoUVTEQ KTA*

2 Cf. *Enoc*, 13 años, 4-6.

3, es decir, el orden divino para su castigo (*Enoc*, 10).

4 [Otros fragmentos del mismo manuscrito ("T i"), que sin embargo no pertenecen al *Kawan*, muestran que había tres columnas en una página; por lo tanto, el orden correcto de las columnas es:

BCDEFA. Quizás este texto tampoco sea un fragmento del *Kawán*]

1 *murzjdan* es "perseguir, acosar", no "mostrar piedad" como se ha traducido hasta ahora (*S* 9; *Mir.Man.*, Ii; *W.-L.*, ii, 556, r 6).

2 *ghwd* (*M* / *r.Man.*, Ii), *ghwdg'n* (*M* / *i'.Man.*, I), *ghwyn-* (*ZII.*, Ix, 183, 27): la derivación de estas palabras de *vi* + *hu* por Schaeder, *Sb. PAW*, 1935, 492, n. 3, se basa en la traducción que le había dado; esta traducción, sin embargo, no se basó en nada más que en esta misma etimología.

3 *Enoc*, 10, 10.

1 Este pasaje en particular parece mostrar que el texto es un fragmento del *Kawán*. Hay dos grupos de pecadores aquí: uno es (aparentemente) para ser trasladado de una prisión de fuego preliminar al infierno permanente en el fin del mundo (= los Egregoroi), el otro consiste en el $KÍ \wedge Sn \wedge oi$ (= Gigantes). La digresión sobre su destino final en la gran conflagración, ante los ojos de los Justos satisfechos (cf. *Sábuhragán*, *M* 470 *V*), está muy en consonancia con el estilo discursivo de Mani.

2 *w'y-* (diferente de Parth. *W'y-* "conducir") = "volar" o "cazar"? Cf. *w'ywg* "hunter" (*BBB.*, donde debería cambiarse la traducción), *Air. Wb.* 1356, 1407.

3 Mi alumno I. Gershevitch piensa que *prfi'r* debería derivarse de *pifyr-*. ¡Es cierto que "explicación, anuncio" encaja mejor con la mayoría de los pasajes que "carro"! Por lo tanto, ¿Mahayana traducido como "el gran anuncio"?

3 *Enoch*, 17,1: *O Tav OéXaain ga'vovTai á o i a vdp &*
noi. pts'8, cf. *Skt. praticchanda-*.

4 *a* saber. los asociados humanos de los demonios, esp. las "hijas de los hombres".

5 *a* saber. los gigantes y sus hijos? ¿O simplemente los hijos de los gigantes? Véase más adelante, *S.* para Syncellus (*apud Fl.-R.*, p. 25) había tres generaciones: (1) los gigantes, (2) los Nephilim, sus hijos, y (3) los Eliud, sus nietos. En el *Libro de Enoch* se mata a los gigantes, o más bien se les incita a matarse unos a otros, antes de que los Egregoroi sean castigados (cap. 10). Sus espíritus deambularán por el mundo hasta el día del juicio, como *nveúpaTa novrpá* (15,8-16,1).

6 Este pasaje muestra que el texto Sogdian había sido traducida de cualquiera de Medio-persa o partos (MPers. *Ky myhryzd C NWX 'nys'n R'Y nyn'rd bwd*, parto *ky w'djwndg C NWX hryn w'snd nyr'st bwd*).

7 *'ndyk* probablemente = habilidad, arte, habilidad (de otra manera, *BBB* ., P. 105).

8 Ver arriba, A 97.

9 Bastante cursiva, difícil de leer.

10 Probablemente por asimilación de *Samsai* (= *Simsai* en *Ezra*).

3 Ver arriba, G 28-9, y abajo, el texto M. Según *EnoCh* , cap. 8, los ángeles caídos impartieron a la humanidad artes impías y conocimientos indeseables, por ejemplo, astrología, cosmética, adivinación, metalurgia, producción de armas, incluso el arte de escribir (cap. 69, 9).

2 Presumiblemente los demonios estelares.

3 Cf. *JRAS*. 1942, 232 n. 6.

4 Si el famoso *Ertenk* de Mani fue en verdad un libro ilustrado, este *Vifras* bien pudo haber sido el texto explicativo publicado junto con él; cf. La sugerencia de Polotsky, *Man. Hom.* , 18, n. 1, sobre *e i KÚv de Mani* (pero ver *BBB* ., Págs. 9 y ss .). No hay razón para "identificar" al *Ertenk* con el *Evangelion* de Mani (Schaefer, *Gnomon*, 9, 347). Los fragmentos del *Vfrás* (M 35, M 186, M 205, M 258, M 740, T ii K, T iii D 278) se publicarán en alguna otra oportunidad.

1 El punto es que A come o mata a B, después de que B había terminado C. Un hombre mató a su hermano por el tesoro, pero fue asesinado por un tercero, etc. El Gran Fuego devorará el fuego corporal que se había tragado el "exterior fuego". Por lo tanto, Ohya mató a Leviathan, pero fue asesinado por Rafael.

2 St. Wikander, *Vayn*, i [1941], 166, cita mi artículo sobre Enoch y mi artículo en *ZDMG* ., 1936, p. 4, y comenta que *eigentuemlicherweise* I había olvidado el aviso de Al- Gha d anfar sobre Sam y Nariman. Los lectores menos descuidados encontrarán el aviso de Gha d anfar citado *in extenso* en la página citada por Wikander.

1 Ver arriba, A 98.

2 Cf. encima. Un 105 sqq.

3 Es de suponer que el número de años que se supone que han pasado desde la época de Enoch hasta el comienzo del reinado de Vistasp. La fecha de Enoc probablemente se calculó con la ayuda de la era mundial judía, o la era mundana de Alejandría (comenzando en 5493 aC), o contando hacia atrás desde el Diluvio. Tomando 3237 aC (pero 3251 aC según la cronología copta) como la fecha del Diluvio (ver SH *Taqizadeh*, *BSOS*., X, 122, bajo *c*), y agregando 669 (= de la muerte de Enoch al Diluvio según el hebreo Génesis), y restando el número en nuestro fragmento, 3,28 [8?], De $3,237 + 669 = 3,906$, la fecha resultante, 618 aC, concuerda perfectamente con la fecha tradicional zoroástrica para el comienzo del reinado de Vistasp (258 + 30 años antes de la conquista de Persia por Alejandro, 330 aC; cf. *Taqizadeh*, *ibid.*, 127 sq.). De esto se puede inferir que la famosa fecha de Zoroastro: "258 años antes de Alejandro" era conocida por Mani (Nyberg, *Rel. Alt. Irán*, 32 sqq., Cree que fue inventado hacia el comienzo del siglo quinto).

4 Es posible que se restaure el nombre en *Türk. Man.*, Iii, p. 39, N ° 22, R 5, donde *LeCoq* leyó wy.t'8lp.

5 Al citar este texto en *ZDMG.*, 90, p. 5, tomé *nyjn* por lo que parecía ser, a saber. $Vé \wedge an$. Pero como la apariencia de $Bé \wedge an$ en relación con Vistaspa es incomprensible, ahora he restaurado ['ry'] *n-nyjn*, ver arriba, G 26.

1 Para la ortografía, cf. *kwdws apud* Theodore bar IKonay.

2 'mwst = *amwast* = creyente, fiel (¡no "triste"!); De *hmwd-*, Arm. *havat-*.

4 ¿ Dificilmente "comida" o "banquete"? Cf. Parth. 'w $\times$ rn, etc. También Budd. Sogd. 'wyr- (*Wy'r-*) Impf. *wpr-*, Inf. 'wy'wrt, etc.) "abandonar" (*SCE*., 562; *Dhuta*, 41; P2, 97, 219; P 7, 82; etc.) parece no ser de utilidad aquí.

5 Cf. NPers. *J ehanian*.

6 Cf. *Vd.*, Ii, 20? Pero el Manich. El fragmento parece describir la elección de Yima a la soberanía sobre el mundo.

7 Cf. *BSOS.*, X, 102, n. 4.

8 *syrrn'm* es un *karmadharaya*, = aclamación (es), vítores, cf. por ejemplo, *Rustam frg.* (P 13, 5) *prw RBkw syrrn'm* "con grandes aclamaciones"; no debe confundirse con el *bahuvnhi syrrn'm'k* "bien reputado, famoso" (por ejemplo, Reichelt, ii, 68, 9; *syrrn'm'y*, *ibid.*, 61, 2, cf. *BBB*., 91, en *un* 11). Pero *syrrn'm* también es "(buena) fama", véase, por ejemplo, *VJ*, 156, 168, 1139.



-Gustav Dore

(2) Inmediatamente se levantaron dos ángeles, cuyos nombres eran Semhazai y Aza'el, y dijeron ante Él: " Oh Señor del universo, ¿no te dijimos cuando creaste Tu mundo, 'No creas al hombre'? ", como se dice," ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? " - El Midrash de Semhazai y Aza

El Midrash de Semhazai y Aza

(1) R. Joseph se le preguntó (una vez) cuál era la historia de Semhazai y Aza'el, y él respondió: Cuando la generación de Enosh se levantó y practicó la idolatría y cuando la generación del Diluvio se levantó y corrompió sus acciones, el Santo Uno, Bendito sea, se entristeció de haber creado al hombre, como está dicho: "Y Dios se arrepintió de haber creado al hombre, y se entristeció en el corazón".

(2) Inmediatamente se levantaron dos ángeles, cuyos nombres eran Semhazai y Aza'el, y dijeron ante Él: "Oh Señor del universo, ¿no te dijimos cuando creaste tu mundo: 'No creas al hombre?'", como se dice, "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?". El Santo -Bendito sea- les dijo: "Entonces, ¿qué será del mundo?" Dijeron delante de él. " Bastaremos '(Tú) en lugar de eso'.

(3) Dijo. " Es revelado y (bien conocido por mí) que si quizás hubieras vivido en ese mundo (terrenal), la inclinación al mal te hubiera gobernado tanto como a los hijos del hombre, pero serías más terco que ellos ", dijeron delante de Él." Danos tu sanción y descendamos (y moremos) entre las criaturas y entonces verás cómo santificamos tu nombre "les dijo." Desciende y habita entre ellos ".

(4) Antes que el Santo permitió que la inclinación al mal los dominara, tan pronto como descendieron. Cuando vieron a las hijas del hombre que eran hermosas, empezaron a corromperse con ellas, como se dice, "Entonces los hijos de Dios vieron a las hijas del hombre", no pudieron contener su inclinación.

(5) Inmediatamente Semhazai vio a una niña que se llamaba 'Esterá; fijando sus ojos en ella dijo: "Escucha mi (petición)". Pero ella le dijo: "No te escucharé hasta que me enseñes el Nombre por el cual estás capacitado para ascender al firmamento, tan pronto como lo digas". Le enseñó el Nombre Inefable.

(6) ¿Qué hizo ella? Ella lo mencionó y ascendió al firmamento. El Santo dijo; "Ya que se apartó del pecado, ve y ponla entre las estrellas." Es ella quien brilla intensamente en medio de las siete estrellas de las Pléyades; para que siempre sea recordada, en seguida el Santo la fijó entre las Pléyades.

(7) Cuando Semazai y Aza'eI vieron esto, tomaron esposas y engendraron hijos. Semhazai engendró dos hijos, cuyos nombres eran Heyya y 'Aheyya. Y Aza'el fue nombrado jefe de toda clase de tintes y de toda clase de ornamentos de mujeres con los que inducen a los hombres a pensamientos impuros de pecado.

(8) Inmediatamente Metatrón envió un mensajero a Semhazai y le dijo: "El Santo está a punto de destruir Su mundo y traer sobre él un diluvio". Semhazai se levantó, levantó la voz y lloró en voz alta, porque estaba muy preocupado por sus hijos y (su propia) iniquidad. Y él dijo: "¿Cómo vivirán mis hijos y qué será de mis hijos? Porque cada uno de ellos come diariamente mil camellos, mil caballos, mil bueyes y toda clase (de animales)".

(9) Una noche, los hijos de Semhazai, Heyya y 'Aheyya, vieron (visiones) en sueños, y ambos vieron sueños. Se vio una gran piedra esparcida sobre la tierra como una mesa, toda la cual estaba escrita con líneas (de escritura). Y un ángel

(fue visto por él) descendiendo del firmamento con un cuchillo en la mano y estaba borrando y borrando todas las líneas, excepto una línea con cuatro palabras sobre ella,

(10) El otro (hijo) vio un jardín, plantado entero con (muchas) clases de árboles y (muchas) clases de piedras preciosas. Y un ángel (fue visto por él) descendiendo del firmamento con un hacha en la mano, y estaba cortando todos los árboles, de modo que solo quedó un árbol que tenía tres ramas.

(11) Cuando despertaron de su sueño, se levantaron confundidos y, yendo a su padre, le contaron los sueños. Él les dijo: "El Santo está a punto de traer un diluvio sobre el mundo y destruirlo, de modo que sólo quede un hombre y sus tres hijos". Ellos (entonces) lloraron de angustia y lloraron, diciendo: "¿Qué será de nosotros y cómo se perpetuarán nuestros nombres?" Él les dijo: "No se molesten, por sus nombres. Heyya y 'Aheyya, nunca cesarán de la boca de las criaturas, porque cada vez que los hombres estén levantando piedras (pesadas) o botes, o algo similar, grita y llama tus nombres ". Con esto, su temperamento se enfrió.

(12) ¿Qué hizo Semhazai? Se arrepintió y se suspendió entre el cielo y la tierra con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba, porque no se le permitió abrir la boca antes del Santo-Bendito sea Él-, y todavía pende entre el cielo y la tierra.

(13) Aza'el (sin embargo) no se arrepintió. Y es nombrado jefe de toda clase de tintes que inducen al hombre a cometer pecados y aún continúa corrompiéndolos.

(14) Por lo tanto, cuando los israelitas solían traer sacrificios en el día de la expiación, echaron una suerte al Señor para que expiara las iniquidades de los israelitas, y una suerte a Azael para que pudiera llevar la carga de los israelitas. La iniquidad de Israel. Este es el Aza'el que se menciona en las Escrituras.





-Gustav Dore

Y sus hijas estaban allí, y disfrutaban de las orgías sin vergüenza, porque se perfumaban por los hombres que las agradaban, y perdían el equilibrio en sus mentes. Y los hombres no se contuvieron ni un momento, sino que tomaron por esposa de entre las mujeres a las que habían elegido, y cometieron pecado con ellas. - Kebra Nagast 100

Kebra Nagast

100. SOBRE LOS ÁNGELES QUE REBELDARON

Y había ciertos ángeles con quienes Dios estaba enojado - ahora Él, el Conocedor del corazón los conocía - y ellos injuriaron a Adán, diciendo: "Ya que Dios le ha mostrado amor, nos ha puesto para que le ministremos, y las bestias y los reptiles, los peces del mar, las aves del cielo y todos los frutos, los

árboles del campo, los cielos y la tierra también; y puso los cielos para que le dieran lluvia y la tierra. para darle frutos. Y también le dio el sol y la luna, el sol para alumbrarlo de día y la luna para alumbrarlo de noche. Él lo moldeó con Sus dedos, y Él lo creó. a su imagen, y lo besó y sopló sobre él espíritu de vida, y le dijo: Hijo mío, primogénito, amado mío. Y lo puso en un huerto para comer y disfrutar sin enfermedad ni sufrimiento, y sin fatiga ni trabajo, pero le ordenó que no comiera de un solo árbol. Y habiendo recibido todas estas cosas de Dios, Adán transgredió y comió. de ese árbol, y ha sido odiado y rechazado, y Dios lo ha echado del Huerto, y desde ese momento Adán ha abandonado su esperanza, porque ha transgredido el mandamiento de su Creador ".

Y Dios respondió a los ángeles que injuriaron a Adán de esta manera, y les dijo: "¿Por qué injurian a Adán de esta manera? Porque él es carne, sangre, ceniza y polvo".



F / OH jJfit. Muf, MS. Orini. yo. 30. 3W. v**

'Los soldados atando los lunds de Cristo y escupiendo en mi cara

Lámina XXV. Los soldados atando las manos de Cristo
y escupirle en la cara

Y los ángeles respondieron y le dijeron: "¿Podemos declarar ante ti el pecado de Adán?" Y Dios les dijo: "Declarad [su pecado], y yo os escucharé, y yo mismo os responderé con respecto a Adán mi siervo". Porque Dios había obrado a favor de Adán. Y Dios dijo: "Yo lo creé del polvo, y no desearé lo que he formado. Lo saqué de la inexistencia, y no haré de mi obra un hazmerreír para sus enemigos". Y esos ángeles dijeron: "Alabado seas, oh Señor. Porque tú, el Conocedor de corazones, sabes que hemos injuriado a Adán porque ha transgredido tu mandamiento de no comer de un árbol después de que lo hiciste señor sobre él. todo lo que has creado, y lo has puesto sobre toda obra de tus

manos. Y si no se lo hubieras dicho, y si no le hubieras mandado que no comiera de un solo árbol, no habría habido ofensa [de su parte]; y si hubiera comido por falta de alimento, no habría habido ninguna ofensa [de su parte]. Pero tu palabra le hizo saber, y tú le dijiste: "Tan cierto como que comieres de este árbol, morirás". ¹ Y él, después de oír esto, se atrevió y comió: no le dejaste que le faltaran los frutos dulces del huerto para comer, y no le dejaste falta uno que lo consolara y un compañero como él. Y estas cosas decimos y darte a conocer, y te revelaremos cómo ha transgredido tu mandamiento ".

Y el Misericordioso y el Amante de la misericordia les respondió en nombre de Adán, y les dijo: "A vosotros os he creado de fuego y aire con la única intención [que debéis] alabarme [a mí]. A él lo he creado de el doble de elementos que tú, de polvo y agua, y de viento y fuego; y se convirtió en [un ser] de carne y hueso. Y en él hay diez pensamientos (o intenciones), cinco buenos y cinco malos. si su corazón le incita al bien, anda con buenas intenciones; y si el diablo le seduce, anda con él por mal camino. En cuanto a vosotros, no tenéis otro objeto en vuestras mentes que la alabanza mía, con excepción de aquel arrogante que produjo el mal, y se convirtió en un ser maligno, y fue expulsado de vuestra asamblea. Y ahora, ¿por qué os enorgulleceis de Adán? Si fuerais como él, y yo os creé de agua y polvo, hubierais sido de carne y hueso, y habréis transgredido mi mandamiento más de lo que él ha hecho, y habéis negado mi palabra ". Y los ángeles le dijeron: "¡Alabado seas, Señor! ¡Lejos sea!" No transgrediremos tu mandamiento, ni nos opondremos a tu palabra; porque somos seres espirituales de por vida, y él es una criatura del polvo [condenada] a la locura. Y ahora pruébanos bien, y ponnos a prueba. prueba para que sepas si podemos guardar tu palabra ". Y cuando se habían jactado de esta manera, Dios, el Amante de los hombres, les dijo: "Si ahora os extraviáis hasta este punto al transgredir Mi palabra, el mal estará sobre vuestras propias cabezas, [porque] Jahannam (o infierno), y fuego, azufre, calor ardiente y torbellino serán vuestra morada hasta el Gran Día: seréis guardados con cadenas que no podrán ser desatadas ni rotas para siempre. Pero si guardáis verdaderamente Mi palabra, y Haces mi mandamiento, te sentarás a mi diestra y a mi izquierda. Porque todo el que venció es poderoso, y el vencido será vencido. Ahora Satanás no tiene poder alguno, porque sólo tiene lo que hace para germinar. en la mente; y no puede agarrar firmemente, y no puede realizar nada, y no puede vencer, y no puede arrastrar, y no puede agarrar, y no puede luchar; solo puede hacer que los pensamientos germinen silenciosamente en la mente. quien es atrapado por la mente maligna, se prepara para la destrucción; y si [un hombre] ha vencido el mal de mi encuentra la gracia y la recompensa eterna. Y para ti, según lo que desees, estará sobre ti la mente de un hombre y el cuerpo de un hombre. Pero mirad por vosotros mismos para no transgredir Mi palabra y no quebrantar Mi mandamiento; y no os contaminéis con comer, o beber, o fornicar, o con cualquier otra cosa; y no transgrediréis mi palabra ".

Y luego les fue dado con su palabra carne y sangre, y un corazón de hijos de hombres. Y se contentaron con dejar la altura del cielo, y bajaron a la tierra, a la locura de la danza de los hijos de Caín con todo su trabajo de artesano, que habían hecho en la locura de su fornicación, y a sus cantos, que acompañaban con pandereta, flauta y flauta, y muchos gritos, y fuertes gritos de alegría y cánticos ruidosos. Y sus hijas estaban allí, y disfrutaban de las orgías sin vergüenza, porque se perfumaban para los hombres que las agradaban, y perdían el equilibrio en sus mentes. Y los hombres no se contuvieron ni un momento, sino que tomaron por esposa de entre las mujeres a las que habían elegido, y cometieron pecado con ellas. Porque Dios no tiene lugar de descanso en el corazón de los soberbios y de los que injurian, sino que permanece en el corazón de los humildes y los sinceros. Y habló en el Evangelio, diciendo: "¡Ay de los que se hacen justos y desprecian a sus vecinos!" 1 Y otra vez dice: "Dios ama a los humildes, y menosprecia a los que se engrandecen".

Y luego Dios se enojó con ellos, y los ató en el terror del Seol hasta el día de la redención, como dice el Apóstol: "Trató a sus ángeles con severidad. No los perdonó, sino que los hizo morar en un estado de juicio, y estuvieron encadenados hasta el Gran Día ". 2 La palabra de Dios venció, Quien había modelado a Adán a Su semejanza (o forma), y los que habían injuriado y hecho el hazmerreír de Adán fueron vencidos. Y las hijas de Caín con quienes los ángeles habían acompañado concibieron, pero no pudieron dar a luz a sus hijos, y murieron. Y de los niños que estaban en sus entrañas, algunos murieron, y otros salieron; habiendo abierto los vientres de sus madres, salieron por el ombligo. Y cuando crecieron y alcanzaron la condición de hombre, se convirtieron en gigantes, cuya altura llegaba hasta las nubes; y por causa de ellos y los sakes de los pecadores la ira de Dios se hizo silencio, y dijo: "Mi espíritu sólo se descansará sobre ellos durante ciento veinte años, y yo los destruiré con las aguas de la inundación," 3 de ellos ya todos los pecadores que no han creído a la palabra de Dios. Y a los que creyeron a la palabra de sus padres e hicieron su voluntad, no vino daño de las aguas del Diluvio, sino que Él los libró, diciendo: "Si crees en mi palabra, puedes salvarte a ti mismo del diluvio". Y Noé dijo: "Oh Señor, creo en tu palabra, hazme saber por qué medios puedo ser salvo". Y Dios le dijo: "Tú puedes ser salvo del agua por la madera". Y Noé dijo: "¿Cómo, Señor?" Y Dios le dijo: Hazte un arca de cuatro lados, y edifícala con obra de carpintero, y hazle tres pisos por dentro, y entra en ella con toda tu casa. 4 Y Noé creyó a la palabra de Dios, hizo [el arca] y fue salvo.

Ahora escúchenme, y les explicaré acerca de esto. Cuando Dios dio la orden, pudo haberle dado a Noé un ala como el águila y transportarlo al país de los vivientes, con toda su casa, hasta que se enojara con los pecadores que no habían creído la palabra de Dios y la palabra de sus hijos. padres, había

disminuido, o podría haberlo levantado en el aire, o podría haber ordenado al agua del Diluvio, [que era] como un muro, que no se acercara a la única montaña donde haría que Noé morara con su hijos y no sumergir las bestias y el ganado que él quería. Pero sabed esto: Dios estaba muy complacido de que por medio de la madera que había sido santificada se efectuara la salvación de Su creación, es decir, el arca y la madera de la Cruz. Dios le dijo a Noé: "Haz aquello por lo cual serás salvo", es decir, el Tabernáculo de la Iglesia; y cuando le dijo: "Hazlo por cuatro lados", mostró que la Señal de la Cruz era cuádruple. Ahora bien, las cuatro esquinas del arca son los cuernos del altar; y mandó a Moisés que hiciera el arca de madera indestructible. Él dijo: "Te santificaré por la obra celestial y espiritual de Mi mano. Y tú te santificarás de la inmundicia, la impureza, la fornicación, la venganza y la falsedad, junto con tu hermano y tu casa. Y sacríficame a Mí. un sacrificio limpio con pureza, y te aceptaré después que te hayas santificado a ti mismo y a tu casa; manda a todo el pueblo que se santifique , porque mis cosas santas [deben ser ofrecidas] por los santos. Y esto buscarás, el tabernáculo de Mi pacto que he creado para mi alabanza. Y si vienes con pureza de corazón, con amor y con paz, sin burlas ni injurias, y si enderezas tu corazón con respecto a mí y a tu prójimo, te escucharé. sus oraciones, y escucharé sus peticiones acerca de todo lo que me sometan, y vendré y estaré con ustedes, y caminaré entre ustedes, y habitaré en sus corazones, y ustedes serán para mí mi pueblo. y seré tu Dios en verdad ".

Notas al pie

¹ Compárese con Mateo xxiii, 13 y Lucas xviii, 9 y sigs.

² 2. Pedro ii, 4.

³ Génesis vi, 2-4.

⁴ Génesis vi, 14 y sigs.





LA VISIÓN ARMENIA DE ENOCH EL JUSTO

1. A la sexta hora del día, un hombre se me apareció frente al monte Líbano, y su apariencia era como fuego llameante, y me dijo: Oye, hombre, lo que ahora te cuento, que oí desde el Señor de los ejércitos.
2. Y estuve toda la noche frente a la montaña, al lado oriental, y mi rostro estaba vuelto hacia el mar, al occidente, delante de los querubines.
3. Y he aquí, sobre el mar había un águila, altiva y volando sobre él, y tenía ocho alas y tres cabezas; y se paró sobre las aguas del mar, y miró hacia el

sur. Y el mar fue agitado por el viento del sur, y alzó sus olas para ahogar al águila; y las olas batían sobre sus alas, y su ruido se parecía al de los caballos que corren hacia el noreste.

4. Y he aquí, apareció la cabeza de un dragón, con nueve ojos, y sus pies eran como garras de león, y su correr como el de un leopardo. Y alcanzó al águila entre el viento y las olas, y abrió la boca para tragarlo; y el águila clamó al Altísimo, pero su clamor no se escuchó a causa de su violencia. Entonces el águila volvió el rostro y huyó hacia los extremos del norte, pero allí no encontró descanso. Y el dragón devoró a todos los pueblos y los quemó como a fuego, pero no quedó nada en su vientre; y tuvo el dominio de la tierra dieciséis veces seis, es decir noventa y seis años.

5. Y al final de ese tiempo, el águila, impulsada por el viento del sur, regresó, con gran poder, al mismo lugar, para resistir al dragón. Y la cabeza del dragón yacía sobre un montón de cenizas; y el águila se subió a un carro con caballos blancos, y atrapó al dragón en lo alto del montón de cenizas, ³²⁰

y lo golpeó violentamente; y el dragón ya no tenía su fuerza anterior, y su cabeza estaba esparcida por todas las naciones.

6. Entonces los caballos blancos descendieron sobre el montón de cenizas y lo esparcieron, y su polvo fue arrojado y esparcido hacia el cielo, y ya no había más luz sobre la tierra, sino tinieblas y una niebla horrible.

7. Y seis hombres se sentaron cada uno en un trono; tres de ellos eran negros y mal favorecidos a la vista, y dos eran blancos y hermosos a la vista, y el sexto estaba oprimido y afligido, y estaba de luto por sus esposas e hijos; y todos desconfiaron del dragón que yacía; sobre el montón de cenizas, y dijeron: Un fuego saldrá de ese dragón y consumirá la tierra.

8. Y después los querubines gritaron y me dijeron: ¡hombre! ¿Entendiste esa visión?

9. Y dije: No.

10. Y me dijo: Levántate y escucha, y te diré el significado de todo.

11. El águila de vuelo veloz que has visto, que tenía ocho alas y tres cabezas, es el rey de los romanos y los griegos; y mientras estuvo sobre el mar, será un rey fuerte como el hierro. Y puesto que el águila persigue a todas las aves, las golpea y las arroja, de la misma manera el rey de los romanos consumirá todos los reinos de la tierra, y por el poder del Altísimo los atraparé como si fueran aves de la tierra. el cielo en una trampa, y nadie podrá resistirlo. Y mientras miraba

hacia el sur, prevalecerá contra el pueblo del sur. Y mientras que el mar a causa de la violencia del viento se agitó, y las olas batieron las alas del águila para ahogarlo; en los últimos tiempos, durante los días de aquellos reyes después del jubileo ciento octavo, se pondrá de pie el último pueblo del sur, los hijos de Ismael, que habitan en la orilla del mar de Arabia. Se levantarán contra la tierra y la conquistarán; y pelearán a la orilla del mar para destruir el poder de los romanos, pero no podrán, porque este reino es el guardián de la sede del gran rey; y aunque se levanten contra él guerras y tormentas de males, no podrán ahogarlo, sino que será reemplazado y seguido por un reino eterno, pero será disminuido para la reprobación de sus pecados, y que los pecados de la gente del sur puede estar llena.

12. Y el ruido de las olas, que era como el ruido de los caballos, galopando desde los países del este al norte y al oeste, significa que la grandeza de las naciones será conquistada por los hijos de Ismael, y puesta Desgastado como el polvo de la tierra, y no habrá regocijo en la tierra, sino clamor de llanto, clamor y tumulto.

13. Y mientras las olas golpean las alas del águila, el pueblo de Ismael golpeará y derrotará a las tropas de los romanos y del Norte, pero no podrán exterminarlas.

14. Y mientras que la cabeza del dragón yacía sobre el montón de ceniza, entre las olas y el viento, y tenía nueve ojos, y sus pies eran como garras de león, y su correr como el de un leopardo, él es el primer príncipe de la

pueblo de Ismael, y su fuerza es como las olas del mar que se elevan sobre la tierra.

15. Y mientras que él tenía nueve ojos, y sus pies eran como los de un león, tras él se levantarán nueve reyes, y conquistarán la tierra, y la quebrarán como presa de león. Y cuando alcanzó al águila entre el viento y las olas, y abrió su boca para tragarlo, se levantará contra el rey de los romanos, lo acosará y le quitará el poder. Y mientras que el águila clamó al Altísimo y no fue escuchado, significa que Dios lo abandonó a causa de su iniquidad, no podrá resistir al dragón; pero el miedo y el terror lo descorazonarán y lo aplastarán; y su siervo, cuyo nombre es La Bestia, tomará su soberanía y destruirá su fuerza; y él escapará y huirá a los extremos del norte, y allí hará alianza con el príncipe del norte, y el nombre de ese rey es Bergia.

16. Y mientras que el dragón devoró a todos los pueblos, y los quemó como con fuego, y en su vientre no quedó nada, en ese tiempo la furia del pueblo del sur se encenderá mucho más contra la tierra; y así como el fuego consume y destruye todo, reduciendo todo a cenizas y nunca se sacia, así el dragón será atormentado por el deseo de riquezas y no quedará satisfecho. Él devastará la tierra con espada, fuego y cautiverio; y hasta que se cumplan sus pecados y se complete su iniquidad, habrá noventa y seis años. Y mientras que el águila regresó del norte con gran fuerza contra el dragón para tomar posesión del mismo lugar, por orden del Altísimo; y los que se levantaron contra él, perecerán delante de él.

17. Y mientras que la cabeza del dragón yacía sobre el montón de cenizas, significa que su fuerza es vana y su dominio es despreciado, porque puso su confianza en la abundancia de sus tesoros y no en Dios.

18. Y mientras que el águila se paró sobre los caballos blancos y alcanzó al dragón; Marchará contra el príncipe del sur con gran fuerza, al frente de la nación del norte y de todo el resto de los pueblos. Y lo herirá con gran matanza, y no quedará más fuerza en el dragón como antes, sino que será abandonado y desconcertado por el rey del norte, como una caña junto al fuego y como la ceniza de un horno. por el viento del norte.

19. Y considerando que la cabeza del dragón estaba esparcida por todas las naciones; los destruirá a espada, fuego y cautiverio, y no tendrá piedad de sus mujeres ni de sus hijos hasta que sean exterminados y consumidos, y la ira del Señor se cumpla sobre ellos.

20. Y por haber destruido sin compasión al pueblo de Dios, su iniquidad volverá sobre él doble; y padecerá hambre, sed y desnudez, y no hallará

consuelo. Su cuerpo será quemado por el sol, y en su última pobreza no hallará ropa para su desnudez, sino que lo cubrirá con una piel de oveja.

21. Y mientras que los caballos blancos descendieron sobre el montón de cenizas y lo esparcieron, y el polvo fue arrojado y esparcido hacia el cielo; ellos, son las tropas de los romanos, cuya furia es como la de los caballos enjaezados a los carros, que esparcirán la grandeza de los pueblos del Sur por todo el resto de las naciones, como el ³²⁴

cenizas de un horno se esparcirán por toda la tierra.

22. Y mientras que el polvo subió y se esparció hacia el cielo; este, es el humo de la ira impía de la gente del Sur; por cuya venganza vendrá el fin de toda la tierra.

23. Y mientras que no había luz sobre la tierra, sino oscuridad; sus impías hemorragias apartan de los seres creados la misericordia de Dios que ilumina y consuela a aquellos cuyos corazones están aplastados, como la luz y el rocío de la mañana que caen sobre la tierra y alegran las plantas.

24. Y mientras que seis hombres se sentaron cada uno en un trono, los tres eran negros y mal favorecidos a la vista, esto muestra el tiempo de la gente del Sur; tres jefes de tribus, es decir, tres veces treinta, lo que hace noventa años; y seis años más de su dominio, en los que se aumentarán las tribulaciones. Los campos perderán su fertilidad, los manantiales disminuirán, la tierra se volverá árida, las plantas quedarán sin fruto, los bosques se secarán, los cedros caerán, las flores se marchitarán. Habrá fuego abrasador y consumidor, el aire se convertirá en humo, los pájaros morirán, los peces disminuirán, los animales y las bestias del campo serán destruidos, la lluvia no producirá fertilidad, y las heladas y el granizo serán causar estragos. La humanidad no engendrará hijos, serán estériles y serán de corta vida; por lo que habrá falta de todo. Porque la tierra, a causa de las malas obras de los hombres, envejecerá y dejará de producir; y como los que la habitan no darán fruto de vida, así tampoco la tierra concebirá por la virtud de su simiente, ni su vientre dará la flor del fruto; pero se hallará en ella

putrefacción e inmundicia, y del cielo descenderá fuego y destrucción sobre el mar y la tierra.

25. Pero después de la supresión del dominio del Sur, cuando la ira y la ira del Señor se cumpla contra ellos; después, mientras que viste a dos hombres sentados, blancos y bien favorecidos, rubicundos y agraciados; así que cuando los romanos destruyan al pueblo del sur, primero los golpearán en el mar, y el Señor hará que se levante una tormenta y los ahogue, y el rey confiará en Dios y le atribuirá la victoria. Y de nuevo los herirá seis veces sobre la tierra, y el remanente de ellos arrojará a su propia tierra; y llevará cautivas a sus mujeres ya sus hijos a Grecia ya Sicilia, y por mandato del Altísimo hará la paz. Y vivirá doce años más, y luego pasará pacíficamente a otra vida.

26. Y después se levantará otro rey pacífico, y su nombre es "Phouville", que se traduce como "Tíber", y gobernará treinta y tres años. Estos son los dos jefes de tribus blancos y hermosos a la vista. Y en sus días habrá paz y abundancia, y los hombres se olvidarán de todos los males y tribulaciones anteriores; Habrá campos fértiles y abundancia de productos para el granero y para el lagar. Entonces la tierra dará su fruto como antes, para alegría de los hombres; Los campos abundarán en trigo y vino, y el cielo derramará lluvias fructíferas; y no habrá más granizo, ni fuego descenderá del cielo, ni habrá tormentas. Un grano de maíz dará cien espigas y un sarmiento de vid mil racimos de uvas. Y sobre los montes habrá plantas de vid de ramas finas y cargadas de fruto, y los olivos producirán siete veces para alegría de los hombres; y

326

los hombres descansarán y olvidarán sus tribulaciones anteriores.

27. Entonces aparecerá cierta estrella, que tiene una cola hacia el este, lo que significa que habrá más paz en esas partes. Y el pueblo de los judíos se reunirá en Mesopotamia y hacia el país de Palestina; la ciudad de Damasco será abandonada por sus habitantes y se convertirá en morada de las bestias del campo y de las fieras.

28. Y acerca del sexto hombre que estaba de luto por sus esposas e hijos; él representa el fin del tiempo de la vida del mundo, porque, después de la muerte del rey pacífico, cuyo nombre es Tíber, se levantará un rey de baja cuna, cuyo nombre es Hertzik, y su dominio será despreciado, y gobernará tres años. En ese año el reino estará en turbación, y se dividirá en diez

reinos, porque cuando el rey del norte golpee a la gente del sur y los lleve cautivos, llevará cautivo con ellos al príncipe impío. , joven de edad, nacido en la ciudad de Bishana, cuyo nombre es Oumd, y su madre con él. Irá a Bizancio, donde residirá durante treinta años y aprenderá entre los griegos la ciencia de la filosofía. Y se distinguirá en ella más que todos los demás, y será honrado por los reyes. Llegará a ser general, realizará actos de valor en la guerra y recibirá honra del rey.

29. Después el reino se dividirá en diez, y desde entonces el universo no dejará de ser agitado por las guerras. Y durante cinco años habrá hambre sobre la tierra, y los cielos detendrán su lluvia, y la tierra no dará su producto. Los ríos disminuirán y el mar apestará, y las fieras y los animales

perecerá. En las ciudades los hombres caerán y morirán, y no habrá quien los entierre. El oro y la plata serán despreciados, y no habrá quien los recoja; hasta la belleza de las mujeres será despreciada. Este es el tiempo del sexto jefe, que estaba de luto por sus esposas e hijos.

30. Y cuando viste a los que tuvieron miedo y dijeron: Un fuego saldrá del dragón y quemará toda la tierra: esto significa que después de la muerte del rey, cuyo nombre es Hertzik, el reino estará en confusión, y en un mes se dividirá en diez; y después del 1º Quincuagésimo reinará el rebelde y prevalecerá contra los diez reyes. Herirá a dos de ellos, y destruirá y destruirá el dominio de los diez; y apoderándose del reino, marchará contra Palestina y contra el dominio de los hijos de Ismael. Regresará victorioso, y con muchos auxiliares del pueblo del Sur, irá contra Palestina y la atacará. Su ira se encenderá, como la de la serpiente, por toda la tierra, y se llamará Dios, y hablará con orgullo delante del Altísimo, y todos los impíos le adorarán. Ese es el fuego que salió del dragón y quemó la tierra; porque en aquel tiempo no se hallará justicia en los hombres, sino que todos serán como espinos para ser quemados con sus propias iniquidades. Con el mismo fuego se encenderá entre los hombres la venganza, así como también nosotros hambrunas, plagas y conflagraciones, señales falsas y prodigios, y por estos espantará a sus adoradores, y perseguirá y matará a los santos del Altísimo, que no consientan adorarlo como a Dios. Y la misericordia del Altísimo será sobre los que le temen; y cuanto más sean torturados, tanto más gloriosos serán; como jardines que a través de las aguas vivas se vuelven brillantes y florecen, algunos blancos, otros rojos, algunos morados; por lo que serán

glorificado a través de diversos sufrimientos y tormentos. Y serán los días del dominio del rebelde mil doscientos sesenta y cinco.

31. Después de esto, un rey piadoso se levantará en Roma, y todo el resto de los fieles se reunirá con él; y se levantará y tomará el campo contra el rebelde y sus soldados, y el Señor mismo se vengará de él. Porque un fuego descenderá de Jehová, y destruirá al rebelde y a sus tropas, y consumirá a todos los pecadores. El fuego no se acercará ni destruirá a los siervos del Altísimo; pero caminarán en medio del fuego como en una tormenta de lluvia; y en siete días consumirá toda la tierra, que está corrompida por las malas obras de los hombres. Quemará montes y collados, derretirá las piedras, secará los manantiales y los ríos, y consumirá todo. Y después de los siete días, la señal de la cruz aparecerá en el oriente, luminosa como la luz, el viernes a la hora tercera, y allí permanecerá dos días. Y al tercer día, por la mañana al amanecer, el Señor vendrá con sus santos ángeles para recompensar a sus santos y reprender a los impíos de la tierra. El arcángel tocará la trompeta tres veces, y todas las naciones se levantarán para presentarse ante el Señor.

32. Entonces atarán al rebelde y a sus tropas, y a los que lo adoraban a él y a los ídolos, y los llevarán como leña al fuego inextinguible y al gusano insomne, al infierno de Éfeso, al suroeste. del oceano; y con azufre y brea ardientes, que no se apagarán jamás, quemarán a todos los pecadores. Entonces todos los santos, junto con los ángeles, permanecerán siempre delante de Dios el Altísimo, reinando y gozándose y glorificando a Dios, por los siglos de los siglos.



3 Enoc es un libro apócrifo del Antiguo Testamento, supuestamente escrito en el siglo II d.C. También se le conoce como "El tercer libro de Enoc", "El libro de los palacios", "El libro del rabino I Shmael el Sumo Sacerdote" y "La revelación de Metatrón". Los eruditos modernos describen este libro como literatura Merkabah, una pseudoepígrafa escrita por el rabino Ismael, quien se convirtió en un 'sumo sacerdote' después de ascender al cielo,

90 EC - 135 EC.

**EL TERCER LIBRO DE ENOC
(LIBRO DEL RABO ISMAEL,
MERKABAH HEBREO LIBRO DE ENOC)**

El rabino Ismael dijo:

(1) Cuando ascendí a lo alto para contemplar la visión del Merkaba y había entrado en los seis Salones, uno dentro del otro:

(2) tan pronto como llegué a la puerta del Séptimo Salón, me quedé quieto en oración ante el Santo, bendito sea, y, levantando mis ojos en alto hacia la Divina Majestad, dije:

(3) "Señor del Universo, te ruego que el mérito de Aarón, el hijo de Amram, el amante de la paz y el perseguidor de la paz, que recibió la corona del sacerdocio de Tu Gloria en el monte del Sinaí, sea válido para mí en esta hora, para que Qafsiel, el príncipe, y los ángeles con él no se apoderen de mí ni me arrojen del cielo ".

(4) Inmediatamente el Santo, bendito sea, me envió a Metatrón, su Siervo el ángel, el Príncipe de la Presencia, y él, extendiendo sus alas, con gran alegría vino a mi encuentro para salvarme de su mano. .

(5) Y me tomó de la mano ante sus ojos, diciéndome: "Entra en paz ante el Rey alto y exaltado y contempla la imagen del Merkaba".

(6) Entonces entré en el séptimo salón, y él me llevó a los campamentos de Shekina y me colocó ante el Santo, bendito sea, para contemplar el Merkaba.

(7) Tan pronto como los príncipes del Merkaba y los flameantes Serafines me vieron, fijaron sus ojos en mí. Instantáneamente temblor y estremecimiento se apoderó de mí y caí y quedé entumecido por la imagen radiante de sus ojos y la apariencia espléndida de sus rostros; hasta que el Santo, bendito sea, los reprendió, diciendo:

(8) "¡Mis siervos, mis Serafines, mis Kerubim y mi 'Ophannim! ¡Cúbrete los ojos ante Ismael, mi hijo, mi amigo, mi amado y mi gloria, que no tiemble ni se estremezca!"

(9) Inmediatamente, Metatrón, el Príncipe de la Presencia, vino y restauró mi espíritu y me puso de pie.

(10) Después de ese momento, no tuve fuerzas suficientes para cantar un cántico ante el Trono de Gloria del Rey glorioso, el más poderoso de todos los reyes, el más excelente de todos los príncipes, hasta que pasó la hora.

(11) Después de una hora, el Santo, bendito sea, me abrió las puertas de Shekina, las puertas de la paz, las puertas de la sabiduría, las puertas de la fuerza, las puertas del poder, las puertas del habla, las puertas de Song, las puertas de Qedushsha, las puertas de Chant.

(12) E iluminó mis ojos y mi corazón con palabras de salmo, cántico, alabanza, exaltación, acción de gracias, alabanza, glorificación, himno y elogio. Y cuando abrí mi boca, cantando una canción ante el Santo, bendito sea Él, el Santo Chayyoth debajo y arriba del Trono de Gloria respondió y

dijo: "SANTA" y "¡BENDITA SEA LA GLORIA DE YHWH DESDE SU LUGAR!"

Capítulo dos

R. Ishmael dijo:

(1) En esa hora las águilas del Merkaba, los flameantes 'Ophannim y los serafines de fuego consumidor preguntaron a Metatron, diciéndole:

(2) "¡Juventud! ¿Por qué permites que un nacido de mujer entre y contemple el Merkaba? ¿De qué nación, de qué tribu es éste? ¿Cuál es su carácter?"

(3) Metatrón respondió y les dijo: "De la nación de Israel, a quien el Santo, Bendito sea, escogió para su pueblo de entre setenta lenguas, de la tribu de Leví, a quien apartó como contribución a su nombre. y de la descendencia de Aarón, a quien el Santo, bendito sea, eligió por siervo y le puso la corona del sacerdocio en el Sinaí ".

(4) Inmediatamente hablaron y dijeron: "De hecho, este es digno de contemplar el Merkaba". Y dijeron: "¡Feliz el pueblo que está en tal caso!"

Capítulo III

R. Ishmael dijo:

(1) En esa hora le pregunté a Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia: "¿Cuál es tu nombre?"

(2) Él me respondió: "Tengo setenta nombres, correspondientes a las setenta lenguas del mundo y todos ellos se basan en el nombre Metatrón, ángel de la Presencia; pero mi Rey me llama 'Juventud'".

Capítulo IV

R. Ishmael dijo:

(1) Le pregunté a Metatrón y le dije: ¿Por qué te llaman por el nombre de tu Creador, por setenta nombres? Tú eres más grande que todos los príncipes, más alto que todos los ángeles, más amado que todos los siervos, más honrado que todos los poderosos en reinado, grandeza y gloria: ¿por qué te llaman 'Juventud' en las alturas? "

(2) Él respondió y me dijo: "Porque soy Enoc, el hijo de Jared.

(3) Porque cuando la generación del diluvio pecó y fue confundida en sus obras, diciendo a Dios: 'Apártate de nosotros, porque no deseamos el conocimiento de tus caminos', entonces el Santo, bendito sea, me sacó de en medio de ellos para ser testigo contra ellos en las alturas de los cielos a todos los habitantes del mundo, para que no digan: "El Misericordioso es cruel".

¿Qué pecados habían cometido, todas esas multitudes? O, sea que hayan pecado, ¿en qué habían pecado sus hijos y sus hijas, sus mulas y sus ganados? ¿Y de la misma manera, todos los animales, domésticos y salvajes, y las aves del mundo que Dios destruyó del mundo?

(5) Por eso el Santo, bendito sea, me levantó en su vida ante sus ojos para ser testigo contra ellos en el mundo futuro. Y el Santo, bendito sea, asignado

yo por príncipe y gobernante entre los ángeles ministradores.

(6) En esa hora, tres de los ángeles ministradores, 'UZZA', AZZA y 'AZZAEL, salieron y presentaron cargos contra mí en lo alto de los cielos, diciendo ante el Santo, bendito sea:

¿No dijeron correctamente los Antiguos delante de Ti: No crees al hombre! "El Santo, bendito sea, respondió y les dijo:" Yo hice y soportaré, sí, llevaré y libraré ".

(7) Tan pronto como me vieron, dijeron ante Él: "¡Señor del Universo! ¿Quién es éste al que debe ascender a la altura de las alturas? ¿No es de entre los hijos de los hijos de los que perecieron? en los días del Diluvio? " ¿Qué hace él en Raqia? "

(8) Otra vez, el Santo, bendito sea, respondió y les dijo: "¿Qué sois para que entréis y habléis en mi presencia? Me deleito en éste más que en todos vosotros, y por tanto será un príncipe y un gobernante sobre ti en las alturas ".

(9) Inmediatamente todos se levantaron y salieron a mi encuentro, se postraron ante mí y dijeron: "Feliz eres tú y feliz es tu padre porque tu Creador te favorece".

(10) Y como soy pequeño y joven entre ellos en días, meses y años, por eso me llaman "Juventud".

Capítulo V

R. Ismael dijo: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, dijo 336

a mi:

(1) Desde el día en que el Santo, bendito sea, expulsó al primer Adán del Jardín del Edén y en adelante, Shekina moraba en un Kerub bajo el Árbol de la Vida.

(2) Y los ángeles ministradores se estaban reuniendo y descendiendo del cielo en grupos, de Raqia en compañías y de los cielos en campamentos para hacer Su voluntad en todo el mundo.

(3) Y el primer hombre y su generación estaban sentados fuera de la puerta del Huerto para contemplar la apariencia radiante de la Shekina.

(4) Porque el esplendor de la Shekina atravesó el mundo de un extremo al otro con un esplendor 365.000 veces mayor que el del globo del sol. Y todos los que hicieron uso del esplendor de la Shekina, sobre él no descansaron moscas ni jejenes, ni estuvo enfermo ni sufrió ningún dolor. Ningún demonio se apoderó de él, ni pudieron herirlo.

(5) Cuando el Santo, bendito sea, salió y entró: del Jardín al Edén, del Edén al Jardín, del Jardín a Raqia y de Raqia al Jardín del Edén, entonces todos y cada uno contemplaron el esplendor. de Su Shekina y no resultaron heridos;

(6) hasta el tiempo de la generación de Enós, quien era la cabeza de todos los adoradores de ídolos del mundo.

(7) ¿Y qué hizo la generación de Enós? Fueron de un extremo al otro del mundo, y cada uno trajo plata, oro, piedras preciosas y perlas en montones como montañas y colinas haciendo ídolos por todo el mundo. Y erigieron ídolos en todos los rincones del mundo: el tamaño de cada ídolo era de 1000 parasangs.

(8) Y bajaron el sol, la luna, los planetas y las constelaciones, y los colocaron delante de los ídolos a su derecha y a su izquierda, para que los

atendieran así como ellos asisten al Santo, bendito sea Él, ya que es escrito: "Y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha ya su izquierda".

(9) ¿Qué poder había en ellos para derribarlos? No habrían podido derribarlos si no fuera por 'UZZA', 'AZZA y' AZZIELIS, quienes les enseñaron "hechicerías mediante las cuales los derribaron y los utilizaron".

(10) En ese tiempo, los ángeles ministradores presentaron cargos contra ellos ante el Santo, bendito sea, diciendo ante él: "¡Maestro del mundo!

(11) ¿Qué tienes que ver con los hijos de los hombres? Como está escrito '¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?' 'Mah Adam' no está escrito aquí, sino 'Mah Enosh', porque él es la cabeza de los adoradores de ídolos, ¿Por qué has dejado lo más alto de los cielos altos que están llenos de la majestad de tu gloria y son altos, elevados? y exaltado, y el alto y exaltado Trono en el Raqia 'Araboth en lo alto y se ha ido y mora con los hijos de los hombres que adoran a los ídolos y te igualan a los ídolos.

(12) Ahora estás en la tierra y los ídolos también. ¿Qué tienes que ver con los habitantes de la tierra que adoran ídolos? "

(13) Inmediatamente el Santo, bendito sea, levantó Su Shekina de la tierra, de en medio de ellos.

(14) En ese momento llegaron los ángeles ministradores, las tropas de las huestes y los ejércitos de 'Araboth en mil campamentos y diez mil huestes: trajeron trompetas y tomaron los cuernos en sus manos y rodearon la Shekina con todo tipo de canciones. Y ascendió a los cielos, como está escrito: "Dios ha subido con voz de mando, el Señor con sonido de trompeta".

Capítulo VI

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cuando el Santo, bendito sea, quiso levantarme en alto, primero envió a 'Anafiel H el Príncipe, y me tomó de en medio de ellos ante sus ojos y me llevó en gran gloria sobre un carro de fuego con caballos de fuego, siervos de la gloria. Y me levantó a los cielos junto con la Shekina.

(2) Tan pronto como llegué a los cielos altos, el Santo Chayyoth, los 'Ophannim, los Serafines, los Kerubim, las Ruedas del Merkaba, los

Galgallim y los ministros del fuego consumidor, percibiendo mi olor desde una distancia de 365.000 miríadas de parasangs, dijo:

"¿Qué olor de un nacido de mujer y qué sabor de gota blanca es este que sube a lo alto, y he aquí que no es más que un mosquito entre los que 'dividen llamas de fuego'?"

(3) El Santo, bendito sea, respondió y les dijo: "Mis siervos, mis ejércitos, mis Kerubim, mis 'Ofhannim, mis Serafines! No os disgusteis por esto! Ya que todos los hijos de los hombres han Negado a mí y a mi gran Reino y se han ido adorando ídolos, he quitado mi Shekina de entre ellos y la he elevado a las alturas. Pero este a quien he tomado de entre ellos es un ELEGIDO entre los habitantes del mundo y él es igual a todos ellos en fe, justicia y perfección de obras y lo he tomado como un tributo de mi mundo bajo todos los cielos

Capítulo VII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

Cuando el Santo, bendito sea, me alejó de la generación del Diluvio, me levantó en las alas del viento de Shekina hasta el cielo más alto y me llevó a los grandes palacios del 'Araboth Raqia' en lo alto, donde están el glorioso Trono de Shekina, el Merkaba, las tropas de la ira, los ejércitos de la vehemencia, los ardientes Shin'anim ', los ardientes Kerubim y los ardientes' Ophannim, los ardientes sirvientes, los centelleantes Chashmallim y los relámpagos Serafines. Y me colocó allí para asistir al Trono de Gloria día tras día.

Capítulo VIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Antes de que me nombrara para asistir al Trono de Gloria, el Santo, bendito sea, me abrió

trescientas mil puertas del entendimiento trescientas mil puertas de la sutileza trescientas mil puertas de la vida trescientas mil puertas de la 'gracia y la bondad amorosa' trescientas mil puertas del amor trescientas mil puertas de la Tora trescientas mil puertas de la mansedumbre trescientas mil puertas de mantenimiento trescientas mil puertas de misericordia trescientas mil puertas de miedo al cielo.

(2) En esa hora, el Santo, bendito sea, añadió en mí sabiduría a sabiduría, entendimiento a entendimiento, sutileza a sutileza, conocimiento a conocimiento, misericordia a misericordia, instrucción a instrucción, amor a amor, bondad a amar -la bondad, la bondad sobre la bondad, la mansedumbre sobre la mansedumbre, el poder sobre el poder, la fuerza sobre la fuerza, la fuerza sobre la fuerza, el resplandor en el resplandor, la hermosura en la belleza, el esplendor en esplendor, y fui honrado y adornado con todas estas cosas buenas y loables más que todos los hijos del cielo.

Capítulo IX

R. Ismael dijo: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Después de todas estas cosas, el Santo, bendito sea, puso Su mano sobre mí y me bendijo con 5360 bendiciones.

(2) Y fui elevado y agrandado al tamaño de la longitud y la anchura del mundo.

(3) E hizo que me crecieran 72 alas, 36 a cada lado. Y cada ala era como el mundo entero.

(4) Y fijó en mí 365 ojos: cada ojo era como la gran lumbrera.

(5) Y no dejó ningún tipo de esplendor, resplandor, resplandor, belleza en todas las luces del universo que no fijó en mí.

Capítulo X

R. Ismael dijo: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Todas estas cosas el Santo, bendito sea, me hizo:

Me hizo un Trono, similar al Trono de Gloria. Y extendió sobre mí una cortina de esplendor y apariencia brillante, de belleza, gracia y misericordia, similar a la cortina del Trono de Gloria; y sobre él se fijaron todo tipo de luces en el universo.

(2) Y lo puso a la puerta del Séptimo Salón y me sentó en él.

(3) Y el heraldo salió a todos los cielos, diciendo:

Este es Metatron, mi sirviente. Lo he convertido en príncipe y gobernante sobre todos los príncipes de mis reinos y sobre todos los hijos del cielo, excepto los ocho grandes príncipes, los honrados y venerados que son llamados YHWH, por el nombre de su Rey.

(4) Y todo ángel y todo príncipe que tenga una palabra que hablar en mi presencia delante de mí, irá a su presencia delante de él y le hablará.

(5) Y todo mandamiento que os diga en mi nombre, lo guardáis y lo cumplís. Por el Príncipe de la Sabiduría y el Príncipe de la Inteligencia le he encomendado que le instruya en la sabiduría de las cosas celestiales y terrenales, en la sabiduría de este mundo y del mundo venidero.

(6) Además, lo he puesto sobre todos los tesoros de los palacios de Araboth y sobre todos los depósitos de vida que tengo en los cielos.

CAPITULO XI

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) De ahora en adelante, el Santo, bendito sea, me reveló todos los misterios de la Torá y todos los secretos de la sabiduría y todas las profundidades de la Ley Perfecta; y todos los pensamientos del corazón de los seres vivientes y todos los secretos del universo y todos los secretos de la Creación me fueron revelados incluso cuando fueron revelados al Hacedor de la Creación.

(2) Y miré atentamente para contemplar los secretos de la profundidad y el maravilloso misterio.

Antes de que un hombre pensara, supe lo que había en su pensamiento.

(3) Y no había nada arriba en lo alto ni abajo en el abismo que se me escondiera.

CAPITULO XII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Por el amor con que el Santo, bendito sea, me amó más que a todos los hijos del cielo, me hizo un manto de gloria en el que se fijaron toda clase de luces, y me vistió con él. .

(2) Y me hizo un manto de honor en el que se fijaron toda clase de belleza, esplendor, esplendor y majestad.

(3) Y me hizo una corona real en la que se fijaron cuarenta y nueve piedras preciosas como la luz del globo del sol.

(4) Porque su esplendor se extendió por los cuatro cuartos de la 'Araboth Raqia', y por los siete cielos, y en los cuatro cuartos del mundo. Y me lo puso en la cabeza.

(5) Y me llamó MENOR YHWH en presencia de toda Su casa celestial; como está escrito: "Porque mi nombre está en él".

CAPITULO XIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, la Gloria de todos los cielos, me dijo:

(1) Por el gran amor y misericordia con que el Santo, Bendito sea, me amó y quiso más que a todos los hijos del cielo, escribió con su timbre con estilo llameante sobre la corona de mi cabeza las letras de que fueron creados el cielo y la tierra, los mares y ríos, las montañas y colinas, los planetas y constelaciones, los relámpagos, vientos, terremotos y voces, la nieve y el granizo, el viento tormentoso y la tempestad; las letras por las cuales fueron creadas todas las necesidades del mundo y todos los órdenes de la Creación.

(2) Y cada carta enviada una y otra vez, por así decirlo, "relámpagos, una y otra vez como antorchas, una y otra vez, como llamas de fuego, una y otra vez, rayos como la salida del sol y la luna". y los planetas.

CAPITULO XIV

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cuando el Santo, bendito sea, puso esta corona en mi cabeza, (entonces) temblaron ante mí todos los Príncipes de los Reinos que están en la altura de 'Araboth Raqia' y todas las huestes de todos los cielos; e incluso los príncipes del 'Elim, los príncipes de los' Er'ellim y los príncipes de los Tafsarim, que son más grandes que todos los ángeles ministradores que ministran ante el Trono de Gloria, temblaron, temieron y temblaron ante mí cuando vieron yo.

(2) Incluso Sammael, el Príncipe de los Acusadores, que es más grande que todos los príncipes de los reinos de las alturas; temía y temblaba ante mí.

(3) Y el ángel de fuego, el ángel de granizo, el ángel del viento, el ángel del relámpago, el ángel de la ira, el ángel del trueno y el ángel de la nieve, y el ángel de la lluvia; y el ángel del día, y el ángel de la noche, y el ángel del sol y el ángel de la luna y el ángel de los planetas y el ángel de las constelaciones que gobiernan el mundo bajo sus manos, temieron y temblaron y se espantaron delante de mí cuando me vieron.

(4) Estos son los nombres de los gobernantes del mundo: Gabriel, el ángel del fuego, Baradiel, el ángel del granizo, Ruchiel, que está a cargo del viento, Baraquel, que está a cargo de los relámpagos, Zaamiel que es nombrado sobre la vehemencia, Ziqiel quien es nombrado sobre las chispas, Zi'iel quien es nombrado sobre la conmoción, Za'aphiel quien es nombrado sobre el viento de tormenta, Ra'amiel quien es nombrado sobre los truenos, Ra'ashiel quien es nombrado sobre el terremoto, Shalgiel sobre la nieve, Matariel sobre la lluvia, Shimshiel sobre el día, Lailiel sobre la noche, Galgalliel sobre el globo del sol, ' Ophanniel quien es designado sobre el globo de la luna, Kokbiel quien es designado sobre los planetas, Rahatiel quien es designado sobre las constelaciones.

(5) Y todos se postraron cuando me vieron. Y no pudieron contemplarme debido a la majestuosa gloria y belleza de la apariencia de la luz brillante de la corona de gloria sobre mi cabeza.

CAPITULO XV

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, la Gloria de todos los cielos, me dijo:

(1) Tan pronto como el Santo, Bendito sea, me llevó a Su servicio para asistir al Trono de Gloria y las Ruedas del Merkaba y las necesidades de Shekina, inmediatamente mi carne se transformó en llamas, mis tendones en fuego llameante. , mis huesos en carbones de enebro ardiente, la luz de mis párpados en esplendor de relámpagos, mis globos oculares en tizones de fuego, el cabello de mi cabeza en llamas calientes, todos mis miembros en alas de fuego ardiente y todo de mi cuerpo en un fuego brillante.

(2) Y a mi derecha había divisiones de llamas de fuego, a mi izquierda ardían tizones de fuego, a mi alrededor soplaba viento de tormenta y tempestad, y frente a mí y detrás de mí rugían truenos con terremotos.

CAPITULO XVI

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, la Gloria de todo el cielo, me dijo:

(1) Al principio estaba sentado en un gran Trono a la puerta del Séptimo Salón; y yo juzgaba a los hijos del cielo, a la casa de lo alto por la autoridad del Santo, bendito sea. Y dividí Grandeza, Reinado, Dignidad, Gobernación, Honor y Alabanza, y Diadema y Corona de Gloria entre todos los príncipes de los reinos, mientras presidía en la Corte Celestial, y los príncipes de los reinos estaban ante mí, a mi derecha. ya mi izquierda por autoridad del Santo, bendito sea.

(2) Pero cuando Acher llegó a contemplar la visión del Merkaba y fijó sus ojos en mí, temió y tembló ante mí y su alma se asustó incluso de apartarse de él, debido al miedo, el horror y el pavor de mí, cuando él me vio sentado en un trono como un rey, con todos los ángeles ministradores a mi lado como mis siervos y todos los príncipes de los reinos adornados con coronas rodeándome:

(3) en ese momento abrió la boca y dijo: "¡De hecho, hay dos poderes divinos en el cielo!"

(4) Inmediatamente Bath Qol, la Voz Divina, salió del cielo desde delante de la Shekina y dijo: "¡Regresen, hijos rebeldes, excepto Acher!"

(5) Luego vino 'Aniyel, el Príncipe, el honrado, glorificado, amado, maravilloso, reverenciado y temible, en comisión del Santo, bendito sea Él y me dio sesenta golpes con azotes de fuego y me hizo parar sobre mi pies.

CAPITULO XVII

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, la gloria de todos los cielos, me dijo:

(1) Siete son los príncipes, los grandes, hermosos, venerados, maravillosos y honrados que están designados sobre los siete cielos. Y estos son ellos: MIKAEL y GABRIEL, SHATQIEL y BARADIEL y SHACHAQIEL y BARAQIEL y SIDRIEL.

(2) Y cada uno de ellos es el príncipe del ejército de un cielo. Y cada uno de ellos está acompañado por 496.000 miríadas de ángeles ministradores.

(3) MIKAEL, el gran príncipe, es nombrado sobre el séptimo cielo, el más alto, que está en el 'Araboth. GABRIEL, el príncipe del ejército, es nombrado sobre el sexto cielo que está en Makon. SHATAQIEL, príncipe de la hueste, es nombrado sobre el quinto cielo que está en Ma'on. SHAHAQI'EL, príncipe del ejército, está designado sobre el cuarto

cielo que está en Zebul. BADARIEL, príncipe del ejército, está designado sobre el tercer cielo que está en Shehaqim. BARAKIEL, príncipe de las huestes, es nombrado sobre el segundo cielo que está en la altura de Merom. PAZRIEL, príncipe del ejército, es nombrado sobre el primer cielo que está en Wilon, que está en Shamayim.

(4) Bajo ellos está GALGALLIEL, el príncipe que está designado sobre el globo del sol, y con él están 96 ángeles grandes y honrados que mueven el sol en Raqia '.

(5) Debajo de ellos está 'OPHANNIEL, el príncipe que está sentado sobre el globo de la luna. Y con él están 88 ángeles que mueven el globo de la luna 354 mil parasangs cada noche en el momento en que la luna se encuentra en el Este en su punto de inflexión. ¿Y cuándo está la luna sentada en el este en su punto de inflexión? Respuesta: el día quince de cada mes.

(6) Debajo de ellos está RAHATIEL, el príncipe que es designado sobre las constelaciones. Y lo acompañan 72 ángeles grandes y honrados. ¿Y por qué se llama RAHATIEL? Porque hace que las estrellas corran en sus órbitas y recorran 339 mil parasangs cada noche de Este a Oeste y de Oeste a Este. Porque el Santo, bendito sea, ha hecho una tienda para todos ellos, para el sol, la luna, los planetas y las estrellas en las que viajan de noche de occidente a oriente.

(7) Debajo de ellos está KOKBIEL, el príncipe que está designado sobre todos los planetas. Y con él están 365.000 miríadas de ángeles ministradores, grandes y honrados que mueven los planetas de ciudad en ciudad y de provincia en provincia en la Raqia 'de los cielos.

(8) Y sobre ellos hay SETENTA Y DOS PRÍNCIPES DE REINOS en las alturas correspondientes a las 72 lenguas del mundo. Y todos ellos están coronados con coronas reales y vestidos con ropas reales y envueltos en mantos reales. Y todos ellos están montados en caballos reales y tienen cetros reales en sus manos. Y ante cada uno de ellos cuando viaja en Raqia ', los sirvientes reales corren con gran gloria y majestad, así como en la tierra viajan en carros con jinetes y grandes ejércitos y en gloria y grandeza con alabanza, canto y honor.

CAPITULO XVIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, la gloria de todo el cielo, me dijo:

(1) LOS ÁNGELES DEL PRIMER CIELO, cuando ven a su príncipe, desmontan de sus caballos y caen de bruces. Y EL PRÍNCIPE DEL PRIMER CIELO, cuando ve al príncipe del segundo cielo, desmonta, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

Y EL PRÍNCIPE DEL SEGUNDO CIELO, cuando ve al príncipe del tercer cielo, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

Y EL PRÍNCIPE DEL TERCER CIELO, cuando ve al príncipe del cuarto cielo, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

Y EL PRÍNCIPE DEL CUARTO CIELO, cuando ve al príncipe del quinto cielo, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

Y EL PRÍNCIPE DEL QUINTO CIELO, cuando ve al príncipe del sexto cielo, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

Y EL PRÍNCIPE DEL SEXTO CIELO, cuando ve al príncipe del séptimo cielo, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

(2) Y EL PRÍNCIPE DEL SÉPTIMO CIELO, cuando ve a los setenta y dos príncipes de reinos, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

(3) Y los setenta y dos príncipes de reinos, cuando ven a LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL PRIMER SALÓN EN EL 'ARABOTH RAQIA en las alturas, se quitan la corona real de la cabeza y caen sobre sus rostros.

Y LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL PRIMER SALÓN, cuando ven a los porteros del segundo Salón, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen de bruces.

Y LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL SEGUNDO SALÓN, cuando ven a los porteros del tercer Salón, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen de bruces.

Y LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL TERCER SALÓN, cuando ven a los porteros del cuarto Salón, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen de bruces.

Y LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL CUARTO SALÓN, cuando ven a los porteros del quinto Salón, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen de bruces.

Y LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL QUINTO SALÓN, cuando ven a los porteros del sexto Salón, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen de bruces.

Y LOS GUARDIANES DE LA PUERTA DEL SEXTO SALÓN, cuando ven a los GUARDIANES DE LA PUERTA DEL SÉPTIMO SALÓN, se quitan la corona de gloria de su cabeza y caen de bruces.

(4) Y los porteros del Séptimo Salón, cuando ven a LOS CUATRO GRANDES PRÍNCIPES, los honorables, QUE SON NOMBRADOS SOBRE LOS CUATRO CAMPAMENTOS DE SHEKINA, se quitan las coronas de gloria de su cabeza y caen de bruces.

(5) Y los cuatro grandes príncipes, cuando ven a TAG'AS, el príncipe, grande y honrado con cánticos y alabanzas, a la cabeza de los hijos del cielo, se quitan la corona de gloria de su cabeza y caen sobre sus rostros.

(6) Y Tag 'as, el gran y honrado príncipe, cuando ve a BARATTIEL, el gran príncipe de tres dedos en la altura de' Araboth, el cielo más alto, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. .

(7) Y Baratiel, el gran príncipe, cuando ve a HAMON, el gran príncipe, el temible y honrado, agradable y terrible que hace temblar a todos los hijos del cielo, cuando se acerca el tiempo para el dicho del 'Tres veces Santo ', como está escrito: "Al ruido del tumulto huyen los pueblos; al levantarte las naciones se dispersan", se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

(8) Y Hamon, el gran príncipe, cuando ve a TUTRESIEL, el gran príncipe, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

(9) Y Tutresiel H ', el gran príncipe, cuando ve a ATRUGIEL, el gran príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

(10) Y Atrugiel, el gran príncipe, cuando ve a NA'ARIRIEL H ', el gran príncipe, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

(11) Y Na'aririel H ', el gran príncipe, cuando ve a SASNIGIEL, el gran príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

(12) Y Sasnigiel H ', cuando ve a ZAZRIEL H', el gran príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae de bruces.

(13) Y Zazriel H', el príncipe, cuando ve a GEBURATIEL H', el príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

(14) Y Geburatiel H', el príncipe, cuando ve a' ARAPHIEL H', el príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

(15) Y 'Araphiel H', el príncipe, cuando ve a 'ASHRUYLU, el príncipe, que preside todas las sesiones de los hijos del cielo, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro.

(16) Y Ashruylu H', el príncipe, cuando ve a GALLISUR H', EL PRÍNCIPE, QUE REVELA TODOS LOS SECRETOS DE LA LEY, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

(17) Y Gallisur H', el príncipe, cuando ve a ZAKZAKIEL H', el príncipe designado para escribir los méritos de Israel en el Trono de Gloria, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae de bruces. .

(18) Y Zakzakiel H', el gran príncipe, cuando ve a' ANAPHIEL H', el príncipe que guarda las llaves de los Salones celestiales, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué se le llama por el nombre de 'Anaphiel? Porque la rama de su honor y majestad y su corona y su esplendor y su brillantez cubre todas las cámaras de 'Araboth Raqia en lo alto incluso como el Hacedor del Mundo las eclipsa. Así como está escrito con respecto al Hacedor del mundo: "Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza", así también lo hacen ³⁵⁴

el honor y la majestad de 'Anaphiel cubren todas las glorias de' Araboth el más alto.

(19) Y cuando ve a SOTHER 'ASHIEL H', el príncipe, el grande, temible y honrado, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué se llama Sother Ashiel? Porque él está designado sobre las cuatro cabezas del río ardiente frente al Trono de la Gloria; y cada príncipe que sale o entra antes de la Shekina, sale o entra sólo con su permiso. Porque los sellos del río ardiente le son confiados. Y además, su altura es de 7000 miríadas de parasangs. Y aviva el fuego del río; y sale y entra ante la Shekina para exponer lo que está escrito acerca de los

habitantes del mundo. Según está escrito: "Se estableció el juicio y se abrieron los libros".

(20) Y Sother 'Ashiel el príncipe, cuando ve SHOQED CHOZI, el gran príncipe, el poderoso, terrible y honrado, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro. ¿Y por qué se llama Shoqed Chozi? Porque pesa todos los méritos del hombre en una balanza en la presencia del Santo, bendito sea.

(21) Y cuando ve a ZEHANPURYU H', el gran príncipe, el poderoso y terrible, honrado, glorificado y temido en toda la casa celestial, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué se llama Zehanpuryu? Porque reprende al río ardiente y lo empuja a su lugar.

(22) Y cuando ve a 'AZBUGA H', el gran príncipe, glorificado, reverenciado, honrado, adornado, maravilloso, exaltado, amado y temido entre todos los grandes príncipes que conocen el misterio del Trono de Gloria, se quita la corona de gloria de su cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué se llama 'Azbuga? Porque en el futuro ceñirá a los justos y piadosos del mundo con las vestiduras de la vida y los envolverá con el manto de la vida, para que vivan en ellos una vida eterna.

(23) Y cuando ve a los dos grandes príncipes, los fuertes y glorificados que están sobre él, se quita la corona de gloria de su cabeza y se postra sobre su rostro. Y estos son los nombres de los dos príncipes: SOPHERIEL H 'WHO KILLETH, el gran príncipe, el honrado, glorificado, irreprochable, venerable, anciano y poderoso; y SOPHERIEL H 'QUE HACE VIVIR, el gran príncipe, el honrado, glorificado, irreprochable, anciano y poderoso.

(24) ¿Por qué se llama Sopheriel H 'que mata? Porque está puesto sobre los libros de los muertos: para que todos, cuando se acerca el día de su muerte, lo escriban en los libros de los muertos. ¿Por qué se llama Sopheriel H 'que da vida? Porque está designado sobre los libros de los vivos, para que todo aquel a quien el Santo, Bendito sea, traiga a la vida, lo escribe en el libro de los vivos, por autoridad de MAQOM. Quizás puedas decir: "Puesto que el Santo, bendito sea, está sentado en un trono, ellos también están sentados cuando escriben". Respuesta: La Escritura nos enseña: "Y todo el ejército del cielo está junto a él". "Las huestes del cielo" se dice para mostrarnos, que incluso los Grandes Príncipes, ninguno como el que hay en los cielos altos, no satisfacen las peticiones de la Shekina de otra manera que de pie. Pero, ¿cómo es que pueden escribir cuando están de pie?

Es así: uno está de pie sobre las ruedas de la tempestad y el otro sobre las ruedas del viento de tormenta. Uno está vestido con ropas reales, el otro

está vestido con ropas reales. Uno está envuelto en un manto de majestad y el otro está envuelto en un manto de majestad. Uno está coronado con una corona real y el otro está coronado con una corona real.

El cuerpo de uno está lleno de ojos y el cuerpo del otro está lleno de ojos. La apariencia de uno es como la apariencia de relámpagos, y la apariencia del otro es como la apariencia de relámpagos. Los ojos de uno son como el sol en su fuerza, y los ojos del otro son como el sol en su fuerza. La altura de uno es como la altura de los siete cielos, y la altura del otro es como la altura de los siete cielos. Las alas de uno son tantos como los días del año, y las alas del otro son tantos como los días del año. Las alas de uno se extienden a lo ancho de Raqia ', y las alas del otro se extienden a lo ancho de Raqia. Los labios del uno son como las puertas del Oriente, y los labios del otro son como las puertas del Oriente. La lengua de uno es tan alta como las olas del mar, y la lengua del otro es tan alta como las olas del mar. De la boca de uno sale una llama, y de la boca del otro sale una llama. De la boca del uno salen relámpagos y de la boca del otro salen relámpagos. Del sudor de uno se enciende fuego, y del sudor del otro fuego se enciende. De la lengua de uno arde una antorcha, y de la lengua del otro arde una antorcha. En la cabeza de uno hay una piedra de zafiro, y en la cabeza del otro hay una piedra de zafiro. Sobre los hombros de uno hay una rueda de querubín veloz, y sobre los hombros del otro hay una rueda de querubín veloz. Uno tiene en la mano un pergamino ardiendo, el otro tiene en la mano un pergamino ardiendo. Uno tiene en su mano un estilo llameante, el otro tiene en su mano un estilo llameante. La longitud del rollo es de 3000 miríadas de parasangs; el tamaño del estilo es 3000 miríadas de parasangs; el tamaño de cada letra que escriben es de 365 parasangs.

CAPITULO XIX

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Por encima de estos tres ángeles, estos grandes príncipes hay un Príncipe, distinguido, honrado, noble, glorificado, adornado, temible, valiente, fuerte, grande, magnificado, glorioso, coronado, maravilloso, exaltado, irreprochable, amado, señorial, alto y sublime, anciano y poderoso, como ninguno entre los príncipes. Su nombre es RIKBIEL H ', el gran y venerado príncipe que está junto al Merkaba.

(2) ¿Y por qué se llama RIKBIEL? Porque está designado sobre las ruedas del Merkaba, y se le entregan a su cargo.

(3) ¿Y cuántas son las ruedas? Ocho; dos en cada dirección. Y cuatro vientos los rodean. Y estos son sus nombres: "la Tormenta-Viento", "la Tempestad", "el Viento Fuerte" y "el Viento del Terremoto".

(4) Y debajo de ellos corren continuamente cuatro ríos de fuego, un río de fuego a cada lado. Y alrededor de ellos, entre los ríos, se plantan cuatro nubes, y estas son: "nubes de fuego", "nubes de lámparas", "nubes de carbón", "nubes de azufre" y están de pie contra sus ruedas. .

(5) Y los pies del Chayyoth descansan sobre las ruedas. Y entre una rueda y la otra hay un terremoto y un trueno retumba.

(6) Y cuando se acerca el tiempo de la recitación del Cantar, entonces se mueven las ruedas multitud, tiemblan la multitud de nubes, todos los jefes se asustan, todos los jinetes se enfurecen, todos los poderosos se excitan, todas las huestes están asustadas, todas las tropas tienen miedo, todos los designados se apresuran, todos los príncipes y ejércitos están consternados, todos los siervos se desmayan y todos los ángeles y divisiones sufren dolores de parto.

(7) Y una rueda hace un sonido para ser escuchado por la otra y un Kerub para otro, un Chayya. a otro, un Serafín a otro diciendo: "¡Ensalza al que cabalga en 'Araboth, por su nombre Jah, y regocíjate ante él!"

CAPITULO XX

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Sobre estos hay un príncipe grande y poderoso. Su nombre es CHAYYLIEL H ', un príncipe noble y reverenciado, un príncipe glorioso y poderoso, un príncipe grande y reverenciado, un príncipe ante quien tiemblan todos los hijos del cielo, un príncipe que es capaz de tragar toda la tierra de una sola vez. momento.

(2) ¿Y por qué se llama CHAYYLIEL H '? Porque él es nombrado sobre el Santo Chayyoth y golpea a los Chayyoth con látigos de fuego: y los glorifica, cuando dan alabanza y gloria y se regocijan y hace que se apresuren a decir "Santo" y "Bendita sea la Gloria de H" de su lugar! "

CAPITULO XXI

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cuatro (son) los Chayyoth correspondientes a los cuatro vientos. Cada Chayya es como el espacio del mundo entero. Y cada uno tiene cuatro caras; y cada rostro es como el rostro de Oriente.

(2) Cada uno tiene cuatro alas y cada ala es como la cubierta del universo.

(3) Y cada uno tiene caras en medio de caras y alas en medio de alas. El tamaño de las caras es del tamaño de 248 caras, y el tamaño de las alas es del tamaño de 365 alas.

(4) Y cada uno está coronado con 2000 coronas en su cabeza. Y cada corona es semejante al arco en la nube. Y su esplendor es como el esplendor del globo del sol. Y las chispas que salen de todos son como el esplendor de la estrella de la mañana en el Oriente.

CAPITULO XXII

R. Ismael dijo: Metatrón, el ángel, el Príncipe del

Presencia, me dijo:

(1) Por encima de estos la hay un príncipe, noble, maravilloso, fuerte y alabado con toda clase de alabanzas. Su nombre es KERUBIEL H', un príncipe poderoso, lleno de poder y fuerza, un príncipe de altura, y con él hay un príncipe justo, de rectitud, y con él un príncipe santo, de santidad, y con él hay un príncipe. glorificado por mil ejércitos, exaltado por diez mil ejércitos.

(2) A su ira se estremece la tierra, a su ira se conmueven los campamentos, por miedo a él se estremecen los cimientos, a su reprensión tiemblan los 'Araboth.

(3) Su estatura está llena de carbones encendidos. La altura de su estatura es como la altura de los siete cielos, la anchura de su estatura como la anchura de los siete cielos, y el grosor de su estatura como los siete cielos.

(4) La apertura de su boca es como una lámpara de fuego. Su lengua es un fuego consumidor. Sus cejas son como el esplendor del relámpago. Sus ojos son como chispas de brillo. Su rostro es como fuego ardiente.

(5) Y hay una corona de santidad sobre su cabeza en la que está grabado el Nombre Explícito, y de ella salen relámpagos. Y el arco de Shekina está entre sus hombros.

Y su espada es como un relámpago; y en sus lomos hay flechas como una llama, y en su armadura y escudo hay un fuego consumidor, y en su cuello hay carbones de enebro ardiente y también alrededor de él hay carbones de enebro ardiente.

(7) Y el esplendor de Shekina está en su rostro; y los cuernos majestuosos sobre sus ruedas; y una diadema real en su cráneo.

(8) Y su cuerpo está lleno de ojos. Y las alas cubren toda su alta estatura.

(9) A su derecha arde una llama, ya su izquierda arde un fuego; y brasas de él arden. Y tizones de fuego salen de su cuerpo. Y de su rostro se arrojan relámpagos. Con él siempre hay trueno sobre trueno, a su lado siempre hay terremoto sobre terremoto.

(10) Y los dos príncipes del Merkaba están junto con él.

(11) ¿Por qué se llama KERUBIEL H', el Príncipe? Porque es nombrado sobre el carro de los Kerubim. Y los poderosos Kerubim están a su cargo. Y adorna las coronas en sus cabezas y pule la diadema en su cráneo.

(12) Magnifica la gloria de su apariencia. Y glorifica la belleza de su majestad. Y aumenta la grandeza de su honor. Él hace que se cante el cántico de alabanza de ellos. Intensifica su hermosa fuerza. Él hace brillar el resplandor de su gloria. Él embellece su misericordia y bondad amorosa. Enmarca la justicia de su resplandor. Él hace aún más bella su misericordiosa belleza. Él glorifica su recta majestad. Él ensalza el orden de sus alabanzas, para establecer la morada de aquel "que habita en los Kerubim".

(13) Y los Kerubim están de pie junto al Santo Chayyoth, y sus alas están levantadas hasta la cabeza y Shekina descansa sobre ellos y el brillo de la Gloria está en sus rostros y el canto y la alabanza en su boca y sus manos están debajo sus alas y sus pies están cubiertos por sus alas y cuernos de gloria están sobre sus cabezas y el esplendor de Shekina en su rostro y Shekina descansa sobre ellos y piedras de zafiro están alrededor y columnas de fuego en sus cuatro lados y columnas de marcas de fuego junto a ellos.

(14) Hay un zafiro en un lado 18 y otro zafiro en el otro lado y debajo de los zafiros hay carbones de enebro ardiente.

(15) Y un Kerub está parado en cada dirección, pero las alas de los Kerubim se rodean entre sí sobre sus cráneos en gloria; y los extendieron para cantar con ellos un cántico al que habita en las nubes y para alabar con ellos la temible majestad del rey de reyes.

(16) Y KERUBIEL H', el príncipe que está designado sobre ellos, los ordena en orden hermoso, hermoso y agradable y los exalta con toda clase de exaltación, dignidad y gloria. Y los apresura con gloria y poder para hacer la voluntad de su Creador en todo momento. Porque sobre sus altivas cabezas permanece continuamente la gloria del rey supremo "que habita en los querubines".

R. Ismael dijo: Metatrón, el Príncipe de la Presencia me dijo:

(1) ¿Cuál es la distancia entre un puente y otro? 12 miríadas de parasangs. Su ascenso es miríadas de parasangs y su descenso miríadas de parasangs.

(2) La distancia entre los ríos del terror y los ríos del terror es de 22 miríadas de parasangs; entre los ríos de granizo y los ríos de tinieblas 36 miríadas de parasangs; entre las cámaras de los relámpagos y las nubes de la compasión 42 miríadas de parasangs; entre las nubes de la compasión y el Merkaba 84 miríadas de parasangs; entre el Merkaba y el Kerubim 148 miríadas de parasangs; entre los Kerubim y los 'Ophannim, 24 miríadas de parasangs; entre los Ofhannim y las cámaras de las cámaras, 24 miríadas de parasangs; entre las cámaras de las cámaras y el Santo Chayyoth 40.000 miríadas de parasangs; entre un ala del Chayyoth y otras 12 miríadas de parasangs; y la anchura de cada ala es de la misma medida; y la distancia entre el Santo Chayyoth y el Trono de la Gloria es de 30.000 miríadas de parasangs.

(3) Y desde el pie del Trono hasta el asiento hay 40.000 miríadas de parasangs. Y el nombre del que está sentado en él: sea santificado el nombre.

(4) Y los arcos del Bozv se colocan sobre el 'Araboth, y tienen 1000 mil y 10,000 veces diez mil de parasangs de altura. Su medida es según la medida de 'Irin y Qaddishin, es decir, los Vigilantes y los Santos. Como está escrito "Mi arco he puesto en la nube". No está escrito aquí "Estableceré", sino "Ya lo he establecido"; nubes que rodean el Trono de la Gloria. Al pasar sus nubes, los ángeles del granizo se convierten en carbón ardiente.

(5) Y un fuego de la voz desciende por el Santo Chayyoth. Y por el aliento de esa voz ellos

"correr" a otro lugar, temiendo que les ordene ir; y "regresan" para que no los lastime del otro lado. Por eso "corren y vuelven".

(6) Y estos arcos del Arco son más hermosos y radiantes que el resplandor del sol durante el solsticio de verano. Y son más blancos que un fuego llameante y son grandes y hermosos.

(7) Por encima de los arcos del arco están las ruedas de los 'Ophannim. Su altura es 1000 mil y 10,000 veces 10,000 unidades de medida según la medida de los serafines y las tropas.

CAPITULO XXIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Hay numerosos vientos que soplan bajo las alas de los Kerubim. Sopla "el viento inquietante", como está escrito: "y el viento de Dios se movía sobre la faz de las aguas".

(2) Sopla "el viento fuerte", como se dice: "y el Señor hizo retroceder el mar con un viento fuerte del este toda la noche".

(3) Sopla "el viento del este" como está escrito: "el viento del este trajo las langostas".

(4) Sopla "el viento de las codornices", como está escrito: "Y salió un viento del Señor y trajo codornices".

(5) Sopla "el viento de los celos", como está escrito: "Y vino sobre él el viento de los celos".

(6) Sopla el "Viento del Terremoto" como está escrito: "y después el viento del Terremoto; pero el Señor no estaba en el Terremoto".

(7) Sopla el "Viento de H '" como está escrito: "y me sacó por el viento de H' y me dejó".

(8) Sopla el "viento maligno" como está escrito: "y el viento maligno se apartó de él".

(9) Sopla el "Viento de la Sabiduría" y el "Viento del Entendimiento" y el "Viento del Conocimiento" y el "Viento del Miedo de H' " como está escrito: "Y el viento de H' descansará sobre él; el viento de la sabiduría y la inteligencia, el viento del consejo y el poder, el viento del conocimiento y del temor

(10) Sopla el "viento de lluvia", como está escrito: "el viento del norte trae lluvia".

(11) Sopla el "Viento de Relámpagos", como está escrito: "Hace relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus tesoros".

(12) Sopla el "Viento, Rompiendo las Rocas", como está escrito: "Pasó el Señor y un viento grande y fuerte rasgó los montes y partió las rocas ante el Señor".

(13) Sopla el "Viento de Calma del Mar", como está escrito: "Y Dios hizo pasar un viento sobre la tierra, y las aguas se calmaron".

(14) Sopla el "Viento de la Ira", como está escrito: "y he aquí, vino un gran viento del desierto, golpeó los cuatro ángulos de la casa y cayó".

(15) Sopla la "Tormenta-Viento", como está escrito: "Tormenta-Viento, cumpliendo su palabra".

(16) Y Satanás está de pie entre estos vientos, porque "viento de tormenta" no es más que "Satanás", y todos estos vientos no soplan sino bajo las alas de los Kerubim, como está escrito: "y cabalgó sobre un querubín y voló, sí, y voló velozmente sobre las alas del viento ".

(17) ¿ Y adónde van todos estos vientos? La Escritura nos enseña que salen de debajo de las alas de los Kerubim y descienden sobre el globo del sol, como está escrito: El viento va hacia el sur y gira hacia el norte; gira continuamente en su curso y el viento vuelve de nuevo a sus circuitos ". Y del globo del sol vuelven y descienden sobre los ríos y los mares, sobre las montañas y sobre las colinas, como está escrito:" Porque he aquí el que forma los montes y crea el viento ".

(18) Y de las montañas y las colinas vuelven y descienden a los mares y ríos; y de los mares y los ríos vuelven y descienden sobre las ciudades y provincias; y de las ciudades y provincias vuelven y descienden al Huerto,

y del Huerto vuelven y descienden al Edén, como está escrito: "caminando en el 367

Huerto al viento del día ". Y en medio del Huerto se juntan y soplan de un lado a otro y se perfuman con las especias del Huerto incluso desde sus partes más recónditas, hasta que se separan entre sí, y, llenos del aroma de las especias puras, traen el olor de las partes más remotas del Edén y las especias del huerto a los justos y piadosos que en el tiempo por venir heredarán el huerto del Edén y el árbol de la vida, ya que está escrito: "Despierta, oh viento del norte; y ven al sur; soplar sobre mi huerto, para que fluyan sus especias aromáticas. Que mi amado entre en su jardín y coma sus preciosos frutos ".

CAPITULO XXIV

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, la gloria de todo el cielo, me dijo:

(1) Numerosos carros tiene el Santo, bendito sea: Él tiene los "Carros de los Kerubim", como está escrito: "Y montó sobre un querubín y voló".

(2) Tiene los "Carros del viento", como está escrito: "y voló velozmente sobre las alas del viento".

(3) Tiene los "Carros de la nube veloz", como está escrito: "He aquí, el Señor cabalga sobre una nube veloz".

(4) Tiene "los Carros de las Nubes", como está escrito: "He aquí, vengo a ti en una nube".

(5) Tiene los "Carros del Altar", como está escrito: "Vi al Señor de pie sobre el Altar".

(6) Tiene los "Carros de Ribbotaim", como está escrito: "Los carros de Dios son Ribbotaim; miles de ángeles".

(7) Él tiene los "Carros de la Tienda", como está escrito: "Y el Señor apareció en la Tienda en una columna de nube".

(8) Tiene los "Carros del Tabernáculo", como está escrito: "Y el Señor le habló desde el Tabernáculo".

(9) Tiene los "Carros del propiciatorio", como está escrito: "entonces oyó la Voz que le hablaba desde el propiciatorio".

(10) Tiene los "Carros de piedra de zafiro", como está escrito: "y debajo de sus pies había como un pavimento de piedra de zafiro".

(11) Tiene los "Carros de las Águilas", como está escrito: "Te llevo con alas de águila". Las águilas, literalmente, no se refieren aquí, sino "las que vuelan velozmente como águilas".

(12) Tiene los "carros del Grito", como está escrito: "Dios ha subido con grito".

(13) Él tiene los "Carros de 'Araboth", como está escrito: "Exaltad al que cabalga sobre el' Araboth".

(14) Él tiene los "Carros de nubes espesas", como está escrito: "quien hace de las nubes espesas su carro".

(15) Él tiene los "Carros del Chayyoth", como está escrito: "y el Chayyoth corrió y regresó". Corren con permiso y regresan con permiso, porque Shekina está por encima de sus cabezas.

(16) Tiene los "Carros de Ruedas", como está escrito: "Y dijo: Entra entre las ruedas giratorias".

(17) Tiene los "Carros de un querubín veloz", como está escrito: "cabalgando sobre un querubín veloz". Y en el momento en que cabalga sobre un veloz kerub, cuando pone uno de Sus pies sobre él, antes de poner el otro pie sobre su espalda, mira a través de dieciocho mil mundos de una sola mirada. Y él discierne y ve en todos ellos y sabe lo que hay en todos ellos y luego pone el otro pie sobre él, según está escrito: "Alrededor de dieciocho mil". ¿De dónde sabemos que Él revisa cada uno de ellos todos los días? Está escrito: "Miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había alguno que entendiera, que buscara a Dios".

(18) Él tiene los "Carros de los 'Ophannim", como está escrito: "y los' Ophannim estaban llenos de ojos alrededor".

(19) Tiene los "Carros de Su Santo Trono", como está escrito: "Dios se sienta en su santo trono".

(20) Él tiene los "carros del Trono de Yah", como está escrito: "Porque una mano se levanta sobre el Trono de Yah

II

(21) Tiene los "Carros del Trono del Juicio", como está escrito: "pero el Señor de los ejércitos será exaltado en el juicio".

(22) Tiene los "Carros del Trono de la Gloria", como está escrito: "El Trono de la Gloria, en alto desde el principio, es el lugar de nuestro santuario".

(23) Tiene los "Carros del Trono Alto y Exaltado", como está escrito: "Vi al Señor sentado en el trono alto y exaltado".

CAPITULO XXV

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Por encima de éstos hay un gran príncipe, venerado, alto, señorial, temible, anciano y fuerte. 'OPHPHANNIEL H es su nombre.

(2) Tiene dieciséis caras, cuatro caras a cada lado, cien alas a cada lado. Y tiene 8466 ojos, correspondientes a los días del año. 2190 y algunos dicen 2116 en cada lado.

(3) Y esos dos ojos de su rostro, en cada uno de ellos resplandecen relámpagos, y de cada uno de ellos arden tizones; y ninguna criatura puede verlos; porque cualquiera que los mira se quema instantáneamente.

(4) Su altura es como la distancia de 2500 años de viaje. Ningún ojo puede contemplar y ninguna boca puede decir el gran poder de su fuerza salvo el Rey de reyes, el Santo, bendito sea Él, solo.

(5) ¿Por qué se llama 'OPHPHANNIEL? Porque él es nombrado sobre los 'Ophannim y los' Ophannim están a su cargo. Se pone de pie todos los días y los atiende y embellece. Y exalta y ordena su apartamento y pule su lugar de pie y alumbra sus viviendas, alisa sus rincones y limpia sus asientos. Y los atiende temprano y tarde, de día y de noche, para aumentar su belleza, engrandecer su dignidad y hacerlos "diligentes en la alabanza de su Creador".

(6) Y todos los 'Ofhannim están llenos de ojos, y todos están llenos de brillo; Setenta y dos piedras de zafiro están fijadas en sus vestidos del lado derecho y setenta y dos piedras de zafiro están fijadas en sus vestidos del lado izquierdo.

(7) Y cuatro piedras de carbunclo están fijadas en la corona de cada una, cuyo esplendor procede en las cuatro direcciones de 'Araboth, así como el esplendor del globo del sol procede en todas las direcciones del universo. ¿Y por qué se llama Carbuncle? Porque su esplendor es como la aparición de un relámpago. Y carpas de esplendor, carpas de resplandor, carpas de resplandor como de zafiro y carbunclo las encierran por la apariencia brillante de sus ojos.

CAPITULO XXVI

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Por encima de éstos hay un príncipe, maravilloso, noble, grande, honorable, poderoso, terrible, un jefe y líder y un escriba veloz, glorificado, honrado y amado.

(2) Él está completamente lleno de esplendor, lleno de alabanza y resplandor; y está completamente lleno de brillo, de luz y de belleza; y todo él está lleno de bondad y grandeza.

(3) Su rostro es completamente como el de los ángeles, pero su cuerpo es como el cuerpo de un águila.

(4) Su esplendor es como relámpagos, su apariencia como tizones de fuego, su belleza como chispas, su honor como carbones encendidos, su majestad como jasmal, su resplandor como la luz del planeta Venus. La imagen de él es como la Luz Mayor. Su altura es como los siete cielos. La luz de sus cejas es como la luz séptuple.

(5) La piedra de zafiro sobre su cabeza es tan grande como todo el universo y semejante al esplendor de los mismos cielos en resplandor.

(6) Su cuerpo está lleno de ojos como las estrellas del cielo, innumerables e inescrutables. Cada ojo es como el planeta Venus. Sin embargo, hay algunos de ellos como la Luz Menor y algunos de ellos como la Luz Mayor. Desde sus tobillos hasta sus rodillas son como estrellas de relámpago, desde sus rodillas hasta sus muslos como el planeta Venus, desde sus muslos hasta sus lomos como la luna, desde sus lomos hasta su cuello como el sol, desde su cuello. a su cráneo como a la Luz Imperecedera.

(7) La corona en su cabeza es como el esplendor del Trono de Gloria. La medida de la corona es la distancia de 502 años de viaje. No hay ningún

tipo de esplendor, ningún tipo de brillo, ningún tipo de resplendor, ningún tipo de luz en el universo que no esté fijada en esa corona.

(8) El nombre de ese príncipe es SERAPHIEL H ". Y la corona en su cabeza, su nombre es "el Príncipe de Paz". ¿Y por qué se le llama por el nombre de SERAPHIEL 'H? Porque es nombrado sobre los serafines. Y los Serafines llameantes quedan a su cargo. Y los preside de día y de noche y les enseña cánticos, alabanzas, proclamación de hermosura, poder y majestad; para que puedan proclamar la belleza de su Rey en toda forma de Alabanza y Santificación.

(9) ¿Cuántos son los serafines? Cuatro, correspondientes a los cuatro vientos del mundo. ¿Y cuántas alas tiene cada uno de ellos? Seis, correspondientes a los seis días de la Creación. ¿Y cuántas caras tienen? uno de ellos cuatro caras.

(10) La medida de los serafines y la altura de cada uno de ellos corresponden a la altura de los siete cielos. El tamaño de cada ala es como la medida de todos los Raqia '. El tamaño de cada rostro es como el de la cara del Este.

(11) Y cada uno de ellos emite luz como el esplendor del Trono de Gloria: de modo que ni siquiera el Santo Chayyoth, los honrados 'Ophannim, ni los majestuosos Kerubim pueden contemplarlo. Para todo el que la contempla, sus ojos se oscurecen por su gran esplendor.

(12) ¿Por qué se llaman serafines? Porque queman las mesas de escritura de Satanás: Todos los días Satanás está sentado, junto con SAMMAEL, el Príncipe de Roma, y con DUBBIEL, el Príncipe de Persia, y escriben las iniquidades de Israel en mesas de escritura que entregan a los serafines. , para que los presenten ante el Santo, bendito sea, para que destruya a Israel del mundo. Pero los Serafines saben por los secretos del Santo, bendito sea Él, que no desea que este pueblo de Israel perezca. ¿Qué hacen los serafines? Todos los días los reciben de la mano de Satanás y los queman en el fuego ardiente frente al Trono alto y exaltado para que no se presenten ante el Santo, bendito sea Él, en el momento en que está sentado en el

Trono del juicio, juzgando al mundo entero con la verdad.

CAPITULO XXVII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel de H ', el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Por encima de los serafines hay un príncipe, exaltado sobre todos los príncipes, maravilloso más que todos los siervos. Su nombre es RADWERIEL H ', quien está encargado de las tesorías de los libros.

(2) Él saca el Caso de Escritos con el Libro de los Registros en él, y lo presenta ante el Santo, bendito sea. Y rompe los sellos de la caja, la abre, saca los libros y los entrega ante el Santo, bendito sea. Y el Santo, bendito sea, los recibe de su mano y los da a la vista de los escribas, para que los lean en el Gran Beth Din en lo alto de 'Araboth Raqia', ante la casa celestial.

(3) ¿Y por qué se llama RADWERIELS? Porque de cada palabra que sale de su boca se crea un ángel; y él está en la compañía de canto de los ángeles ministradores y canta un cántico ante el Santo, bendito sea cuando se acerque el tiempo para la recitación de las tres veces. Santo.

CAPITULO XXVIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Por encima de todos estos hay cuatro grandes príncipes, Irín y Qaddishin por nombre: altos, honrados, venerados, amados, maravillosos y gloriosos, más grandes que todos los hijos del cielo. No hay nadie como ellos entre todos los príncipes celestiales y ninguno igual entre todos los Siervos. Para cada uno de ellos es igual a todos los demás juntos.

(2) Y su morada está frente al Trono de Gloria, y su lugar de pie frente al Santo, bendito sea, de modo que el brillo de su morada es un reflejo del resplandor del Trono de Gloria. Y el esplendor de su rostro es un reflejo del esplendor de Shekina.

(3) Y son glorificados por la gloria de la Divina Majestad y elogiados por la alabanza de Shekina.

(4) Y no solo eso, sino que el Santo, bendito sea, no hace nada en su mundo sin antes consultarlos, sino que después lo hace. Como está escrito: "La sentencia es por decreto del 'Irin y la demanda por la palabra del Qaddishin".

(5) Los Irin son dos y los Qaddishin son dos. ¿Y cómo están parados ante el Santo, bendito sea? Debe entenderse que un 'Ir está parado en un lado y el otro' Ir en el otro lado, y un Qadish está parado en un lado y el otro en el otro lado.

(6) Y siempre ensalzan a los humildes, y abajan hasta el suelo a los soberbios, y exaltan a las alturas a los humildes.

(7) Y cada día, cuando el Santo, bendito sea, está sentado en el Trono del Juicio y juzga al mundo entero, y los Libros de los Vivos y los Libros de los Muertos se abren ante Él, entonces todos los niños del cielo están de pie ante él con miedo, pavor, asombro y temblor. En ese momento, cuando el Santo, bendito sea, está sentado en el Trono del Juicio para ejecutar el juicio, su manto es blanco como la nieve, el cabello en su cabeza como pura lana y todo su manto es como la luz brillante. . Y él está cubierto de justicia por todas partes como con una cota de malla.

(8) Y esos 'Irm y Qaddishin están ante él como oficiales de la corte ante el juez. Y ellos plantean y discuten cada caso y cierran el caso que viene ante el Santo, bendito sea, en juicio, según está escrito: "La sentencia es por el decreto del 'Irm y la demanda por la palabra del Qaddishin "

(9) Algunos de ellos discuten y otros dictan la sentencia en el Gran Beth Din en 'Araboth. Algunos de ellos hacen las solicitudes ante la Divina Majestad y algunos cierran los casos ante el Altísimo. Otros terminan bajando y ejecutando las oraciones en la tierra de abajo. Según está escrito: "He aquí, un 'Ir y un Qadish descendieron del cielo y gritaron en voz alta y dijeron así: Cortad el árbol, cortad sus ramas, sacudid sus hojas y esparcid su fruto: que las bestias obtengan lejos de debajo de ella, y las aves de sus ramas ".

(10) ¿Por qué se llaman 'Irin y Qaddishint? Por lo que santifican el cuerpo y el espíritu con azotes de fuego en el tercer día del juicio, como está escrito: "Después de dos días nos resucitará; al tercero nos resucitará, y ³⁷⁷ viviremos. Antes que él."

CAPITULO XXIX

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cada uno de ellos tiene setenta nombres correspondientes a las setenta lenguas del mundo. Y todos ellos se basan en el nombre del Santo, bendito sea. Y cada nombre está escrito con un estilo llameante sobre la Corona Temerosa que está sobre la cabeza del Rey alto y exaltado.

(2) Y de cada uno de ellos salen chispas y relámpagos. Y cada uno de ellos está rodeado de cuernos de esplendor alrededor. De cada uno de ellos brillan luces, y cada uno está rodeado de tiendas de resplandor de modo que ni siquiera los Serafines y los Chayyoth, que son más grandes que todos los hijos del cielo, pueden contemplarlos.

CAPITULO XXX

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Siempre que el Gran Beth Din está sentado en el 'Araboth Raqia' en lo alto, no hay apertura de boca para nadie en el mundo excepto para esos grandes príncipes que son llamados H 'por el nombre del Santo, bendito sea Él. .

(2) ¿Cuántos son esos príncipes? Setenta y dos príncipes de los reinos del mundo además del Príncipe del Mundo 378

que habla a favor del mundo delante del Santo, bendito sea, todos los días, a la hora en que se abre el libro en el que están registrados todos los hechos del mundo, según está escrito: "El juicio fue establecido y los libros fueron abiertos ".

CAPITULO XXXI

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) En el momento en que el Santo, bendito sea, está sentado en el Trono del Juicio, entonces la Justicia está de pie a Su derecha y la Misericordia a Su izquierda y la Verdad ante Su rostro.

(2) Y cuando el hombre entra delante de Él para juzgar, entonces del esplendor de la Misericordia sale hacia él como si fuera un bastón y se para frente a él. Inmediatamente el hombre cae sobre su rostro, y todos los ángeles de la destrucción temen y tiemblan ante él, como está escrito: "Y con misericordia se afirmará el trono, y él se sentará en él en verdad".

CAPITULO XXXII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cuando el Santo, bendito sea, abre el Libro cuya mitad es fuego y mitad llama, entonces salen de delante de Él en todo momento para ejecutar el juicio sobre los impíos por Su espada que es sacada de su vaina y cuyo esplendor brilla como un relámpago e impregna el mundo de un extremo al otro, como es

escrito: "Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a toda carne".

(2) Y todos los habitantes del mundo temen y tiemblan ante Él, cuando contemplan Su espada afilada como un relámpago de un extremo al otro del mundo, y chispas y destellos del tamaño de las estrellas de Raqia 'yendo fuera de ella; según está escrito: "Si afilare el relámpago de mi espada".

CAPITULO XXXIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) En el momento en que el Santo, bendito sea, está sentado en el Trono del Juicio, entonces los ángeles de la Misericordia están parados a Su derecha, los ángeles de la Paz están parados a Su izquierda y los ángeles de la Destrucción están parados. enfrente de él.

(2) Y un escriba está debajo de él, y otro escriba encima de él.

(3) Y los gloriosos Serafines rodean el Trono en sus cuatro lados con muros de relámpagos, y los 'Ophannim los rodean con tizones de fuego alrededor del Trono de Gloria.

Y nubes de fuego y nubes de llamas los rodean a derecha e izquierda; y el Santo Chayyoth lleva el Trono de la Gloria desde abajo: cada uno con tres dedos. La medida de los dedos de cada uno es 800.000 y 700 veces cien y 66.000 parasangs.

380

(4) Y debajo de los pies del Chayyoth corren y fluyen siete ríos ardientes. Y la anchura de cada río es de 365 mil parasangs y su profundidad es de 248 mil miríadas de parasangs. Su longitud es inescrutable e inconmensurable.

(5) Y cada río gira en un arco en las cuatro direcciones de 'Araboth Raqict, y desde allí cae a Ma'on y se detiene, y de Ma1 a Zebul, de Zebul a Shechaqim, de Shechaqim a Raqia. ', desde Raqia' a Shamayim y desde Shamayim sobre las cabezas de los malvados que están en Gehena, como está escrito: "He aquí un torbellino del Señor, incluso su furia, se ha ido, sí, una tempestad tormentosa; estallará sobre la cabeza de los impíos ".

CAPITULO XXXIV

R. Ishmael dijo: Metatron; el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Los cascos del Chayyoth están rodeados por siete nubes de carbones encendidos. Las nubes de carbones encendidos están rodeadas por fuera por siete muros de llamas. Los siete muros de llamas están rodeados por fuera por siete muros de granizo. Las piedras de granizo están rodeadas por fuera por piedras de granizo. Las piedras de granizo están rodeadas por fuera por piedras de "las alas de la tempestad". Las piedras de "las alas de la tempestad" están rodeadas por fuera por llamas de fuego. Las llamas del fuego están rodeadas por las cámaras del torbellino. Las cámaras del torbellino están rodeadas por fuera por el fuego y el agua.

(2) Alrededor del fuego y el agua están los que pronuncian el "Santo". Alrededor de los que pronuncian el "Santo" están los que pronuncian el "Bendito". Alrededor de los que pronuncian el "Bendito" están las nubes brillantes. Las nubes brillantes están rodeadas por fuera por carbones de saltador ardiendo; y en el exterior, rodeando las brasas de enebro ardiente, hay mil campamentos de fuego y diez mil huestes de llamas. Y entre cada campamento y cada hostia hay una nube, para que el fuego no los queme.

CAPITULO XXXV

1 R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) 506 mil miríadas de campamentos tiene el Santo, bendito sea, en el apogeo de 'Araboth Raqia'. Y cada campamento está compuesto por 496 mil ángeles.

(2) Y cada ángel, la altura de su estatura es como el gran mar; y la apariencia de su rostro como la apariencia del relámpago, y sus ojos como

lámparas de fuego, y sus brazos y sus pies como en color de bronce bruñido y la voz rugiente de sus palabras como la voz de una multitud.

(3) Y todos están de pie ante el Trono de Gloria en cuatro filas. Y los príncipes del ejército están a la cabeza de cada fila.

(4) Y algunos de ellos pronuncian el "Santo" y otros pronuncian el "Bendito", algunos de ellos corren como mensajeros, otros están de pie en asistencia, según está escrito: "Mil 382

miles le servían, y diez mil veces diez mil estaban delante de él: se estableció el juicio y se abrieron los libros ".

(5) Y en la hora, cuando el tiempo se acerca para decir el "Santo", entonces primero sale un torbellino de delante del Santo, bendito sea, y estalla sobre el campamento de Shekina y se levanta un gran conmoción entre ellos, como está escrito: "He aquí, el torbellino del Señor sale con furor, una conmoción continua".

(6) En ese momento, miles de miles de ellos se transforman en chispas, miles de miles de ellos en marcas de fuego, miles de miles en destellos, miles de miles en llamas, miles de miles en hombres, miles de miles en mujeres, miles de miles en vientos, miles de miles. en fuegos ardientes, miles de miles en llamas, miles de miles en chispas, miles de miles en jashmals de luz; hasta que tomen sobre sí el yugo del reino de los cielos, el alto y enaltecido, del Creador de todos ellos con temor, pavor, pavor y temblor, con conmoción, angustia, terror y trepidación. Luego se vuelven a cambiar a su forma anterior para tener el temor de su Rey ante ellos siempre, ya que han puesto sus corazones en decir la Canción continuamente, como está escrito: "Y uno clamaba a otro y decía: Santo, Santo, Santo . "

CAPITULO XXXVI

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) En el momento en que los ángeles ministrantes desean recitar la Canción, entonces la corriente ardiente se eleva con muchos "miles de miles y miríadas de miríadas" de ángeles de poder y fuerza de fuego y corre y pasa bajo el Trono de Gloria, entre los campamentos de los ángeles ministradores y las tropas de 'Araboth.

(2) Y todos los ángeles ministradores descienden primero a Nehar di-Nur, se sumergen en el fuego y mojan la lengua y la boca siete veces; y después de eso, suben y se ponen la ropa de 'Machaqe Samal y se cubren con mantos de jashmal y se paran en cuatro filas frente al Trono de Gloria, en todos los cielos.

CAPITULO XXXVII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) En las siete salas hay cuatro carros de Shekina, y delante de cada uno están los cuatro campamentos de Shekina. Entre cada campamento fluye continuamente un río de fuego.

(2) Entre cada río hay nubes brillantes que los rodean, y entre cada nube hay columnas de azufre. Entre un pilar y otro hay ruedas llameantes que los rodean. Y entre una rueda y otra hay llamas de fuego alrededor. Entre una llama y otra hay tesoros de relámpagos; detrás de los tesoros de los relámpagos están las alas del viento tormentoso. Detrás de las alas del viento tempestuoso están las cámaras de la tempestad; detrás de las cámaras de la tempestad hay vientos, voces, truenos, chispas sobre chispas y terremotos sobre terremotos.

CAPITULO XXXVIII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) En el momento, cuando los ángeles ministrantes pronuncian el Tres Veces Santo, entonces todos los pilares de los cielos y sus bases tiemblan, y las puertas de los Salones de 'Araboth Raqia' se sacuden y los cimientos de Shechaqim y el Universo. son conmovidos, y las órdenes de Ma'on y las cámaras de Makon tiemblan, y todas las órdenes de Raqia 'y las constelaciones y los planetas están consternados, y los globos del sol y la luna se apresuran y huyen de sus cursos. y ejecutan 12.000 parasangs y buscan arrojarse del cielo,

(2) por el rugido de su canto, y el ruido de sus alabanzas y las chispas y relámpagos que salen de sus rostros; como está escrito: "La voz de tu trueno estaba en el cielo y los relámpagos iluminaron el mundo, la tierra tembló y tembló".

(3) Hasta que el príncipe del mundo los llame, diciendo: "¡Callaos en vuestro lugar! No temáis por los ángeles ministradores que cantan la Canción ante el Santo, bendito sea". Como está escrito: "Cuando las

estrellas del alba cantaban juntas y todos los hijos del cielo gritaban de alegría".

CAPITULO XXXIX

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cuando los ángeles ministrantes pronuncian el "Santo", entonces todos los nombres explícitos que están grabados con un estilo llameante en el Trono de Gloria vuelan como águilas, con dieciséis alas. Y rodean y rodean al Santo, bendito sea, en los cuatro lados del lugar de Su Shekina.

(2) Y los ángeles del ejército, y los Siervos llameantes, y los poderosos 'Ophannim, y los Kerubim de la Shekina, y el Santo Chayyoth, y los Serafines, y los' Er'ellim, y los Taphsarim y las tropas. de fuego consumidor, y los ejércitos de fuego, y las huestes llameantes, y los santos príncipes, adornados con coronas, vestidos de majestad real, envueltos en gloria, ceñidos con altivez, caen sobre sus rostros tres veces, diciendo: "Bendito sea el nombre de su reino glorioso por los siglos de los siglos".

CAPITULO XL

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Cuando los ángeles ministrantes dicen "Santo" ante el Santo, bendito sea Él, de la manera apropiada, entonces los siervos de Su Trono, los asistentes de Su Gloria, salen con gran júbilo de debajo del Trono de Gloria.

(2) Y todos llevan en sus manos, cada uno de ellos mil mil diez mil veces diez mil coronas de estrellas, similar en apariencia al planeta Venus, 386

y ponlos sobre los ángeles ministradores y los grandes príncipes que pronuncian el "Santo". Tres coronas les ponen a cada uno: una corona porque dicen "Santo", otra corona, porque dicen "Santo, Santo", y una tercera corona porque dicen "Santo, Santo, Santo, es el Señor de los Ejércitos. ".

(3) Y en el momento que no pronuncien el "Santo" en el orden correcto, un fuego consumidor sale del dedo meñique del Santo, bendito sea, y cae en medio de sus filas y es dividido en 496 mil partes correspondientes a los cuatro campamentos de los ángeles ministradores, y los consume en un momento, como está escrito: "Un fuego va delante de él y quema a sus adversarios en derredor".

(4) Después de eso, el Santo, bendito sea, abre Su boca y dice una palabra y crea otros en su lugar, nuevos como ellos. Y cada uno se para ante Su Trono de Gloria, pronunciando el "Ploly", como está escrito: "Nuevos son cada mañana; grande es tu fidelidad".

CAPITULO XLI

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Ven y contempla las letras con las que se crearon el cielo y la tierra, las letras con las que se crearon las montañas y las colinas, las letras con las que se crearon los mares y los ríos, las letras con las que se crearon los árboles y las hierbas. , las letras por las cuales fueron creados los planetas y las constelaciones, las letras por las cuales fueron creados el globo de la luna y el globo del sol, Orión, las Pléyades y todas las diferentes luminarias de Raquia '.

(2) las letras por las cuales fueron creados el Trono de Gloria y las Ruedas del Merkaba, las letras por las cuales fueron creadas las necesidades de los mundos,

(3) las letras por las cuales fueron creados la sabiduría, el entendimiento, el conocimiento, la prudencia, la mansedumbre y la justicia por las cuales se sustenta al mundo entero.

(4) Y yo caminé a su lado y él me tomó de la mano y me levantó sobre sus alas y me mostró esas letras, todas ellas, que están grabadas con un estilo llameante en el Trono de la Gloria: y brotan chispas de ellos y cubrir todas las cámaras de 'Araboth.

CAPITULO XLII

R. Ismael dijo: Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Ven y te mostraré, donde las aguas están suspendidas en las alturas, donde el fuego arde en medio del granizo, donde los relámpagos alumbran en medio de las montañas nevadas, donde los truenos rugen en las alturas celestiales, donde una llama arde en medio del fuego ardiente y donde voces se hacen oír en medio de truenos y terremotos.

(2) Entonces fui a su lado y me tomó de la mano y me levantó sobre sus alas y me mostró todas esas cosas. Contemplé las aguas suspendidas en lo alto en 'Araboth Raqia' con el nombre YAH 'EHYE' ASHER 'EHYE, es decir, Jah, yo soy el que soy, y sus frutos descendiendo del cielo y regando la faz del mundo, como está escrito: "Él riega los montes desde sus cámaras: la tierra se sacia de 388

el fruto de tu trabajo ".

(3) Y vi fuego y nieve y granizo que estaban mezclados entre sí y sin embargo no estaban dañados, con el nombre 'ESH' OKELA, como está escrito: "Porque el Señor, tu Dios, es fuego consumidor".

(4) Y vi relámpagos que salían de montañas de nieve y sin embargo no estaban dañados, con el nombre YAH SUR 'OLAMIM, como está escrito: "Porque en Jah, YHWH, la roca eterna".

(5) Y vi truenos y voces que rugían en medio de llamas de fuego y no estaban dañadas, con el nombre 'EL-SHADDAI RABBA como está escrito: "Yo soy Dios Todopoderoso".

(6) Y vi una llama y un resplandor que ardían y brillaban en medio del fuego ardiente, y sin embargo, no estaban dañados, con el nombre YAD 'AL KES YAH como está escrito: "Y él dijo: para la mano está sobre el trono del Señor ".

(7) Y vi ríos de fuego en medio de ríos de agua y no fueron dañados por el nombre 'OSE SHALOM como está escrito: "Él hace la paz en sus lugares altos". Porque él hace la paz entre el fuego y el agua, entre el granizo y el fuego, entre el viento y la nube, entre el terremoto y las chispas.

CAPITULO XLIII

R. Ismael dijo: Metatrón me dijo:

(1) Ven y te mostraré dónde están los espíritus de los justos que han sido creados y han regresado, y los espíritus de los justos que aún no han sido creados.

(2) Y él me levantó a su costado, me tomó de su mano y me levantó cerca del Trono de Gloria en el lugar de la Shekina; y me reveló el Trono de Gloria, y me mostró los espíritus que habían sido creados y habían regresado: y volaban sobre el Trono de Gloria ante el Santo, bendito sea.

(3) Después de eso fui a interpretar el siguiente versículo de la Escritura y encontré en lo que está escrito: "porque el espíritu se vistió delante de mí, y las almas yo he hecho", es decir, los espíritus que han sido creados en la cámara de creación de los justos y que han vuelto ante el Santo, bendito sea; y las palabras: "y las almas que he hecho" se refieren a los espíritus de los justos que aún no han sido creados en la cámara, o GUPH.

CAPITULO XLIV

R. Ismael dijo: Metatrón, x el Ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo:

(1) Ven y te mostraré los espíritus de los malvados y los espíritus de los intermedios donde se encuentran, y los espíritus de los intermedios, a dónde descienden, y los espíritus de los malvados, a dónde descienden.

(2) Y me dijo: Los espíritus de los impíos descienden al Seol por las manos de dos ángeles de destrucción: ZA'APHIEL y SIMKIEL son sus nombres.

(3) SIMKIEL es nombrado sobre el intermedio para apoyarlos y purificarlos debido a la gran misericordia del Príncipe del Lugar. ZA'APHIEL es designado sobre los espíritus de los impíos para expulsarlos de la presencia del Santo, bendito sea Él, y del esplendor de la Shekina al She'ol, para ser castigados en el fuego del Gehena ' con duelas de carbón ardiente.

(4) Y yo fui a su lado, y me tomó de la mano y me los mostró todos con los dedos.

(5) Y vi la apariencia de sus rostros y, he aquí, era como la apariencia de hijos de hombres, y sus cuerpos como águilas. Y no sólo eso, sino que además el color del semblante del intermedio era como gris pálido a causa de sus hechos, porque hay manchas sobre ellos hasta que se han limpiado de su iniquidad en el fuego.

(6) Y el color de los impíos era como el fondo de una olla a causa de la maldad de sus obras.

(7) Y vi los espíritus de los patriarcas Abraham Isaac y Jacob y el resto de los justos que habían sacado de sus tumbas y que habían ascendido al cielo. Y estaban orando ante el Santo, bendito sea Él, diciendo en su oración: "¡Señor del Universo! ¿Cuánto tiempo estarás sentado en tu Trono como un doliente en los días de su luto con tu mano derecha detrás de ti y no librarás? tus hijos y revelar tu Reino en el mundo? ¿Y por cuánto tiempo no tendrás piedad de tus hijos que son esclavizados entre las naciones del mundo? Ni de tu diestra que está detrás de ti con la cual extendiste los cielos y la tierra y los cielos de los cielos?

¿compasión?"

(8) Entonces el Santo, bendito sea, respondió a cada uno de ellos, diciendo: Puesto que estos impíos pecan así y así, y transgreden con tales y tales transgresiones contra mí, ¿cómo podría librar mi gran diestra en el caída por sus manos.

(9) En ese momento Metatrón me llamó y me dijo: "¡Mi sirviente! ¡Toma los libros y lee sus malas acciones!" Inmediatamente tomé los libros y leí sus obras y se encontraron 36 transgresiones escritas con respecto a cada malvado y además, que han transgredido todas las letras de la Tora, como está escrito: "Sí, todo Israel ha transgredió tu ley ". No está escrito 'al torateka sino' et torateka, porque han transgredido de 'Aleph a Taw, 40 estatutos han transgredido por cada letra.

(10) Inmediatamente Abraham, Isaac y Jacob lloraron. Entonces les dijo el Santo, bendito sea: "Abraham, mi amado, Isaac, mi Elegido, Jacob, mi primogénito. ¿Cómo puedo ahora librarlos de entre las naciones del mundo?" E inmediatamente MIKAEL, el Príncipe de Israel, lloró y lloró a gran voz y dijo: "¿Por qué estás lejos, oh Señor?"

CAPITULO XLV

R. Ismael dijo: Metatrón me dijo:

(1) Ven, y te mostraré la cortina de la Majestad divina que se extiende ante el Santo, bendito sea, y sobre el cual están esculpidas todas las generaciones del mundo 392

y todas sus obras, tanto lo que han hecho como lo que harán hasta el fin de todas las generaciones.

(2) Y fui, y me lo mostró señalándolo con los dedos Mike un padre que enseña a sus hijos las letras de la Tora. Y vi a cada generación, a los gobernantes de cada generación y a los jefes de cada generación, a los pastores de cada generación, a los opresores de cada generación, a los guardianes de cada generación, a los azotadores de cada generación, a los capataces de cada generación, a los jueces de cada generación, los oficiales de la corte de cada generación, los maestros de cada generación, los partidarios de cada generación, los jefes de cada generación, los presidentes de las academias de cada generación, los magistrados de cada generación, los príncipes de cada generación, los consejeros de cada generación, los nobles de cada generación y los hombres poderosos de cada generación, los ancianos de cada generación y los guías de cada generación.

(3) Y vi a Adán, su generación, sus hechos y sus pensamientos, Noé y su generación, sus hechos y sus pensamientos, y la generación del diluvio, sus hechos y sus pensamientos, Sem y su generación, sus hechos y sus pensamientos, Nimrod y la generación de la confusión de lenguas, y su generación, sus obras y sus pensamientos, Abraham y su generación, sus obras y sus pensamientos, Isaac y su generación, sus obras y sus pensamientos, Ismael y su generación, sus acciones y pensamientos, Jacob y su generación, sus acciones y pensamientos, José y su generación, sus acciones y sus pensamientos, las tribus y su generación, sus acciones y sus pensamientos, Amram y su generación, sus acciones y sus pensamientos, Moisés y su generación, sus obras y sus pensamientos,

(4) Aarón y Miriam, sus obras y sus hechos, los príncipes y los ancianos, sus obras y hechos, Josué y su generación, sus obras y hechos, los jueces y su generación, sus obras y hechos, Elí y su generación, sus obras y hechos, Finees, sus obras y hechos, Elcana y su generación, sus obras y sus hechos, Samuel y su generación, sus obras y hechos, los reyes de Judá con sus generaciones, sus obras y sus hechos, los reyes de Israel y sus generaciones, sus obras y sus hechos, los príncipes de Israel, sus obras y sus hechos; los príncipes de las naciones del mundo, sus obras y sus hechos, los jefes de los concilios de Israel, sus obras y sus hechos los jefes de los concilios en las naciones del mundo, sus generaciones, sus obras y sus hechos; los gobernantes de Israel y su generación, sus obras y sus hechos; los nobles de Israel y su generación, sus obras y sus hechos; los

nobles de las naciones del mundo y sus generaciones, sus obras y sus hechos; los hombres de renombre en Israel, su generación, sus obras y sus hechos; los jueces de Israel, su generación, sus obras y sus hechos; los jueces de las naciones del mundo y su generación, sus obras y sus hechos; los maestros de los niños de Israel, sus generaciones, sus obras y sus hechos; los maestros de los niños en las naciones del mundo, sus generaciones, sus obras y sus hechos; los consejeros de Israel, su generación, sus obras y sus hechos; los consejeros de las naciones del mundo, su generación, sus obras y sus hechos; todos los profetas de Israel, su generación, sus obras y sus hechos; todos los profetas de las naciones del mundo, su generación, sus obras y sus hechos;

(5) y todas las luchas y guerras que las naciones del mundo libraron contra el pueblo de Israel en el tiempo de su reino. Y vi al Mesías, hijo de José, y su generación "y sus" obras y sus hechos que harán contra las naciones del mundo. Y vi al Mesías, hijo de David, y su generación, y todas las luchas y guerras, y sus obras y sus hechos que harán con Israel para bien y para mal. Y vi todas las luchas y guerras que Gog y Magog pelearán en los días del Mesías, y todo lo que el Santo, bendito sea, hará con ellos en el tiempo por venir.

(6) Y todos los demás líderes de las generaciones y todas las obras de las generaciones tanto en Israel como en las naciones del mundo, tanto lo que se hará como lo que se hará en el futuro por todas las generaciones hasta el fin de los tiempos. , todos fueron grabados en la Cortina de MAQOM. Y vi todas estas cosas con mis ojos; y después de haberlo visto, abrí mi boca en alabanza de MAQOM, la Divina Majestad diciendo así: "Porque la palabra del Rey tiene poder, y quien le diga: ¿Qué haces? El que guarda los mandamientos no conocerá maldad". . Y dije: "¡Oh Señor, cuán múltiples son tus obras!"

CAPITULO XLVI

R. Ismael dijo: Metatrón me dijo:

(1) Ven y te mostraré el espacio de las estrellas que están de pie en Raqia 'noche tras noche por temor al Todopoderoso y te mostraré adónde van y dónde están.

(2) Caminé a su lado, y él me tomó de la mano y me señaló todo con los dedos. Y estaban parados sobre chispas de llamas alrededor del Merkaba del Todopoderoso. ¿Qué hizo Metatrón? En ese momento aplaudió y los echó de su lugar. De inmediato volaron con alas llameantes, se levantaron y huyeron de los cuatro lados del Trono del Merkaba, y mientras volaban me dijo los nombres de todos y cada uno. Como está escrito: "Cuenta el

número de las estrellas, les da todos sus nombres", enseñando que el Santo, Bendito sea, ha puesto un nombre a cada una de ellas.

(3) Y todos entran en orden contado bajo la guía de RAHATIEL a Raqia 'ha-shSHamayim para servir al mundo. Y salen en orden contado para alabar al Santo, Bendito sea, con cánticos e himnos, según está escrito: "Los cielos cuentan la gloria de Dios".

(4) Pero en el tiempo por venir el Santo, bendito sea, los creará de nuevo, como está escrito: "Son nuevos cada mañana". Y abren la boca y cantan una canción. ¿Cuál es la canción que cantan? "Cuando considero tus cielos".

CAPITULO XLVII

R. Ismael dijo: Metatrón me dijo:

(1) Ven y te mostraré las almas de los ángeles y los espíritus de los siervos ministrantes cuyos cuerpos han sido quemados en el fuego del Todopoderoso que sale de su dedo meñique. Y se han convertido en carbones encendidos en medio del río ardiente. Pero sus espíritus y sus almas están detrás de la Shekina.

(2) Siempre que los ángeles ministradores entonan una canción en un momento equivocado o como no está designado para ser cantado, son quemados y consumidos por el fuego de su Creador y por una llama de su Hacedor, en los lugares del torbellino, porque sopla. sobre ellos y los conduce al Nehar di-Nur; y allí se convierten en numerosas montañas de carbón ardiente. Pero su espíritu y su alma regresan a su Creador, y todos están detrás de su Maestro.

(3) Y yo fui a su lado y me tomó de la mano; y me mostró todas las almas de los ángeles y los espíritus de los siervos ministrantes que estaban de pie detrás de la Shekina sobre las alas del torbellino y las paredes de fuego que los rodeaban.

(4) En ese momento Metatrón me abrió las puertas de los muros dentro de los cuales estaban parados detrás de la Shekina, y levanté mis ojos y los vi, y he aquí, la semejanza de cada uno era como la de ángeles y sus alas. como alas de pájaro, hechas de llamas, obra de fuego ardiente. En ese momento abrí la boca en alabanza a MAQOM y dije: "Cuán grandes son tus obras, oh Señor".

CAPITULO XLVIII

R. Ismael dijo: Metatrón me dijo:

(1) Ven, y te mostraré la Mano Derecha de MAQOM, colocada detrás de Él debido a la destrucción del Templo Sagrado; del cual brillan todo tipo de esplendor y luz y por el cual se crearon los 955 cielos; ya quien ni siquiera los serafines y los 'ophannim pueden contemplar hasta que llegue el día de la salvación.

(2) Y fui a su lado y me tomó de la mano y me mostró la Mano Derecha de MAQOM, con toda clase de alabanza, regocijo y canto: y ninguna boca puede expresar su alabanza, y ningún ojo puede verla, por su grandeza, dignidad, majestad, gloria y belleza.

(3) Y no solo eso, sino que todas las almas de los justos que se consideran dignos de contemplar el gozo de Jerusalén, están junto a ella, alabando y orando ante ella tres veces al día, diciendo: "Despierta, despierta, vístete de fuerza, brazo del Señor ", como está escrito:" Hizo que su brazo glorioso fuera a la diestra de Moisés ".

(4) En ese momento la Mano Derecha de MAQOM estaba llorando. Y de sus cinco dedos salieron cinco ríos de lágrimas que cayeron al gran mar y conmovieron al mundo entero, como está escrito: "La tierra está completamente quebrantada, la tierra está limpia, disuelta, la tierra se conmueve en gran manera, la tierra se tambaleará como un borracho y se moverá de un lado a otro como una choza ", cinco veces correspondientes a los dedos de su Gran Mano Derecha.

(5) Pero cuando el Santo, bendito sea, vea que no hay justo en la generación, ni piadoso en la tierra, ni justicia en manos de los hombres; y que no hay hombre como Moisés, ni intercesor como Samuel que pudiera orar ante MAQOM por la salvación y por la liberación, y por Su Reino, que sea revelado en todo el mundo; y por su gran diestra, que la volvió a poner delante de sí mismo para obrar con ella gran salvación para Israel,

(6) Entonces el Santo, bendito sea, se acordará inmediatamente de su propia justicia, favor, misericordia y gracia; y entregará su gran brazo por sí mismo, y su justicia lo apoyará. Según está escrito: "Y vio que no había ningún hombre", es decir, como Moisés, que oró incontables veces por Israel en el desierto y evitó los decretos divinos de ellos "y se asombró de que no había intercesor". como Samuel que suplicó al Santo, bendito sea, y lo llamó y él le respondió y cumplió su deseo, aunque no fuera adecuado de acuerdo con el plan divino, según está escrito: "¿No es trigo -¿La cosecha hoy? Llamaré al Señor ".

(7) Y no solo eso, sino que se unió a la comunión con Moisés en todo lugar, como está escrito: "Moisés y Aarón entre sus sacerdotes". Y de nuevo está escrito: "Aunque Moisés y Samuel estuvieron ante mí": "Mi propio brazo me trajo la salvación".

(8) Dijo el Santo, bendito sea en esa hora: "¿Hasta cuándo esperaré que los hijos de los hombres obren la salvación según su justicia para mi brazo? Por mi propio bien y por mi mérito y justicia libraré mi brazo y con él redimiré a mis hijos de entre las naciones del mundo. Como está escrito: "Por mí mismo lo haré. Porque ¿cómo se profanará mi nombre?

(9) En ese momento, el Santo, bendito sea, revelará Su Gran Brazo y lo mostrará a las naciones del mundo: porque su longitud es como la longitud del mundo y su ancho como la anchura del mundo. Y la apariencia de su esplendor es como el esplendor del sol en su fuerza, en el solsticio de verano.

(10) Inmediatamente Israel será salvo de entre las naciones del mundo. Y el Mesías se les aparecerá y los hará subir a Jerusalén con gran gozo. Y no solo eso, sino que comerán y beberán porque glorificarán el Reino del Mesías, la casa de David, en las cuatro partes del mundo. Y las naciones del mundo no prevalecerán contra ellos, como está escrito: "Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios". Y de nuevo: "Sólo el Señor lo condujo, y no hubo ningún dios extraño con él". "Y el Señor será rey sobre toda la tierra".

CAPITULO XLVIII

(1) Setenta nombres tiene Metatrón que el Santo, Bendito sea, tomó de su propio nombre y puso sobre él. Y estos son:

1 YeHOEL YaH, 2 YeHOEL, 3 YOPHIEL y 4 Yophphiel, y 5 'APHPHIEL y 6 MaRGeZIEL, 7 GIPpUYEL, 8 Pa'aZIEL, 9' A'aH, 10 PeRIEL, 11 TaTRIEL, 12 TaBKIEL, 13 'W, 14 YHWH , 15 DH, 16 POR QUÉ, 17 'eBeD, 18 DiBbURIEL, 19' aPh'aPIEL, 20 SPPIEL, 21 PaSPaSIEL, 22 SeNeGRON, 23 MeTaTRON, 24 SOGDIN, 25 'ADRIGON, 26' ASUM, 27 SaQPaM, 28 SaQTaM, 29 MIGON, 30 MITTON, 31 MOTTTRON, 32 ROSPHIM, 33 QINOT, 34 ChaTaTYaH, 35 DeGaZYaH, 36 PSPYaH, 37 BSKNYH, 38 MGRG. ., 39 BaRaD. ., 40 MKRKK, 41 MSPRD, 42 ChShG, 43 ChShG, 43 ChShB, 44 MNRTTT, 45 BSRYM, 46 MITMON, 47 TITMON, 48 PiSQON, 49 SaPhSaPhYaH ', 50 ZRCh, 51 ZRChYaH, 52 BHBeYaH, 54 HBHYaH, 54 , 55 PELET, 56 PLTYaH, 57 RaBRaBYaH, 58 ChaS, 59 ChaSYaH, 60

TaPhTaFYaH, 61 TaMTaMYaH, 62 SeHaSYaH, 63 IRURYaH, 64 'aL'aLYaH, 65 BaZRIDYaH, 66 SaTSaTKYaH, 67 SaSDYaH, 68 RaZRaZYaH, 69 BaZRaZYaH, 75 YAHKAHIBYAH, SBYHYAH, 72 , 76 SaBKasBeYaH, 77 QeLILQaLYaH, 78 KIH HH, 79 HHYH, 80 WH, 81 WHYH, 82 ZaKklKYaH, 83 TUTRISYaH, 84 SURYaH, 85 ZeH, 86 PeNIRHYaH, 87 Z'ZI'H, 88 GaaH, 89 MaZaYIKA , 91 'eMeQ, 92 QaMYaH, 93 MeKaPpeRYaH, 94 PeRISHYaH, 95 SePhaM, 96 GBIR, 97 GiBbORYaH, 98 GOR, 99 GORYaH, 100 ZIW, 101' OKBaR, el 102 MENOR YHWH, después del nombre de su Maestro, (Ex xxiii. 21) "porque mi nombre está en él", 103 RaBIBIEL, 104 TUMIEL, 105 Segansakkiel, el Príncipe de la Sabiduría.

(2) ¿Y por qué se le llama por el nombre de Sagnesakiel? Porque todos los tesoros de la sabiduría están entregados en su mano.

(3) Y todos ellos fueron abiertos a Moisés en el Sinaí, de modo que él los aprendió durante los cuarenta días, mientras estuvo de pie: la Torá en los setenta aspectos de las setenta lenguas, los Profetas en los setenta aspectos de las setenta lenguas. , los Escritos en los setenta aspectos de las setenta lenguas ", las Halakas en los setenta aspectos de las setenta lenguas, las Tradiciones en los setenta aspectos de las setenta lenguas, las Haggadas en los setenta aspectos de las setenta lenguas y las Toseftas en los setenta aspectos de las setenta lenguas '.

(4) Pero tan pronto como terminaron los cuarenta días, se olvidó de todos en un momento. Entonces el Santo, bendito sea, llamado Yephiphyah, el Príncipe de la Ley, y (a través de él) fueron entregados a Moisés como un regalo. Como está escrito: "y el Señor me las dio". Y después de eso se quedó con él. ¿Y de dónde sabemos que quedó en su memoria? Porque está escrito: "Acuérdate de la ley de Moisés, mi siervo, que le mandé en Horeb para todo Israel, mis estatutos y juicios".

'La Ley de Moisés': eso es la Tora, los Profetas y los Escritos, los 'estatutos': eso son las Halakas y las Tradiciones, 'juicios'; eso son las Haggadas y las Toseftas. Y todos ellos fueron entregados a Moisés en lo alto del Sinaí.

(5) Estos setenta nombres son un reflejo de los Nombres Explícitos en el Merkaba que están grabados en el Trono de Gloria. Porque el Santo, bendito sea, tomó de Sus Nombres Explícitos y puso el nombre de Metatrón: Setenta Nombres Suyos por los cuales los ángeles ministradores llaman al Rey de los reyes de reyes, bendito sea Él, en los cielos altos, y veintidós letras que están en el anillo de su dedo con las cuales están

sellados los destinos de los príncipes de los reinos de lo alto en grandeza y poder y con las cuales están sellados las suertes del Ángel de la Muerte, y los destinos de cada nación y lengua. .

(6) Dijo Metatrón, el Ángel, el Príncipe de la Presencia; el Ángel, el Príncipe de la Sabiduría; el ángel, el príncipe del entendimiento; el ángel, el príncipe de los reyes; el ángel, el príncipe de los gobernantes; el ángel, el Príncipe de la Gloria; el ángel, el Príncipe de los altos y de los príncipes, los exaltados, los grandes y los honrados, en el cielo y en la tierra;

(7) "El Dios de Israel, es mi testigo en esto, que cuando le revelé este secreto a Moisés, entonces todas las huestes en todos los cielos en lo alto se enfurecieron contra mí y me dijeron:

(8) ¿Por qué revelas este secreto al hijo de hombre, nacido de mujer, manchado e inmundo, hombre de una gota putrefacta, cuyo secreto fueron creados el cielo y la tierra, el mar y la tierra seca, las montañas y las colinas? , los ríos y manantiales, Gehena de fuego y granizo, el Jardín del Edén y el Árbol de la Vida; y por el cual fueron formados Adán y Eva, y el ganado, y las bestias salvajes, y las aves del cielo, y los peces del mar, y Behemot y Leviatán, y los reptiles, los gusanos, los dragones del mar. y los reptiles de los desiertos; y la Tora y la Sabiduría y el Conocimiento y el Pensamiento y la Gnosis de las cosas de arriba y el miedo al cielo. ¿Por qué revelas esto a carne y hueso? ¿Has obtenido la autoridad de MAQOM? Y de nuevo: ¿Has recibido permiso? Los Nombres Explícitos surgieron de delante de mí con relámpagos de fuego y jasmallim llameantes.

(9) Pero no se apaciguaron, hasta que el Santo, Bendito sea, los reprendió y los echó con reprensión de delante de él, diciéndoles: "Me deleito en, y he puesto mi amor, y he confiado y comprometido con Metatrón, mi Siervo, solo, porque él es Único entre todos los hijos del cielo.

(10) Y Metatrón los sacó de su casa de tesoros y los entregó a Moisés, y Moisés a Josué, y Josué a los ancianos, y los ancianos a los profetas y los profetas a los hombres de la Gran Sinagoga, y a los hombres. de la Gran Sinagoga a Ezra y Ezra el Escriba a Hilel el mayor, y Hillel el mayor a R. Abbahu y R. Abbahu a R. Zera, y R. Zera a los hombres de fe, y los hombres de fe los encomendaron a dar advertencia y sanar con ellos todas las enfermedades que asolan el mundo, como está escrito: "Si escuchas con diligencia las 403

voz del Señor, tu Dios, y haré lo recto en sus ojos, y escucharé sus mandamientos y guardaré todos sus estatutos, no enviaré sobre ti ninguna de las enfermedades que puse sobre los egipcios. : porque yo soy el Señor, que te sana ".

Terminó. Alabado sea el Creador del mundo.
el mundo.



-Gustav Dore

El apócrifo copto de Enoc

... tiembla. Si los ve en sus iniquidades, lo que hacen, los escribirá inmediatamente y toda tu imagen se perderá. Pero busca más bien si él

... él ... la violencia ... su poder. ... equilibra ... en ese mundo ... ellos completamente ...

... del arcángel. Lo puso sobre la balanza de la justicia. Trajo otros ángeles poderosos ... ardientes ... es decir, el nombre del Hijo de Dios sentado a la diestra de su Padre. Se postró a los pies de su Padre, diciendo: Padre mío, no ...

... lo engendró ... bajo ... recibió Verdaderamente, además, el hombre justo, es decir, Jared temía a Dios, porque los ángeles de Dios también lo amaban por su ... y su

... fue llevado al cielo. Percibió los misterios que están ocultos en los eones de la altura, y todas las mentes que están escondidas en los eones de la Luz y el ... de la ... él

... palabras ... día, mientras él estaba en la montaña, He aquí, se le apareció un ángel de Dios, ceñido a sus lomos con un cinto de oro, con una corona de diamante

... le dijo: Enoc, hijo de Jared, toma este libro en mi mano y lee en él, y revela el nombre. Enoc le dijo: Quien ... mi ... y tu ...

... bueno ... será ... si ... consolar ... escribirlas ... de su ... el que mi Dios concederá

eres un nombre más famoso que el de cualquier hombre. Serás llevado al cielo en tu cuerpo, y serás colocado en medio del almacén.

... ya que el ángel le había informado sobre ellos en la montaña. Encontró tres sellos, y los ... los escritos ... sobre ... el santo del Señor, ... virgen ... que ... pudiera pasar los mil años sobre la tierra excepto. .. abismo

... el que ... en ... encontró que era el nombre del Espíritu Santo. Enoc dijo: Mi señor, he aquí tres nombres invisibles que he encontrado escritos en el libro.

... un solo consejo que está en ellos. Guían el cielo y la tierra. El nombre del Padre toca el tercero ... que está sobre ... está escrito

... en ... Enoch ... juez ... nombres ... en ... de ella. He aquí, ¿cuál es mi ... devenir que has engendrado de mí? He aquí tres veces ella habló con grandes palabras

... cierto. Ni fue conocido, ni podría ser revelado, a menos que vayas y lo reveles en medio de tu padre y tu madre Enoch ... Enoch, hijo mío,

Dios te miró y te vio como un elegido y alejado de todo mal. Él dijo: Bueno, entonces
¿Algún otro hombre subirá al cielo en su cuerpo excepto yo? Ella le dijo: Señor nuestro

Dos serán llevados al cielo en sus cuerpos, uno Elías y otro Tabita ... el lugar donde excepto por
formando otro hombre como nuestro padre Adán, y que habita la tierra. Ella le dijo: Mi hermano Matusalén es el fruto que saldrá de ti.



Las dos tabletas esclavas de Enoch

1 Concerniente a Enoc. Enoc nació y se convirtió en un hombre bueno y devoto, que cumplió la voluntad de Dios y no fue influenciado por los consejos de los gigantes. Porque había gigantes en la tierra en ese momento. Y Enoc fue trasladado al cielo por mandato de Dios, y nadie vio cómo sucedió su traslado.

2 Concerniente a Noé. En los días en que los gigantes estaban alrededor y no querían glorificar a Dios, nació un hombre que se llamaba Noé, que era devoto y temía a Dios, y como Enoc, no fue influenciado por los consejos de los gigantes.

3 Cuando los gigantes oyeron que el justo Noé estaba construyendo un arca para el Diluvio, se rieron de él. Pero Enoc, que todavía estaba por ahí, también les estaba diciendo a los gigantes que la tierra sería destruida por el fuego o por el agua. Y el justo Enoc no hacía otra cosa que sentarse y escribir en tablas de mármol y ladrillos las maravillas de Dios que habían sucedido desde el principio. Porque solía decir: "Si la tierra es destruida por el fuego, los ladrillos se conservarán como recordatorio para los que vengan después de las maravillas de Dios que han sucedido desde el principio; y si la tierra es destruida por el agua, las tablas de mármol se conservarán ". Y Enoc solía advertir a los gigantes sobre muchas cosas, pero ellos permanecieron tercos e impenitentes, ni querían glorificar al Creador, sino que cada uno caminaba en su propia voluntad de la carne.